

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
AREA DE ANTROPOLOGÍA

**“Producción de identidades juveniles
en Santiago Atitlán, Sololá”**

SONIA ELIZABETH MORENO DE LEÓN

Nueva Guatemala de la Asunción,
Guatemala, C.A., abril de 2011.

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
AREA DE ANTROPOLOGÍA
ESCUELA DE HISTORIA**

**Producción de identidades juveniles
en Santiago Atitlán, Sololá**

TESIS

Presentada por:

SONIA ELIZABETH MORENO DE LEÓN

Previo a conferírsele el grado académico de

Licenciada en Antropología

Nueva Guatemala de la Asunción
Guatemala, C.A., abril de 2011.

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
ÁREA DE ANTROPOLOGÍA

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTOR: Licenciado Estuardo Gálvez Barrios
SECRETARIO: Doctor Carlos Alvarado Cerezo

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE HISTORIA

DIRECTOR: Maestro Ricardo Danilo Dardón Flores
SECRETARIO: Licenciado Oscar Adolfo Haeussler Paredes

CONSEJO DIRECTIVO

DIRECTOR: Maestro Ricardo Danilo Dardón Flores
SECRETARIO: Licenciado Oscar Adolfo Haeussler Paredes
Vocal I: Doctor Edgar Gutiérrez Mendoza
Vocal II: Licenciada Sonia Dalila Gaitán Lara
Vocal III: Licenciada Zoila Rodríguez Girón
Vocal IV: Estudiante Mauricio Chaulón Vélez
Vocal V: Estudiante Juan Pablo Herrera Sánchez

COMITÉ DE TESIS

Licenciada Lesbia Ortiz
Licenciada Olga Pérez
Licenciado Jaime Chicas



2.12

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA

Guatemala, 13 de enero de 2011.

Señores Miembros
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
ESCUELA DE HISTORIA
13 ENE. 2011

Honorables Miembros:

En atención a lo especificado en el Punto TERCERO, Inciso 3.10 del Acta No 28/2010 de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día lunes 8 de noviembre de 2010 y dando cumplimiento a lo que reza en el capítulo V, Artículo 11º, inciso a, b, c, d y e del Normativo para la elaboración de tesis de grado de la Escuela de Historia, rindo dictamen favorable al informe final de tesis titulado: **“Producción de identidades adolescentes y jóvenes en Santiago Atitlán, Sololá”** de la estudiante Sonia Elizabeth Moreno de León, carné No. 7911254.

Por lo anterior solicito se nombre Comité de Tesis para continuar con los trámites correspondientes.

Sin otro particular, me suscribo de ustedes atentamente,

“ID Y ENSEÑADA A TODOS”.


Licda. Lesbia Ortiz Martínez
Asesora de Tesis

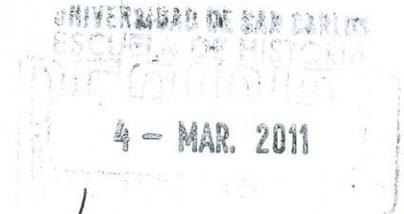




UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA

Guatemala 04 de marzo de 2011

Señores Miembros
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala
Presente



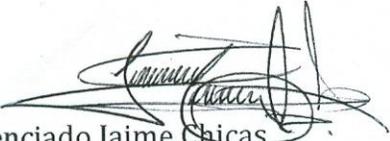
Señores Miembros:

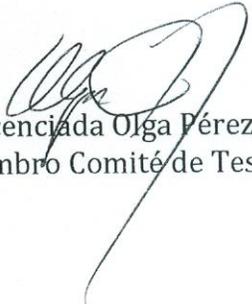
En atención a lo especificado en el Punto Segundo, Inciso 2.12 del Acta No 01/2011 de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día 17 de enero y dando cumplimiento a lo que reza el Capítulo VI, Artículo 13, incisos a, b, c, d y e del Normativo para la Elaboración de Tesis de Grado de la Escuela de Historia, rendimos dictamen favorable al trabajo de tesis titulado **"Producción de identidades adolescentes y juveniles en Santiago Atitlán, Sololá,"** de la estudiante **Sonia Elizabeth Moreno de León** carné 7911254.

Solicitamos a ustedes autorizar el cambio de título del trabajo de tesis por el de **"Producción de identidades juveniles en Santiago Atitlán, Sololá,"** en atención al contenido de la misma.

Sin otro particular y con las muestras de consideración y estima, nos suscribimos

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Licenciado Jaime Chicas
Miembro Comité de Tesis


Licenciada Olga Pérez
Miembro Comité de Tesis

Los criterios vertidos
en la presente tesis
son responsabilidad
exclusiva de la autora.

Índice

Introducción

Capítulo I

Los estudios sobre juventud

1.1	Los conceptos: una construcción histórica	2
1.2	Un acercamiento a los enfoques disciplinarios sobre juventud en las Ciencias Sociales Latinoamericanas	3
1.2.1	Los estudios sobre juventud en Latinoamérica: Una mirada general	13
1.3	Estudios de juventud en Guatemala	17
A.	Utilización de una delimitación atarea, lo juvenil como sector de población en donde subyace la concepción de moratoria social	18
B.	Estudios que se han enfocado en aspectos relacionados con la anomia, culturas juveniles, maras, pandillas y violencia	19
C.	Estudios de la juventud desde la política, los movimientos políticos, democracia y ciudadanía	21
D.	Estudios enfocados en los Derechos de la Niñez, Adolescencia y Juventud	22
E.	Estudios sobre la subjetividad, identidad, prácticas y vida cotidiana de la adolescencia y juventud	23
1.4	Reflexión sobre el concepto de juventud	27

Capítulo II

Proceso metodológico

2.1	Los propósitos	29
2.2	El por qué del estudio	30
2.3	El trabajo etnográfico	35
2.3.1	Interés inicial y primer acercamiento	36
2.3.2	Concreción de la posibilidad de realizar la investigación para la tesis. Definición de una ruta analítica	38
2.3.3	Conociendo el contexto	42
2.3.4	Los permisos	44
2.3.5	Los sujetos, los ejes de indagación	46
	Condición juvenil	47
	Situación social, Trayectorias de vida	49
2.3.6	Herramientas, instrumentos, técnicas	49
2.3.7	Dificultades enfrentadas	51
2.3.8	Ordenamiento, clasificación y análisis de la información	52

Capítulo III

Santiago no es solo turismo

3.1	Los hilos de la memoria	54
3.1.1	Los momentos emergentes	55
	El pasado remoto	55
	La organización tradicional	56
	Y se nos vino la guerra	59
	Perdimos el miedo	62
3.1.2.	La Historia del Presente:	
	hace años estamos como una tinaja rota	64
	El miedo ayer y hoy	66
3.2	Los problemas de Santiago hoy	69
3.2.1	Estructurales	70
3.2.2	Sociales, Políticos, religiosos, externos	71
3.2.3	Familiares	73
3.3	Fuerzas y poderes	73
3.3.1	Mecanismos que reproducen el control social	78
3.3.2	Significación de los sujetos, formas organizativas, Estado:	
	La tensión de las fuerzas, las fuerzas en tensión	84

3.4	Imágenes figurativas de Santiago	85
3.4.1	El territorio: Lo natural – la naturaleza – las condiciones de vida	85
3.4.2	Las costumbres y tradiciones: la organización tradicional	88
3.4.3	La significación de los sujetos	89

Capítulo IV

Nuestra vida

Cotidianidad y subjetividad de las y los jóvenes

4.1	A qué se dedican las y los jóvenes	91
4.1.1	Visión de funcionarios públicos, miembros de organizaciones, adultos (hombres y mujeres)	91
4.1.2	Visión de las y los jóvenes	92
4.1.3	Uso del tiempo libre	94
4.2	Los problemas de las y los jóvenes	95
4.3	Los procesos de subjetivación	96
4.3.1	La pobreza	96
4.3.2	La comunidad: organización y fraccionamiento	97
4.3.3	Prácticas tradicionales, los roles asignados: Límites y enfrentamientos	98
4.3.4	Nuestro Trabajar	100
	El trabajar de los hombres	101
	El trabajar de las mujeres	104
4.3.5	Pero hacemos otras cosas: la socialidad	107
4.3.6	Aquí vivimos la discriminación, afuera el racismo	109
	La figura del patrón – patrona	114
	Aquí en Santiago si hay discriminación	111
	El racismo se vive afuera: el ladino racista	112
4.3.7	Tensiones entre las visiones de adultos y jóvenes	114
	Actitudes y Conductas	114
	La cultura y la familia	115
	Participación y organización comunitaria	117
4.4	Los otros del nosotros	118
4.4.1	Las mujeres que no usan el traje ni hablan el idioma	118
4.4.2	Los homosexuales	121

4.5	Nuestra vida futura	124
4.5.1	La pobreza como limitante para construir un futuro mejor	124
4.5.2	La educación y el trabajo como posibilidad de un futuro mejor	125
4.5.3	La organización como posibilidad de transformación	126

Capítulo V

La producción de las identidades de las y los jóvenes en Santiago Atitlán

Conclusiones

A manera de reflexión

5.1	Aproximación a las identidades juveniles en Santiago Atitlán	130
5.1.1	El tránsito de la niñez a la juventud	130
5.1.2	Las mujeres y los hombres	133
5.1.3	Defender lo Tz'utujil: la toma de sí para construir el nosotros	135
5.1.4	La religiosidad	136
5.1.6	¿Y la ciudadanía)	137
5.2	El contexto de producción de las subjetividades e identidades juveniles en Santiago Atitlán	138
5.2.1	La conflictividad permanente (pasada y presente)	138
5.2.2	El papel configurador de las identidades, de las estructuras religiosas	140
5.2.3	La pobreza estructural: la centralidad del trabajar	140
5.3	Los juegos del poder	142
5.4	Reflexiones Finales	144

Bibliografía	151
---------------------	-----

Anexos	165
---------------	-----

Introducción

La juventud, lo joven, es un área de estudio en diversas ciencias sociales, entre ellas la Antropología. El campo de estudio y conceptualizaciones con relación a la juventud se ha venido desarrollando en las Ciencias Sociales particularmente, a partir de la segunda mitad del S. XX y el XXI, en Latinoamérica y Guatemala, tanto desde el punto de vista analítico como desde el impulso de políticas públicas encaminadas a su protección y promoción.

Adentrarse en el conocimiento de la juventud, a la producción de sus identidades, es un terreno complejo. En Guatemala si bien se ha iniciado el impulso de un campo de estudio relacionado con la juventud, es necesario realizar estudios que permitan acercarse a la comprensión de la producción de sus identidades asociado a sus condiciones económicas, culturales, sociales, de género, familiares, sociales, económicas e históricas.

Los resultados de investigación que se presentan, tesis para optar al grado de Licenciada en Antropología, se planteó situarse en el estudio de las identidades juveniles, tomando en cuenta las heterogeneidades que se presentan y observan entre jóvenes, así como entendiéndolas en su relación con el poder y la resistencia, como un ejercicio de aproximación que me permitiese conocer y comprender los procesos de producción de las identidades de jóvenes en el Municipio Santiago Atitlán. El estudio fue realizado durante los años 2008-2010.

En el **Capítulo I, Los estudios sobre Juventud**, se realiza un balance general, una aproximación a las tendencias de la producción investigativa con relación a la juventud en Latinoamérica y Guatemala, dando cuenta de las características y énfasis que he identificado en dichos estudios a partir del rastreo, lectura y análisis de la producción identificada.

Dos elementos generales destacan al aproximarse a la comprensión sobre los estudios de juventud en Latinoamérica. El primero es su relación con las políticas sociales y/o económicas, así como su relación y correlato con el *desarrollo* de las Ciencias Sociales: el interés por la modernización de las sociedades latinoamericanas llevo a preguntarse sobre la integración de la juventud a esas sociedades modernas; en períodos de reformas en el sistema productivo, inclusión a mercados el interés se enfoco en la inclusión de las y los jóvenes a la producción económica; en los momentos de crisis social, de gobiernos y dictaduras militares y la incorporación de jóvenes a movimientos sociales y revolucionarios, el interés se centro en su participación en la política, en los movimientos estudiantiles; con el surgimiento de prácticas juveniles como el rock, raperos, ponk, bandas - maras los estudios se enfocaron en culturas juveniles. En otro sentido, Centroamérica y el Caribe tienen un lugar marginal, tanto en dar cuenta de las investigaciones realizadas en estos países, como en su participación en los espacios de coordinación y producción académica.

Las temáticas y enfoques para el estudio de la juventud, sobre todo a partir de la segunda mitad del S. XX, han transitado, desde el punto de vista teórico, de considerar a la juventud / joven como un segmento social, a una categoría social, a un sujeto social. La revisión realizada me ha permitido identificar ciertas constantes: predominio de lo disciplinario (en las investigaciones) y en el enfoque (doble disciplinario); utilización de una delimitación etarea para la definición de juventud, la que incluso varía en los estudios y en los países, utilizándose en el último tiempo la definida por la normativa internacional (Convenciones y Tratados) o nacional (Códigos, Leyes, Políticas hacia la juventud); derivado de lo anterior, la juventud sigue siendo aún considerada como un período de moratoria social.

Otras investigaciones, con enfoques estructural/funcionalistas y/o culturalistas, ponen énfasis en la desviación social (anomia, lo juvenil en contraposición a lo normal, como un periodo de desajuste y rebeldía); otros en las culturas juveniles, tribus urbanas, como formas gregarias de comportamiento, que rompen con conceptos sociales, compartiendo formas de identificación y conformación de sentido y, estudios de lo juvenil desde los movimientos políticos.

En Guatemala, no identifique estudios que refieran estados del arte de la investigación sobre juventud; de la lectura realizada, los énfasis y líneas de indagación los agrupe de la siguiente forma: utilización de una delimitación etarea, entendiendo lo juvenil como un sector de la población en donde subyace la concepción de moratoria social; estudios que se han enfocado en aspectos relacionados con la anomia, culturas juveniles, maras y violencia; estudios de la juventud desde la política, los movimientos políticos, democracia y ciudadanía; estudios enfocados en los Derechos de la Niñez. Adolescencia y Juventud; estudios sobre la subjetividad, identidad, prácticas y vida cotidiana de la juventud.

En términos generales en Latinoamérica, la juventud ha sido entendida como un período de la vida en donde se producen transformaciones físicas y biológicas (etapa final del crecimiento, inicio de la capacidad reproductiva); intelectuales y cognitivas (cambios en la estructura del pensamiento, razonamiento social, conocimiento del yo y del nosotros, conocimiento – aceptación – negación de los *principios* del orden social), de identidad y de personalidad; sociales, culturales, morales y valóricas. La categoría etarea, mayormente utilizada para caracterizar y/o estudiar a la juventud, varía de acuerdo a los contextos sociales y a la finalidad de su utilización

Interés para esta tesis, han sido los estudios que se han acercado a la comprensión de las condiciones juveniles y trayectorias de vida; identificando que la categoría etarea, por sí sola no es suficiente para la comprensión de lo juvenil, aunque puede utilizarse para realizar algunas delimitaciones básicas, pero no con el fin de homogenizar esta a características explicativas de la juventud, para sujetos que tienen una edad en un determinado rango.

Comprendo que la noción de juventud es socialmente variable: el tiempo de duración, sus contenidos y significados sociales varían y se modifican de sociedad en sociedad, de cultura a cultura y al interior de estas. La categoría de juventud se puede articular con lo juvenil y lo cotidiano: lo juvenil tiene relación con el proceso psicosocial de construcción de la identidad; lo cotidiano al contexto de relaciones y prácticas sociales en las que dichos procesos se producen y realizan tomando en cuenta elementos económicos, sociales, culturales, género, sexualidad.

Esta doble articulación, permitió en el proceso de investigación realizado, ampliar la visión sobre las y los jóvenes, incluyendo elementos socioculturales y la vida cotidiana a la delimitación etarea, elementos que permitieron acercarme a la comprensión de las vivencias, experiencias y prácticas de las juventudes en Santiago Atitlán.

En el **Capítulo II, Proceso Metodológico**, se presentan los propósitos, el por qué y el camino recorrido en la investigación. Para el estudio realizado en Santiago Atitlán, entender y comprender la heterogeneidad y especificidades de las juventudes, partió de considerar: el género, la sexualidad, las condiciones socioeconómicas, la religiosidad, la escolaridad, el trabajar y las relaciones de poder.

La complejidad de la realidad de las y los jóvenes en Santiago Atitlán, me llevo a plantear la importancia del conocimiento de la producción de sus identidades ampliando la definición etarea, relacionando dialógicamente: su construcción histórica, identificando la configuración para los distintos grupos (económicos, sociales, sexo); sus vivencias, experiencias y prácticas sociales, para así poder comprender las condiciones en las que se producen sus identidades, cuáles son los imperativos y exigencias que se les imponen; cuáles son las prácticas de resistencia, para así contribuir a explicar lo que son las juventudes en Guatemala.

Tres conceptos me permitieron acercarme a la comprensión de la producción de sus identidades: la *condición juvenil*, como categoría antropológica, refiere no solo a una etapa de la vida (cronológica), sino a la estructura socioeconómica, a la cultura de adscripción de los sujetos jóvenes en procesos de cambio y transformación social; la *situación social de las y los jóvenes*, permite el análisis temporo-espacial (territorio – tiempo) concreto, el cómo viven, experimentan, actúan su condición de jóvenes; las *trayectorias de vida*, individuales y colectivas, permite comprender los distintos momentos de su vida, ese tránsito de dependencia a autonomía, más allá de la edad y del concepto de moratoria social. En donde sus trayectorias están inmersas en estructuras y procesos sociales, que se dan en forma conjunta: en la configuración del sí mismo y la subjetividad como sujetos; en las relaciones que se establecen en los contextos y estructuras sociales en las cuales se configuran sus subjetividades (la realidad objetiva – la realidad subjetiva).

En este Capítulo se describe el camino recorrido en el trabajo etnográfico, la etnografía como uno de los métodos de la Antropología, realizada fue entendida, siguiendo a Gruber, en su triple acepción: como enfoque, como método, como texto. Como enfoque refiere a la comprensión de qué, por qué y el cómo de los problemas sociales, situándonos desde la perspectiva de los sujetos como elemento distintivo de la descripción, a partir de la articulación entre elaboración teórica de la investigadora (en mi caso) y el contacto prolongado con los sujetos, es decir la interpretación problematizada de la investigadora sobre lo observado.

Como Método refiere al trabajo de campo, a la aplicación de un conjunto de técnicas no directivas y flexibles privilegiando los discursos, prácticas, el sentido de la vida, la cotidianidad, que permitan la aproximación al conocimiento de la realidad observada, interpretando y describiendo para hacer inteligible lo observado, en una articulación vivencial entre teoría y referente empírico, pero no fijo, pudiendo cambiar y adecuarse a lo largo del estudio. Como texto, refiere a la descripción textual de lo observado en el trabajo de campo, a la representación, interpretación y traducción, la relación entre teoría y campo, mediado por los datos etnográficos.

Describiendo el proceso etnográfico, se da cuenta del interés inicial y del primer acercamiento, la concreción de la posibilidad de realizar la investigación para la tesis, la definición de la ruta analítica, los procedimientos para conocer el contexto, los permisos y visitas realizados (Cofradía de la Santa Cruz, al Rilaj Man -Nuestro Abuelo-; Cofradía de Santiago Apóstol patrono del Pueblo; María Casteliani -La Abuela-, y con el Cabecera del Pueblo).

Con relación a los sujetos, este fue uno de los aspectos más difíciles de definir durante el proceso inicial de la investigación, es decir la relación entre mi comprensión de la juventud no como un grupo social homogéneo, caracterizado por un rango de edad, sino como un conjunto de vivencias, prácticas, relacionamiento en escenarios sociales que configuran sus condiciones juveniles; con el con quiénes realizar la investigación.

En el diseño de investigación presentado para la tesis, planteé como título la producción de identidades adolescentes y jóvenes en Santiago Atitlán. La lectura realizada sobre los estudios y nociones sobre adolescencia y juventud, constate que la primera noción, desarrollada en la psicología, sería difícil de *operativizar*: los estudios se centran en la juventud, en lo juvenil, no así en la adolescencia, de ahí que me preguntara ¿Quiénes son adolescentes, jóvenes en Santiago?, ¿puedo utilizar adolescencia?, ¿en Santiago se utiliza la noción de adolescencia?

Tratando de responder a estas preguntas y con el fin de no partir desde un inicio de dichos conceptos (adolescencia, juventud) y para la comprensión de la producción de las identidades que deseaba indagar, la *operativización* de los conceptos la realice de la siguiente forma: condición juvenil (sujetos entre los 13 y 21 años; condición socioeconómica de sus núcleos familiares: el contexto social, económico, político y cultural); la situación social (cómo viven, qué hacen, cuándo lo hacen, con quien se relacionan, los lugares de relacionamiento); trayectorias de vida (los momentos de su vida, el estudio, el trabajar, la sexualidad, la religiosidad).

Durante el trabajo de campo, este rango se amplió a partir de la participación de hombres y mujeres comprendidos entre los 22 y 29 años, particularmente en los grupos de reflexión quienes se identificaron como jóvenes. Durante el período que duró el estudio, 2008-2010, participaron, un total de 108 mujeres y 121 hombres (adultos y jóvenes).

En Santiago Atitlán, las nociones que se utilizan son niñez y juventud. Los primeros serían aquellas y aquellos que están bajo un proceso de enseñanza familiar (padre, madre, adultos), que aprende las tradiciones, las costumbres, las formas de trabajo, “sus oficios” de acuerdo a su sexo. En el momento en que acceden a un trabajar remunerado, que aporta al núcleo familiar (dinero) y/o para cubrir sus necesidades personales, “cuando ya puede sostenerse” se da un tránsito en la forma de comprender, entender al sujeto, no como niña o niño sino como joven.

Esta explicación fue para mi problemática, ya que constante que niñas y niños apoyan en casa, no solo en labores domésticas sino en la realización de artesanías que generan ingresos para el núcleo familiar, es decir *trabajan*. Sin embargo, este tipo de actividades son colectivas, de la familia y/o en apoyo a la madre, por lo tanto es esta quien recibe la remuneración económica, es decir el elemento que significa el tránsito de niñez a ser joven es el trabajo remunerado, la posibilidad de apoyo económico a la familia y al sostenimiento personal.

El factor que determina el tránsito de joven a adulto, es la conformación de una familia, no importando la edad, se deja de ser joven para asumir los roles de adulto tanto en su nueva familia, en su familia de origen y en la comunidad. Estos dos factores, el apoyo económico a la familia y la posibilidad de sostenerse y el conformar una familia se significan principalmente a los hombres. Con las mujeres, el tránsito de niñez a juventud, pareciese radicar en “el momento que su cuerpo cambia”, el cambio en el cuerpo que le permite ser madre (“casarse, unirse, huir con un hombre”), en la capacidad de la procreación.

En otro orden, y con relación a las condiciones socioeconómicas, en su mayoría, las y los jóvenes, son de familias pobres que viven en los cantones alrededor del pueblo, dedicándose el padre a labores agrícolas tanto en terrenos propios como en las fincas cercanas y/o de la costa; las madres se dedican a las labores del hogar, así como a la elaboración de tejidos y artesanías de mostacilla. Estas características de las y los sujetos que participaron en la investigación, refieren a considerar que el estudio no abarca la producción de identidades de todas y todos los jóvenes de Santiago, sin embargo permite un acercamiento a su comprensión.

Para acceder al conocimiento de su situación social y trayectorias de vida, opte por una combinación de herramientas, instrumentos y técnicas cualitativos: entrevistas (semi estructuradas), Historias de Vida, Grupos de Reflexión, observación participante y no participante. Estos parten del supuesto de que los sujetos no se limitan a reaccionar o a repetir lo aprendido en el marco socio cultural en el que viven; se entiende a la persona como un sujeto que actúa, construye sentidos y significados de su realidad por los cuales, interpreta, entiende y maneja su realidad, a través de marcos complejos de valores, creencias que le permiten explicar, analizar, reflexionar y transformar su mundo de vida.

Con los Grupos de Reflexión se pretendió generar conversación y discusión entre las y los jóvenes, entre ellos y yo; es decir un diálogo de carácter colectivo. Para motivar el diálogo se partió de preguntas generadoras y/o técnicas como mapas de ideas, murales, entre otras. De esta forma el complemento de las herramientas e instrumentos permite una riqueza heurística de las producciones discursivas; estos resultados los he complementado con informaciones documentadas en los cuadernos de campo (observación).

En los Grupos de Reflexión se abordaron los ejes de indagación: dinámica de Santiago, historia de Santiago, un día en mí vida, vida y realidad de las mujeres, vida y realidad de las y los jóvenes, posicionalidad e identidad, conflicto entre las autoridades tradicionales, limpieza social. Con el fin de contrastar la visión de jóvenes con la de adultos, se realizaron grupos de reflexión para cada temática con ambos grupos, y con grupos de adultos y de jóvenes (separados), así como entrevistas semi estructuradas y conversaciones.

Para acceder a diferentes trayectorias de vida, se propició, la participación de estudiantes, trabajadores, estudiantes – trabajadores; católicos, evangélicos; comerciantes fuera de Santiago, así como de algunos jóvenes (hombres) que migran a municipios cercanos o a la ciudad de Guatemala a trabajar.

En el **Capítulo III, Santiago no es solo turismo**, desde la visión de los sujetos, nos aproximamos a los procesos de subjetivación y entramados de poder desde y en donde se producen las identidades de las y los jóvenes. Se hace referencia a los hilos de la memoria y sus momentos emergentes: el pasado remoto, la organización tradicional, lo vivido durante la guerra, los conflictos y fraccionamientos, el miedo que se vive en el ayer y en el hoy (grupos de limpieza social, extorsionadores). Una memoria que va del pasado al presente, del presente al pasado para explicar la dinámica, conflictividad, las fuerzas y poderes que se articulan y desarticulan en la realidad que viven.

Desde la visión de las y los sujetos (adultos y jóvenes) se identifican los problemas que vive Santiago (estructurales, sociales, políticos, religiosos, externos y familiares). Este contexto permitió en conjunto con los sujetos identificar las fuerzas y poderes en Santiago; las visiones que tienen las y los jóvenes, las formas en que interpelan la transmisión de la historia, los conflictos entre adultos, estructuras religiosas y políticas.

Las visiones, percepciones y conceptualizaciones que permiten entender que Santiago “No es solo turismo” y que nos acercan a responder a la pregunta ¿Cómo es Santiago para los sujetos?, en su verbalización tienen una organización interna que pueden integrarse, reflejando las imágenes sobre: la comunidad (Santiago), las personas, el Estado, estas se refieren a formas que guardan cierto grado de interrelación entre sí en la significación asignada en el momento de su enunciación. Estas imágenes figurativas van del presente al pasado y nuevamente al presente, relacionadas con: el territorio: Lo natural – la naturaleza – las condiciones de vida; las prácticas culturales – la organización tradicional; la significación de los sujetos.

Con el fin de acercarnos a la comprensión de la vida cotidiana de las y los jóvenes de Santiago, en el **Capítulo IV, Nuestra Vida, cotidianidad y subjetividad de las y los jóvenes**, narramos a qué se dedican, el uso del tiempo libre, los problemas que enfrentan. Con relación a los procesos de subjetivación los elementos que han sido relevantes tienen relación con: la pobreza; la comunidad (organización y fraccionamiento); las prácticas tradicionales, los roles asignados: límites y enfrentamientos. Desde la voz de las y los jóvenes, nos acercamos a conocer su trabajar (hombres, mujeres), su socialidad, las experiencias vividas en las que han sido objeto de racismo (fuera de Santiago) y de discriminación (en Santiago).

Si bien las y los jóvenes enfrentan, resisten y generan mediaciones con adultos sobre sus formas de actuar, hacer, con quien se relaciona, ha sido relevante el observar como para significar a otras y otros jóvenes que no responden a las conductas socialmente establecidas sobre lo que es normal o no (gay), lo que es ser Tz’utujil (hablar el idioma y vestir el traje –mujeres) reproducen las visiones y lógicas de adultos. Los contextos en que surgieron esas enunciaciones se describen en este capítulo en lo referido a: los otros del nosotros.

Los sueños y esperanzas, su visión de una vida futura emerge a partir de sus condiciones de vida: la pobreza como limitante para construir un futuro mejor, la educación y el trabajo como posibilidad de construirlo, la organización como posibilidad de transformación.

En el **Capítulo V, La producción de las identidades de las y los jóvenes en Santiago Atitlán** **Conclusiones a manera de reflexión**, entendido como conclusiones a manera de reflexión, se realiza una aproximación a sus identidades, abordando: el tránsito de la niñez a la juventud, los roles asignados a hombres y mujeres, la defensa de lo Tz'utijil como la toma de sí para construir el nosotros, la religiosidad como elemento identitario, el uso de la tecnología y la no mención de una ciudadanía nacional.

A su vez se hace referencia a tres elementos que configuran el contexto en el cual se producen las identidades de las y los jóvenes: la conflictividad permanente, el papel configurador de las identidades de las estructuras religiosas, la centralidad del trabajar con relación a la pobreza en la que viven, los juegos de poder.

La producción investigativa sobre las y los adolescentes en Guatemala ha sido amplia, sin embargo es necesario ahondar y profundizar sobre las identidades juveniles indígenas, descentrando el interés por la ciudad de Guatemala y lo urbano. La antropología tiene un papel fundamental en este proceso, aún falta generar y definir líneas de investigación, inclusión en los pensa de estudios universitarios elementos teórico metodológicos, y coordinación entre centros académicos que nos permita acercarnos a la comprensión de las múltiples identidades de las y los jóvenes, que tienen mucho que decirnos para la comprensión de la Guatemala de hoy, e ir configurando una Antropología de las Juventudes. Este estudio espera haber aportado a ello.

La presentación de esta tesis no podría estar completa sin reconocer los invaluable aportes y apoyo de Lesbia Ortiz, asesora de este trabajo; así como de Olga Pérez y Jaime Chicas, cuyas pertinentes observaciones, comentarios y sugerencias enriquecieron ampliamente el informe de investigación de esta tesis; las vidas, resistencias, identidades de las y los jóvenes de Santiago Atitlán que me permitieron acercarme a la compleja comprensión de las identidades juveniles en Guatemala. Anaité y Carlos, mis hijos, Pilar mi nieta, han sido la fuerza que me ha motivado a culminar este proceso de mi formación como Antropóloga; los sueños y esperanzas de las y los compañeros caídos en su juventud por transformar la sociedad Guatemalteca han acompañado este proceso.

Capítulo I

Los estudios sobre juventud

En cada cultura las etapas de la vida varían en su conceptualización y roles asignados, cada grupo generacional conoce, aprende de las generaciones anteriores los roles y comportamientos asignados socialmente a su grupo de edad. En la cultura occidental las etapas de la vida se distinguen como infancia, niñez, adolescencia, juventud, edad adulta, ancianidad.

La juventud, lo joven, es un área de estudio en diversas ciencias sociales, entre ellas la Antropología. El campo de estudio y conceptualizaciones con relación a la juventud se ha venido desarrollando en las Ciencias Sociales particularmente, a partir de la segunda mitad del S. XX y el XXI, tanto desde el punto de vista analítico como desde el impulso de políticas públicas encaminadas a su protección y promoción.

Desde nuestra perspectiva es necesario pluralizar al referirse a estos colectivos sociales, es decir entender y concebir diversas y diferentes *juventudes* tomando en cuenta las heterogeneidades que se presentan y observan entre las y los jóvenes. Esto cobra importancia al considerar que la categoría de juventud es una construcción sociohistórica, cultural y relacional de y en las sociedades de la modernidad.

En este apartado se realiza un acercamiento al campo de la investigación con relación a la juventud en Latinoamérica y Guatemala, planteándose algunas interrogantes con relación a su comprensión como etapa etárea y como paso de la niñez y juventud a la edad adulta, que permitan, para este estudio, identificar elementos para la investigación sobre la producción de identidades de jóvenes en Santiago Atitlán.

1.1 Los conceptos: una construcción histórica

La juventud como categoría social surge a fines del S. XVIII (Ariés, 1973; Levi y Schmitt, 1996; Erazo, 2009), a principios del S. XX es concebida desde la psicología, como una etapa del individuo, es solo hasta hace aproximadamente un siglo que se considera que una persona de corta edad es *joven*, y que todos los de corta edad conforman la *juventud*. Personas de corta edad, o edad joven han existido en todas las sociedades, lo que se ha tratado de dilucidar es cuándo las sociedades, el mundo adulto, concibió a *la juventud* como una fase específica de la vida, en la que la cultura y la estructura social le impone ciertas demandas para responder a una noción, actitudes y roles específicos.

El concepto de moratoria social, refiere a la construcción social de la infancia, construcción que contribuyó a delinear las condiciones subyacentes a la conceptualización de juventud. La moratoria social es entendida como un momento de tránsito para llegar a asumir roles adultos asignados por la sociedad: el paso de la niñez a la adultez, con su respectiva independencia y autonomía, luego de un período de aprendizaje de habilidades, destrezas, normas que preparan a las y los jóvenes para enfrentar la vida adulta.

En el S. XVII, los años de niñez vistos como infancia, se asocian al desarrollo de instituciones como la familia y la escuela, entendiendo que la niñez se encontraba en *un estado inmaduro*. La familia y la escuela se constituyen en espacios sociales en el que este grupo de población era cuidado y en preparación, en su estado de moratoria social, para la vida adulta. La noción de juventud aparece (S. XVIII) al especificarse las categorías de edad, dividiendo la niñez prolongándola en infancia y adolescencia, de esta a la juventud, siendo vistos como *futuros seres humanos adultos* a quienes se debía dar protección.

Sin embargo, el acceso a la educación y la prolongación de la infancia, han sido aplicables a los hombres y de estos a los de las clases privilegiadas, las mujeres han transitado de manea directa de niñas a adultas en la mayoría de las sociedades. La coincidencia de la división de clases y la aparición del sistema educativo, son factores del surgimiento de la noción de juventud, siendo esta un *período de desarrollo* para ciertas clases (burguesía, clases medias), moldeado por la educación. La sociedad industrial naciente, requería de mano de obra con capacidades técnicas, la escuela y la educación secundaria se encargaría de dotar de conocimientos útiles para la producción, los jóvenes debían de adquirir habilidades y funciones sociales para poder entrar a la vida adulta.

Así la noción de juventud surge a partir de los cambios sociales del S. XVIII, en la relación entre la formación de la familia, la construcción de la naturaleza de la infancia y la importancia de la intervención pedagógica en el desarrollo de categorías de edad.⁸⁹ En ese marco se generan normativa y legislación que van perfilando lo que posteriormente se entenderá como *juventud*.

De esta forma el proceso de construcción y significación de la noción de juventud a cierto grupo de población, esta ligado a las condiciones sociales y económicas de los mismos, siendo aplicable a aquellos con acceso a la educación. Las transformaciones en la familia, la infancia, la escuela y el sistema productivo han determinado históricamente el surgimiento de la juventud. La juventud, se asume como el período de transición de la esfera familiar y la escuela, a la vida adulta, a la vida pública para su inserción en la esfera productiva, asumiendo formas diversas y concretas con relación a las clases sociales. El intersticio entre la infancia y la denominada edad adulta o adultez es lo que suele entenderse como el campo de estudio y conceptualización de la juventud.

1.2 Un acercamiento a los enfoques disciplinarios sobre juventud en las ciencias sociales latinoamericanas

El interés por la juventud ha venido en aumento en las Ciencias Sociales Latinoamericanas desde la segunda mitad del S. XX, numerosos son los enfoques utilizados para su estudio. Siendo amplia la bibliografía⁹⁰, el ejercicio que se realiza se comprende como un acercamiento, ilustrativo y no exhaustivo, que permite situar los momentos del proceso de conformación de un campo de estudio sobre la juventud, así como los enfoques y propuestas de indagación sobre esta en Latinoamérica.

El conocimiento, el saber tiene efectos de poder, así las distintas formas de conceptualizar y abordar las nociones de juventud están en discusión y disputa, disputa que, como plantea Dávila, se da “en marcos conceptuales múltiples, heterogéneos y posibles de ser usados por la investigación social”.⁹¹

⁸⁹ Edgar Diego Erazo Caicedo. *De la construcción histórica de la condición juvenil a su transformación contemporánea*. Sao Paulo, Brasil: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Red de Estudios sobre Infancia y Juventud en América Latina, 2009. Pág. 1313. www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html (visitada 5/2009)

⁹⁰ Ver Bibliografía. La referida a estudios sobre juventud en Latinoamérica es una pequeña muestra de la amplia producción que se ha realizado.

⁹¹ Oscar Dávila León. *Adolescencia y Juventud: de las nociones a los abordajes*. Chile: Revista Última Década, Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas –CIDPA–, Diciembre, No. 21, 2004. Pág. 85.

En tal sentido, adentrarse a la comprensión de la categoría social de juventud, a sus usos en la producción académica latinoamericana, parte de comprenderlo como un ejercicio de aproximación sobre dos condiciones epistemológicas: el poliformismo discursivo y la necesidad de su contextualización temporal y espacial, de los discursos y de los fenómenos estudiados.⁹²

El poliformismo discursivo refiere a que las construcciones conceptuales y corpus teóricos, con intentos de acercamiento a la comprensión de problemas sociales, toda ciencia social se ve incapacitada de aprehenderlos en su totalidad, así como la confrontación o complementariedad entre diferentes tradiciones discursivas. En el caso de los sujetos jóvenes se observa, que lo que se quiere nombrar con ello socialmente se presenta como un consenso que deja de lado la complejidad y problemática del concepto.

La contextualización temporal y espacial, refiere a una postura crítica sobre las pretensiones universalistas y ahistóricas que pretenden postular construcciones científicas y sociales como verdades absolutas incuestionables. Con relación a la juventud se relaciona con la comprensión de que dichos conceptos tienen diversos contenidos dentro de contextos históricos y socio culturales, a su vez se entiende que los sujetos y su condición de juventud tiene simbolizaciones culturales con variaciones en el tiempo, espacio y cultura.

Durante el S. XX, el referente más inmediato con relación al interés por la juventud en Latinoamérica, se encuentra en Rodó (Ariel, 1900), Ingenieros (el hombre mediocre, 1913), Vasconcelos (La Raza Cósmica, 1924), Mariategui (La Reforma Universitaria, 1928). Para estos autores la juventud es entendida como un reservorio moral para la construcción de un nuevo proceso civilizatorio en la refundación de la nación y la identidad latinoamericana. Desde la Psicología en la década de los 30, son relevantes autores como Aníbal Ponce y sus textos Sociología de la Adolescencia (1938) y Ambición y angustias de los adolescentes (1939).⁹³

Durante los años 50 y 60, desde la Psicología y la Sociología, se estudia a los jóvenes, a partir del estructural-funcionalismo norteamericano, con el fin de normalizar a los disfuncionales o desviados; desde el marxismo instrumental el interés se centra en la concientización de clase y la irrupción de los movimientos juveniles estudiantiles.

⁹² Sara Victoria Alvarado, Jorge Eliécer Martínez Posada y Diego Alejandro Muñoz Gaviria. *Contextualización teórica al tema de las juventudes: una mirada desde las ciencias sociales a la juventud*. En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Red de Estudios sobre Infancia y Juventud en América Latina, No. 7 (1), 2009. Pág. 86. www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html (visitada 6/2009)

⁹³ Carles Feixa. *Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea*. Colombia: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, julio/diciembre, Vol. 4, No. 2002. Universidad de Manizales, 2002.

Los estudios realizados desde la Psicología, parten de un análisis y delimitación del sujeto particular, sus procesos y transformaciones; la sociología, la antropología, la historia, la educación han abordado particularmente la categoría de juventud, centrando el interés en las relaciones, vínculos, formas y características de vida que establecen.⁹⁴ Es importante indicar que los conceptos de adolescencia, de juventud tienden a utilizarse de forma homóloga y sinónima, principalmente en la Psicología general y Psicología clínica.

Desde esta disciplina es el Psicólogo norteamericano Stanley Hall quien con un tratado sobre adolescencia, en 1904, se constituye como fundacional del estudio de la adolescencia dentro de la psicología evolutiva. Sus planteamientos han influido en las concepciones sobre esta, al considerarla como una edad dramática, tormentosa en la que se producen inestabilidades, tensiones y pasión, considerando a la adolescencia como un corte con la infancia, en donde se adquieren (individualmente) “caracteres humanos elevados”.⁹⁵

En este período se observa en los estudios sobre juventud un énfasis disciplinario: perspectivas psicologistas que intentan comprender, en sujetos individuales, los procesos de conformación y búsqueda de la propia identidad y el tránsito biológico; enfoques sociológicos influidos por el estructural-funcionalismo de Parsons y Merton, que traducen a la juventud como un problema utilizando conceptos como desviación, disfuncional y anomia para analizar las conductas de grupos de jóvenes migrantes, delincuentes, revolucionarios, hippies, rebeldes. Desde mi perspectiva estos estudios fortalecieron el entendimiento de la juventud como una forma de socialización, una etapa problemática y de moratoria social.

Las dinámicas sociales, económicas y políticas en los países y en la región a partir de la década de los 60's del S. XX, incidieron en el amplio espectro de estudios sobre juventud en Latinoamérica. Durante los años 60 y 70, la emergencia de movimientos sociales y revolucionarios, ampliaron los estudios de juventud, Feixa y Braslavsky coinciden en que es en el marco del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica –ILPES en donde se desarrollan e institucionalizan. El carácter de este Instituto de la CEPAL, permite inferir que el interés por la comprensión de la juventud tiene relación con los cambios económicos generados por los proyectos modernizadores, con el interés de su inserción en los procesos de producción económica.

Durante la década de los 70's los planteamientos de Margaret Mead influyeron los estudios sobre juventud, sobre todo aquellos relacionados con la necesidad de reconocer los cambios en el rol de las generaciones, así como el papel que juega el pasado y el futuro en las sociedades. Los estudios culturales de ese momento tendieron a no incluir la dimensión generacional, situando el énfasis en comunidades indígenas rurales/ urbanas, vieron a los sujetos de estudio como indios, campesinos,

⁹⁴ Guy Bajoit. *Todo Cambia. Análisis sociológico del cambio social y cultural en las sociedades contemporáneas*. Santiago de Chile: Ediciones LOM, 2003.

⁹⁵ Juan Delval. *El desarrollo humano*. Madrid, España: Editorial Siglo XXI, 1998, Pág. 545.

obreros, hombres – mujeres, no como niñas, niños, jóvenes, al considerar que la mayoría de la población latinoamericana tiene un tránsito e incorporación rápido a la vida adulta.⁹⁶

Durante la década de los 80`s se produce un aumento significativo en los estudios sobre juventud. Considero que las visiones y perspectivas de la Escuela de Chicago, influyeron en cierto tipo de estudios de este período, a partir de la emergencia de grupos juveniles con prácticas y características consideradas como desviadas, anormales o rebeldes. En estos estudios se realiza una diferenciación de clase: bandas son los grupos que se conforman en las clases populares y subculturas las de jóvenes de clase media.

**CUADRO 1
APROXIMACIONES CLASIFICATORIAS
PERSPECTIVAS TEÓRICO DISCIPLINARIAS
ESTUDIOS DE JUVENTUD
SIGLO XX**

CLASIFICACIONES
<p>70`s⁹⁷</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Enfoque psicobiológico (cambios psicológicos y maduración biológica) ▪ Perspectiva antropológica cultural (influencia del contexto sociocultural de socialización) ▪ Enfoque psicosocial o de la personalidad (motivaciones y actitudes) ▪ Enfoque demográfico (como franja etárea o segmento de población) ▪ Enfoque sociológico (incorporación a la vida adulta) ▪ Perspectiva político social (formas de organización y acción de los movimientos juveniles)
<p>SECUENCIALIDAD EVOLUTIVA DEL CONCEPTO⁹⁸</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Entendida como etapa del desarrollo psicobiológico humano ▪ Como momento clave para la integración social ▪ Como dato sociodemográfico ▪ Agente de cambio ▪ Como problema de desarrollo ▪ Como generaciones contemporáneas ▪ Como construcción socio cultural
<p>80`S: ETAPAS EN LOS ESTUDIOS DE JUVENTUD⁹⁹</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Ensayista (1930-1960) <ul style="list-style-type: none"> ✓ Precursores de la teoría generacional de tendencia positivista (las generaciones como agente principal de la dinámica social) ✓ Tendencia histórico-crítica ▪ Predominio de la Sociología (1960-1980). Ambos grupos vinculados al ILPES de la CEPAL¹⁰⁰ <ul style="list-style-type: none"> ✓ Indagaciones con jóvenes universitarios ✓ Indagaciones con jóvenes en general ▪ Año Internacional de la Juventud (1982-1986)

⁹⁶ Carles Feixa. 2002. Op. Cit.

⁹⁷ Adolfo Gurrieri y Edelberto Torres Rivas. Situación de la juventud dentro del complejo económico-social de América Latina. En: Adolfo Gurrieri et.al. Estudios sobre la Juventud marginal latinoamericana. Santiago, Chile: Editorial S. XXI, 1971.

⁹⁸ Lydia Alpizar y Marina Bernal. *La construcción de las juventudes*. Viña del Mar, Chile: Última Década No. 19, Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas –CIDPA, 2003.

⁹⁹ Cecilia Braslavsky. *Estudios e investigaciones sobre juventud en América Latina: balance y perspectivas*. En: Ernesto Rodríguez y Ernesto Ottone (compiladores). *Mitos, certezas y esperanzas. Tendencias de las investigaciones sobre juventud en América Latina*. Montevideo, Uruguay: CELAJU-UNESCO, 1989. p. 17-48. Análisis realizado en el marco de un proyecto que se planteo la conformación de la I Red Latinoamericanas de Expertos sobre Juventud.

¹⁰⁰ En estos grupos destacan los estudios sobre los jóvenes como “categoría estratificacional” y como “ciudadanos” (Aldo Solari), así como el Estudio sobre la Juventud Marginal Latinoamericana (S. XXI, México, 1971) de Gurrieri y Torres-Rivas y otros, que analizan a estos sectores en países como Chile, Perú y El Salvador.

CUADRO 1
APROXIMACIONES CLASIFICATORIAS
PERSPECTIVAS TEÓRICO DISCIPLINARIAS
ESTUDIOS DE JUVENTUD
SIGLO XX

CLASIFICACIONES
<p>80'S ILPES: DESARROLLO E INSTITUCIONALIZACIÓN DE LOS ESTUDIOS DE JUVENTUD¹⁰¹</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Procesos de integración y desarrollo social de los jóvenes ▪ Carácter político e ideológico de la juventud estudiantil
<p>REVISIÓN DE LA SOCIOLOGÍA DE LA JUVENTUD EN OCCIDENTE, S. XX¹⁰²</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Generacionalistas: teorizan la sociedad en términos de generaciones, la juventud tiene un rol preponderante en la construcción de la sociedad ▪ Escuela de Chicago: Bandas (clases populares) y sub culturas (estudiantes de clases medias) ▪ Construcción psicológica de la adolescencia (Hall): lucha entre el instinto y la cultura de la civilización caracterizaría a los jóvenes ▪ Cultura Juvenil (Parsons): hedonismo, irresponsabilidad ▪ Escuela de Birmingham: Nueva sociología de la juventud, nueva teoría subcultural que sitúa la clase social en el centro del análisis ▪ Centro de Sociología de la Educación y la cultura –CSEC- (Bourdieu): el problema de la juventud se inscribe en el contexto de las luchas sociales por la reproducción

FUENTE: Construcción propia, con base en autores citados (ver citas).

Otros factores que influyeron en la diversidad de estudios, tiene relación con la proclamación en 1985 por la ONU del Año Internacional de la Juventud; las crisis (económica y política) en las sociedades latinoamericanas; la emergencia de movimientos sociales y revolucionarios y la participación en ellos de jóvenes.

En este período se observan dos tendencias: estudios basados en censos, encuestas de hogares, estadísticas educativas, utilizando conceptos como “menores” y no jóvenes, instaurando estudios sectoriales sobre ese grupo de población como el empleo, la salud, la participación política, entre otros. La segunda tendencia, que parte de trabajo de campo con dos características: la primera que utiliza entrevistas y encuestas a jóvenes de poblaciones urbano-marginales, estudiantes (nivel medio y universitarios), proyectos de trabajo con jóvenes; la segunda, que desde los estudios culturales plantean reflexiones históricas y teóricas sobre la juventud.

¹⁰¹ Carles Feixa. 2002. Op. Cit.

¹⁰² Enrique Martín Criado. *Producir la juventud. Crítica de la Sociología de la Juventud*. Madrid, España: Editorial Istmo, 1998.

En el año de 1989, se realiza la III Conferencia Iberoamericana de Juventud¹⁰³, es en ese marco en el que se realiza el Primer Informe sobre Juventud de América Latina,¹⁰⁴ que aborda fundamentalmente los logros y hallazgos identificados en la población juvenil, no así la metodología, conceptos o carácter de las investigaciones. Los desafíos que se plantean en esa publicación (para los 90`s), ilustran los énfasis analíticos y conceptuales del momento: generar una estadística básica de primera mano, diversificar los análisis de sectores juveniles, apoyar procesos en países de poca producción, ampliar las disciplinas involucradas en los estudios (trabajos interdisciplinarios), establecer relación con el campo de las políticas de juventud, generar espacios institucionales para los equipos de investigación y consolidar los avances teóricos.

Para finales de los ochenta e inicios de los noventa, Reguillo plantea la emergencia de un nuevo discurso comprensivo sobre las y los jóvenes, de carácter constructivista “relacional, que intenta problematizar no sólo al sujeto empírico de sus estudios, sino también las herramientas que utiliza para conocerlo (...) se trata de perspectivas interpretativo hermenéuticas”.¹⁰⁵ Se observa en esta perspectiva, la utilización de planteamientos de Bourdieu, Giddens, Habermas, en el sentido de que se reconoce la capacidad de los sujetos sociales de negociación con las instituciones, estructuras, sistemas (de acuerdo con la terminología que utiliza cada autor), compartiendo el principio de la *reflexividad* como capacidad del pensamiento de hacer crítica de su actuar, de sus prácticas.

Explícita o implícitamente en estos estudios se observa la tendencia de un marco comprensivo interpretativo que toma en cuenta la capacidad de los sujetos, el lenguaje como constructor de realidades y la problematización de los supuestos del investigador, investigadora, problematizando las clasificaciones etareas, historizando las prácticas juveniles, los cambios culturales identificando sus orígenes, los contextos sociopolíticos.

¹⁰³ Para el año 2006 se habían realizado XIII conferencias, las primeras cuatro recibieron el nombre de Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Juventud en Iberoamérica, desde la V cambio su denominación por la actual. Las conferencias fueron las siguientes: Madrid (1987), Buenos Aires (1988), San José (1989), Quito (1990), Santiago de Chile (1991), Sevilla (1992), Punta del Este (1994), Buenos Aires (1996), Lisboa (1998), Panamá (2000), Salamanca (2002), Guadalajara (2004) y La Habana (2006). Los documentos de las conferencias están disponibles en el sitio www.oij.org/conferencias.php

¹⁰⁴ Ernesto Rodríguez y Bernardo Dabezies. *Primer Informe sobre la Juventud de América Latina*. Madrid, España: Conferencia Iberoamericana de Juventud, 1991.

¹⁰⁵ Rossana Reguillo. *Las culturas juveniles: un campo de estudio, breve agenda para la discusión*. En: Gabriela Medina y M. Carrasco (compiladores). *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 2000.

A finales del S. XX y principios del XXI, un nuevo campo de estudio sobre la juventud lo ha constituido la investigación sobre la juventud rural,¹⁰⁶ con énfasis en estudios cualitativos, que han abordado temáticas relacionadas con: identidad, familia, educación, trabajo, ocio, participación política, migración, género, estrategias frente a la pobreza, percepción de futuro, impacto de la globalización, lo indígena. Describen aspectos relacionados con las relaciones familiares entendidas como más patriarcales que en las áreas urbanas, centralidad en la problemática de la tierra, pluriactividad como forma de existir (automanutención – apoyo familiar), *tensiones* identitarias entre lo local y lo global – entre permanecer y migrar, considerando que la juventud rural tiene una *débil conciencia de ser un actor específico*.

Estos estudios dan cuenta que en la vida de las y los jóvenes rurales aparecen aspectos más críticos y profundos que en las áreas urbanas: pobreza, fuerte diferenciación de género, roles sexuales acentuados, dominación sobre las mujeres, debilitamiento de lazos comunitarios, racismo y discriminación hacia la juventud indígena. Los trabajos de investigación tienden a ser propositivos con relación a la situación identificada en la que se encuentran las y los jóvenes: reforzamiento de la comunidad y las tradiciones para garantizar la cohesión y la subsistencia; otros ponen énfasis en el carácter innovador y creatividad de la juventud rural, así como la necesidad de que aprovechen *las oportunidades* de la modernidad y la globalización.

Desde los Estados, se han producido encuestas nacionales de juventud, con criterios muestrales diversos y con bases teóricas dispersas, que si bien tenderían a dar un panorama general, revisten de poca posibilidad de comparación por las temporalidades de su aplicación y por la diversidad en su formulación. Para el año 2003 se habían realizado trece Encuestas Nacionales de Juventud en países como Paraguay (1988), Uruguay (1990), Chile (1994, 1997, 2000, 2003), Bolivia (1996), Guatemala (1999), México (2000) y Colombia (2000); México, Costa Rica y Nicaragua (2005).

¹⁰⁶ Ver entre otros: M. Sirven. *Algunos datos y reflexiones en trono al rejuvenecimiento de la población en los territorios rurales. América Latina*. 2003, www.iica.org.uy; Sonia Zapata Donoso. *Aproximación a las mujeres jóvenes campesinas*. Chile: www.iica.org.uy; Sonia Zapata Donoso. *Conociendo a la joven rural*. Chile: Agencia de Cooperación del IICA, 2002; L. Caputo. *Identidades trastocadas de la Juventud Rural en contexto de exclusión. Ensayando una reflexión sobre la juventud campesina paraguaya*. Paraguay: 2000. Biblioteca virtual CLACSO; Licerio Camey. *Juventud indígena y rural de Guatemala. Sus perspectivas y desafíos*. México: Seminario Internacional “La revalorización de los Grupos prioritarios en el medio rural”, agosto 2002.

CUADRO 2
ESTADOS DEL ARTE
ESTUDIOS SOBRE JUVENTUD
EN LATINOAMERICA

PAÍS AÑO DE REALIZACIÓN	TEMÁTICAS, ENFOQUES, PERSPECTIVAS
MÉXICO 1985 1996	<p>PERÍODO DE INDAGACIÓN: 1960-1985 Temáticas abordadas en lo estudios sobre juventud</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Empleo y educación, juventud fronteriza, comunicación y cultura, salud, tiempo libre, mujer joven, bandas juveniles, entre otros¹⁰⁷ ▪ Educación y empleo, cultura juvenil y medios, religión, sexualidad juvenil, juventud y adicciones, participación política, formas de agregación juvenil, ciudadanía.¹⁰⁸
URUGUAY 2003	<p>INTERRELACIONANDO LOS ESTUDIOS DE JUVENTUD CON LOS DE MUJER.¹⁰⁹ SE PLANTEO IDENTIFICAR TEMÁTICAS Y PERÍODOS</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ 1950-1967, educación – estudiantes ▪ 1968-1973, jóvenes como actores políticos ▪ 1974-1984, trabajo y desocupación ▪ 1985-1989, movimientos sociales, exclusión y violencia consolidándose una sociología sobre la juventud
CHILE FINALES 90's	<p>IDENTIFICACIÓN DE PERIODOS EN LA INVESTIGACIÓN SOBRE JUVENTUD</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ 1960-1973, los estudiantes como protagonistas del cambio ▪ 1973-1989, juventud urbano poblacional ▪ 90's, investigación aplicada
COLOMBIA	<p>CENTRADO EN BOGOTÁ, estudios sobre juventud inician en 1994¹¹⁰</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Identidades: pandilleros (expresiones de violencia, sus visiones sobre la familia y el país), buscadores culturales (rap, rock), comunitarios (identidad, organización, interrelaciones), independientes (identidades múltiples, sus vivencias) ▪ Estudios temáticos, estos refieren a la escuela, la política, los consumos culturales, el <i>trabajo</i> sexual. <p>COBERTURA NACIONAL, 1985-2003 (seis regiones del país) Temáticas de indagación</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Visiones de futuro, familia, cuerpo, educación, inserción socio laboral, convivencia y conflicto, culturas juveniles vrs producción y consumo cultural, participación social y política, políticas públicas.¹¹¹

FUENTE: Construcción propia, con base en autores citados (ver citas).

¹⁰⁷ José Antonio Pérez Islas y Sergio Zermeño. *La juventud mexicana: una discusión sobre su conocimiento*. En: Ernesto Rodríguez y Ernesto Ottone (compiladores). Op. Cit.

¹⁰⁸ José Antonio Pérez Islas y Elsa Maldonado Oropeza (Coordinadores). *Jóvenes: una evaluación del conocimiento. La investigación sobre juventud en México, 1986-1996*. (2 tomos). México: Causa Joven-CIEJ, 1996.

¹⁰⁹ Beatriz Lovesio y Nilia Viscardi. *Los estudios de la mujer y de los jóvenes en la construcción del conocimiento sociológico uruguayo*. Montevideo, Uruguay: Revista de Ciencias Sociales, año XVI, n° 21, Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales-Departamento de Sociología, agosto 2003.

¹¹⁰ Carlos Mario Perea. *De la identidad al conflicto: los estudios de juventud en Bogotá*. En: Jesús Martín Barbero (Editor). *Cultura y Región*. Bogotá, Colombia: Centro de Estudios Sociales-Universidad Nacional-Ministerio de Cultura, 2000.

¹¹¹ Manuel Roberto Escobar (Coordinador). *Estado del Arte del Conocimiento Producido sobre Jóvenes en Colombia 1985-2003*. Bogotá, Colombia: Programa Presidencial Colombia Joven, GTZ-UNICEF, 2004. Se puede acceder al estudio en la siguiente dirección electrónica: http://www.colombiajoven.gov.co/estado_arte.htm

La CEPAL ha realizado estudios regionales generando datos con relación a la juventud, el informe del año 2000 se centra en información estadística y demográfica sobre fuentes secundarias, y sobre las tradicionales segmentaciones sectoriales, educación – salud – empleo, incluyendo aspectos relacionados con migración, rock y nuevas formas de representación y expresiones juveniles. El informe del 2004,¹¹² muestra nuevos aspectos como la relación de los jóvenes con sus familias, incluye el tema de la pobreza y cómo les afecta (según sexo, región y tipo de hogar); consumos culturales, sensibilidades juveniles, propuesta de indicadores que den seguimiento a su situación en Iberoamérica. Un aspecto relevante es que incluye datos con relación a encuestas nacionales de juventud, lo que refiere a que en diversos países se ha incluido este tipo de estudios en las encuestas nacionales, como se ha indicado.

Las Revistas especializadas, son un recurso que permiten conocer el avance de las investigaciones en cada país y en la región, siendo algunas de ellas de acceso electrónico, convirtiéndose en un recurso para las y los investigadores sobre juventud. Algunas de ellas han dejado de circular pero contienen resultados y avances de investigación ilustrativos; las revistas en circulación permiten tener un panorama actual de la producción académica sobre juventud.¹¹³

¹¹² OIJ-CEPAL. *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*. Santiago de Chile: OIJ-CEPAL, 2004. Informe coordinado por Martín Hopenhayn.

¹¹³ Ver Cuadro 3.

CUADRO 3
ESFUERZOS LATINOAMERICANOS
POR DIFUNDIR Y COORDINAR
ESTUDIOS SOBRE JUVENTUD

PAÍS	REVISTAS ESPECIALIZADAS EN JUVENTUD
REVISTAS QUE HAN DEJADO DE CIRCULAR	
URUGUAY	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Participación, Revista Uruguaya de Estudios sobre la Juventud
	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Encuentro, Boletín Latinoamericano de Información sobre Juventud ▪ Mayo. Revista de Estudios sobre Juventud
REVISTAS EN CIRCULACIÓN	
CHILE	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Última Década
MÉXICO	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Jóvenes, Revista de Estudios sobre Juventud
COLOMBIA	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud Editada por el Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados en Niñez, Juventud, Educación y Desarrollo, el Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud y el Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales, Colombia
GRUPOS DE TRABAJO	
CHILE COLOMBIA COSTA RICA GUATEMALA	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Observatorios de Juventud
CLACSO	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Grupo de investigación Jóvenes, Culturas Poderes, del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud
SISTEMA FLACSO	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Colectivo Latinoamericano de Jóvenes
	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Grupo de trabajo Juventud y nuevas prácticas políticas en América Latina
	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Portal de Juventud para América Latina y el Caribe (www.joveneslac.org)

FUENTE: Construcción propia, con base en: José Antonio Pérez Islas. *Trazos de un mapa de la investigación sobre juventud en América Latina*. México: Instituto Mexicano de la Juventud, Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, Papers 29, 2006. Págs. 145-170.

1.2.1 Los estudios sobre juventud en Latinoamérica: una mirada general

La juventud es de relevancia para la investigación en las Ciencias Sociales latinoamericanas desde inicios del S. XX, institucionalizándose en algunos países y Estados en 1985 (Año Internacional de la Juventud). Lydia Alpizar y Marina Bernal proponen una secuencia evolutiva del concepto de juventud, el que desde su visión se ha entendido de la siguiente forma: como etapa del desarrollo psicobiológico humano, como momento clave para la integración social, como dato sociodemográfico, como agente de cambio, como problema de desarrollo, como generaciones contemporáneas, como construcción socio cultural.¹¹⁴

He identificado tres elementos generales que destacan en los estudios de juventud. El primero es su relación con las políticas sociales y/o económicas, así como su relación y correlato con el *desarrollo* de las Ciencias Sociales (observándose una relación con los enfoques y temas abordados por estas), a manera de ejemplo: el interés por la modernización de las sociedades latinoamericanas llevo a preguntarse sobre la integración de la juventud a esas sociedades modernas y a la producción económica; en los momentos de crisis social, de gobiernos y dictaduras militares y la incorporación de jóvenes a movimientos sociales y revolucionarios, el interés se centro en su participación en la política, en los movimientos estudiantiles; con el surgimiento de prácticas juveniles como el rock, raperos, ponk, bandas - maras los estudios se enfocaron en culturas juveniles. Segundo, en la revisión bibliográfica realizada Centroamérica y el Caribe tienen un lugar marginal, tanto en dar cuenta de las investigaciones realizadas en estos países, como en su participación en los espacios de coordinación y producción académica. Tercero, los estudios sobre juventud (es) se han centrado en su comprensión como una etapa entre la infancia y la adultez; estas categorías, considero, son a su vez construcciones y significaciones sociales generadas en contextos históricos y sociedades determinadas, en procesos de cambio y resignificación.

La investigación y discusión con relación a la juventud se ha realizado desde diferentes enfoques y abordajes disciplinarios, así como a través de diversas estrategias y métodos de investigación. Dentro de las estrategias y métodos de investigación, se han extendido las de corte cuantitativo; desde las de tipo cualitativo me parecen de relevancia e interés para la investigación realizada en Santiago Atitlán, las que se enfocan a las subjetividades de los sujetos considerando que han ampliado la comprensión desde las y los propios sujetos y su entorno (familiar, grupal, comunitario y social), ya que permiten adentrarse en las cotidianidades juveniles, así como en la comprensión de los contextos, estructuras sociales e instituciones que tienen relación con los elementos constitutivos de sus condiciones juveniles.

¹¹⁴ Lydia Alpizar y Marina Bernal. 2003. Op. Cit.

Desde mi perspectiva, el concepto de juventud es una construcción social, histórica, cultural y relacional, que ha ido adquiriendo delimitaciones y significados diferentes en distintas épocas, procesos económicos – históricos y sociales en tiempos y espacios determinados. En Latinoamérica la producción, ha sido amplia, sin embargo pese a los esfuerzos de sintetizar dicha producción realizando estados del arte sobre los estudios de juventud,¹¹⁵ la amplitud y diversidad de temáticas y enfoques requieren de un análisis de conjunto, así como una lectura reflexiva y crítica que interprete las tendencias teórico conceptuales que se dibujan en la región y en los países. Ejercicio por realizar en procesos de investigación futuros.

Las temáticas y enfoques desplegados, sobre todo a partir de la segunda mitad del S. XX, permiten observar que se ha transitado, desde el punto de vista teórico, de considerar a la juventud / joven como un segmento social, a una categoría social, a un sujeto social. La revisión realizada me ha permitido identificar ciertas constantes:¹¹⁶

- Predominio de lo disciplinario (en las investigaciones) y en el enfoque (doble disciplinario).
- Utilización de una delimitación etárea para la definición de juventud, la que incluso varía en los estudios y en los países, utilizándose en el último tiempo la definida por la normativa internacional (Convenciones y Tratados) o nacional (Códigos, Leyes, Políticas hacia la juventud).

La utilización de una delimitación etárea, tiende a situar a las y los jóvenes como un dato demográfico (utilizado en Censos, encuestas), enfoque que se relaciona con otros como el psicobiológico o el psicosocial o de la personalidad. Se atribuyen cambios psicológicos, motivaciones, actitudes que se generalizan a los grupos etéreos definidos, sin valorar las diferencias de clase, etnia, sexo - género, cultura y las condiciones económicas y sociales en donde viven.

- Derivado de lo anterior, la juventud sigue siendo aún considerada como un período de moratoria social.
- Investigaciones que ponen énfasis en la desviación social: anomia, lo juvenil en contraposición a lo normal, como un periodo de desajuste y rebeldía, con enfoques estructural/funcionalistas y/o culturalistas.

¹¹⁵ Ver Cuadro 2.

¹¹⁶ Los estudios que se citan son ejemplos que no abarcan toda la producción, pueden situarse en las constantes identificadas y/o referirse reflexivamente a ellas. Para una visión general de los estudios sobre juventud ver: Cecilia Braslavsky. 2003. Op. Cit.; Ernesto Rodríguez y Bernardo Dabezies. 1991. OP. Cit.; Carles Feixa. 2002. Op. Cit.; José Antonio Trejo Sánchez. *Sociología de la juventud. Breve estado de la cuestión*. México: Revista Espacios Públicos, Agosto, Vol. No. 8, No. 016, Universidad Autónoma del Estado de México, 2005; Germán Muñoz González. *Panorama de la Investigación en Juventud en Ibero-América, Siglo XXI*. Colombia: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Vol. 6, Núm. 2, julio-diciembre, Universidad de Manizales, 2008; Sara Victoria Alvarado, Jorge Eliécer Martínez Posada y Diego Alejandro Muñoz Gaviria. 2009. Op. Cit.; Edgar Diego Erazo Caicedo. 2009. Op. Cit.

Las teorías de Hall cobran relevancia en estas perspectivas (implícita o explícitamente). La familia, la escuela deben contribuir a la formación de roles, responsabilidades y conocimientos que permitan su tránsito a la adultez (enfoque sociológico), así como actuar en las características que *definirían* la construcción psicológica de la juventud, entendida como un período de cambio y crisis, en lucha entre el instinto y la cultura de la civilización.

Considero que en estos enfoques subyace una generalización y visión lineal del *desarrollo* de las sociedades y de los seres humanos. La juventud sería un momento de la vida en el que el *individuo* tendería a estar en un estado de *no civilización*, de barbarie (rebeldía, desajuste), que debe ser conducido hacia otro estado, el de *civilización*, entendida esta como única y universal, negando nuevamente su posición y adscripción a una cultura que no es la hegemónica. Así el tránsito hacia la adultez, hacia la *civilización*, es un tránsito hacia la cultura y vida dominante.

- Estudios sobre culturas juveniles, tribus urbanas, como formas gregarias de comportamiento, que rompen con conceptos sociales, compartiendo formas de identificación y conformación de sentido.

Las culturas juveniles se entienden como agrupaciones provisionales, efímeras, inestables que proporcionan un sistema simbólico y práctico que les permitiría enfrentar las presiones del sistema sobre su identidad. Estas formas de nombrar las formas en que las y los jóvenes están juntos, se ha centrado en sectores populares urbanos. La identidad sería entonces un refugio para pasar la tormenta social y cultural de ese momento de vida.¹¹⁷

¹¹⁷ Michel Maffesoli. El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas. Barcelona, España: Editorial ICARIA, 1990; José Manuel Pérez Tornero, Pere Oriol-Costa, y Fabio Tropea. Tribus urbanas. El ansia de la identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia. Barcelona, España: Editorial Paidós, 1996; Carles Feixa. El reloj de arena. Culturas juveniles en México. México: Colección Jóvenes, No. 4, SEP-Causa Joven, 1998; Alfredo Nateras Domínguez. Jóvenes: Tatuajes en el cuerpo y perforaciones en el alma. En: M. Sandoval. (Compilador) Jóvenes: ¿en búsqueda de una identidad perdida? Santiago de Chile, Chile: Centro de Estudios en Juventud, Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez, 2001; José Manuel Valenzuela Arce. De los pachuchos a los cholos. Movimientos juveniles en la frontera México-Estados Unidos. En: Carles Feixa, Fidel Molina y Carles Alsinet. Movimientos juveniles en América Latina. Pachuchos, malandros, punketas. España: Editorial ARIEL, 2002; Héctor Castillo Berthier. De las bandas a las tribus urbanas. De la transgresión a la nueva identidad social. México: Revista Desacatos, No. 9, CIESAS, 2002.

La utilización de los conceptos de bandas (clases populares), subculturas (clases medias) realiza una división de clase, asignando características, nuevamente homogenizantes, a jóvenes por su posición económica. Estudios más recientes utilizan el concepto de “subcultura”, con una noción implícita de inferioridad hacia la cultura entendida como *civilización, moderna*, dejando paso a visiones y acciones (sociedades y Estado) moralistas que criminalizan prácticas consideradas como anormales o desviadas de las consideradas como normas de vida en común.¹¹⁸

Estos estudios, con una mirada intragrupal, han aportado elementos para su comprensión (de los ámbitos y prácticas sociales a la configuración de grupalidades juveniles), abordando las formas de estar juntos, rompiendo con categorías esenciales de la identidad construyendo conceptos como *culturas juveniles, adscripción identitaria*, sin embargo ha sido insuficiente para captar las relaciones y vinculaciones entre lo local y lo global, las interacciones culturales.

- Estudios de lo juvenil desde los movimientos políticos.

Estos valoran el potencial de transformación y resistencia de las y los jóvenes. Tienden a explicar las prácticas juveniles en términos políticos y su inscripción en modelos organizativos, ámbitos de resistencia, y canal de participación en sociedades autoritarias, cerradas y en crisis.¹¹⁹

Otros estudios han centrado el análisis en la participación formal, considerando como cultura política aquellas formales y explícitas como la participación electoral, considerando las formas grupales juveniles efímeras, cambiantes como carentes de proyecto político.

¹¹⁸ Ver entre otros: Gonzalo Saraví. *Juventud y violencia y América Latina. Reflexiones sobre exclusión social y crisis urbana*. México: Revista Desacatos, No. 14, CIESAS, 2004; Verónica Zubillaga y Roberto Briceño León. *Exclusión, masculinidad y respeto. Algunas claves para entender la violencia entre adolescentes en barrios*. Venezuela: Revista Nueva Sociedad, No. 173, 2001.

¹¹⁹ Rossana Reguillo. *Entre la diversidad y el escepticismo: jóvenes y cultura política en México*. En: Jaime Castillo y Elsa Patiño (Coordinadores). *Cultura política de las organizaciones y movimientos sociales*. México: Coedición con La Jornada, CIICYH/UNAM, 1997; José Teixeira Coelho. *Cultura y política de los jóvenes*. En: Saúl Sosnowski y Roxana Patiño. (Compiladores) *Una cultura para la democracia en América Latina*. México: FCE-UNESCO, 1999; Rossana Reguillo. *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos aires, Argentina: Editorial Norma, 2000; Mario Sandoval. *La relación entre los cambios culturales de fines de siglo y la participación social y política de los jóvenes*. En: Sergio Balardini (compilador). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Argentina: CLACSO-ASDI, 2000.

1.3 Estudios de juventud en Guatemala

Situar el origen y desarrollo de la producción académica guatemalteca con relación a la juventud se torna difícil, al no existir estudios que refieran al estado del arte de este campo de investigación. En Guatemala como en otros países latinoamericanos, puede situarse el S. XX, y en este la década de los 80, como el período en el que la juventud cobra mayor relevancia como tema de estudio, lo que no implica que previo a ello no existen estudios.

Para ubicar la investigación nacional con relación a las constantes identificadas en Latinoamérica, realice un rastreo sobre lo producido en el país con relación a la juventud, este es un rastreo general que no abarca la totalidad de la producción académica y estatal en el país. Esta indagación, como en el caso latinoamericano, me ha permitido identificar énfasis y líneas de indagación. Será necesario en estudios futuros profundizar en su conocimiento y análisis para enriquecer esta aproximación.

Los énfasis y líneas de indagación identificadas las he clasificado de la siguiente forma: (A) utilización de una delimitación etárea, entendiendo lo juvenil como un sector de la población en donde subyace la concepción de moratoria social; (B) estudios que se han enfocado en aspectos relacionados con la anomia, culturas juveniles, maras y violencia; (C) estudios de la juventud desde la política, los movimientos políticos, democracia y ciudadanía; (D) estudios enfocados en los Derechos de la Niñez. Adolescencia y Juventud; (E) estudios sobre la subjetividad, identidad, prácticas y vida cotidiana de la juventud.

A. Utilización de una delimitación etérea, lo juvenil como sector de la población en donde subyace la concepción de moratoria social

En esta línea investigativa pueden identificarse una serie de temáticas que se consideran asociadas a las condiciones sociales de la juventud como: educación, trabajo, salud, familia, migración, sexualidad, deporte, ocio, entre otras. En términos generales estos estudios se realizan a partir de la revisión de encuestas nacionales, así como indagación directa con la juventud (encuestas, cuestionarios, grupos focales, entrevistas).

En el año 1972 el Consejo de Bienestar Social realiza una publicación que aborda diversos aspectos relacionados con la juventud en donde subyace la comprensión de esta como moratoria social y su vinculación con la familia.¹²⁰ En 1988 se publica el *Estudio preliminar sobre la juventud guatemalteca*, parte del Plan Nacional de Juventud del gobierno de la Democracia Cristiana, con el apoyo del PNUD. Su objetivo se centró en realizar un diagnóstico sobre las condiciones sociales de la juventud guatemalteca, para la formulación de políticas públicas enfocadas en mejorar dichas condiciones, satisfacer sus derechos básicos y aspiraciones. Utilizó datos demográficos sobre la población juvenil del país, desagregados en distintas regiones humanas.¹²¹

Durante los años 90 del S. XX se realizaron una serie de diagnósticos enfocados en el ámbito educativo, indagaciones sobre efectos de los medios de comunicación en el rendimiento escolar y en la niñez en general; otros trabajos se enfocaron en la capacitación de la juventud con relación a la salud y sexualidad.¹²² A finales de los 80's y durante la década de los 90 se observa el interés por estudiar a *las maras* más allá de una visión que criminaliza y las significa únicamente como delincuencia, acercándose al conocimiento sobre el origen estructural de las mismas;¹²³ a su vez se identifican estudios con relación a las formas de organización y relaciones sociales en áreas geográficas *populares* de la ciudad de Guatemala.¹²⁴

¹²⁰ Consejo de Bienestar Social. *La familia, infancia y juventud. Hacia la superación nacional por la familia*. Guatemala: Consejo de Bienestar Social, 1972.

¹²¹ Ver: María Gabriela Escobar Urrutia. *Enfrentamientos y Violencias Juveniles en la ciudad de Guatemala (1985-1993)*. Guatemala: Escuela de Historia, Área de Antropología, USAC, Tesis de Licenciatura, 2005.

¹²² Ver entre otros: Comisión Eduquemos a la Niña. *Diagnóstico de la Educación de la Niña*. Guatemala: Comisión Eduquemos a la Niña; D., Ramírez V. M. *La telenovela y la incidencia en el bajo rendimiento escolar*. Guatemala: Escuela de Ciencias de la Comunicación, USAC, 1992; N. J. Méndez Soto. *Efecto de los programas infantiles de caricaturas en los niños*. Guatemala: Escuela de Ciencias de la Comunicación, USAC., 1997; C. Villatorio y D. Lucas. *Jóvenes: la Fuerza del Cambio. Manual Guía de Capacitación para la Prevención de Enfermedades de Transmisión Sexual y VIH-SIDA*. Guatemala: Programa PASCA – AVSADECO, 1999.

¹²³ Deborah Levenson. Por sí mismos, un estudio preliminar sobre las maras. Cuadernos de Investigación No. 4. Guatemala: AVANCSO, 1988.

¹²⁴ Adolfo Jiménez. Aquí corre la bola. Organización y relaciones sociales en una comunidad popular urbana. Guatemala: AVANCSO, Cuadernos de Investigación No. 9, 1993.

Durante el S. XXI se han realizado investigaciones sobre la situación y condiciones (socioculturales y sociodemográficas);¹²⁵ así como situación de las políticas públicas enfocadas a la juventud, oferta programática e institucional de juventud (educación, salud, aspectos socioeconómicos, recreación, entre otros).¹²⁶

Como en Latinoamérica en Guatemala se observan enfoques en los que subyace la clasificación etárea y la concepción de moratoria para conceptualizar e indagar sobre la juventud. Al entenderlas como etapas de paso y transición a la adultez, se tiende a considerar a esta etapa de la vida como poco relevante y redituables como inversión social, como productores – trabajadores, para el futuro. El rol de *menores* que subyace en esta visión, conlleva el situarlos como individuos que no tienen la capacidad de entender, actuar, asignándoles un rol en el que no pueden asumir responsabilidades legales, sociales y políticas, por ende de actuar y ejercer como sujetos sociales.

Al observar las técnicas e instrumentos (encuestas, cuestionarios, entrevistas), infiero que se tiende a abordar a la juventud como un segmento poblacional como una unidad, desligando del análisis sus formas de vida, sus prácticas, visiones y conceptualizaciones del mundo en el que viven, de la sociedad, menos aún las formas en que se producen sus identidades.

B. Estudios que se han enfocado en aspectos relacionados con la anomia, culturas juveniles, maras, pandillas y violencia

Durante los años 70's del S. XX, se observa el interés por abordar la delincuencia juvenil y sus efectos en el desarrollo del país. Durante el año de 1970 se realiza el I Congreso nacional sobre *la familia, infancia y juventud y su participación en el desarrollo*, considerado como un espacio que permitiese abordar aspectos relacionados con el crecimiento poblacional, los cambios en la estructura social guatemalteca (desempleo, alto costo de la vida, falta de vivienda, salud, educación) como aspectos que *transformaban los valores de la sociedad guatemalteca*, transformación manifiesta en la juventud.

¹²⁵ René Poitevin, A. Rivera y V. Moscoso. *Los Jóvenes Guatemaltecos a Finales del Siglo XX: Informe de Investigación*. Guatemala: FLACSO, UNESCO, 2000.; Edda Silva, Mario Castañeda y Licerio Camey. *Juventud en Guatemala. Policy Memo*. Guatemala: FLACSO, Fundación Kellogg, Colectivo Latinoamericano de Jóvenes, 2007.

¹²⁶ Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social. Estudio Analítico sobre el Marco Legal y Político que Afecta y Protege a la Población Adolescente y Joven en Guatemala: Un Análisis sobre sus Derechos. Guatemala: MSPAS, OPS, ASDI, 2000; UNICEF y Ministerio de Educación. *Los niños de Guatemala y el agua*. Guatemala: s.f.

El número de ponencias presentadas (21) son una muestra de este interés, abordando una gama de temáticas como: delincuencia juvenil, consumo de alcohol y drogas, deserción escolar, así como la legislación de menores; ponencias enfocadas principalmente desde la psicología, medicina y trabajo social.¹²⁷

Durante el S. XXI continúa el estudio y reflexión de problemáticas como la drogadicción, maras – pandillas vinculados a factores como la desintegración familiar, la pobreza, el no acceso a la recreación y deporte, así como a la pérdida de valores morales e ineficiencia del papel de las estructuras de seguridad (policía). La visión teórica prevaleciente encierra en un mismo marco analítico elementos como: drogadicción, violencia intrafamiliar y delicuencial, maras, alcoholismo, ingobernabilidad, violencia represiva, bajo las categorías de *anomia*, *flagelos sociales*.

Las conductas de las y los jóvenes son vistos como disfuncionales, etiquetándolos moralmente, ubicándolos en contra y/o fuera de los marcos de comportamiento social establecidos. Conceptos como *expresiones y comportamientos anómicos*, *patrones anómicos de comportamiento*, *grados de anomia*, permite inferir la influencia de las corrientes psicológicas conductuales y la sociología norteamericana.¹²⁸

La violencia relacionada con formas organizativas juveniles como maras – pandillas y la pobreza, han ocupado una amplia gama de estudios, entendiendo este fenómeno social como un problema a resolver en el ámbito nacional y centroamericano. Algunos de estos estudios tienden a reproducir su comprensión como anomia. Subyacen a estos enfoques el concebir lo juvenil como una etapa caracterizada por desajustes, crisis, conflictos, violencia, que deben ser tratados y corregidos para que puedan resolverse en la adultez, características que parecieran surgir desligadas de las condiciones y circunstancias sociales, políticas, económicas del entorno familiar, comunitario y social. Al centrarse en población y áreas geográficas de precariedad, subyace la idea que estas características corresponden a ciertos grupos de jóvenes, los pobres. Otros estudios, que se alejan de esta visión, se acercan a la indagación sobre sus causas estructurales.¹²⁹

¹²⁷ Algunas de las ponencias presentadas ilustran el énfasis planteado: Noemí Salinas. *Nivel preprimario, nivel primario, ocupación del tiempo libre*; Guillermo Forno. *Causas del consumo de bebidas alcohólicas y drogas*; Benjamín Lemus. *El Código de Menores de Guatemala*.

¹²⁸ AVANCSO. *Anomia social. La fuerza incluyente del desarrollo humano. Taller sobre anomia social*. Guatemala: AVANCSO, Abril, 2000; Juan Carlos Martínez. *Heridas en la sombra. Percepciones sobre violencia en áreas pobres urbanas y periurbanas de la ciudad de Guatemala*. Guatemala: AVANCSO, Textos para Debate, 2000.

¹²⁹ Manolo Vela y Alexander Mónico Sequén. *El lado oscuro de la eterna primavera. Violencia, criminalidad y delincuencia en la posguerra*. Guatemala: FLACSO, 2001; Juan Merino. *Las maras en Guatemala*. En: *Maras y pandillas en Centroamérica. Volumen I*. Managua, Nicaragua: UCA, 2001; Ludwin Álvarez. *Violencia Juvenil en Centroamérica, Respuestas desde la Sociedad Civil: Informe Nacional de Guatemala*. San Salvador, El Salvador: FLACSO, IICO, 2005; María Gabriela Escobar Urrutia. *Op. Cit.*; Eline Ranum. *Pandillas Transnacionales en Centroamérica, México y Estados Unidos: Diagnóstico Nacional de Guatemala*. México: ITAM, 2006; Grupo Ceiba. *Jóvenes pobres y violencia en Guatemala*. Guatemala: s.f.; Amparo Marroquín. *Indiferencias y Espantos: Relatos de Jóvenes y Pandillas en la Prensa Escrita de Guatemala, El Salvador y Honduras*. San Salvador, El

C. Estudios de la juventud desde la política, los movimientos políticos, democracia y ciudadanía

Entendiendo a la juventud como sujeto social protagónico o potencialmente protagónico en la vida política del país, se realizan estudios sobre la organización juvenil y su participación política (partidos políticos, asociaciones y movimiento revolucionario). En 1994 se realiza una investigación¹³⁰ sobre la organización juvenil en el país, indagando sobre la diversidad de expresiones juveniles abarcando un período comprendido entre los 60`s a los 90`s, ilustrando la participación juvenil en el campo político (movimientos estudiantiles de educación media y universitaria, partidos políticos, grupos religiosos, pandillas juveniles). Un aspecto relevante es que aborda formas organizativas de la juventud Maya y de la juventud trabajadora.

Si bien se centra en el campo político, al referirse al cambio en el carácter de las organizaciones juveniles durante los años 80 a partir de la agudización de la pobreza, el impulso desde el Estado de políticas neoliberales, el influjo de los medios de comunicación, refieren al surgimiento de una *cultura juvenil de masas* (juventud guatemalteca como consumidores), y el *violentismo* de los movimientos estudiantiles (juventud entendida como un periodo de rebeldía).

Durante la década de los 90`s (S. XX), antes y luego de la Firma de la Paz, en el marco del conflicto armado interno, el proceso de paz y luego de la Firma de la Paz, he identificado cuatro líneas de investigación: (1) políticas sobre juventud¹³¹; (2) impulso de la participación política de los jóvenes en el contexto *del proceso democratizador*; participación juvenil en movimientos políticos (partidos), impulsando su liderazgo¹³²; (3) visiones sobre la democracia y la política, demandas al Estado y la sociedad¹³³; y (4) la participación política revolucionaria de la juventud.¹³⁴

Salvador, UCA, s.f.; ICCPG. Investigación sobre adolescentes privados de libertad en los centros TOM. ICCPG, UNICEF. Guatemala: Secretaría de Bienestar Social Presidencia de la República, s.f.

¹³⁰ Eduardo Díaz Reyna. Organización juvenil en Guatemala. Del compromiso político en los setenta a la protesta social en los noventa. Guatemala: Fredrich Ebert, CIVICA, 1994.

¹³¹ Rokaël Cardona. Evaluación y Diseño de las Políticas de Juventud en Guatemala. Montevideo, Uruguay: OIJ – IDRC, 1995.

¹³² Víctor Moscoso. Et al. *Perspectivas de los jóvenes sobre la democracia en Guatemala*. Guatemala: FLACSO, Revista Debate No. 39, 1998; ASIES. *Los jóvenes y los partidos políticos*. XV Sesión Anual del Seminario Permanente sobre el Rol de los Partidos Políticos Guatemala: Asociación de Investigación y Estudios Sociales – ASIES-, 1999.

¹³³ Asamblea Nacional de Jóvenes, Fundación para la Juventud, Save the Children Noruega. *Demandas y propuestas de la juventud ante el Estado y la sociedad*. Guatemala: ANJ, FUNDAJU, Save the Children Noruega, 1999.

¹³⁴ Miguel Ángel Sandoval. Marzo y abril y el autogobierno estudiantil. Guatemala: Revista USAC No. 1. Marzo y abril del 62 Jornadas Populares, 1997 y Los años de la resistencia. Relatos sobre las guerrillas urbanas de los años sesenta. Guatemala: Óscar de León Palacios, 1997; Rosa María Álvarez. Jornadas de marzo 1962. Guatemala: Escuela de Historia, USAC, Estudios. Revista de antropología y arqueología e historia. Diciembre 3ª época, 1999; Ruth Del Valle. El movimiento de los estudiantes de educación media en la década de los 70. Guatemala: Estudios: Revista de antropología, arqueología e historia, USAC, Diciembre. 3ra época, 1999; Paul Kobrak. En Pie de Lucha. Organización y represión en la Universidad de San Carlos de Guatemala 1944 a 1996. Guatemala: AAAS- GAM- CIIDH, 1999.

Para el S. XXI, se observa la continuidad de las líneas de indagación indicadas anteriormente, particularmente las referidas al interés por la comprensión global de la juventud en el país¹³⁵; la ciudadanía, la democracia y la participación política de la juventud¹³⁶; sus formas organizativas¹³⁷; participación revolucionaria de la juventud estudiantil.¹³⁸

En el ámbito centroamericano FLACSO inició una investigación (mayo 2010) sobre *Subjetividad juvenil y reproducción social de la Democracia en Centroamérica*, que busca estudiar y reflexionar sobre las competencias ciudadanas de los jóvenes centroamericanos y su cercanía o distanciamiento de normas y valores de la democracia en construcción. Las líneas de indagación de este estudio, se plantean comprender en la región: el escenario de la vida personal, la comprensión de sí mismo y su ubicación frente los pares y la sociedad; el ámbito de la convivencia social, las normas, modelos y valores que la rigen; su comprensión, opinión y participación en procesos cívico políticos; y su visión y expectativas del futuro del país y la región (investigación que culminará en marzo del 2011).

D. Estudios enfocados en los Derechos de la Niñez, Adolescencia y Juventud

En el marco internacional y nacional sobre la promulgación de la Convención sobre los Derechos del Niño,¹³⁹ y el trabajo de gestión política encaminado hacia la promulgación del Código de la Niñez, que se concretiza en la Ley de Protección Integral de la Niñez y Adolescencia, organizaciones y confluencia de organizaciones por los Derechos de la Niñez, han venido realizando, desde los años 90 (S. XX) a la actualidad, una serie de estudios, que si bien se centran en la niñez y adolescencia, hacen referencia a la juventud.

¹³⁵ René Poitevin, et.al. *Los jóvenes guatemaltecos a finales del siglo XX*. Guatemala: FLACSO, 2000.

¹³⁶ Carlos Aldana. *Educación para la ciudadanía plena*. Guatemala: ACJ de Guatemala, 2000; René Poitevin. *Nadie quiere soñar despierto. Ensayos sobre juventud y política en Guatemala*. Guatemala: FLACSO, 2001; D. Azpuru. *La Cultura Democrática de los jóvenes y los maestros en Guatemala*. Guatemala: Asociación de Investigación y Estudios Sociales, 2002; D. Olascoaga. *Democracia en Guatemala: Un modelo para armar. Participación de mujeres, jóvenes e indígenas*. Guatemala: FLACSO, 2003; SODEJU-FUNDAJU. *Participación política de la juventud guatemalteca en el marco de la posguerra*. Guatemala: 2007; Gustavo Berganza. *Los jóvenes, los medios y las elecciones de 2007*. Guatemala: DOSES, 2008; Ernesto Rodríguez. *Participación Juvenil y Desarrollo Local: Experiencias y Desafíos en Guatemala*. Guatemala: Proyecto TINAMIT (SEP-UE), 2009; Florida Meza Palma. *La participación Política de la Juventud para el desarrollo nacional*. Guatemala: s.f

¹³⁷ SODEJU – FUNDAJU. *Asociativismo Juvenil en Guatemala: Situación Actual y Desafíos*. San José, Costa Rica: CJE – FLAJ – OIJ, 2006.

¹³⁸ Luis Pedro Taracena, Carlos Enríquez y Barillas. *Tres décadas dos generaciones. El movimiento estudiantil universitario, una perspectiva desde sus protagonistas*. Guatemala: Helvetas – CONGCOOP, 2000; Álvarez, Virgilio. *Conventos, Aulas y Trincheras (Tomo I y II)* Guatemala; FLACSO, 2002.

¹³⁹ Ratificada por el Estado de Guatemala en mayo de 1990, entrando en vigor en septiembre de 1991.

Estos estudios han generado información, a lo largo de este período, con relación a la situación, condiciones socioeconómicas y culturales de la niñez, entendida esta como la fase previa a la adolescencia y juventud, y estas previa a la adultez (moratoria social). La importancia de estos estudios, desde mi perspectiva, es que permiten contar con información que visibiliza las condiciones estructurales que *las nuevas generaciones* tendrían en otras etapas de su vida: pobreza, marginación, objeto de racismo y discriminación, la situación de sus Derechos Humanos así como el papel del Estado, entre otras, generando un movimiento de exigibilidad hacia sus derechos.

Este ámbito de trabajo investigativo, político y de gestión de políticas públicas frente al Estado, es bastante amplio, destacándose estudios y propuestas con relación a la situación los derechos de la niñez, adolescencia y juventud (desde organizaciones sociales),¹⁴⁰ así como estudios con relación al trabajo infantil, adolescente y juvenil; explotación sexual comercial; niñez y adolescencia en situación de calle, entre otros.¹⁴¹ Estos estudios comprenden a las y los niños, adolescentes, jóvenes como sujetos sociales, como sujetos de derechos con capacidad de organización y protagonismo social.

E. Estudios sobre la subjetividad, identidad, prácticas y vida cotidiana de la adolescencia y juventud

Desde una perspectiva teórico metodológica que centra a las y los jóvenes como sujetos sociales, esta línea de investigación nos parece relevante (para el estudio realizado en Santiago Atitlán) por varios aspectos: parten de la voz y vida de las y los jóvenes (estudios cualitativos); se acercan a la comprensión de qué es lo que piensan sobre aspectos relacionados con su vida, la sociedad, su entorno; se sitúan en las prácticas como construcción de identidad y subjetividad; abarcan la ciudad de Guatemala y áreas urbanas así como *áreas rurales* (indígenas, mestizos/ladinos).

¹⁴⁰ Entre otros: MSPAS. Estudio analítico sobre el marco legal y político que afecta y protege a la población adolescente y joven en Guatemala. Guatemala: Ministerio de Salud Pública, 2000; MSPAS. Situación de los y las adolescentes en Guatemala. Guatemala: Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, 2000; CIPRODENI. Coordinadora Institucional de Promoción por los Derechos de la Niñez. La situación de la niñez de Guatemala. Guatemala: CIPRODENI, 2001; CIPRODENI. Un mundo justo para los niños, propuesta de la sociedad civil para la implementación de un plan de acción del decenio 2001-2010, a favor de los niños, niñas y jóvenes guatemaltecos. Guatemala: CIPRODENI, 2001; Movimiento Social por los Derechos de la Niñez y Juventud de Guatemala. Mecanismos para la incidencia de las organizaciones de la sociedad civil guatemalteca comprometidas con los derechos de los niños, niñas y jóvenes. Guatemala: Movimiento Social por los Derechos de la Niñez y Juventud de Guatemala, noviembre, 2001; PRONICE. Infancia y juventud, Segundo informe independiente de las organizaciones no gubernamentales sobre el cumplimiento de los derechos de los niños, niñas y adolescentes de Guatemala. Guatemala: Cuaderno Divulgativo No. 30, PRONICE, 2001; Víctor Gudiel. Et. Al. ¿Y la Juventud Qué? Estado Situacional de los Derechos de la Juventud en Guatemala. Guatemala: CALDH, 2009. Así como los Informes Anuales de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala –ODHAG- sobre la Situación de los Derechos de la Niñez.

¹⁴¹ La publicación de estos estudios es bastante amplia ver lo producido por: PAMI; ECPAT, CIPRODENI, PRONICE, Save the Children (Suecia, Guatemala), Asociación Proyecto Conrado de la Cruz, Casa Alianza, Movimiento Social por los Derechos de la Niñez, UNICEF, OIT-IPEC, entre otros.

Desde estas ópticas se han desarrollado investigaciones con relación a: historias de vida¹⁴²; sus visiones sobre qué es ser niño, niña, joven así como sobre la visión de los Pueblos Indígenas.¹⁴³ Interesa en este marco de estudios la comprensión de las visiones, percepciones de las y los jóvenes sobre su vida, su entorno, el racismo y la discriminación, la interculturalidad, el autoritarismo y sobre factores que inciden en su comportamiento (medios de comunicación);¹⁴⁴ así como acercarse al conocimiento de sus prácticas y vida cotidiana.¹⁴⁵

Trascendiendo las concepciones relacionadas con la anomia, la identidad como dada y la comprensión de la juventud como un sector definido a partir de la edad, algunos estudios se han encaminado a reflexionar y problematizar sobre la conformación de las identidades juveniles, su subjetividad, abordándola desde distintas perspectivas: la música; género y roles familiares; autoritarismo, machismo, racismo; redes sociales virtuales; efectos, visiones y percepciones del conflicto; migración y globalización.¹⁴⁶

Durante los últimos años la trilogía de libros de Ricardo Falla¹⁴⁷, plantean preguntas claves para una Antropología de la juventud. A través de *Alicia* explora sobre la identidad de las y los jóvenes indígenas – Mayas, interrogándose e interrogándonos sobre ¿qué es la identidad?, ¿qué es la juventud y qué es ser joven indígena-Maya? y cómo a través de la historia del (los) sujeto (sujetos) se accede a la historia social. *Juventud de una comunidad maya. Ixcán, Guatemala* nos adentra teórica y

¹⁴² Cristóbal Monzón. Camino de Adolescente. La vida de Ramón en el barrio el Gallito. Guatemala: 1990.

¹⁴³ R. Cuéllar y J. Samayo. Escúchenos... que significa ser niño/a o joven en Guatemala. Guatemala: PAMI, 1998; Fundación Rigoberta Menchú Tum y UNICEF. Diagnóstico sobre la visión de los pueblos indígenas de la niñez y juventud. Guatemala: FRMT-UNICEF, s.f.

¹⁴⁴ Ramón González. Percepciones y expectativas de la juventud guatemalteca sobre el racismo, el autoritarismo y la interculturalidad. Guatemala: Proyecto de investigación, 2000; René Poitevin, Anabella Rivera y Víctor Moscoso. Perspectivas de los jóvenes a finales del siglo XX. Guatemala: FLACSO, 2001; Aldana S., R. I. Comportamiento y percepción del adolescente respecto a la televisión. Guatemala: USAC, Escuela de Ciencias de la Comunicación, 2001; Licerio Camey. Juventud indígena y rural de Guatemala. Sus perspectivas y desafíos. México: Seminario Internacional “La revalorización de los Grupos prioritarios en el medio rural”, agosto 2002; Cecilia Garcés. Hablando del otro. Categorías y estereotipos racistas en Guatemala. Guatemala: Tesis de licenciatura. Escuela de Historia, USAC, 2003 y Si nos viera nuestra maestra se mure. En: Racismo en Guatemala. De lo políticamente correcto a la lucha antirracista. Guatemala: AVANCSO, 2004.

¹⁴⁵ UNICEF/PRONICE. El uso del tiempo en niños y niñas de 7 a 14 años, un acercamiento a la cotidianidad de la niñez guatemalteca en riesgo. Guatemala: UNICEF, PRONICE, Rädda Barnen-Suecia, s.f.; Ana Paola Toledo. Saliendo al Claro: la comunicación y los jóvenes en las comunidades rurales. La Primavera, Ixcán, Quiché. Guatemala: FLACSO, s.f.

¹⁴⁶ Entre otros: Fernando Rendón y Gabriela Escobar. *El rock en la ciudad*. En: *Pasos a desnivel. Mapa urbano de la cultura contemporánea en Guatemala*. Rosina Cazali (Editora) Guatemala: Hivos y La Curandería, 2003; De los mismos autores: *La construcción de identidades juveniles a través del rock*. Informe de investigación. Guatemala: CIRMA. 2002; Ana Cristina Solís. Identidad de género y roles familiares: percepción y prácticas sobre la perpetuación del machismo en las jóvenes universitarias. FLACSO, s.f.; Lucía del Carmen Pellecer. El Hi5 como espacio alternativo para la construcción identitaria y la socialización de las y los jóvenes guatemaltecos. Guatemala: FLACSO, s.f.

¹⁴⁷ Ricardo Falla. *Alicia. Explorando la identidad de una joven maya. Ixcán Guatemala*. AVANCSO, USAC – Editorial Universitaria, 2005; *Juventud de una comunidad maya. Ixcán, Guatemala*. Guatemala: AVANCSO, USAC – Editorial Universitaria, 2006; *Migración transnacional retornada. Juventud indígena de Zacualpa, Guatemala*. Guatemala: AVANCSO, USAC – Editorial Universitaria, 2008.

metodológicamente a nuevas formas de comprensión de la identidad juvenil en un pueblo duramente afectado por la política contrainsurgente durante el conflicto armado interno, mostrándonos la movilidad de la identidad y la resistencia de las y los jóvenes frente al poder hegemónico. En el tercer libro, sus interrogantes se centran en el cambio cultural y la identidad de las y los jóvenes indígenas-mayas en momentos de una globalización acelerada, en donde a partir de las condiciones socio económicas (estructurales) en las que viven, la salida es el viaje al norte, la migración, precisamente desde la voz, vivencia y experiencia de quien decidió retornar al lugar de origen.

Otros estudios sobre la identidad juvenil, se han centrado en comunidades marginales de la ciudad de Guatemala, como Gómez que plantea que la identidad personal se refuerza en la pluralidad de membresías sociales y culturales, a partir de las cuales la identidad juvenil cobra sentido y hace parte de algo plural, considerando que es necesario comprender que las identidades sociales forman parte de un funcionamiento más global, mostrando que los estudios sobre la identidad juvenil tienden a comprenderla como una identidad determinante..¹⁴⁸ Tonibelle Che, desde una visión que rompe con el criterio unívoco de identidad, aporta elementos para comprender la identidad de jóvenes que actúan en la calle, a partir de la tensión entre la incorporación, la necesidad de subsistencia y sus orígenes (indígenas).¹⁴⁹

Jacinta Xon, en su estudio sobre el conflicto de identidad cultural y étnica entre jóvenes indígenas y no indígenas, plantea que las limitaciones para la *construcción de una integración*, se ven agravados por los efectos de la guerra que afecto a la población guatemalteca, particularmente a la población indígena, obligándola a la migración (interna y externa). Coincido con Xon con relación a que la dinámica histórica ha marcado las relaciones sociales entre jóvenes, la existencia de políticas de Estado, que entre sus efectos ha tenido la configuración y profundización de estereotipos de superioridad cultural y racial entre indígenas y no indígenas.¹⁵⁰

¹⁴⁸ Marco Tulio Gómez. *Comunidad e identidad juvenil: la identidad juvenil como construcción comunitaria*. Presentado en: Conferencia Regional de Juventud: Las Juventudes en Centroamérica. Retos y Perspectivas. Antigua Guatemala, Guatemala: CIRMA, Rockefeller. Foundation, Fundación Frederich Ebert, 2003.

¹⁴⁹ Annia Tonibelle Che. *Niños trabajadores de los semáforos*. Presentado en: Conferencia Regional de Juventud: Las Juventudes en Centroamérica. Retos y Perspectivas. Antigua Guatemala, Guatemala: CIRMA, Rockefeller Foundation, Fundación Frederich Ebert, 2003.

¹⁵⁰ María Jacinta Xon. El conflicto de la identidad cultural y etnia entre jóvenes indígenas y no indígenas en Guatemala. Presentado en: Conferencia Regional de Juventud: Las Juventudes en Centroamérica. Retos y Perspectivas. Antigua Guatemala, Guatemala: CIRMA, Rockefeller Foundation, Fundación Frederich Ebert, 2003.

Las investigaciones de Xon y López¹⁵¹ acercan a la comprensión de los conflictos que viven las y los jóvenes indígenas, experimentando choques tanto con no indígenas como indígenas. Un aspecto que me parece relevante de sus planteamientos, es que refieren al enfrentamiento que observan (entre indígenas y no indígenas) por la primacía de su pertenencia cultural; el reclamo, de las y los jóvenes indígenas, del derecho a ser respetados y valorizados como herederos de *principios y fundamentos filosóficos, políticos, jurídicos y científicos de su civilización*.

Las perspectivas de este grupo de estudios (trayectorias de vida, diversas condiciones juveniles, las identidades) han sido de mi interés para la investigación realizada en Santiago Atitlán, ya que aportan elementos que permiten avanzar en la comprensión de las diversas situaciones, vivencias, prácticas, de la producción de sus identidades. Si bien en esta etapa de la vida se da una transición de la juventud a la vida adulta, este tránsito no es igual para todas y todos.

Comprender este tránsito requiere de posicionar la mirada en los cambios y transformaciones sociales, en las lógicas subyacentes en la sociedad industrial, en la sociedad de la información, que influyen en las formas de vida y en las prácticas de las y los jóvenes. Transformaciones y cambios socioeconómicos y culturales que requieren de nuevas formas de entender y comprender las juventudes, alejándose de los marcos homogenizadores y estáticos como tradicionalmente se ha comprendido, es decir comprenderlo como una construcción socio histórica.

A la luz de estas tendencias, es importante considerar que las condiciones juveniles que emergen en las sociedades y culturas existentes en estas, exigen a las Ciencias Sociales nuevas herramientas conceptuales para su comprensión, el reto es aún mayor en países como Guatemala, en donde el camino por recorrer para la inclusión en las agendas de investigación, en los pensa de estudio y en la conformación de una agenda de investigación sobre las juventudes que rompa las fronteras disciplinares, como disciplinas y como disciplinadoras, esta por construirse.

¹⁵¹ Alma Gilda López. *Participación política de las mujeres mayas jóvenes o empoderamiento de nosotras*. Presentado en: Conferencia Regional de Juventud: Las Juventudes en Centroamérica. Retos y Perspectivas. Antigua Guatemala, Guatemala: CIRMA, Rockefeller Foundation, Fundación Frederick Ebert, 2003

1.4 Reflexión sobre el concepto de juventud

Las y los jóvenes son de interés para distintos sectores: las empresas transnacionales interesadas en que sean consumidores; los medios de comunicación y de tecnología, los partidos políticos, las diversas religiones, el Estado y la Academia. Como se ha visto en los apartados anteriores, en términos generales la juventud ha sido entendida como un período de la vida en donde se producen transformaciones físicas y biológicas (etapa final del crecimiento, inicio de la capacidad reproductiva); intelectuales y cognitivas (cambios en la estructura del pensamiento, razonamiento social, conocimiento del yo y del nosotros, conocimiento – aceptación – negación de los *principios* del orden social), de identidad y de personalidad; sociales, culturales, morales y valóricas.

Si bien estas transformaciones pueden generarse en este momento de la vida de las y los sujetos, desde mi perspectiva, al ser el concepto de juventud una construcción social e histórica, es necesario para su comprensión considerar elementos culturales, de género, sexo y clase que varían de una sociedad a otra; así como dentro de una misma sociedad, entre una clase a otra y al interior de una clase. Es a partir de las representaciones que cada cultura, clase, sociedad construye y asigna a la juventud, desde donde se definen sus características, responsabilidades, roles, derechos.

Comparto con Reguillo que la noción de juventud, como se comprende actualmente, es una *invención* de la posguerra, con el surgimiento de un nuevo orden internacional “que conformaba una geografía política en la que los vencedores accedían a inéditos estándares de vida e imponían sus estilos valores. La sociedad reivindicó la existencia de los niños y los jóvenes, como sujetos de derecho y, **especialmente en el caso de los jóvenes, como sujetos de consumo**”.¹⁵² Así el concepto de juventud es una construcción histórica a partir de condiciones sociales específicas que se dieron con los cambios sociales en el marco de la emergencia del capitalismo. La juventud es concebida como una categoría etarea (sociodemográfica), como etapa de maduración (sexual, afectiva, social, intelectual).

La categoría etarea, mayormente utilizada para caracterizar a la juventud, varía de acuerdo a los contextos sociales y a la finalidad de su utilización. Generalmente se utiliza el rango entre 12 y 18 para designar a la adolescencia, entre 15 y 29 años para la juventud.¹⁵³ Entiendo que la categoría etarea, por sí sola no es suficiente para la comprensión de lo juvenil, aunque puede utilizarse para realizar algunas delimitaciones básicas (como lo realice para definir y delimitar a las y los participantes en la investigación realizada en Santiago, se ahondará en ello en el

¹⁵² Rossana Reguillo. *Cuerpos juveniles, Políticas de Identidad*. En: Feixa, Carles, Fiel Molina y Carles Alsinet (Editores). *Movimientos Juveniles en América Latina: pachucos, malandros, punketas*. Barcelona, España: Editorial Ariel, 2002. Pág. 23. Las negritas son nuestras.

¹⁵³ Los países Latinoamericanos presentan diferencias en los rangos utilizados, algunos ejemplos: Guatemala 15-25; El Salvador 7-18; Colombia 12-26; Costa Rica 12-35; México 12-29; Argentina 14-30; Bolivia y Ecuador 15-24.

apartado metodológico), pero no con el fin de homogenizar la categoría etarea y las características explicativas de la juventud, para los sujetos que tienen una edad en un determinado rango.

Comprendo que la noción de juventud es socialmente variable: el tiempo de duración, los contenidos y significados sociales varían y de modifican de sociedad en sociedad, de cultura a cultura. Siguiendo a Brito, es una condición social con cualidades específicas que se manifiestan de diversas formas según las características histórico sociales de cada sujeto.¹⁵⁴ La categoría de juventud se puede articular con lo juvenil y lo cotidiano: lo juvenil tiene relación con el proceso psicosocial de construcción de la identidad; lo cotidiano al contexto de relaciones y prácticas sociales en las que dichos procesos se producen y realizan tomando en cuenta elementos económicos, sociales, culturales, género, sexualidad.

Esta doble articulación, permitió en el proceso de investigación realizado, ampliar la visión sobre las y los sujetos, incluyendo elementos socioculturales y la vida cotidiana a la delimitación etarea, como elementos que permiten acercarse a la comprensión de las vivencias, experiencias y prácticas de las juventudes en Santiago Atitlán, que como plantea Reguillo, es necesario cuidar el “no quedar atrapados en los análisis de juventud, que nos dejan de un lado, con sujetos sin estructura; y del otro, de estructuras sin sujetos”.¹⁵⁵

Esta perspectiva me permitió reconocer la heterogeneidad de las juventudes en Santiago Atitlán, desde las diversas realidades cotidianas en las que viven y se producen, considerando que en estos períodos de la vida tienen vigencia las necesidades humanas, pero a su vez, otras específicas (de acuerdo a la sociedad, cultura, sexo, clase). El proceso de producción de identidad (des) se identifica como uno de los elementos de este período de la vida, proceso que esta asociado a las condiciones individuales, familiares, sociales, culturales, económicas, de género, sexualidad e históricas determinadas. Este es un proceso complejo que se genera en diversos niveles y campos sociales.

Se produce un proceso de reconocimiento de sí mismo, de características propias (género, roles y preferencias sexuales), a su vez se busca el reconocimiento de un sí mismo en los *otros*, un reconocimiento en un colectivo mayor con el que se comparte situaciones de vida comunes y de convivencia. Así la producción de identidades refiere a formas de vida, prácticas sociales, visiones del mundo y de la vida que van configurando los comportamientos, las identidades, que no se generan ni manifiestan de forma homogénea, siendo la diversidad su principal característica.

¹⁵⁴ Roberto Brito Lemus. *Identidades juveniles y praxis divergentes: acerca de la conceptualización de juventud*. En: Alfredo Nateras (Coordinador). *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*. México: Universidad Autónoma de México –UAM-, 2002; *Hacia una Sociología de la Juventud*. México: Jóvenes, Revista de Estudios sobre juventud No.1, IMJ, 1996.

¹⁵⁵ Rossana Reguillo. *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos aires, Argentina: Grupo Editorial Norma, 2000. Pág. 45.

Capítulo II

Proceso Metodológico

2.1 Los propósitos

La investigación realizada, se planteó situarse en el estudio de las identidades juveniles, tomando en cuenta las heterogeneidades que se presentan y observan entre jóvenes, así como entendiéndolas en su relación con el poder y la resistencia. Para el caso de la investigación realizada para la tesis de grado de Licenciatura en Antropología, se estableció un ejercicio de aproximación que permitiese conocer y comprender los procesos de producción de las identidades de las y los jóvenes en el Municipio Santiago Atitlán, Sololá¹⁵⁶. El estudio fue realizado durante los años 2008-2010.

Este Municipio ha sido seleccionado al considerar que en él confluyen particularidades económicas, sociales, étnico culturales y fenómenos de la globalización (turismo, acceso a tecnologías como Internet, flujos migratorios, comercialización y exportación de artesanías), así como experiencias socio históricas que remiten al conflicto armado, que permiten acercarse a la comprensión de la complejidad de los procesos de conformación de las identidades juveniles, particularmente indígenas.

Interesó conocer cómo las condiciones sociales, culturales, económicas familiares e históricas y del municipio, configuran la vida cotidiana de jóvenes e inciden en la producción, negociación, significación y resignificación que éstos hacen de su identidad.

Los estudios sobre juventud al centrarse en concebir a estas como un rango de edad, como una etapa entre la infancia y la adultez, como un período de *moratoria social*, tienden a homogenizar a los sujetos de una misma edad en mismas características. Comprendo que el concepto de juventud es una construcción social e histórica, que para su comprensión requiere considerar elementos culturales, de clase, género, sexualidad considerando que cada cultura, clase, sociedad construye y asigna características, roles, responsabilidades derechos a los jóvenes. De esta cuenta incluir elementos socioculturales, la vida cotidiana a la delimitación etarea permitieron acercarse a la comprensión de las vivencias, experiencias, prácticas que van configurando la producción de las identidades juveniles en Santiago Atitlán.

¹⁵⁶ Santiago Atitlán colinda al norte con el lago de Atitlán, al este con San Lucas Tolimán, al sur con Santa Bárbara, Suchitepéquez, y al oeste con Chicacao, Suchitepéquez y San Pedro La Laguna, Sololá. Administrativamente su distribución geográfica es: la cabecera Municipal conformada por los cantones Panul, Pachicaj, Panaj, Tzajuyú y Xechivoy; y dos cantones rurales que son Panabaj y Tzanchaj.

2.2 El por qué del estudio

Movimientos sociales, nacionalistas de descolonización; la emergencia de los Pueblos Indígenas, mujeres, grupos de diversidad sexual, jóvenes como sujetos sociales que interpelan al Estado nación y reivindican sus derechos, son ejemplos de profundas transformaciones en experiencias temporo-espaciales, identidades y subjetividades individuales y colectivas que problematizan los modelos de conocimiento científico en las Ciencias Sociales prevalecientes hasta el S. XX e inicios del S. XXI. Los Estados y gobiernos impulsan políticas relacionadas con el reconocimiento e identidad de pueblos indígenas, mujeres, campesinos, niñez y juventud, que se han constituido en campos de lucha y disputa desde movimientos sociales, indígenas y juveniles con el fin de redefinir el diseño del Estado y la sociedad.

En este contexto y a partir de la lectura realizada con relación a los estudios sobre juventud, desde el quehacer antropológico me surgieron interrogantes relacionadas con ¿cómo entender la etnicidad y la identidad? Pregunta que ha permitido centrar la discusión sobre la etnicidad y la identidad en cuatro premisas: (1) su contingencia y especificidad histórica, (2) su no reductibilidad o epifenomenalidad con respecto “a otros entramados o precipitados de la vida social”, (3) su heterogeneidad y polifonía en las prácticas de la diversidad de actores sociales, (4) su relación e imbricación con el poder y la resistencia.¹⁵⁷

Los enfoques sobre la identidad son múltiples, tienden, desde la racionalidad moderna, a explicarla de forma fija, estable, independiente y ahistórica. La juventud ha sido y es objeto de debates desde distintos abordajes disciplinarios como se ha visto en el capítulo anterior, en donde se percibe la necesidad de pluralizar y entender diferentes juventudes, de esta cuenta, como he indicado, entiendo la juventud como una categoría socio histórica, cultural y relacional en las sociedades de la modernidad, es decir como una construcción y significante social en contextos históricos, culturales y sociedades determinadas, en procesos continuos de cambios y resignificaciones.

Como hemos visto, el estudio y conceptualizaciones sobre la juventud se ha ido desarrollando en las Ciencias Sociales y en la Antropología, así como desde los organismos supranacionales y los Estados desplegando acciones y políticas públicas encaminadas a la protección y promoción de las y los jóvenes.¹⁵⁸

¹⁵⁷ Eduardo Restrepo. *Teorías contemporáneas de la etnicidad*. Stuart Hall y Michel Foucault. Calí, Colombia: Editorial Universitaria del Cauca, 2004. Pág. 10.

¹⁵⁸ En Guatemala, en el año 2010 se definió la Política de Juventud 2010-2015, Construyendo una Nación Pluricultural, incluyente y equitativa (Presidencia de la República, Consejo Nacional de la Juventud –CONJUVE– Secretaría de Planificación de la Presidencia –SEGEPLAN–, 12 de agosto de 2010) a partir de la revisión de la Política Nacional de Juventud 2005-2015 y el Plan de Acción Interinstitucional (2007-2015) formulados por CONJUVE, y su actualización (2009-2019, CONJUVE); de la Propuesta de Política Pública Multicultural de Juventud Indígena formulada a partir de la convocatoria a organizaciones, redes y movimientos juveniles realizada por la Red Nacional de Organizaciones Jóvenes Mayas –RENO’J–; la Política de Salud para la Adolescencia y Juventud 2003-2010; la Política de Prevención de la Violencia Juvenil (COPREDEH). A su vez

Si bien estas acciones pueden entenderse como un cambio en la consideración de la juventud como sujeto de derecho, aún es incipiente el ejercicio analítico e investigativo sobre la diversidad de identidades, contextos (económicos, sociales, étnico culturales) en los que las juventudes viven, que contribuyan a su organización y ejercicio real como sujetos sociales, menos aún se impulsan acciones y políticas para transformar las condiciones de pobreza, extrema pobreza, en la que vive la mayoría de esta población en Guatemala, particularmente la indígena.

De ahí, me planteo que si la juventud como noción y como caracterización de cierto grupo poblacional con características similares de edad es una construcción histórica que parte de las necesidades y cambios societales, ¿cómo comprenderla en una sociedad como la guatemalteca?

Para el estudio realizado, la noción de subjetivación, como constitución de subjetividades e identidades, me permitió acercarme a la comprensión de los procesos heterogéneos que configuran a las y los jóvenes en Santiago Atitlán, a partir de sus prácticas (discursivas y no discursivas) en los diferentes ámbitos en donde viven cotidianamente, entendiendo como planteara Foucault que la identidad es una de las posibilidades de organización de una conciencia de sí.¹⁵⁹

Comprender los procesos de subjetivación de los sujetos permite acercarse a: la producción de saber y de poder que se constituye en la percepción de dichos sujetos, poder-saber que configura su cuerpo como territorio de experiencias; a los procesos de formación que configuran una estética, una ética y una política de los modos de subjetivación de los sujetos y a las posibilidades de resistencia de las subjetividades. Los procesos de subjetivación y producción de identidades juveniles se configuran en relación con la construcción histórica de la condición juvenil, a partir de la necesidad del sistema capitalista de garantizar su reproducción, configurándose en este contexto la categoría de moratoria social.

La comprensión de la juventud como etapa de la vida entendida como moratoria social, no logro su generalización y universalización en la sociedad Guatemalteca. Considero que entre las condiciones históricas por las que dicha concepción no logró su concreción hegemónica, pueden indicarse:

el Estado de Guatemala Ratifico la Convención sobre los Derechos del Niño en mayo de 1990; accedió a la Convención sobre Contra la Tortura y otros tratos Degradantes el 4 de enero de 1990; es parte del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, de la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las formas Racial y de la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer; ha ratificado la Convención Americana sobre Derechos Humanos y la Convención Interamericana para Prevenir y Sancionar la Tortura, entre otros.

¹⁵⁹ Michell Foucault. *Hermenéutica del Sujeto*. Madrid, España: Editorial La Piqueta, 1994.

- El carácter excluyente, explotador, desigual y racista de la estructura económica, política, social y cultural de la sociedad guatemalteca, que ha excluido a amplios sectores de la población (indígena, ladinos/mestizos pobres, campesinos, obreros –urbanos y rurales-) en su incorporación a los procesos de modernización y ampliación de la condición juvenil.
- La generación, en diversos momentos de la historia del país (pasados y presentes), de grupos y organizaciones juveniles, con horizontes de vida, libertad y utopías que rompen e interpelan la idea universalizante de juventud, con los procesos homogenizadores de la modernización, y el carácter del Estado guatemalteco.
- La emergencia de grupos que interpelan las normas y relacionamiento social establecidos: emo, punk, roqueros, fashions, homosexuales, transexuales, transgénero, travestís entre otros.
- Emergencia de grupos de jóvenes indígenas y mestizos/ladinos que reivindican su identidad y derechos y se suman a las luchas en contra de las condiciones estructurales de pobreza y extrema pobreza en la que viven, contra los megaproyectos e industrias extractivas con adultos y otros espacios de reivindicación social.
- Las transformaciones del sistema capitalista globalizado, que profundiza la no situación de moratoria de grandes contingentes de jóvenes; en donde la precariedad del mundo del trabajo no permite vislumbrar proyectos de vida para aquellos que han vivido esa moratoria.

En un contexto homogenizador de la condición juvenil, se inscriben acciones y trayectorias de resistencia, que generan procesos de configuración de su subjetividad alternativos, con sus propias formas de comprender el mundo, el conocimiento, las relaciones de poder y la estética, configurando nuevas formas de subjetivación juvenil, diversas y variadas formas de su identidad.

La indagación que realice con relación a qué se entiende por joven – juventud ha permitido identificar algunas tendencias:

- Como etapa que no tiene valor real por su carácter transitorio, por lo tanto no debe realizarse una “inversión significativa” de recursos, ya que adquiere sentido en el futuro, conteniéndola hasta que logren llegar a la edad adulta.
- Entender la juventud como moratoria social, hace que se perciba como un grupo de población que absorbe recursos, por lo tanto no aporta ni cultural ni socialmente a la sociedad.
- Se idealiza considerando que “son el valuarte”, “la esperanza” del futuro, asignándoles responsabilidades y roles para ese futuro, condicionando un ideal de comportamiento para el hoy, situándolos en un plano de fragilidad y protección.

- Se considera como “una edad de rebeldía”, colocándola en un plano de peligro, criminalizando las conductas y acciones que “transgreden” lo normado socialmente.
- A partir del enfoque de derechos se conciben como sujetos de derechos, generando acciones para su organización, protagonismo, e incidiendo en la definición de normativa legal para este reconocimiento.

Subyace en estas formas de comprensión de la juventud, una noción homogenizadora, como que si todas y todos los que se encuentran en el grupo de edad identificado como joven fuesen iguales; tuviesen las mismas condiciones económicas, sociales, culturales; tuviesen los mismos rasgos identitarios.

Entiendo que la *juventud* no forma un grupo social, una categoría fija, estática, homogénea; sino que ha sido una construcción histórica que ha generado una identidad discursiva que bajo una presunta identidad social de todas y todos los incluidos en un arco de edades, pretende agrupar a sujetos y situaciones que tienen en común la edad. La juventud es *un* objeto preconstruido que define, cerrando y cosificando un período etéreo, que debe cumplir con ciertas expectativas, no siendo tratado como actor social, al que se le criminaliza si se sale de los límites establecidos o de las nociones que lo configuran, pretendiendo legislar sobre su organización, acción, vestimenta, prácticas... Durante la juventud se realizan un conjunto de cambios (vivencias, prácticas, relacionamiento) en nuevos escenarios sociales que configuran, no determinan, sus condiciones juveniles.

Para el estudio realizado en Santiago Atitlán, entender y comprender la heterogeneidad y especificidades de las juventudes, conllevó considerar: el género, la sexualidad, las condiciones socioeconómicas, la religiosidad, la escolaridad, el trabajar y las relaciones de poder. Comprendiendo que en la interacción y relaciones sociales, el poder se expresa a través de los dispositivos de poder y las instituciones; el poder institucional es central en las formas en que se conceptualiza a la juventud, ya que moldea el campo social de la acción, siendo permitidas unas acciones y sancionando, criminalizando otras.¹⁶⁰ El poder al producir subjetividades e identidades, es una forma de asumir la existencia, de relacionarse, de constituirse y reconocerse como sujeto, el poder no es solo represivo, es a su vez productor de identidades juveniles, así como de resistencias (juveniles).

Desde esta perspectiva, la reflexión me llevó a revisar la comprensión de juventud entendida únicamente como período de transición, preguntándome ¿esas transiciones son definitivas y definitivas? Del sistema educativo al mundo del trabajo, ¿es así de simple para quienes han logrado acceder al sistema educativo en Santiago Atitlán?, ¿y para quienes no tienen escolaridad o han abandonado sus estudios?, ¿para éstos cuál y cómo es el tránsito?

¹⁶⁰ Mitchell Foucault. *Vigilar y castigar*. México: Editorial Siglo XXI, 1987.

Cuando se ignora que la sociedad se estructura en clases, en diferencias étnico culturales, es que se construye un abanico de edades y condiciones étnico culturales y socioeconómicas en un grupo social etéreo, que obvia estas diferencias y condiciones materiales y sociales de existencia.

Tomando en cuenta estos elementos, me propuse indagar sobre los procesos de subjetivación que producen las identidades de las y los jóvenes en Santiago Atitlán, bajo el supuesto de que no se producen de forma similar entre los que viven en el casco urbano y en los cantones; entre las mujeres con relación a los hombres. Pero distanciándome de las concepciones que homogenizan a jóvenes por grupos de edad, lugar de residencia o clase, consideré que las condiciones de las y los jóvenes del casco urbano y de los cantones, de hombres y mujeres no son iguales, es decir hay diversidad en la diversidad.

Estas consideraciones de la complejidad de la realidad de las y los jóvenes en Santiago Atitlán, me llevo a plantear la importancia del conocimiento de la producción de sus identidades ampliando la definición etarea, relacionando: su construcción histórica, identificando la configuración para los distintos grupos (económicos, sociales, sexuales): sus vivencias, experiencias y prácticas sociales, para así poder comprender las condiciones en las que se producen sus identidades, cuáles son los imperativos y exigencias que se les imponen; cuáles son las prácticas de resistencia, para así contribuir a explicar las juventudes en Guatemala.

Tres conceptos me permitieron acercarme a la comprensión de la producción de sus identidades:

- La *condición juvenil*, como categoría antropológica, refiere no solo a una etapa de la vida (cronológica), sino a la estructura socioeconómica, a la cultura de adscripción de los sujetos jóvenes en procesos de cambio y transformación social
- La *situación social de las y los jóvenes*, permite el análisis temporo-espacial (territorio – tiempo) concreto, el cómo viven, experimentan, actúan su condición de jóvenes.
- Las *trayectorias de vida*, individuales y colectivas, permite comprender los distintos momentos de su vida, ese tránsito de dependencia a autonomía, más allá de la edad y del concepto de moratoria social. En donde sus trayectorias están inmersas en estructuras y procesos sociales, que se dan en forma conjunta: en la configuración del sí mismo y la subjetividad como sujetos; en las relaciones que se establecen en los contextos y estructuras sociales en las cuales se configuran sus subjetividades (la realidad objetiva – la realidad subjetiva).

Desde esta perspectiva entiendo que las trayectorias de vida, no son una trayectoria lineal: de la niñez a la juventud, de esta a la vida adulta; de la educación al trabajo; de la casa – al trabajo; de la casa familiar a la casa familiar propia, con un final establecido. Son trayectorias con diversos caminos, imprevisibles, vulnerables, de incertidumbre; estas posibles trayectorias, tránsitos de vida, pueden tener diversas características por la diversidad y pluralidad de condiciones de juventudes. Estas diversas trayectorias interpelan a las perspectivas homogenizadoras y estandarizadas desde donde se ha explicado la juventud (en singular), sin tomar en cuenta su pluralidad.

2.3 El trabajo etnográfico

La Etnografía como uno de los métodos de investigación de la Antropología, tiene una larga historia no solo acerca de la comprensión y contenido explicativo del concepto, sino de las herramientas y técnicas utilizadas por la y él antropólogo en su *trabajo de campo*. Historia que no ha estado exenta de discusiones sobre la veracidad de los datos entre las metodologías cuantitativas y cualitativas (dentro de las que se inscribe), llegando incluso a considerársele como un “paradigma alternativo fuera de los paradigmas con status científico”.¹⁶¹

La Etnografía, es de amplia flexibilidad, ya que utiliza una diversidad de herramientas que permiten dar cuenta *de la perspectiva de las y los sujetos sociales*, así la investigación antropológica es un proceso abierto, flexible y complejo, que no parte ni se constituye a partir de secuencias preestablecidas de forma rígida. El *trabajo de campo* es el eje a partir del cual se estructura el trabajo etnográfico, el trabajo antropológico, entendido este como la interacción (de la o el investigador) con el mundo social.

De esta cuenta el trabajo etnográfico, la etnografía, realizada fue entendida, siguiendo a Gruber, en su triple acepción: como enfoque, como método, como texto.¹⁶² Como enfoque refiere a la comprensión de qué, por qué y el cómo de los problemas sociales, situándonos desde la perspectiva de los sujetos como elemento distintivo de la descripción, a partir de la articulación entre elaboración teórica de la investigadora (en mi caso) y el contacto prolongado con los sujetos, es decir la interpretación problematizada de la investigadora sobre lo observado.

Como Método refiere al trabajo de campo, a la aplicación de un conjunto de técnicas no directivas y flexibles privilegiando los discursos, prácticas, el sentido de la vida, la cotidianidad. Es decir un conjunto de técnicas e instrumentos que permitan la aproximación al conocimiento de la realidad observada, interpretando y describiendo

¹⁶¹ M. Hammersley y P. Atkinson. *Etnografía.. Métodos de investigación*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós, 1994, Pág. 13.

¹⁶² Rosana Guber. *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Bogotá, Colombia: Editorial Norma, 2001. Págs. 12-19.

para hacer inteligible lo observado, en una articulación vivencial entre teoría y referente empírico, pero no fijo, pudiendo cambiar y adecuarse a lo largo del estudio. Como texto, refiere a la descripción textual de lo observado en el trabajo de campo, a la representación, interpretación y traducción, la relación entre teoría y campo, mediado por los datos etnográficos.

En este apartado planteó el recorrido del proceso de investigación realizado, cómo se fue abordando y los giros realizados (las dificultades enfrentadas), que muestran la complejidad del trabajo antropológico para poder comprender los entamados de poder y resistencia que entran en juego en la vida cotidiana de las y los jóvenes, en la producción de sus identidades, en Santiago Atitlán.

2.3.1 Interés inicial y el primer acercamiento

El interés por Santiago¹⁶³ inicio en 1990, al conocer de la masacre realizada por el ejército y la cauda de muertos y heridos,¹⁶⁴ el seguimiento de los acontecimientos que desembocaron en la salida del destacamento militar, la conformación del Comité Pro Seguridad y Desarrollo como forma de resistencia y construcción propia del pueblo Tz'utujil de poder local.



Los diversos acontecimientos que llevaron a la desarticulación del Comité hicieron emerger en mí interrogantes en ese momento: cuáles son los elementos identitarios y de cohesión social que permitieron a este pueblo generar formas organizativas de resistencia, inéditas en ese momento histórico, que enfrentaron al poder el ejército (aún en momentos del conflicto armado) e hicieron que el gobierno ordenara la salida del destacamento militar; qué lógicas y estrategia de poder subyacen en los acontecimientos que desembocaron en la desarticulación del Comité; cómo estos hechos han influido en la identidad y las formas organizativas comunitarias. Algunas de estas inquietudes han tenido respuesta en investigaciones realizadas,¹⁶⁵ sin embargo, quizá sin objetivarlo la inquietud por conocer Santiago quedo latente.

El interés por acercarme al conocimiento de los procesos de producción y transformación identitaria en la sociedad guatemalteca pos genocidio, sobre todo en la población definida como joven, surgió en mi quehacer investigativo en AVANCSO.

¹⁶³ En adelante se utilizara Santiago para referirse a Santiago Atitlán.

¹⁶⁴ Las fuentes varían en los datos: Murga y Sosa refieren a 12 muertos y 23 heridos, Macleod a 13 muertos y 21 heridos.

¹⁶⁵ Ver: Mario Enrique Sosa Velásquez. *Rupturas y construcción de poder en Santiago Atitlán*. Guatemala: Escuela de Historia, Área de Antropología, USAC y SERJUS, 1998; Morna Macleod. *Santiago Atitlán, ombligo del Universo Tz'utujil. Cosmovisión y Ciudadanía*. Guatemala: OXFAM Gran Bretaña, OXFAM Australia, NOVIB, 2000; Jorge Murga Armas. *Iglesia Católica, Movimiento Indígena y lucha revolucionaria. Santiago Atitlán, Guatemala*. Guatemala: Impresiones Palacios, segunda edición, 2006.

Las primeras visitas fueron realizadas en el marco del trabajo coordinado con la Red Jun Pop Tz'ijonik y las organizaciones que la conformaban, entre ellas la Fundación para el Desarrollo del Área Rural –FUNDAR- con sede en San Andrés Semetabaj, Sololá. En el proceso de construcción de un mapeo situacional de los municipios en donde FUNDAR desarrollaba sus acciones en ese momento, el trabajo conjunto realizado con Salvador Coché Damian (Santiago Atitlán) y Maribel Stacuy Andrade (San Andrés Semetabaj)¹⁶⁶ permitió el inicio de contactos con actores y organizaciones.

Posteriormente, iniciamos un ejercicio conjunto de reflexión, discusión y comprensión con relación a los Derechos Colectivos de los Pueblos Indígenas –PI-, CONAVIGUA, MOJOMAYAS, Fundación Mirna Mack y AVANCSO, luego de la tormenta Stan CONAVIGUA (quien coordinó este esfuerzo) definió trabajar en Santiago Atitlán. La reflexión realizada con autoridades tradicionales y locales, grupos y organizaciones, sobre los Derechos Colectivos de los PI en Santiago; en los que participe junto a Jorge Morales y Doña Petrona Melet (CONAVIGUA), motivo mi interés por conocer con mayor profundidad Santiago Atitlán.

Este proceso de entrada paulatino encaminado al conocimiento mutuo con actores, sujetos y organizaciones, realizado durante el 2005, se enfrentó a un suceso que trastocó la vida de Santiago, particularmente de los cantones de Panabaj, Tzanchaj, Pachichaj, Chu'ul. Los efectos de la tormenta Stan, llevo a que junto a compañeras y compañeros de CONAVIGUA y MOJOMAYAS acompañara el apoyo a los cantones afectados principalmente Panabaj, impactando en nuestras subjetividades sus efectos devastadores, la destrucción de los cantones que habíamos recorrido y la muerte de algunas y algunos con quienes habíamos iniciado a establecer una relación.

La dimensión de la tragedia, la respuesta organizada de la población, nos llevo al centro de acopio organizado por pobladores de Panabaj, esfuerzo que llevo a conformar la Asociación de Desarrollo Comunitario del Cantón Panabaj –ADECCAP- con quienes compartí en reuniones su experiencia, sus esfuerzos por la recuperación de la memoria de familiares de las víctimas y sobrevivientes. Este esfuerzo por guardar la memoria se concretó en un libro que realizaron jóvenes de Panabaj y de otros cantones¹⁶⁷. Participe en asambleas de las familias sobrevivientes, conocí a Ana Botán (traductora), y Gaspar Mendoza (traductor), con quienes a lo largo del tiempo construimos una amistad y fueron claves, en años posteriores, en el proceso de investigación para esta Tesis: en la traducción, la discusión de los instrumentos y los momentos de la investigación; la mediación de lo que entendía de lo dicho en las entrevistas, reuniones, conversaciones y lo que querían decirme; Interpelando, completando y enriqueciendo mis observaciones y deducciones.

¹⁶⁶ En ese momento eran parte del equipo de FUNDAR.

¹⁶⁷ ADECCAP. *Memorias de Panabaj. Destrucción y esperanza después de la Tormenta Stan*. Guatemala: Asociación de Desarrollo Comunitario del Cantón Panabaj –ADECCAP-, s.f.

Margarita Girón y Felipe Sarti, ambos del Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial –ECAP- que acompañó a través de un trabajo intenso a los familiares de las víctimas durante la exhumación, en coordinación con la Fundación de Antropología Forense –FAFG-, permitieron que conociera y viviera de cerca la dimensión de la tragedia y el acercamiento a nuevos sujetos. En este marco conocer y coordinar con la Escuela Santiaguito, sus directores Gaspar Reanda y Juan Tiney (segundo)¹⁶⁸ fueron claves años después.

Esta experiencia motivó en mi el interés por profundizar en el conocimiento de los procesos de producción de identidades en la vida cotidiana de las y los jóvenes de Santiago Atitlán, ¿conocen los acontecimientos que en 1990 centraron mi atención?, ¿cuál es su visión sobre los mismos?, ¿inciden estos hechos en su identidad?, ¿cómo afectó la tormenta Stan su dinámica, prácticas e identidad?, ¿qué es para ellas y ellos ser joven?, ¿cómo se producen sus identidades?, ¿es el referente etéreo significativo para definir a las y los jóvenes en Santiago Atitlán? fueron algunas de las preguntas que surgieron en las visitas realizadas.

2.3.2 Concreción de la posibilidad de realizar la investigación para la tesis. Definición de una ruta analítica

Si bien luego de esta experiencia visite en algunas oportunidades Santiago, en cada visita el interés por adentrarme en la producción de las identidades juveniles se intensificaba al observar sus diversidades. Fue hasta el año 2008 que se concretó la posibilidad de realizar la investigación para la tesis, a partir de una conversación con Gaspar Reanda y Juan Tiney Segundo, el interés mostrado y su anuencia a colaborar tanto en mi presentación y convocatoria, como proporcionándome la instalaciones de la Escuela Santiaguito para realizar las reuniones permitieron la posibilidad de realizar el estudio.

A partir de la posibilidad de realizar la investigación, el reto se situó en la definición de una ruta analítica y metodológica, de herramientas y técnicas que permitiesen acercarme a la producción de identidades adolescentes y juveniles en Santiago Atitlán, generadas tanto por factores estructurales (sociales y del contexto) como en cuanto a sus subjetividades. La lectura realizada con relación a la producción académica sobre la juventud, así como el primer acercamiento a Santiago, me llevaron a considerar diversos elementos a tomar en cuenta en la definición de las rutas analítica y metodológica, entre ellos:

¹⁶⁸ Juan Tiney (segundo) es hermano de Juan Tiney dirigente de CONIC. Refiere que se “llama así” porque al irse su hermano “por la violencia y nacer yo, mis papás no sabían nada de él, así que como que en su honor me pusieron el mismo nombre, así que yo soy Juan Tiney segundo”.

- Considerar que la categoría de juventud es una construcción sociohistórica, cultural y relacional de y en las sociedades de la modernidad.
- La delimitación etarea, por sí sola no es suficiente para la comprensión de lo juvenil, aunque puede utilizarse para realizar algunas delimitaciones básicas.
- La juventud es una condición social con cualidades específicas que se manifiestan de diversas formas según las características histórico sociales de cada sujeto.
- Articular la categoría de de juventud con lo juvenil y con lo cotidiano: lo juvenil tiene relación con el proceso psicosocial de construcción de la identidad; lo cotidiano al contexto de relaciones y prácticas sociales en las que dicho proceso se produce y realiza tomando en cuenta elementos económicos, sociales, culturales, de género.
- Ampliar las nociones de juventud incluyendo elementos socioculturales y la vida cotidiana a la delimitación etarea, como elementos que permitiesen acercarme a la comprensión de las vivencias, experiencias y prácticas de las juventudes en Santiago Atitlán.

De esta cuenta mi mirada analítica se centró en identificar cómo en las prácticas de las y los jóvenes en Santiago se configuran los procesos de producción de su identidad. Esta consideración implicó enfatizar el punto de vista del sujeto haciendo su cotidianeidad y a través de ella haciendo lo social, separándome de las visiones que consideran lo cotidiano como mera reproducción, sino entendiéndolo como espacios en donde de diversas formas y sentidos, el relacionamiento entre los sujetos, los egos y los alter, se construye identidad - alteridad, subjetividad y subjetividades.

La importancia del estudio de lo cotidiano radica, en que es allí donde “se hace, se deshace y se vuelve a hacer” el vínculo social,¹⁶⁹ en palabras de Maffesoli “lo societal en acto”¹⁷⁰, tomando contenido en la intersubjetividad. Así los haceres y las prácticas, las retóricas, lo dicho y lo no dicho, constituyen la socialidad, creándose y recreándose las figuras retóricas operacionales abiertas, que tienen a su vez un carácter espacio-temporal.¹⁷¹

El espacio-temporal nos situó en el *aquí y ahora*, desde donde las y los jóvenes de Santiago interactúan, desde donde se miran así mismos y a las y los otros, en donde viven su mundo. La temporalidad nos situó en sus experiencias del presente (tiempo exterior y tiempo interior), en donde el pasado se aprehende a partir de las experiencias pasadas así como de lo transmitido por las y los adultos. No partimos de una historia ya escrita, aunque como indagación de conocimiento del espacio geográfico indague sobre estos datos, sino que desde la experiencia de los sujetos, de su enunciación, de lo dicho y no dicho.

¹⁶⁹ Lindon citando a Pina Lalli. OP. Cit. Pág. 9

¹⁷⁰ Michel Maffesoli. *El conocimiento ordinario*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

¹⁷¹ Lindon. OP. Cit. Págs. 10-11.

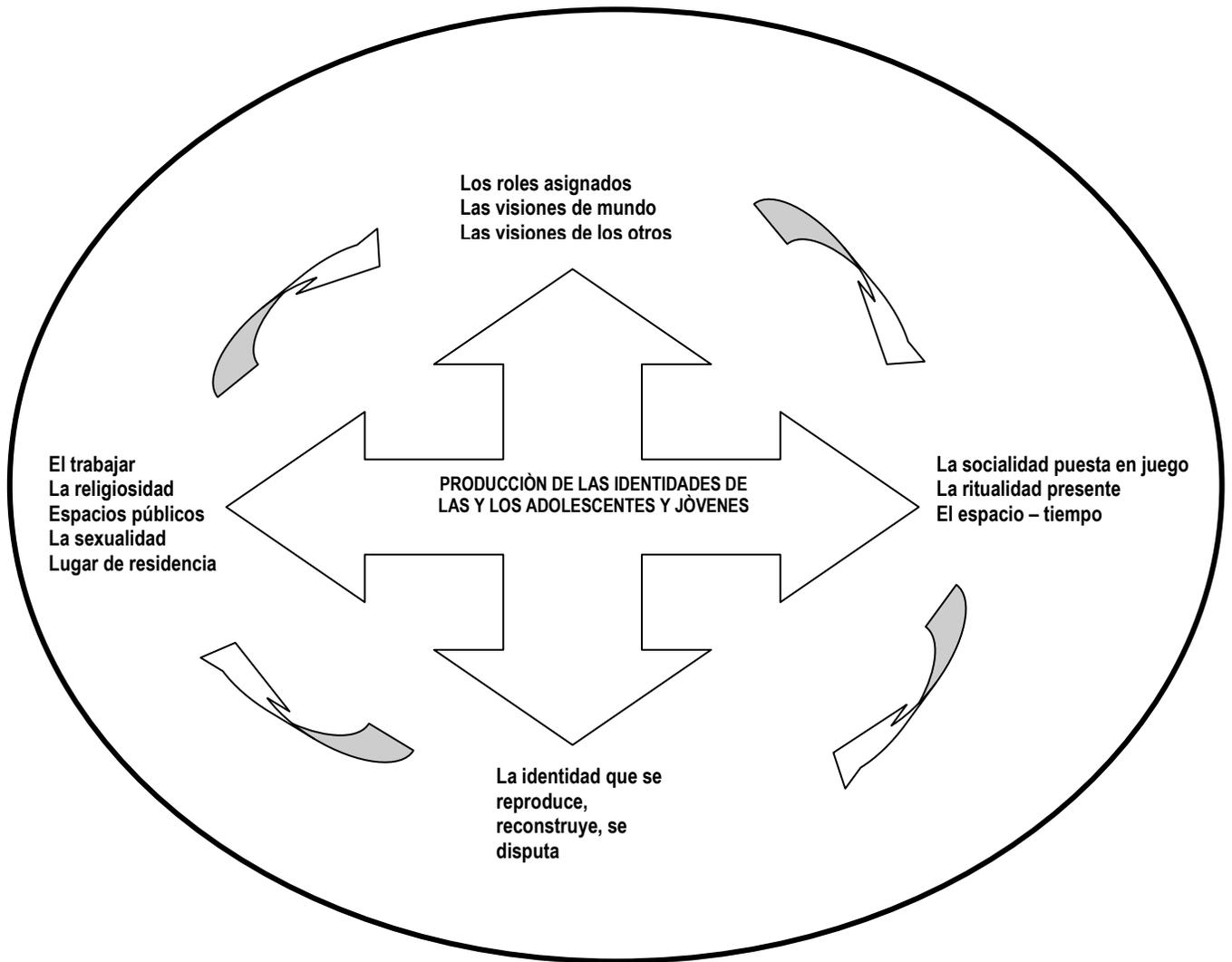
Otro elemento para la comprensión de la vida cotidiana de las juventudes en Santiago, fue considerar el espacio vivido a partir de la experiencia práctica, en donde opera la interacción – intersubjetividad, que constituyen los territorios (los campos sociales) en donde se organiza la experiencia, en donde se relacionan en ese espacio. El espacio, los campos, son modalidades de la emergencia del sentido de los sujetos a través de las percepciones del espacio mismo (lo qué se percibe, entiende y concibe de Santiago), así como de las prácticas que dan cuenta del comportamiento del sujeto en ese espacio, lo qué significa para él-ella y los otros. Así el espacio no es solo físico, da cuenta de los sentidos y significados de las experiencias y vivencias; el tiempo a su vez no es solo medible.

Seguimos a d`Epinay, citado por Lindon, en su planteamiento de que pueden identificarse cuatro vías para el estudio de la vida cotidiana, considerando que pueden profundizarse de forma independiente o a partir de su interdependencia e interrelación: la socialidad, los microrituales, el espacio y el tiempo.

Relacionando lo anterior con lo planteado por Lefebvre¹⁷² con relación a “los materiales” que constituyen la vida cotidiana, en el caso de la producción de identidades juveniles en Santiago Atitlán, me propuse acercarme al trabajar, la religiosidad, los espacios públicos, la sexualidad, desde el ángulo de la socialidad, la ritualidad, el espacio-temporalidad, en donde lo específico está en el tipo de mirada: la producción de identidades y los dispositivos de poder, su reproducción, límites y desafíos frente a la dominación, en donde las identidades de las y los jóvenes se construye, reconstruye, refuncionaliza o transforma en el enfrentamiento con la alteridad (los otros del nosotros, los otros), en los deseos y límites de la modernidad (el turismo, *el desarrollo*, *el progreso*, la educación), en la dinámica de poder (formal, tradicional, lugares de memoria). Tomando en cuenta estos elementos, la ruta analítica definida la grafique de la siguiente forma:

¹⁷² Henri Lefebvre. *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Madrid: Alianza Editorial, 1972.

GRÁFICA 1 ESQUEMA ANALÍTICO



2.3.3 Conociendo el contexto

Inicialmente me planteé la indagación con relación al contexto y dinámica de Santiago, el objetivo de este primer momento de conversaciones y entrevistas, así como de observación en distintos momentos y lugares, se centró en poder responder a dos preguntas: ¿cómo es el contexto social, económico, político y de poder en donde las y los jóvenes viven su vida cotidiana?, ¿cómo es Santiago para los sujetos?

Al dar a conocer a las y los primeros entrevistados el objetivo del estudio, e indagar sobre la dinámica social, económica y religiosa de Santiago, agregaban comentarios y opiniones sobre las y los jóvenes. De esta cuenta luego de cinco entrevistas incluí preguntas sobre ello. Así para el conocimiento del contexto (dinámica del Municipio) y de las visiones de adultos sobre las y los jóvenes, se conjugaron tanto la revisión bibliográfica y documental sobre el municipio; estudios, investigaciones y tesis realizadas sobre diversos aspectos de este, con la realización de entrevistas a actores en el municipio, conversaciones informales y participación en momentos claves, elaborando una Guía de Observación y una Guía de Entrevista semi estructurada.¹⁷³

En este momento de la investigación viví experiencias que me hicieron pensar en la complejidad de la indagación que me había propuesto. No fue lo mismo llegar a Santiago de visita, que con la finalidad de realizar la investigación. Como agente externo la/él antropólogo es para los sujetos una ruptura con el flujo de la regularidad cotidiana, lo sujetos proyectan sus nuevas percepciones causadas por las interrogantes planteados y por la presencia de la/él antropólogo, por los procesos de reflexión que se puedan generar en conjunto.

Sin embargo no todas y todos tienen la misma disponibilidad o reacción ante la presencia, la conversación y la entrevista: las respuestas de las y los funcionarios públicos, de iglesias, fueron más cortas y breves; las y los maestros se concentraron en la realidad educativa; ADECCAP en la problemática vivida con relación al traslado, compra del terreno para las viviendas de los afectados por la tormenta; la Cabecera¹⁷⁴ sobre los conflictos con las Cofradías; la Iglesia Católica sobre los problemas con las Cofradías y Cabecera.

¹⁷³ Ver Anexos 4 y 5. En total se realizaron 28 entrevistas y conversaciones.

¹⁷⁴ Utilizare esta noción para referirme al conjunto de personas que conforman la Autoridad Tradicional (Cabecera, fiscales, tilineles), cuando me refiera a la Máxima autoridad (persona) de la estructura tradicional utilizaré Cabecera. Esta distinción la realizó a partir de una entrevista en la que él entrevistado utilizó Cabecera para referirse al conjunto de la Estructura Tradicional, es una distinción para la descripción, debe considerarse que no necesariamente se utiliza por todas y todos en Santiago Atitlán.

Este proceso, así como comentarios de sujetos, me hicieron ver que al preguntar sobre las actividades económicas me centraba en el turismo, lo que me hizo reflexionar con relación a que inconscientemente, por ser Santiago uno de los pueblos alrededor del Lago de Atitlán más visitado, consideraba que su dinámica económica se centraba en esta actividad; lo que me llevo a indagar sobre las diversas dinámicas económicas, sobre todo al considerar que en la definición analítica un elemento dentro de los materiales para comprender la vida cotidiana, *el trabajar* cobra relevancia.

La complejidad de la dinámica de Santiago no solo radica en las diversas actividades económicas en las que se ocupan sus habitantes, las y los jóvenes. Con el tiempo pude constatar, como refieren estudios realizados,¹⁷⁵ que en Santiago Atitlán a lo largo de su historia, se han vivido momentos de conflicto, tensión, fracturas organizativas y sociales frente al Estado, así como entre sus habitantes (religiosas, políticas, de seguridad), que se mantenían al momento de realizar la investigación

Las relaciones establecidas me permitieron *acompañar* en momentos críticos y de alegría (como el nacimiento de la última hijita de Ana Botán, Bendita Isabel mi ahijada), pero también de dolor, que permitieron acercarme a las vivencias y experiencias de los sujetos, como las experiencias que viví con algunas familias en donde algunos de sus miembros fueron secuestrados (secuestros Express), recibieron amenazas de muerte si no pagaban (extorsión), el entierro de algunos asesinados por los grupos de limpieza;¹⁷⁶ que me hicieron vivir momentos conflictivos en el *pueblo*, y las otras “áreas pobres”.¹⁷⁷

Estas vivencias me llevaron a definir con mayor intencionalidad entrevistas (individuales y colectivas) con relación a la Historia de Santiago, el conflicto entre las estructuras tradicionales (Cabecera – cofradías), así como sobre la limpieza social, con el fin de comprender las fuerzas y las relaciones de poder; la complejidad de la dinámica social y política, contexto en el cual las y los jóvenes viven su cotidianidad, la realidad objetiva desde donde se produce sus identidades.

El ordenamiento de las entrevistas y conversaciones, que fueron discutidas con adultos y jóvenes fue perfilando esquemas que aproximaron a identificar las fuerzas en el municipio,¹⁷⁸ los entramados de poder en la dinámica de Santiago, lo que denomine: dinámica de Santiago, las fuerzas en tensión – la tensión de las fuerzas. Los problemas del municipio, las fuerzas existentes, fueron identificados y graficadas entre todas y todos¹⁷⁹. Con aquellos sujetos que no estuvieron anuentes a darme la entrevista, Gaspar Mendoza y Juan Tiney segundo las realizaron.

¹⁷⁵ Ver: Jorge Murga Armas. Op. Cit.

¹⁷⁶ Las familias solicitaron no citar sus nombres, por ello guardamos su anonimato.

¹⁷⁷ En adelante utilizaremos *pueblo*, como lo nombran las y los Atitecos con quienes converse cuando nos referiremos al casco urbano; las *áreas pobres* refieren a los cantones que se encuentran en los alrededores y periferia del pueblo.

¹⁷⁸ Ver Cuadro 5.

¹⁷⁹ Ver Apartado III, 3.2 Los Problemas de Santiago hoy.

2.3.4 Los permisos

La confianza y el conocimiento para realizar una investigación requieren de respeto, que inicia, desde la/él antropólogo dando a conocer sus intenciones, sus objetivos, es decir el proceso de investigación que se quiere realizar. Durante el proceso de entrevistas y conversaciones para conocer el contexto y la dinámica de Santiago, Gaspar Mendoza me indicó la necesidad de realizar *los permisos* con el Cabecera, él y Jorge Morales me adentraron en el conocimiento de las estructuras y autoridades tradicionales.

En su compañía realizamos las visitas, los rituales de permiso: Cofradía de la Santa Cruz, al Rilaj Man (Nuestro Abuelo)¹⁸⁰; Cofradía de Santiago Apóstol patrono del Pueblo; María Casteliani (La Abuela), y con el Cabecera del Pueblo (Don Pascual Chávez Tziná, en ese momento) autoridad tradicional máxima que tiene un papel beligerante en la vida cotidiana y política en Santiago. Su disposición a conversar permitió realizar largas conversaciones con él y otros miembros de la Cabecera, que fueron traducidas por Gaspar Mendoza. En estas conversaciones conocí sobre la problemática entre el Cabecera y las Cofradías, como veremos en otro apartado, la problemática cobro niveles de tensión y conflicto que llevaron a que ambos (Cofradías y Cabecera) acudieran “a la autoridad” (Estado) para dirimir el conflicto, a la realización de un Cabildo y al cambio de Cabecera.

En el proceso de ir dando a conocer la investigación que deseaba realizar, el reto se hizo aún más complejo, en primer lugar al constatar la dificultad de acceder a ciertos sujetos (principalmente mujeres) al no hablar el idioma. Cómo abordar, conocer, manejar las mediaciones que existen entre la información que los sujetos dan (qué decide decir, cómo lo dice, en que contextos los sitúa) y/o lo que las/los traductores trasladan de esa información y de mis preguntas y visiones, en ambas vías.

Más aún como objetivar y poner atención constante a mis propios sesgos y carga de mi identidad en las relaciones, en los espacios de reflexión, en las entrevistas. Esta inquietud se hizo más fuerte en la reunión en la que plantearía el internes por conversar con mujeres (adultas y jóvenes). A la reunión asistieron dos señoras acompañadas de dos actores – líderes que “dirigen el grupo”, “ellos saben, deciden”, fueron ellos (hombres) los que dieron el permiso para hablar con las mujeres.

¹⁸⁰ Nombre Tz’utujil de la imagen conocida como Maximón, personaje central de las Tradiciones y Costumbres. Las Costumbres pueden comprenderse como el conjunto de creencias, prácticas y rituales que articulan, según García Ruiz los siguientes elementos: oraciones realizadas por los/él Aj K’ij para presentar el deseo o motivo del acto ritual así como las peticiones; ofrendas a las divinidades (copal, candelas, pan, alcohol, puros, flores, azúcar, entre otros), sacrificio de animales (no en todos los rituales, ceremonias) como gallinas, chompipes, gallos. Ver: Jesús García Ruiz. *Historias de nuestra historia. La construcción social de las identificaciones en las sociedades mayas de Guatemala*. Guatemala: IRIPAZ, 1992.

Desde mi visión, posición de género y como mujer, cuestiono la dominación masculina, de ahí que preguntara ¿por qué los hombres deciden la participación de las mujeres? Observar las reacciones de los dos señores y las señoras, me llevo a tomar en cuenta que a lo largo del trabajo entrarían en juego, la significación de un hecho, acontecimiento, vivencia, respuestas, a partir de la configuración de los sujetos involucrados (clase, etnia, sexo, género, edad), así como mis visiones y percepciones.

No fue una consideración y preocupación solo mía, en diversos momentos Ana Botán quien me adentro en el mundo de las mujeres, a sus dinámicas, trabajo, vivencias, conflictos, esfuerzos y sueños, cuestionaba mis visiones “tan radicales contra los hombres”; conversando desde mi perspectiva, que era frente a la dominación masculina, no hacia todos los hombres. Discusiones intensas, interesantes que nos enriquecieron mutuamente. Juan Tiney (segundo) no solo fue traductor con las mujeres, organizador de las actividades realizadas en la Escuelita Santiaguito, sino que un interlocutor permanente en mis reflexiones, crítico y enriquecedor de mis deducciones, mostrándome la complejidad de Santiago.

Los rituales realizados (quema de candelas, oraciones, visitas y solicitud de permiso al Abuelo y la Abuela, participar en el ritual de cambio de ropa), las entrevistas y conversaciones, me permitieron conocer la dinámica y prácticas tradicionales tz’utujiles de Santiago. Lo vivido en estos rituales me llevo, una vez más, a la reflexión crítica de los planteamientos de Malinowski, al plantear que en el trabajo etnográfico se deben utilizar métodos precisos y en orden para recoger, manejar y establecer sus pruebas, requiriendo de preparación teórica, amoldar la teoría a los hechos, ver los datos como capaces de amoldar una teoría. El fin entonces del trabajo etnográfico radicaría en dar un esquema claro y coherente de la estructura social, destacar las leyes y normas que todo fenómeno cultural conlleva, lo que le permitiría dominar el “conjunto completo” de los fenómenos en cada uno de los aspectos de la cultura estudiada.¹⁸¹

Esta experiencia me posibilitó la reflexión para el siguiente momento, el trabajo con las y los jóvenes, considerando que la indagación sobre la producción de sus identidades, no la aseguraría por sí misma desde enfoques de la investigación cualitativa que plantean el *estar viviendo hasta que la/él investigador se diluya* y no sea un elemento extraño y/o no sea extraño lo que observe, más aún una investigación y análisis que use la voz de los sujetos situando sus experiencias como ejemplos y lo constriña a una descripción y adecuación a sus objetivos de trabajo. Considero que las y los antropólogos no tenemos la certeza de la comprensión absoluta de lo observado, realizamos aproximaciones de comprensión a partir de lo observado y lo que nos dicen las y los sujetos.

¹⁸¹ Bronislaw Malinowski. *Introducción. Objeto, Método y finalidad de esta investigación*. En: Los Argonautas del Pacífico Occidental. España: Ediciones Península, 2001 (1922).

Para el momento en que finalice las entrevistas y conversaciones para conocer el contexto y dinámica de Santiago, así como los permisos, pude constatar que si bien las y los atitecos, viven constantemente la presencia de otros que llegan desde fuera (turistas nacionales y extranjeros, ONG´s de cooperación, sobre todo luego del Stan), la constante “de preguntarnos siempre sobre cómo somos y lo que ha pasado”, “el querer investigar sobre la masacre y nuestros problemas, entre las iglesias (*católica, evangélica, la Cabecera del Pueblo*)”,¹⁸² no era del todo bien recibido, generaba desconfianza, sobre todo por el clima de inseguridad y violencia (grupos de limpieza social, extorsiones) que se vivía en ese momento.

De ahí que me surgieran interrogantes ¿Cómo superar esta barrera, que yo entendía?, ¿cómo generar con las y los jóvenes un proceso que me permitiese ir más allá de una entrevista o conversaciones, para acceder a su vida cotidiana, su prácticas y vivencias? Cómo realizar un ejercicio de investigación y analítico que en conjunto con los sujetos sociales, siendo como investigadora un sujeto social en la discusión, reflexionara sobre sus experiencias, condiciones de existencia, sus prácticas y cotidianidad, sobre las estructuras de dominación y poder que producen las identidades de las y los jóvenes en Santiago.

2.3.5 Los sujetos, los ejes de indagación

Uno de los aspectos más difíciles de definir durante el proceso de investigación, fue el de dilucidar la relación entre mi comprensión de la juventud no como un grupo social homogéneo, caracterizado por un rango de edad, sino como un conjunto de vivencias, prácticas, relacionamiento en escenarios sociales que configuran sus condiciones juveniles; con el con quiénes realizar la investigación. ¿Cómo salir de las concepciones de rango de edad?

En el diseño de investigación presentado para la tesis, planteé como título la producción de identidades adolescentes y jóvenes en Santiago Atitlán. La lectura realizada sobre los estudios y nociones sobre adolescencia y juventud, me permitió constatar que la primera noción, desarrollada en la psicología, sería difícil de *operativizar*, los estudios se centran en la juventud, en lo juvenil, no así en la adolescencia, de ahí que me preguntara ¿Quiénes son adolescentes, jóvenes en Santiago?, ¿puedo utilizar adolescencia?, ¿en Santiago se utiliza la noción de adolescencia?

¹⁸² Paréntesis nuestros.

Tratando de responder a estas preguntas y con el fin de no partir desde un inicio de dichos conceptos (adolescencia, juventud) y para la comprensión de la producción de las identidades que deseaba indagar, como he indicado tres conceptos me permitieron acercarme a la comprensión de la producción de sus identidades, las que operativise, tanto en la *selección de los sujetos*, como en los *ejes de indagación*, de la siguiente forma:

▪ **Condición juvenil:**

- ✓ Etapa de la vida cronológica: sujetos comprendidos entre los 13 y 21 años
- ✓ Condición socioeconómica de sus núcleos familiares
- ✓ El contexto: social, económico, político, cultural

Con el fin de no restringirme a los rangos de edad establecidos, opte por definir un rango amplio, 13-21, así mismo considere para esta definición preguntas relacionadas con:

- ¿Se realiza en Santiago una distinción entre adolescencia y juventud?
- Si se realiza ¿cómo se conceptualizan?, ¿qué diferencia a uno de otro?

Es importante indicar que durante el trabajo de campo, este rango se amplió a partir de la participación de hombres y mujeres comprendidos entre los 22 y 29 años, particularmente en los grupos de reflexión (vida y realidad de las mujeres; posicionalidad e identidad) quienes se identificaron como jóvenes. Durante el período que duró el estudio, 2008-2010, participaron: Mujeres 108 (89 en todas las actividades, 19 en las indicadas); Hombres 121 (87 en todas las actividades, 34 en las indicadas).

Desde las primeras indagaciones comprendí que en Santiago no se utiliza ni conceptualiza la noción de adolescencia, ¿estaba reproduciendo las lógicas de las cuáles me deseaba distanciar?, ¿fue un a priori que condiciona las características de las y los participantes? Las respuestas a estas interrogantes se fueron dando paulatinamente, aunque quizá no estén dilucidadas del todo; sin embargo al participar en los grupos, sujetos de estas edades y adultos, permitió ahondar en qué se comprende por juventud y las características y condiciones que permiten el tránsito de niñez a ser joven.

En Santiago, puedo inferir a partir de la indagación, se utiliza niñez y juventud. Los primeros serían aquellas y aquellos que están bajo un proceso de enseñanza familiar (padre, madre, adultos), que aprende las tradiciones, las costumbres, las formas de trabajo, “sus oficios” de acuerdo a su sexo.

En el momento en que acceden a un trabajar remunerado, que aporta al núcleo familiar (dinero) y/o para cubrir sus necesidades personales, “cuando ya puede sostenerse” se da un tránsito en la forma de comprender, entender al sujeto, no como niña o niño sino como joven. Esta explicación fue para mi problemática, ya que constante que niñas y niños apoyan en casa en la realización de artesanías de mostacilla, es decir *trabajan*. Sin embargo, me explican, este tipo de actividades son colectivas, de la familia y/o en apoyo a la madre, por lo tanto es esta quien recibe la remuneración económica, es decir el elemento que significa el tránsito de niñez a ser joven es el trabajo remunerado, la posibilidad de apoyo económico a la familia y al sostenimiento personal.

El factor que determina el tránsito de joven a adulto, es la conformación de una familia, no importando la edad, se deja de ser joven para asumir los roles de adulto tanto en su nueva familia, en su familia de origen y en la comunidad. Estos dos factores, el aporte económico a la familia y la posibilidad de sostenerse y el conformar una familia se significan principalmente a los hombres. Con las mujeres, el tránsito de niñez a juventud, pareciese radicar en “el momento que su cuerpo cambia”, el cambio en el cuerpo que le permite ser madre (“casarse, unirse, huir con un hombre”), en la capacidad de la procreación,

Tomando en cuenta lo indicado con relación a los estudios y construcción de las nociones de adolescencia y juventud, y que en Santiago las nociones utilizadas son niñez y juventud, así como las observaciones de la asesora y lectores de la tesis, se utiliza la noción de juventud, no así el de adolescencia.

En otro orden, y con relación a las condiciones socioeconómicas, en su mayoría son de familias pobres que viven en los cantones alrededor del pueblo, dedicándose el padre a labores agrícolas tanto en terrenos propios como en las fincas cercanas y/o de la costa; las madres se dedican a las labores del hogar, así como a la elaboración de tejidos y artesanías de mostacilla. Estas características de las y los sujetos que participaron en la investigación, refieren a considerar que el estudio no abarca la producción de identidades de todas y todos los jóvenes de Santiago, sin embargo permite un acercamiento a su comprensión.

Para comprender la situación social y las trayectorias de vida, definí los siguientes aspectos:

- **Situación social:**
 - ✓ Cómo viven
 - ✓ Qué hacen (prácticas)
 - ✓ Cuándo lo hacen (tiempo)
 - ✓ Con quién se relacionan (socialidad)
 - ✓ Los lugares de relacionamiento (espacio)

- **Trayectorias de vida** (individuales y colectivas):
 - ✓ Los momentos de su vida
 - ✓ El estudio
 - ✓ El trabajar
 - ✓ La sexualidad
 - ✓ La religiosidad

2.3.6 Herramientas, instrumentos, técnicas

Para acceder al conocimiento de su situación social y trayectorias de vida, opte por una combinación de herramientas, instrumentos y técnicas cualitativos: entrevistas (semi estructuradas), Historias de Vida, Grupos de Reflexión, observación participante y no participante. Estos parten del supuesto de que los sujetos no se limitan a reaccionar o a repetir lo aprendido en el marco socio cultural en el que viven; se entiende a la persona como un sujeto que actúa, construye sentidos y significados de su realidad por los cuales, interpreta, entiende y maneja su realidad, a través de marcos complejos de valores, creencias que le permiten explicar, analizar, reflexionar y transformar su mundo de vida.

Así las entrevistas, conversaciones son entendidas como un proceso comunicativo entre las y los sujetos y la investigadora, como un diálogo social que tiene como fin construir el sentido social de las acciones y prácticas del (los) sujeto (s) o del grupo. Con los Grupos de Reflexión se pretendió generar conversación y discusión entre las y los jóvenes, entre ellos y adultos; entre ellas-ellos y yo; es decir un diálogo de carácter colectivo. Para motivar el diálogo se partió de preguntas generadoras y/o técnicas como mapas de ideas, murales, entre otras. Es importante indicar que en los grupos en donde participaron adultos y jóvenes, estas y estos hablaron menos, en los grupos conformados solo por jóvenes emergieron interpelaciones a lo dicho por las y los adultos.

De esta forma el complemento de las herramientas e instrumentos permitió una riqueza heurística de las producciones discursivas; estos resultados los he complementado con informaciones documentadas en los cuadernos de campo (observación).

Para acceder a diferentes trayectorias de vida, se propició, la participación de estudiantes, trabajadores, estudiantes – trabajadores; católicos, evangélicos; comerciantes fuera de Santiago, así como de algunos jóvenes (hombres) que “habían salido de Santiago” por algún tiempo.

En los Grupos de Reflexión se abordaron los ejes de indagación: dinámica de Santiago, historia de Santiago, un día en mí vida, vida y realidad de las mujeres, vida y realidad de las y los jóvenes, posicionalidad e identidad, conflicto entre las autoridades tradicionales, limpieza social. Con el fin de contrastar la visión de jóvenes con la de adultos, se realizaron algunos grupos de reflexión en conjunto, así como entrevistas semi estructuradas y conversaciones. En el siguiente cuadro se detallan las y los participantes por sexo y edad.

EJES DE INDAGACIÓN	
1.	Dinámica de Santiago
2.	Historia de Santiago
3.	Un día en Mi Vida
4.	Vida y realidad de las Mujeres
5.	Vida y realidad de las y los jóvenes
6.	Posicionalidad e identidad
7.	Conflicto entre las autoridades tradicionales
8.	Limpieza Social

**CUADRO 4
EJES DE INDAGACIÓN
GRUPOS DE REFLEXIÓN, ENTREVISTAS, CONVERSACIONES
TOTAL HOMBRES Y MUJERES POR GRUPOS DE EDAD**

ACTIVIDAD	MUJERES				HOMBRES			
	13 - 21	22 - 29	30 - 49	+ 50	13 - 21	22 - 29	30 - 49	+ 50
1	10	3	18	-	10	-	22	-
2	19	4	8	-	21	5	10	3
3	16	-	-	-	11	-	-	-
4	7	5	29	2	-	-	-	-
5	19	9	-	-	25	29	-	-
6	10	5	-	-	12	5	1	-
7	3	2	4	-	3	3	8	1
8	5	3	3	-	5	5	8	-
TOTALES	89	31	44	2	87	47	49	4

Los ejes de indagación fueron planteados a los distintos grupos, para ser discutidos, enriquecidos, algunos cambios (metodológicos) fueron propuestos. Por ejemplo con estudiantes de secundaria y magisterio, docentes jóvenes, me plantearon que querían realizar “una investigación”, que ayudara a la mía, yo podía aportar en el conocimiento de cómo elaborar un proyecto, cómo hacer una entrevista, cómo recoger la información, cómo hacer un informe (de interés para los estudiantes de magisterio por su Seminario); ellas y ellos realizarían la investigación preguntando a otras y otros sobre: los problemas de las y los jóvenes en Santiago, qué hacen. Experiencia enriquecedora, todas y todos aportamos, construimos, discutimos, indudablemente esta vivencia enriqueció los resultados que se presentan.

Las preguntas generadoras de la discusión para los ejes de indagación, fueron la entrada para generar la plática, conversación, reconstrucción de experiencias y vivencias, lo que se recuerda, teniendo el interés por acercarnos a *los materiales* de la vida cotidiana, identificando la socialidad, los micro rituales, el espacio y tiempo (de realización, que se enuncia), qué piensan de su futuro.

Desde un inicio pude observar, la presencia de jóvenes gay. Comprendiendo la complejidad que reviste enfrentar en contextos como el guatemalteco la diversidad en las opciones e identidades sexuales, y con el interés de adentrarnos en los retos que esto conlleva, se intento desde el inicio poder contactar con algún grupo y/o sujeto, llegando a concretarse hasta en las etapas finales. Esta conversación complejizó aún más la información ya recogida con relación a las dinámicas identitarias en el municipio y como ellos indicaron “nuestra voz no debe faltar”, “queremos contarte nuestra vida, serás la primera”.¹⁸³

2.3.7 Dificultades enfrentadas

En el proceso de implementación de la ruta de indagación definida, en la aplicación de herramientas y técnicas se enfrentaron dificultades, entre ellas:

En el primer grupo en donde se abordaría Un día en mi vida, asistieron niñas y niños de primaria, comprendidos entre los 9 – 12 años. En este grupo fue bastante difícil que conversaran, hablaran, respondieran preguntas directas y/o que llenaran la boleta. De esta cuenta, por las edades y la dinámica descrita los pocos resultados no se tomaron en cuenta, debiendo realizarse otro grupo.

Un elemento importante en la indagación a realizar, consistía en aproximarme a conocer las dinámicas de la socialidad, las relaciones de poder, observando los momentos de interacción (en el trabajar, en la religiosidad, en la familia, en la vida cotidiana), los micro-rituales. Este aspecto fue una de las principales limitaciones enfrentadas por diversas razones: no fue posible observar la dinámica del trabajar no solo por la no anuencia de las y los jóvenes como de sus empleadores; en la familia, aunque se realizaran visitas a los hogares, mi presencia generó una dinámica que trastocó la cotidiana. Fue más factible la observación en el espacio religioso al participar en misas, cultos o en ensayos de los grupos de canto (en dos oportunidades), así como la observación en diversos momentos del día (entrada y salida a escuelas e institutos, por la noche, día de mercado) en el casco urbano.

Esta limitación se trato de resolver en los grupos de reflexión, sobre todo en aquellos relacionados con: un día en mi vida, vida y realidad de las mujeres, en donde se propició el reconstruir sus prácticas, relacionamiento, conflictos. De esta cuenta los resultados con relación a la socialidad-interacción, relaciones de poder, parten de lo dicho, de lo narrado, no de la observación directa.

¹⁸³ CCAJG2. Corresponde a la codificación asignada, de entrevistas, conversaciones, grupos de reflexión.

Con los jóvenes gay, como se ha indicado, fue hasta los momentos finales del estudio que se accedió a conversar con ellos, el pedir estos que mucha de la información sobre sus vidas (familiar), su relación (sexual) con algunas personas no fuese “dicha”, limita el poder mostrar la complejidad de sus trayectorias de vida, así como la situación familiar y social que viven.

Sobre la sexualidad (dudas, inquietudes) relaciones de noviazgo, fue poca la información obtenida, se toma en cuenta la información de los pocos casos en los que se accedió a contar y/o se permitió mencionar (no en toda la amplitud en que fue narrado).

2.3.8 Ordenamiento, clasificación y análisis de la información

Luego de cada visita en Santiago, que duró de cuatro a seis días cada una, cada cuatro o cinco meses, se hizo imperioso realizar el ordenamiento de la información: la transcripción de lo grabado; el vaciado de las boletas; de las observaciones, conversaciones y diálogos reseñados en el cuaderno de campo; los papelógrafos y anotaciones de los grupos de reflexión; las ideas, sugerencias, críticas, informaciones.

Este ordenamiento se realizó a partir de las temáticas abordadas, en hojas Excel. A su vez se realizó un ejercicio de codificación (entrevistas, conversaciones, grupos de reflexión), tomando en cuenta que en su mayoría solicitaron que no se indicarán los nombres.¹⁸⁴

Este ha sido un ejercicio complejo, en donde se constata la necesidad de la rigurosidad permanente en el ordenamiento y lectura analítica del dato empírico, la búsqueda de referente teórico para la comprensión de aquellos elementos inteligibles para la investigadora, con el objetivo de enriquecer las miradas, instrumentos, diálogos en siguientes visitas, para comprender el dato y hacerle nuevas preguntas. Las explicaciones que fueron surgiendo, fueron discutidas con Gaspar Mendoza, Gaspar Reanda, Ana Botán, Juan Tiney segundo, Margarita y Luís (miembros del grupo de Jóvenes Ixmucané), sus críticas, miradas y propuestas fueron complementando y enriqueciendo mi perspectiva, son así investigadores de este proceso.

¹⁸⁴ Ver Anexo 3: Codificación: entrevistas, conversaciones, Grupos de Reflexión.

Capítulo III

Santiago no es solo turismo

Para acercarme a la comprensión del contexto en el que se produce la identidad de las y jóvenes, indague sobre la comprensión de las significaciones, visiones, percepciones que las y los sujetos asignan a Santiago, a la imagen compartida o no de la realidad y contexto en el que viven, del espacio social en donde los sujetos construyen y negocian el sentido de la realidad, de su vida, de la interacción.¹⁹³

Conocer la visión de los sujetos sobre Santiago, permitió adentrarme al entendimiento lo que sucede en ese contexto y sus dinámicas, a esa realidad vivida por y desde los sujetos. La explicación de la realidad surge en determinadas condiciones en que son pensadas y constituidas, para Moscovici surgen en momentos de tensión, conflicto o crisis,¹⁹⁴ y se realiza a partir de una retención selectiva,¹⁹⁵ de un esquema figurativo¹⁹⁶ a través de una imagen que captura la esencia del concepto que permite a los sujetos no solo la dialogicidad sino que disponer de imágenes para materializar una figura concreta, sustituyendo las imágenes de la realidad aplicándole imágenes naturales para su aprehensión y explicación constituyendo la realidad cotidiana.

Si bien los planteamientos de Moscovici permiten adentrarnos en la explicación que de su realidad tienen los sujetos, cómo a través de la ruta analítica planteada hacer visible esa realidad. Dos preguntas guiaron la indagación en el primer momento de la investigación: ¿cómo es el contexto social, económico, político y de poder en donde las y los jóvenes viven su vida cotidiana?, ¿Cómo es Santiago para los sujetos?

“muchos han venido a estudiar a Santiago, a hacer investigaciones, sobre todo luego de que sacamos el destacamento, (...) muchos también creen que nuestra principal actividad es el turismo, que todo lo que trabajamos es para el turismo, es una actividad importante, pero la economía de Santiago es más que turismo, hay agricultura, hay comercio, tenemos todo un movimiento”. DM15

“... bueno definitivamente Santiago no es solo turismo, aquí vivimos, trabajamos, vamos a nuestras iglesias, participamos, pero no todos para los turistas, muchos sí en la pintura, escultura, las telas, las artesanías, pero otro montón, casi todos, más los hombres, hacemos otras cosas, no solo los turistas, no, solo eso, no”. DM4

¹⁹³ Enrique Martín Criado. *Del sentido como producción: elementos para un análisis sociológico del discurso*. En: Margarita Latiesa, M. (Editora.). *El pluralismo metodológico en la investigación social: ensayos típicos*. Granada, España: Universidad de Granada, 1991.

¹⁹⁴ Sergei Moscovici. *Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós, 1984.

¹⁹⁵ Retención selectiva de elementos que son organizados en el discurso, a partir de y en función de criterios culturales y normativos, es decir se retiene aquello que tiene relación con el contexto en donde se vive y el sistema de valores, por ello las informaciones dadas por los sujetos pueden tener igual contenido, o diferente pero con similitudes, siendo procesadas diferencialmente por las personas.

¹⁹⁶ El discurso se estructura y objetiviza en un esquema figurativo de pensamiento, sintético, condensado, simple, concreto, formado con imágenes vividas y claras.

La reconstrucción de lo dicho y narrado se ha ordenado en cuatro aspectos: los hilos de la memoria, los problemas de Santiago hoy (durante el proceso de investigación), las fuerzas y poderes y las imágenes figurativas de Santiago. En la presentación de la reconstrucción de los cuatro elementos indicados, se indican las opiniones, visiones y percepciones de las y los jóvenes, lo que permite ir reconstruyendo las formas en que entienden y comprenden la historia, los problemas de Santiago, las dinámicas de poder y cómo se sitúan en ellas.

3.1 Los hilos de la memoria

Desde el inicio reconstruir el pasado, no estuvo exento de momentos de tensión, de visiones distintas, de conflicto. El propósito era reconstruir una historia a partir del recuerdo de lo vivido, contado, recordado, tratando de identificar los hilos que se hilvanan, es decir cuáles son esos momentos, que en el conjunto de los sujetos, se identifican como su memoria, entendiendo que la memoria despierta el olvido, reelabora el pasado, y como plantea Ricoeur, al recordar se mantiene vivo el objeto, el motivo que se recuerda y por lo que se recuerda.¹⁹⁷ Para el autor la memoria, la historia y el olvido son tres categorías diferentes pero inseparables que convergen en una acción de los sujetos: sentir el tiempo.

A finales del 2008, asistiendo a una misa a la cual me invitaron, pude percatarme que las cruces con los nombres de las víctimas del conflicto colocadas en la parte superior de la tumba del Padre Rother, no se encontraban (las había visto años atrás). Conversar sobre este hecho, con la Cabecera del Pueblo, maestras y maestros, hombres, mujeres, con jóvenes fue la puerta para activar la memoria.



“nosotros no nos habíamos dado cuenta que en la Iglesia ya no están las cruces, tenemos mucho tiempo de no ir a la iglesia por los problemas con el padre, nos fuimos y vimos, ya no están las cruces, ya no están ahí los nombres de las víctimas, nos quieren quitar el recuerdo, eso era del pueblo, nosotros las pusimos, ahora nos lo quito el padre”. HS CP

¹⁹⁷ Paul Ricoeur. *La memoria, la historia, el olvido*. Agustín Neira (traducción). México: Fondo de Cultura Económica, 2004.

3.1.1 Los momentos emergentes

En todo diálogo y reflexión emergen relevancias, narraciones que refieren a hechos y vivencias que *marcan* la vida individual y colectiva, conversar sobre el retiro de las cruces motivo esta emergencia: los años de la guerra, la tormenta Stan, la limpieza social, la conflictividad entre las autoridades tradicionales y religiosas.

La memoria esta en movimiento, tiene un dinamismo que da forma a lo percibido y vivido, que explora el pasado: del presente cercano al pasado remoto, fue patente a su vez grados de mayor o menor vinculación entre las ideas de las y los sujetos, entre distintos grupos y al interior de un mismo grupo. Como ejercicio de ordenamiento, partimos del pasado remoto, a los hechos del presente, aunque los tiempos se entrecruzan en el recuerdo y en su enunciación.

■ El pasado remoto

Un elemento se presenta como relevante, no se evoca una época de armonía y paz; no se concibe un pasado estable, armónico, ideal. Se hace referencia a que los distintos pueblos que habitaban los territorios alrededor del lago tenían conflictos, disputas por el territorio, por el control de los recursos, la vida Tz`utujil pasada y presente tiene una constante: el conflicto, la disputa, la lucha.

Emerge una significación en los hombres, “pueblo guerrero”, “los Tz`utujiles hemos sido un pueblo guerrero, nuestros antepasados, los abuelos defendieron nuestro territorio, lo defendieron de los otros pueblos que estaban alrededor del lago que quisieron conquistarnos, nos defendieron de los españoles, defendieron nuestra ciudad, defendieron Chuitinamit”. (DM19 CAT CP)

Así este elemento, el *ser guerreros*, define un sentimiento de orgullo por ser parte de un pueblo que “... como dicen algunos libros los Tz`utujiles llegamos a tener el control del lago, nuestro territorio era grande, llegaba muy lejos...”. (DM21 CAT MA)

“Chi-yá (“junto al agua”) era, en efecto, el nombre prehispánico que los tz`utujiles empleaban corrientemente para designar el área sobre la cual sus antepasados habían decidido fundar la capital del reino. Después de la victoria de los españoles, el capitán Pedro de Alvarado decidió concentrar a los tz`utujiles en el lugar actualmente llamado Chuitinamit, ubicado justo al pie del volcán conocido hoy con el nombre de San Pedro”.

Jorge Murga Armas. Santiago Atitlán:
Organización comunitaria y seguridad de los habitantes. Un reto para la Paz.
Guatemala: Cholsamaj. ILANUD-Unión Europea, 1997.

El momento “de la llegada de los españoles” es visto como un momento de ruptura, a su vez como un momento en el que “el ser guerreros” llevo a la resistencia, y lucha pero “ellos ganaron, tenían adelantos, las armas”. “Según la *Relación del pueblo y cabecera de Atitlán*, eran aproximadamente 12 mil personas las que habitaban la región de Chi-yá en los primeros años de la colonización Los relatos posteriores informan que, para el año 1585, la población se había reducido a 5 mil habitantes, y que en 1770 únicamente quedaban 900”.¹⁹⁸

El pasado remoto se remonta a antes de la conquista, en donde una imagen, *el ser luchadores, resistir*, se perfila como un elemento identitario que es reconocido por adultos y jóvenes hombres.

■ La organización tradicional

Es en este pasado remoto donde anclan el momento fundante de las formas organizativas, tradiciones y costumbres. Es ahí en donde las autoridades tradicionales actuales, localizan el origen del ethos colectivo Tz`utujil, “... desde los tiempos antes de los españoles es que los abuelos crearon nuestras prácticas, nuestras formas, desde ahí vienen...” (DM19 CAT CP)

La organización tradicional conforma un Sistema organizado por doce Cofradías, en este sistema el Cabecera del Pueblo es la autoridad más importante, jugando un papel en la vida comunitaria y política, a él se le consulta para asesoría, consejo y toma de decisiones importantes para la comunidad, su aprobación es decisiva.

Es en este sistema, en donde se realizan las prácticas de las tradiciones y costumbres, las ceremonias, estas refieren a expresiones de la religiosidad y formas de vida de grandes sectores de Santiago, en el cual el status, el rol social y el prestigio se crean y recrean generando pautas, valoraciones y comportamientos socioculturales de los sujetos, de grupos de población que lo viven y están cercanos a él; norman las formas y procedimientos para la toma de decisiones que atañen a la comunidad. Las Cofradías de Santa Cruz y la de Santiago Apóstol (patrono del pueblo) son las más importantes, las restantes no tienen un orden jerárquico establecido.¹⁹⁹



¹⁹⁸ Jorge Murga Armas. Op. Cit. Cita 2. Ver también: Sol Tax. *Los pueblos del lago de Atitlán*. Guatemala: Seminario de Integración Social Guatemalteca, No. 23, 1968.

¹⁹⁹ Ver: Jorge Murga. Op. Cit.; Edgar Esquit Choy y Carlos Ochoa García (compiladores). *El respeto a la palabra. El orden jurídico del pueblo maya*. Guatemala: Centro de Estudios de la Cultura Maya, 1995; Carlos Ochoa García (Compilador). *Los contextos actuales del poder local*. Guatemala: Gobernabilidad y municipalismo, IRIPAZ, 1993.

La figura, entendida como máxima autoridad de la estructura tradicional es el Cabecera del Pueblo, conformada por el Cabecera, dos fiscales, en donde el Primer fiscal es quien esta al lado del Cabecera y realiza el trabajo de contacto y “pláticas con los cofrades, lleva los mensajes, negocia”, podría decir que realiza el trabajo político. El Segundo fiscal “hace las invitaciones, se relaciona con los principales, va a las invitaciones que no puede el cabecera”. (DM14) Los tilineles, que pueden ser dos o tres, son los encargados de las imágenes, “cambian la ropa, compran las flores, mantienen arreglada la imagen, el lugar”. “Los que han sido tilineles, ex tilineles, pueden ser Ajquij, hacen las ceremonias, queman las candelas, aunque alguien de acuerdo a sus nahuales puede formarse como Ajquij”. (DM19 CAT CP)

Rol importante es el asignado a los alguaciles²⁰⁰ (3 ó 4) ya que “cuidan de noche, velan por la caja real, aunque eso era antes, ahora no siempre se puede, entonces lo hace la familia” del Cabecera (CAT C). Esta tiene la responsabilidad de ser los Guardianes de la Caja Real, “es Don Pascual²⁰¹ como Cabecera, su hija e hijos, su esposa quienes cuidan la Caja Real”. La Caja Real para el Cabecera del Pueblo, para las Cofradías y para el pueblo es de suma importancia, “la Caja Real es el ombligo del pueblo, es importante por que en ella están nuestros tesoros ancestrales, están los libros antiguos, cosas de plata, pero sobre todo y por eso son los problemas, están las escrituras de las tierras comunales, nuestras tierras como Tz`utujiles”. (CAT C).

El período colonial, sin nombrarlo de esa forma, es aquel período en el que “nos dominaron, nos hicieron esclavos”, pero también el inicio de una resistencia “a pesar de que nos esclavizaron, hemos resistido, hemos guardado nuestras formas, seguimos siendo tz`utujiles, seguimos teniendo la organización que nos enseñaron los abuelos”, (DM19 CAT CP) resistencia que se desea transmitir a las y los jóvenes, como elementos de la identidad Tz`utujil.

Los jóvenes cuestionan esta visión originaria de las prácticas del hoy, se pregunta sobre lo propio (originario) y lo que se *impuso* en la colonia: ¿pero cuándo entra lo católico, las cofradías son católicas?, cuando se queman las candelas con `El Abuelo`²⁰² o con `María Casteliani` se reza el padre nuestro, ¿pero qué es lo nuestro Tz`utujil y que es lo que trajeron, como dicen los maestros, lo que impusieron? (DM23 CAT AJ) Cuestionamiento que realizan más los jóvenes que practican la religión evangélica.

²⁰⁰ Las funciones del cargo de alguaciles ha variado en el tiempo. Según Murga durante los años 70 todo hombre al casarse pasaba a formar parte del Sistema de Cofradías como alguacil, quienes hacían rondas en el pueblo. Esta responsabilidad, no como alguaciles, sino que las rondas se retomará al Conformar el Comité Pro Seguridad y Desarrollo, así como a partir de un Cabildo realizado por el alcalde actual, Manuel Reanda, en octubre de 2008.

²⁰¹ Cabecera del Pueblo durante la realización de la investigación.

²⁰² Rilaj Man (“Nuestro Abuelo”) el considerado “verdadero nombre” de la imagen conocida como Maximón.

Para los adultos y en especial para el Cabecera del Pueblo, la estructura de cofradías, es la estructura tradicional que guarda las tradiciones y costumbres, las que recuperan en sus prácticas “las enseñanzas” heredadas. Existen visiones de adultos, de miembros de la Cabecera, que interpelan las acciones y prácticas de las y los jóvenes, aducen que “los jóvenes están perdiendo la tradición”, “ya no les interesa, más los que se han ido con las iglesias evangélicas, esas familias hacen que sus hijos se olviden de la tradición, de lo que nos hace Tz`utujil, por ello trabajamos para que no se pierda”. (CAT CP)

Este cuestionamiento no lleva a las y los jóvenes a negar lo Tz`utujil, se reconocen las prácticas tradicionales, las dudas y preguntas surgen a partir de sus prácticas religiosas. Emerge su identidad religiosa, en esta confluyen visiones y prácticas de su denominación (católica, evangélica), otras formas de vivir y entender lo religioso que se relacionan con las prácticas tradicionales, “se queman las candelas, todos lo hacemos, no importa la religión”. (DM23 CAT AJ)

Los adultos, no contestan las preguntas de jóvenes, dan por hecho que en la pervivencia de estas estructuras, sin indicar su origen y conformación y el por qué de esos elementos del catolicismo, son el reservorio de la tradición Tz`utujil, considerando que las y los jóvenes tienen un papel en su pervivencia, perdurarán en tanto la juventud las aprenda, las practique, las enseñe a sus hijas e hijos.

Las y los jóvenes *respetan las tradiciones*, quizá más que los que la conforman o practican han podido percibir. Un elemento importante refiere a que este respeto no parte de un interés por llegar a ser parte de la estructura tradicional, “... sabemos que las tradiciones, la quema de candelas, el pedirle al Abuelo y a la Abuela es parte de nosotros (como pueblo) pero estar, entrar ahí es difícil, si no entramos no nos hace más o menos Tz`utujil”.

Esta visión y posición de los jóvenes (hombres), pone en cuestión las nociones de entender la identidad como algo inamovible, inmanente y único (como unidad cerrada), como una esencia que si se pierde no se tiene, conjugan así elementos tradicionales Tz`utujiles con su adscripción e identidad religiosa:

“Para nosotros aunque seamos evangélicos, es importante las tradiciones, son formas nuestras; para algunos evangélicos esas prácticas, la quema de candelas, son cosas que no tienen que ver con la religión, son brujerías, pero son pocos”. (DM26 GAJ)

“Nosotros respetamos, aunque no lo hacemos como nuestros padres y abuelos, pero respetamos, es importante. Yo cuando tengo que pedir por algo que voy a hacer, voy quemo mis candelas, siempre hay que pedir, agradecer, todo eso es parte de lo nuestro, es parte de lo que somos”. (DM26 GAJ)

■ Y se nos vino la guerra

Porque se los han contado (jóvenes), porque lo vivieron (hombres y mujeres adultos y ancianos), porque fueron entrevistados en otros estudios "... y nos hicieron recordar", "la época de la guerra" es uno de los hilos recurrentes al referirse a la historia de Santiago.

El regreso de estudiantes que salieron de Santiago a realizar estudios en la capital se identifica como un hecho importante, que va cambiando la dinámica "y la conciencia". Este hecho se remonta a los años 70, realizando este grupo de estudiantes²⁰³, proyectos de alfabetización, castellanización, así como la conformación de cooperativas y su involucramiento en las estructuras de la Acción Católica.

"Antes el trabajo con la iglesia era bien bueno, se coordinaba, se trabajaba juntos, con el apoyo del padre se hizo la Radio (La Voz de Atitlán)", su primer director, Gaspar Culán, desapareció el 24 de octubre de 1980, guardándose en la memoria del pueblo un reconocimiento al trabajo realizado. "La radio ha sido buena, se ha mantenido hasta ahora, siempre tiene buenos programas, de los problemas, de lo que necesitamos". (DM12)

Para los jóvenes la radio es importante, existe un reconocimiento a su trabajo, generando en ellos interés por aprender "... y llegar algún día a trabajar en ella"; "la radio cumple un papel, nos gustaría, a nosotros (grupo de tres jóvenes) poder algún día ser parte de ella".

Hay un antes y un después de 1981, este año es recordado por los adultos, "... en ese año mataron al padre, ese si que era bueno, estaba del lado del pueblo, el padre Rother estaba con nosotros, trabajaba con nosotros, luchaba con nosotros". Su recuerdo, su tumba es un lugar de memoria, "lo recordamos, las mujeres no olvidamos, vamos y ponemos flores a su tumba, lo tenemos en la iglesia, nos acompaña". (DM10).

"En esta época mataron a muchos, a catequistas, mi abuelo me cuenta de Juan Mendoza, el hizo un gran trabajo, por su trabajo lo mataron". Juan Mendoza Lacán catequista, fue traductor del Nuevo Testamento al idioma Tz'utujil. En los jóvenes existe un sentimiento, un deseo de hacer algo, el ser y hacer algo, desde ellas y ellos, por el pueblo, "... lo que queremos es hacer algo, ayudar a que Santiago mejore, a que las vidas, nuestras vidas cambien". En ese *hacer algo* emerge un sentimiento compartido por las y los jóvenes de identificación con Santiago, de reconocimiento a aquellos *que dieron su vida* y un *deseo por hacer y ayudar*.

²⁰³ De los cuales sobrevivían cinco para el momento en que MacLeod realizó su estudio, otros fueron asesinados o secuestrados.

La represión, el control social durante la guerra, como en diversas áreas geográficas del país, afectó a Santiago, trastocando la vida de la población: organizaciones comunitarias, cooperativas, miembros de la radio, catequistas, delegados de la palabra, maestros, autoridades tradicionales fueron objeto de controles, de secuestros y asesinatos.

Emerge en esos momentos nuevamente “el ser guerreros, el resistir” y organizarse:

“es que la cosa estaba jodida, yo era pequeño, estaba bien patojo, yo miraba, no me decían nada en mi casa, mi papa nunca me contó que estaba organizado, pero yo veía, cuando iba al monte miraba a los uniformados, pero no los del ejército, miraba a los compañeros, no pude seguir estudiando, me dio mucha enojo la pobreza, el no poder estudiar, así que me alce, me fui con los compañeros, solo me fui a la casa y dije que me iba, mi papa entendió, me dijo va hijo andate pero cuidate, mi mamá lloró mucho, pero me fui, tenía 14 años y aquí estoy ya grande y sigo luchando con el Cabecera”. (DM14)

Uno de los objetivos de la estrategia contrainsurgente impulsada por el ejército radico en el control de la población, creando con esta cordones de control entre las organizaciones guerrilleras y la población, entendida como enemigo interno por su potencial de colaboración con la guerrilla, para lo que organizó las Patrullas de Autodefensa Civil.

Muchos de los hombres con quienes converse participaron en las patrullas de autodefensa civil, “no porque queríamos, o lo hacías o te mataban”. “Yo fui PAC, tuve que hacer patrulla, no porque quería, nos obligaban, si no hacíamos patrulla pegaban, maltrataba, hasta podían matarte, por eso hicimos patrulla, no queríamos pero las hicimos”. “La cosa estaba tan jodida, nos controlaban tanto que hasta la radio cerraron (1980)” (HS CP)²⁰⁴

Los hechos vividos comunitariamente se mezclan en el tiempo, se recuerda “la primera masacre”, “ah si, esa si que ocurrió en la aldea Sacayá (San Antonio Sacayá, ocurrida el 7 de enero de 1981), y “es que como que querían matar a todos, mataron a Sisay (Juan) uno de los mejores pintores”.²⁰⁵



²⁰⁴ Paréntesis nuestros-.

²⁰⁵ Ídem. En adelante en las citas textuales los paréntesis son nuestros.

Los hilos de la memoria, la memoria colectiva, no se reconstruyen para y por todos. En la reunión en la que los adultos hombres contaban “historias de la época de la guerra”, las mujeres no hablaron, las y los jóvenes cuestionaban a los adultos: “no nos cuentan todo, solo algunas cosas, en la casa se habla poco, mi papá dice que los peligros no se han ido, que es bueno saber poco”, “nos deberían de contar más, también es nuestra historia”.

“La cosa estaba bien jodida, aunque estábamos organizados, y nuestra organización era poco a poco fuerte, llegó la represión”. (DM3), así para los años 90 Santiago estaba militarizado.

“Yo si me recuerdo, aunque no se el año, pero es en los noventa, se los ejércitos intentaron secuestrar a Andrés Ajuchán Sapalú, nos fuimos al destacamento, éramos un montón, mucha gente, muchas mujeres, hombres, ancianos, jóvenes, hasta los niños fueron”. (DM24 GH)²⁰⁶

“Mira ese día la cosa fue así, hay que ponerlo bien, la gente se levanto porque teníamos un trabajo, nos organizamos, teníamos organización, este fue un trabajo de varios años, nos hicimos fuerte, cuando la gente escucho los gritos de la casa, se juntaron, aunque con miedo pero nos fuimos al destacamento”. (HS GMX)

Tradicionalmente en Santiago para convocar a la población se tocan las campanas de la iglesia, no se recuerda quien las toco esa noche, “ya había un grupo grande, a saber cuantos eran, pero alguien toco la campana y llego más gente”.

“En ese tiempo había unidad, nos fuimos casi todo el pueblo, también los Cofrades, los Principales, el Cabecera, hasta el alcalde que estaba saliendo (Delfino Rodas) y el que ganó (Salvador Ramírez)”. (DM24 GH) El destacamento militar estaba localizado en el cantón Panabaj, recuerda un anciano que “los ejércitos ya tenían tiempo de estar en el pueblo, no fue que llegaron por el destacamento, ya desde antes estaban pero no era tan fuerte, cuando pusieron el destacamento en nuestro cantón ahí si que la cosa estuvo más jodida, más nos vigilaban, más miedo teníamos”. (HS GMX)

²⁰⁶ Murga refiere que durante su trabajo de campo registro dos versiones: intento de violación a una de las hijas del Sr. Ajuchán y otra el intento de secuestro. En nuestras conversaciones la segunda versión es la narrada. Ver: Jorge Murga Armas. Op, Cit.



La madrugada del día dos de diciembre de 1990 los soldados abren fuego, 13 muertos, 21 heridos graves, varios con heridas leves, niños como Jerónimo Sojuel Sisay (10 años) son víctimas de la represión (los datos varían según las fuentes). “Al día siguiente ya no aguantamos, vencimos el miedo, nos hicimos más fuertes y nos pusimos frente al destacamento, ahí por donde esta el Parque de La Paz, ahí nos pusimos”. (HS GMX)

■ Perdimos el miedo

“Ves que somos guerreros, fuertes somos los tz`utujiles, sacamos al destacamento”, “se hizo un papel para el Presidente, muchos hicimos cola para firmar, los que no ponían su huella, sabes creo que se perdió el miedo, nos unimos, todos juntos somos fuertes, firmamos para que sacaran al destacamento, si perdimos el miedo”. (HS GMX)

Luego de un accionar de solidaridad nacional e internacional, del Procurador de Derechos Humanos en ese tiempo, Ramiro de León Carpio quien visita Santiago, el destacamento militar es desmantelado el 20 de diciembre, 18 días después de la masacre. En el despacho presidencial se entrega al Comité de Emergencia de Santiago Atitlán, 6 de diciembre de 1990, un memorial en el que se ordena el retiro del destacamento militar, aceptando a su vez el compromiso y responsabilidad de la población de asumir su seguridad.

“He dado instrucciones para que se inicien todas aquellas acciones necesarias para el traslado del destacamento militar fuera de la jurisdicción de Santiago Atitlán, aceptando el compromiso de la población de hacerse cargo de la seguridad y del establecimiento de la paz en el Municipio. Estas disposiciones deberán ser puestas en práctica en el curso de las próximas dos semanas”.²⁰⁷



El Comité de Emergencia conformado para negociar con el gobierno el retiro del destacamento se convierte en el Comité Pro Seguridad y Desarrollo, que recibe reconocimiento jurídico del Ministerio de Gobernación a partir de la Resolución No. 0971 del 8 de febrero de 1991. Este Comité fue conformado por delegados de La Palabra, miembros –pastores- de iglesias evangélicas, líderes políticos locales, miembros de organizaciones, entre otros.

²⁰⁷ Presidencia de la República de Guatemala. Resolución Presidencial No. P-66/90. Punto 3. Firmada por el Presidente de la República Vinicio Cerezo Arévalo. Guatemala: 6 de diciembre de 1990.

La Junta Directiva de este comité, era elegida en Asamblea de Organizaciones, decisión avalada por el pueblo a través de un Cabildo Abierto que se realizaba el segundo día de cada mes, en conmemoración de las víctimas de la masacre. Se definió que la Junta Directiva debía de responder ante la Asamblea de Líderes convocada por el Comité en comunicación y coordinación con la Municipalidad.

Con la fuerza que les da la organización, se conformaron Sub Comités en cada uno de los cantones, quienes organizaron las rondas durante la noche y madrugada, “teníamos turnos, un turno primero y otro después, se usaba un pito para avisar si había algún problema, quienes dirigían eran los mayores, aquí respetamos la edad, tienen sabiduría, ellos eran los responsables”. (HS CP)

Este momento, el del control de la población sobre su seguridad es recordado como un momento de paz, tranquilidad, de falta de conflictos, “yo era un patojo, me gustaba hacer la ronda”, “las mujeres ayudábamos, no hacíamos rondas, pero si, a veces hacíamos comida, las tortillas, era todo bien tranquilo, no como ahora”. (HS GM) Se recuerda como un momento en que la organización tradicional, las costumbres y tradiciones, eran las que normaban la vida del pueblo, “pero todos juntos, todas las iglesias, el Cabecera, era una forma nuestra, de nuestro Pueblo”. Esta estabilidad organizativa puede encontrarse en lo que refiere un anciano (LS HLT), al indicar que el Alcalde era el Juez de Paz, y como refiere Murga, que esta dualidad de funciones fue un factor que permitió que la normativa y organización indígena prevaleciera frente a la del Estado.

Tres elementos juegan un papel simbólico en ese momento de las rondas: la campana – el pito – el tambor; el Cabildo Abierto como reunión y espacio de discusión y consenso en la toma de decisiones; el atrio de la iglesia como lugar del pueblo. “Cuando había algún problema entre la gente, como robos o peleas, se tocaba el pito, si era algo un poco más difícil se tocaba el tambor, la campana era solo si llegaba el ejército o algo grave sucedía, ahí salía toda la gente a apoyarnos”. La campana de la iglesia, era el símbolo del llamado, sigue siendo el medio para convocar a la población, a pesar de las relaciones conflictivas con la iglesia católica “aunque ahora como el padre no esta con el pueblo, seguimos avisando, se le dice a la gente”. (LS HLT)

En el año de 1996 se realiza cambio de la Junta Directiva, asumiendo según se indica, representantes de organizaciones sociales, iglesias evangélicas, Delegado de La Palabra, Radio la Voz de Atitlán, Cooperativa Flor del Lago, Comité de Tejedores, Cooperativa Katoki, Asociaciones. “Ahí en las reuniones del pueblo frente a la iglesia, llegan todos, estaba el alcalde, los cofrades, el Cabecera, este tenía un lugar especial, y representantes de las organizaciones, todos juntos se decidía, estaba unido el pueblo, no importaba que fueras católico o evangélico, rico o pobre, todos elegían, había unidad”.

3.1.2 La Historia del Presente: hace años estamos como una tinaja rota

“hace mucho tiempo se usaban tinajas de barro, cuando esta se rompía, aunque uno quisiera ya no se podía juntar, ya no era tinaja, desde hace años estamos así, como una tinaja rota”.

DM25 GM



“yo creo que todos los problemas empezaron porque Manuel Sisay paso mucho tiempo como presidente de la Junta, ahí empezó todo, habían unos con él y otros grupos, así se fue partiendo todo, se hicieron grupos y hasta ahora siguen los problemas”. (HS GMX) Manuel Sisay Sapalú fungió como presidente de la Junta Directiva del Comité de 1991 a 1995, según se indica por algunos de los hombres que participaron en las reuniones de reconstrucción histórica, “no entregó cuentas” a Gobernación. En el año de 1996 se elige una nueva Junta Directiva que quiso arreglar las anomalías ante gobernación.

El Comité de Seguridad como estructura de confluencia de las distintas expresiones organizadas (religiosas, cantonales, asociaciones, entre otras), asume paulatinamente el rol social de toma de decisiones a partir de las ideas y sugerencias de la población. Se plantean y buscan soluciones a problemas como: suministro de agua, cobro boleto ornato a mujeres amas de casa, diligencias para la construcción de un Centro de Salud Tipo A, elevados impuestos a tierras comunales, venta ilegal de terrenos comunales en las playas públicas a amigos del alcalde, problemas de linderos de tierras, transparencia en el gasto de fondos públicos municipales.

Los problemas que cuentan, refieren a una dinámica social que trastoca la aparente paz y calma en Santiago, lo que lleva a que un grupo numeroso de pobladores pidan la renuncia del Alcalde. Los acontecimientos que suceden durante el año de 1997, agudizan el fraccionamiento entre los diversos grupos (alcaldía, cofradías, organizaciones), generando un clima de significaciones entre unos y otros que perduran hasta la actualidad. A su vez se inicia una dinámica de disputa del control en donde emergen estructuras y mecanismos, que recuerdan los momentos álgidos de la guerra.

La presencia de hombres armados encapuchados en los alrededores de Santiago, asesinatos como el de Salvador Quiejú Culán (18 de junio de 1997), Guía Espiritual, la conformación de grupos que “cuidan” a los líderes “para que nos les pase nada”. Este clima de tensión, control y división se agudiza con la vuelta a la alcaldía, 4 de agosto del mismo año, de Manuel Sisay, sin haberse realizado una auditoria de su gestión a solicitud de la población, por el intento de quemar la Municipalidad.

El presente vivido permite referirse al pasado, así se relacionan los acontecimientos pasados con la relación que “siempre” han tenido algunos grupos con los gobiernos, con la capital”, “es que ellos estaban ligado a otros que los ayudaban, porque si no como es que detienen a tantos en tantos lugares, como ahora, se unen a grupos malos desde la capital”.

El año de 1997 se va a caracterizar por la agudización de los conflictos y fraccionamientos que tienen un continuum hasta los años de realizado este estudio. El Alcalde en Coordinación con el Organismo Judicial, logra que se giren 37 órdenes de captura (13/8/97) por violación a la Constitución de la República, sedición, coacción, amenazas, daños y usurpación de funciones: en el mismo mes presenta una querrela ante el Juez de Primera Instancia de Sololá para 136 personas, haciendo efecto varias de las órdenes de captura: en Panajachel, en la Zonas 1 y 4 de la ciudad de Guatemala (Terminal), Patulul (Suchitepéquez), en el mismo Santiago. Los actores de aquel momento que se enfrentaron al Alcalde, Diego Esquina (Presidente del Comité, Alcalde durante los primeros años del estudio), Francisco Esquina (Segundo Vocal del Comité, dirigente de CONIC actualmente), Manuel Reanda (trabajo en COPREDEH, en el momento inicial de los permisos para esta investigación coordinador del Grupo de Mujeres IXMUCANE, Alcalde Actual) quienes apagaron el fuego, son actores que se mencionan y son parte de la dinámica política de Santiago.

El que de forma tan rápida se giraran y ejecutaran órdenes de captura es para algunos una señal de que las autoridades municipales “estaban ligadas a otros que los ayudan “eso sigue pasando, aquí sabemos que muchos trabajan con apoyo desde la capital”, “por eso decimos que aquí en Santiago hay fuerzas ocultas (militares, paramilitares, contratados, ex PAC, ex combatientes) que nos tienen en esta situación”. (1GRH)

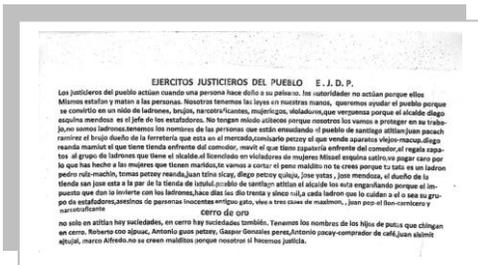
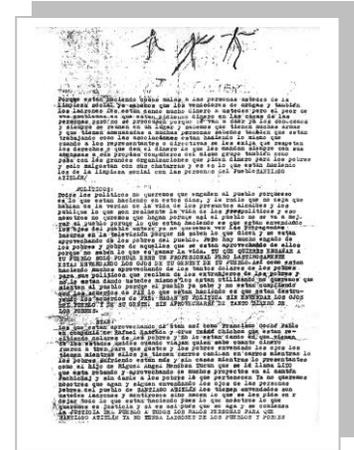
Durante los años de investigación, los conflictos entre la Cabecera del Pueblo, Municipalidad (alcalde saliente y entrante) y las Cofradías se agudizaron,²⁰⁸ más aún durante las elecciones del 2008, realizándose durante ese año un Cabildo en donde se elige un nuevo Cabecera.

²⁰⁸ Ver Cuadro 6.

■ El Miedo: ayer y hoy

El miedo vivido durante la guerra emerge nuevamente en la población, se recuerdan hechos que durante esos años “nos volvieron a meter miedo”, como intentos de detención de maestros frente a sus alumnos, asesinatos, apareamiento de panfletos con amenazas en las calles del pueblo.

Durante el trabajo de campo, pude constatar y vivir ese miedo constante y entender cuando se dice “nos volvió el miedo”. Durante los años en que se realizó la investigación, surgieron grupos de *limpieza social*, que a la luz de un *deber ser*, de ideales regulatorios, amenazaban a ciertos sujetos por hacer “cosas malas”: vendedores de drogas, infieles (con sus esposas), extorsionistas y secuestradores, políticos, dirigentes de ADECCAP, ONG’s, corruptos (municipalidad, alcalde), entre otros.



Se vivió un clima de incertidumbre, temor, miedo (recurrente en el tiempo pasado y presente); “hay que irse a dormir temprano, voz también no andes tarde, aparecen encapuchados, uno ya no sabe ni quienes son”. Por un lado ladrones, extorsionadores, secuestradores que amedrentaban a la población; por otro grupos de limpieza como el Ejército

Justiciero del Pueblo –EJP- que considerando que “nosotros tenemos las leyes en nuestras manos” plantearon ayudar al pueblo “porque se convirtió en un nido de ladrones, brujos, narcotraficantes, mujeriegos, violadores”.

Era común, al amanecer, ver mantas elaboradas en el idioma Tz’utujil con estos mensajes; colocadas *listas negras* en las iglesias (católica y evangélicas), tiendas y paredes; *aparecer* volantes en las calles (ver fotos). “La volanteada la hacían antes los compas, ahora lo hacen los de la limpieza social”.

“... ahora estamos peor que cuando la guerra, antes sabíamos quién mataba y secuestraba, ahora no sabemos si viene de los delincuentes, de los de la limpieza, de quién...” (LSH)

“...nos buscan en las esquinas, en nuestras casas, en el trabajo, nos piden que paguemos para que no nos maten, ahora hasta es rápido se los llevan por el cementerio, por los cerros, por el volcán, si la familia no paga los golpean, los pueden hasta matar”. (LSH)

“... me da tristeza, este pueblo ha sufrido mucho, hemos pagado tributo desde la colonia, a los conquistadores, a los ejércitos, a los de la guerrilla, ahora a los que nos quieren secuestrar...” (LSH)

Este contexto de miedo, amenazas, asesinatos, afecto la vida de las y los jóvenes, siendo objeto de significaciones por su forma de vestir o actuar, fueron así amenazados los “de maras, los que se visten de negro, los que roban”. Para las y los jóvenes, esta situación “afecta nuestra vidas”, “se cuestiona como somos, como vestimos, que hacemos y que no hacemos”.

El vivir y practicar elementos que consideran como propios, como parte de su identidad, “ponen en peligro nuestras vidas”: formas de vestir y actuar, el “jugar maquinitas”, “el tener novio”, el salir de noche, el tener amigos “que son considerados malos como los gay”. Los controles, normas y reglas familiares se acentúan, para madres y padres como mecanismos de protección, para las y los jóvenes como formas de control.

Se resisten, “no hay que dejarse”, “tenemos miedo, ya han matado a varios, pero no hay que tener miedo”. Sin saberlo o decirlo expresamente, la resistencia es frente a poderes ocultos, que no tienen rostro ni nombre, que actúan en el anonimato; su fuerza la adquieren del grupo de amigas y amigos, “si uno sale solo es jodido, por eso salimos en grupo, así nos defendemos, podemos protegernos”.

El sí mismo colectivo emerge, el grupo da seguridad, brinda protección, da sentido de pertenencia, “aunque en mi casa me digan que no ande con los de negro, yo ando, no me visto así, pero son mis amigos”, “no debemos dejar de ser nosotros”. La lucha por su identidad, por ser lo que desean se disputa en la resistencia a las normas establecidas por adultos en el contexto de inseguridad y violencia que se vive, a las interpelaciones de la autoridad tradicional, a los poderes ocultos.

Esta situación de miedo e incertidumbre es nuevamente enfrentada por la población, en colectivo, utilizando las formas propias tz'utujiles. Durante el 2008 se realiza un Cabildo, en donde se decide organizar nuevamente Rondas, "ante todo lo que vivimos, como nos tienen y que la policía y el gobierno no hace nada, decidimos nuevamente en Cabildo, tomar nuestra seguridad en nuestras manos, volvimos a organizarnos en rondas". (DM7) Este hecho nos muestra como la población de Santiago, pese a las divisiones y fraccionamientos, en determinados momentos acude a las formas propias para solucionar las problemáticas vividas.

En este nuevo ejercicio de poder colectivo participan jóvenes, "... ahora si ya participamos, formamos parte de las rondas de nuestros cantones, estamos muy contentos porque hacemos algo por la comunidad" (DM26 GAJ). El participar en las rondas les da un sentido de pertenencia e importancia frente a los *adultos* y entre ellos (a los que participan), es considerado como una práctica que les permite "aprender de los adultos, es saber como son nuestras formas, el defender nuestra comunidad".

Las condiciones de violencia y las amenazas por los grupos de limpieza social, hacen emerger a las y los jóvenes como un grupo de población en peligro, como víctimas potenciales, que produce cambios y transformaciones en las significaciones de adultos. Su participación en las rondas, su "responsabilidad, entrega y cumplimiento" son elementos que se valoran, que les hace ser parte de la acción colectiva en defensa de la comunidad, dándoles voz y asignándole responsabilidades, "yo soy asistente del encargado de mi grupo, organizamos, cumplimos vemos que los otros hagan sus rondas". Las mujeres jóvenes juegan también un rol y papel "importante, ayudamos, como hacían antes nuestras madres y abuelas, ayudamos a los grupos de rondas de nuestros cantones, hacemos comida y café".

El período que duran estas rondas no se prolonga para finalizada la investigación, poco a poco se va debilitando la organización, considero que el cambio de Cabecera y los nuevos fraccionamientos y divisiones provocados por este cambio, puede ser un factor de este debilitamiento. Para las y los jóvenes, el ser parte de un esfuerzo colectivo de seguridad, fue un elemento que les permitió jugar un rol diferente en la comunidad, "somos importantes, ayudamos". Esta experiencia ha sido para ellas y ellos de "aprendizaje de responsabilidad, de ver el bien de todos, de comprender que somos un pueblo, un pueblo Tz'utujil que tiene sus formas propias de defensa".

3.2 Los problemas de Santiago hoy

En el mundo de la vida, los marcos de percepciones, los valores, los deseos y las necesidades, se encuentran en constante resignificación, el cual “se percibe, vive y valora a través del mundo de la vida cotidiana como momentos de representación de totalidades sociales.”²⁰⁹ La dinámica de la vida cotidiana esta íntimamente vinculada a los problemas y dinámicas del *poder*, es decir la distribución de las jerarquías, los repartos de poder, las prácticas y acciones sociales, los juicios de valor, las representaciones del mundo y de las/los otros.

Esta dinámica permanente, es el resultado de disputas en espacios materiales y simbólicos que instituyen dispositivos de poder,²¹⁰ los cuales tienen la capacidad de organizar una sociedad y a sus instituciones al igual que definir las subjetividades de individuos, sujetos y actores. Entiendo el poder como una red de relaciones, como dispositivos de lucha y dominación, que no solo atraviesa a los sujetos y a las instituciones sino que también se corporiza en éstas y se personaliza en aquéllos, es decir se materializa y concretiza en la función y práctica de las instituciones y en las relaciones sociales entre sujetos.²¹¹

La cotidianidad se constituye en el espacio social en el que los sujetos viven su vida práctica, es decir el *lugar* de construcción de subjetividades, de sentido y significados, el lugar de producción de la sociedad a través de las prácticas sociales, entendiendo que estas prácticas sociales se construyen en contextos de sentido socialmente compartidos. De esta cuenta, siguiendo a Wolf²¹² lo cotidiano sería el lugar de intersección entre la/el sujeto – las/los sujetos y la sociedad, por lo tanto, siguiendo a Lindon, no se entiende lo cotidiano como opuesto a lo estructural.²¹³ La importancia del estudio de lo cotidiano radica entonces, en que es ahí en donde se produce, reproduce y transforma el vínculo social, las relaciones sociales; en donde se vive, construye y puede transformarse la socialidad de y con la alteridad.

²⁰⁹ AVANCSO. *Imágenes de nuestra realidad y realidad de nuestras imágenes. Imaginarios sociales y subjetividad en Guatemala*. Guatemala: AVANCSO, Cuaderno de Investigación No. 19, 2006. Pág. 127.

²¹⁰ Michel Foucault introduce la noción de dispositivo. Foucault, Michel. *Historia de la Sexualidad. I. La voluntad del saber*. Argentina: Siglo XXI Editores, 2006 (2002). Los dispositivos de poder funcionan a distintos niveles de la sociedad, en diversos sectores y ámbitos sociales con extensión distinta. La noción de dispositivo permite el análisis de las condiciones de las dinámicas de las prácticas sociales y estructuras de dominación y poder concretas, permitiendo identificar las formas de consentimiento, las formas en las que la subjetivación disfraza el “obedecer” el orden establecido, así como el sentido y condiciones de posibilidad vinculadas a la potencia del (los) sujeto (s) para “desgajarse” de las redes del poder. Es decir permite un análisis de las formas de sometimiento, de utilización de los sujetos, y sus estrategias y mecanismos de resistencia. Ver también: Foucault, Michell. *Microfísica del poder*. Madrid: Ediciones La Piqueta, 1993.

²¹¹ Ver: AVANCSO. *Las políticas del reconocimiento. Una mirada al quehacer sobre racismo y discriminación en Guatemala*. Guatemala: AVANCSO, Texto para Debate No. 20, 2008.

²¹² Mauro Wolf. *Sociologías de la vida cotidiana*. Madrid, España: Editorial Teorema, 1988.

²¹³ Alicia Lindon. (Coordinadora). *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Barcelona, España: Editorial Anthropos, 2000. Pág. 9.

Así en la vida cotidiana se produce, se crea sentido, interpretación de la realidad, se construye comprensión del mundo, entendiendo este proceso como un acto simbólico al que puede accederse a través de la discursividad, de la observación, del conocimiento de los momentos, los haceres y las prácticas. Se accede así a la conciencia cotidiana, como representación subjetiva de la realidad, como organizadora de prácticas, como resultado de la interacción e interrelación entre la dimensión subjetiva y las condiciones objetivas en las que viven las y los sujetos.

¿Cuál es la comprensión de Santiago que tienen los sujetos?, ¿cómo perciben su realidad cotidiana?, ¿Cuáles son las condiciones objetivas en las que viven las y los jóvenes en Santiago? Estas fueron preguntas que guiaron entrevistas y conversaciones con funcionarios públicos (de Estado y municipalidad), miembros de organizaciones sociales, religiosas, así como con las y los jóvenes para poder responde ¿cómo es Santiago para los sujetos?

Ha sido relevante que al responder y conversar, las y los sujetos refieren a “problemas”, así la percepción y vida en Santiago se percibe como *problemática*. Tomando en cuenta su recurrencia de mención se ordenaron de la siguiente forma: estructurales, sociales, políticos, religiosos, poder local, familiares y externos.

3.2.1 Estructurales

Para adultos y jóvenes, un elemento estructural de la realidad de Santiago es la pobreza, realidad que es vivida y compartida, “aquí en Santiago, los que no son dueños de tiendas y negocios de pinturas, artesanías y restaurantes, somos pobres, somos la mayoría”. Se opera así una diferenciación de clase, entre los pobres y los que no son pobres, que afecta su vida y vivencias cotidianas.

Al ser un “territorio reducido”, hay pocas fuentes de empleo, por ello la búsqueda cotidiana de actividades que permitan acceder a una remuneración es constante para adultos y jóvenes. Las y los jóvenes viven con preocupación la situación económica de sus familias, “deseando” contribuir a solucionar la sobrevivencia cotidiana, “ayudamos en lo que podemos, las mujeres a las mamás y los hombres a los papás”, “hacemos lo que podemos, la situación es dura, hay momentos en que no se tiene dinero para comer”.

Esta realidad atraviesa y penetra los cuerpos de las y los jóvenes, no solo por la vivencia “de no tener”, sino porque afecta su subjetividad (sus sentimientos): la preocupación por la madre, hermanos pequeños, las y los abuelos (ancianos). La pobreza estructural que se vive, como producto de la conformación histórica de la sociedad guatemalteca en donde grandes mayorías viven en pobreza y extrema pobreza, es vivida en Santiago en donde las *víctimas* más extremas son la niñez, la juventud, las y los ancianos.

Estas experiencias corporales y subjetivas, son elementos que tienen relación con sus prácticas: búsqueda permanente de trabajo; ocuparse en diversas actividades remuneradas; por la falta de fuentes de trabajo períodos de inactividad; concebir la educación (formal) como forma de salir de la pobreza; en algunos casos migración a otros lugares y/o a la ciudad de Guatemala en búsqueda de trabajo (hombres).

La pobreza es relacionada con “otro problema que se enfrenta”, la salud. “La salud es uno de los problemas serios de Santiago”, porque el área de salud “no se ha atendido”, porque “hay pocas instituciones que no cubren las necesidades de la población”. La pobreza y el acceso a servicios de salud están relacionados, “en el Centro de Salud no pueden atender a todos”, “cómo somos pobres no podemos ir al Hospitalito”. Para adultos hombres, responder a las necesidades de esposa, hijas e hijos “cuando se enferman” se convierte en una preocupación constante, compartida por jóvenes (hombres), sobre todo en hogares en donde la madre (viudas generalmente) “mantiene la casa”.

El no manejo adecuado de desechos sólidos, la falta de agua potable, la contaminación del medio ambiente, son considerados como “aspectos que afectan la salud en Santiago”. En este aspecto, las y los jóvenes *actúan*, teniendo un rol y papel importante en los institutos (los que estudian) en las campañas de limpieza del establecimiento educativo, “en los alrededores y en el pueblo y cantones”. Aquellos que no estudian, participan en actividades que se realizan “a veces hay grupos de jóvenes que desean ayudar, con eso de la suciedad de las calles, participamos”.

3.2.2 Sociales, políticos, religiosos, externos

En esta *problemática* emergen cinco factores que se identifican como problemas sociales. El primero vinculado a la población, se considera que “cuesta trabajar con la gente”, “es una población muy conflictiva”, “que no sabe decidir” porque no se elige “bien a las autoridades”. Para algunos “la conducta de la gente” se ha agudizado por el “asistencialismo provocado por el tipo y forma de ayuda de las organizaciones que están aquí en Santiago”, generando que “no se pueda trabajar con la población” ya que han generado que “siempre esperen algo, que les den las cosas” afectando las conductas de la población, “ya no se trabaja como antes, se espera que todo venga, que se les regale”.

Emergen los conflictos, tensiones y luchas de poder en lo político, religioso y el poder local. En lo político, se percibe a Santiago como un lugar en “donde siempre se dan peleas y conflictos internos”, que tienen “tiempo de que se dan” a partir de intereses políticos (partidos, comité cívico, otros grupos) con el fin de “tener y manejar la alcaldía, para controlar y robar”. La disputa por la ayuda nacional e internacional a raíz de la tormenta Stan es identificada “como otra razón para que se peleen, para que se quieran quedar con la ayuda unos grupos y otros”.

Para las y los jóvenes esta situación constante de conflictos *políticos* es motivo de cuestionamiento, “si todos somos de aquí, si tenemos que ver el bien de la comunidad como pueblo Tz’utujil, por qué se pelean”. Para ellas y ellos, emergiendo lo transmitido por abuelos, abuelas, padre y madre, con relación a los elementos identitarios tz’utujiles, “el apoyo, el trabajo conjunto” el bien común “es algo que es parte de ser tz’utujil”. La conducta de los adultos es puesta en cuestión, “nos piden que rescatemos nuestra identidad y ellos ni lo cumplen, ni lo viven”.

De igual forma se cuestionan los conflictos entre el Cabecera, las Cofradías; entre la iglesia católica y el Cabecera, entre la iglesia católica e iglesias evangélicas. Aquellos que son evangélicos y se les prohíbe ir a las cofradías, a las actividades del Cabecera, o a las procesiones de semana santa, ven en estas acciones “actitudes que no son lo que nos enseñan”.

Otro aspecto que se menciona con relación a las problemáticas sociales, son “los vicios”, la drogadicción y el alcoholismo; venta y consumo de drogas. El alcoholismo es referido a los hombres adultos, la venta y consumo de drogas a los jóvenes (hombres). Se significa como “drogadictos a los que se visten de negro, a los que ya están haciendo maras”, considerando que además de grupos de adultos, ellos son “también los que roban”, “hay mucha delincuencia, muchos ladrones ahora en Santiago, es por las drogas, los jóvenes se están perdiendo”.

Sumado a lo anterior, los grupos de limpieza social y los extorsionadores “más los jóvenes drogadictos” están haciendo de Santiago “un pueblo en el que no se puede vivir”, “se vive con miedo y temor”. Operan nuevamente los controles familiares, tanto restringiendo “las salidas, con quien nos juntamos, como nos vestimos”. El cuerpo y vida de las y los hombres, se controla “por su seguridad”, “para que no caigan en vicios, para que no se pierdan”.

La solución a los problemas políticos y de seguridad, es vista a partir de “la superación de la corrupción de las autoridad –municipal-“, así como por una mayor presencia de “elementos de seguridad”. Es en este momento que se refiere al Estado, “que no hace nada, no manda más policías”, “no soluciona los problemas con los de la limpieza, no mejora el centro de salud, no da trabajo”, la “autoridad” referida al Estado se entiende como “la solución de los problemas que vivimos”.

3.2.3 Familiares

Las problemáticas descritas anteriormente, tienen efectos en las familias, en la dinámica familiar. Para adultos hombres los hogares desintegrados y el que existen “muchos hogares en dónde la mujer es cabeza de familia” sobre todo las viudas por el conflicto armado, “hacen más fuertes los problemas, no solo en las casas sino que en la comunidad”.

Para las y los jóvenes, desde sus vivencias y experiencias, la violencia intrafamiliar, el alcoholismo del padre, y la drogadicción de “algunos jóvenes” provoca más problemas, “que se vivan cosas feas en la casa”, prefiriendo no estar en ella (los hombres) “y andar con los amigos”.

3.3 Fuerzas y poderes

Las fuerzas y poderes en Santiago, identificadas en conjunto con las y los sujetos, son: la municipalidad, el Cabecera del Pueblo, las Iglesias Evangélicas, la Iglesia Católica, ADECCAP, Comités de Desarrollo, COCODES y COMUDE, Partidos Políticos, Comité Cívico, comerciantes de drogas, grupos de limpieza social y los grupos de secuestradores – extorsionadores, los que fueron caracterizados a partir de las tensiones, conflictos y papel que juegan en el municipio.²¹⁴

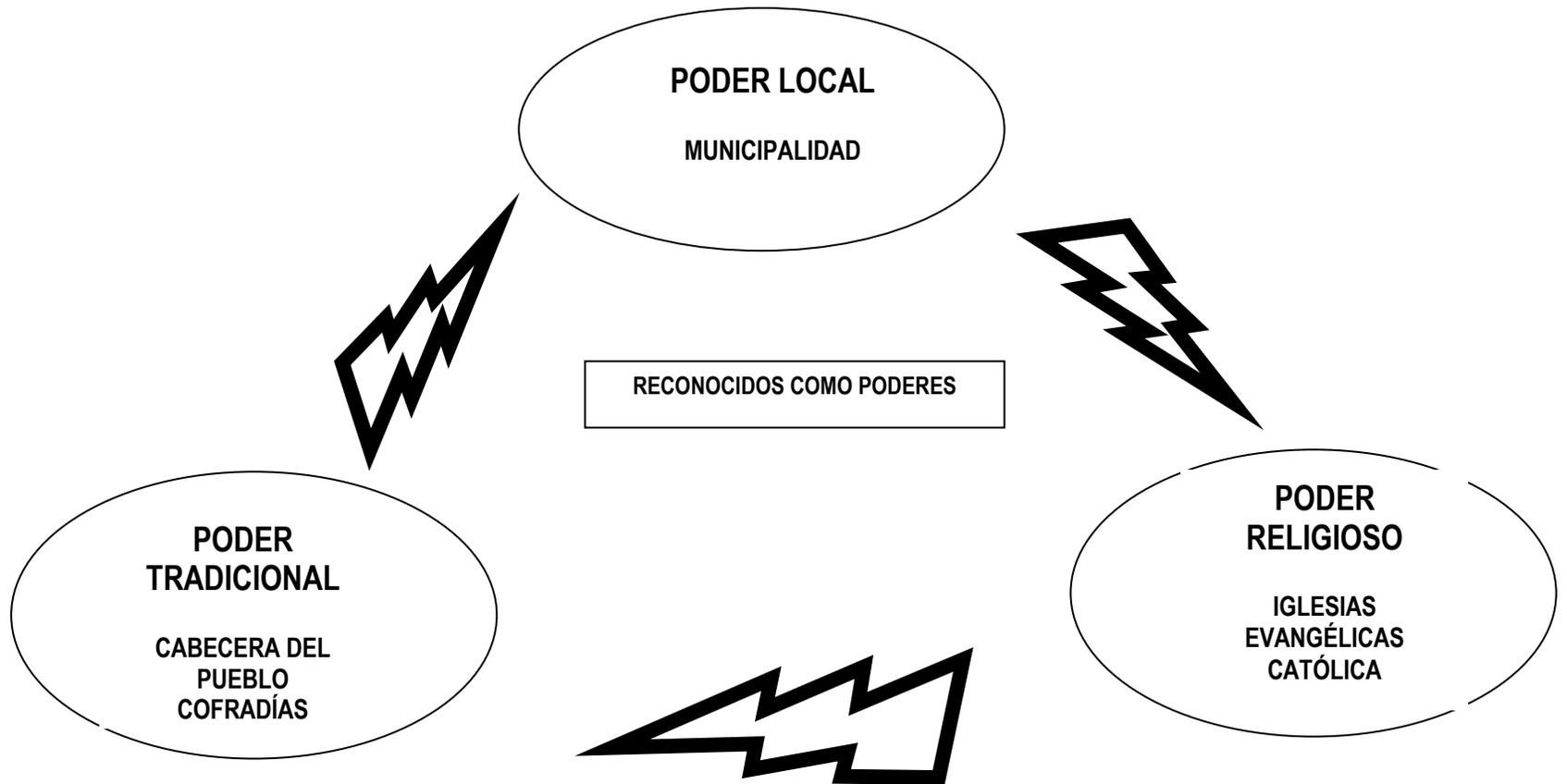
Las relaciones de poder que se generan entre estas fuerzas, configuran el contexto cotidiano en el que viven las y los jóvenes, que pueden describirse a partir de tres elementos: mecanismos que reproducen el control social; significación de los sujetos, formas organizativas, Estado; la tensión de las fuerzas, las fuerzas en tensión.

²¹⁴ Ver Cuadro 5 y Gráfica 2.

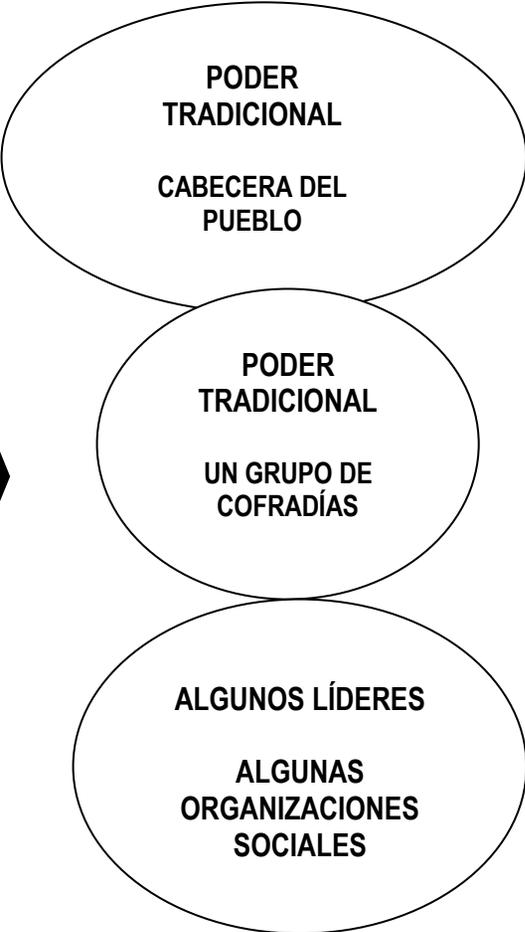
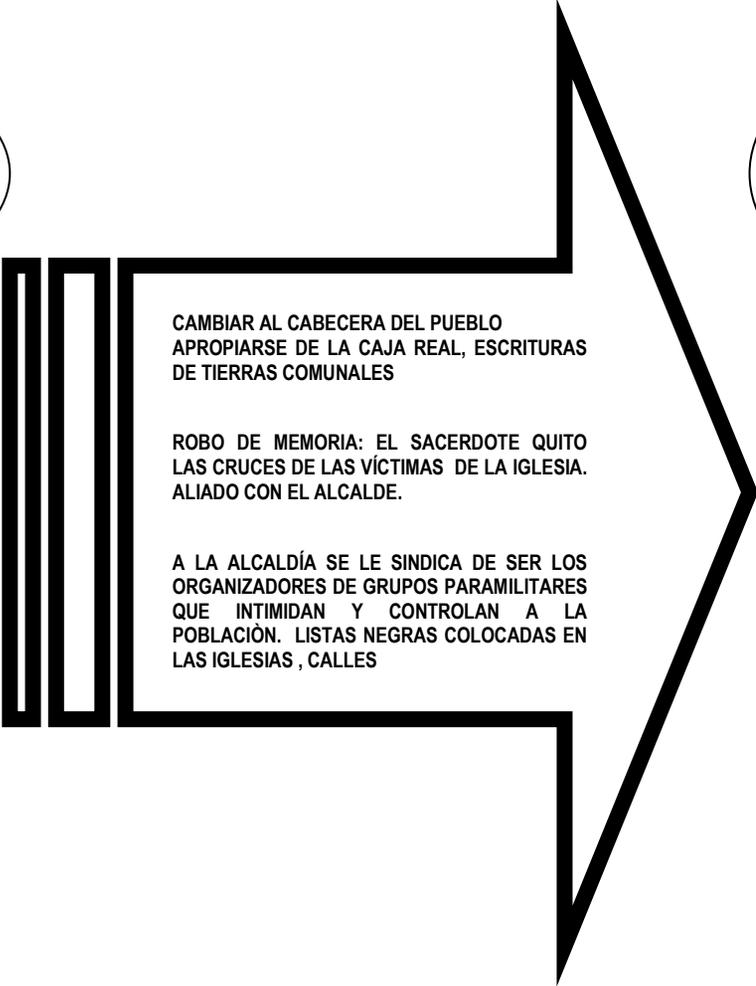
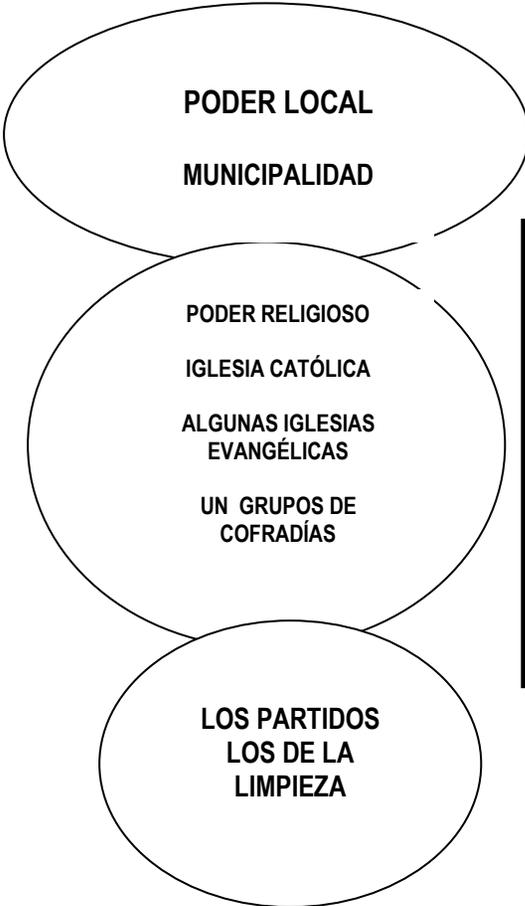
CUADRO 5
FUERZAS EN EL MUNICIPIO
IDENTIFICACIÓN Y CARACTERIZACIÓN
A PARTIR DE ENTREVISTAS, CONVERSACIONES
CON LAS Y LOS SUJETOS

FUERZAS	CARACTERÍSTICAS GENERALES
MUNICIPALIDAD	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Distintos grupos al interior de la municipalidad ▪ “Tiene sus intereses, el alcalde (en ese momento) tiene intereses con organizaciones campesinas indígenas que trabajan en el municipio, con partidos”
CABECERA DEL PUEBLO	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Poder tradicional ▪ En conflicto con las cofradías ▪ “Ahora que son dos, no sabe uno quien es el principal”
IGLESIAS EVANGÉLICAS	<ul style="list-style-type: none"> ▪ En el municipio existen una serie de iglesias de distinta denominación ▪ Las construcciones de los templos cada vez son más grandes. Jóvenes y adultos hombres trabajan en su construcción.
IGLESIA CATÓLICA	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El sacerdote “se ha aliado con el alcalde” ▪ “Ya no ayuda como antes” ▪ “No se puede trabajar con él” ▪ En conflicto con las cofradías
ADECCAP	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Asociación surgida a partir de la destrucción del cantón Panabaj, tormenta Stan ▪ Trabaja en coordinación con la Municipalidad algunos aspectos de la reconstrucción ▪ La población los identifica como distintos –ADECCAP y Municipalidad- y en determinados momentos en conflicto
COMITÉS DE DESARROLLO	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Desde hace un tiempo han estado ajenas o fuera de la toma de decisiones políticas, ni siquiera tienen participación en los consejos de desarrollo. “ No es como antes”
COCODES	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Están teniendo más participación en las decisiones del Municipio
COMUDES	
PARTIDOS POLÍTICOS	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Partido Patriota ▪ UNE ▪ URNG ▪ UNE
COMITÉ CÍVICO	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Desmovilizados
COMERCIANTES DE DROGAS	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Externos e internos
GRUPOS DE LIMPIEZA SOCIAL	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Los Justicieros ▪ El grupo que se encarga de matar a la gente ▪ Ejércitos justicieros del pueblo -EJDP-
LOS GRUPOS DE SECUESTRADORES	<ul style="list-style-type: none"> ▪ No se nombran de ninguna forma ▪ Extorsionan, “hay que pagarles para que no le hagan nada a uno”

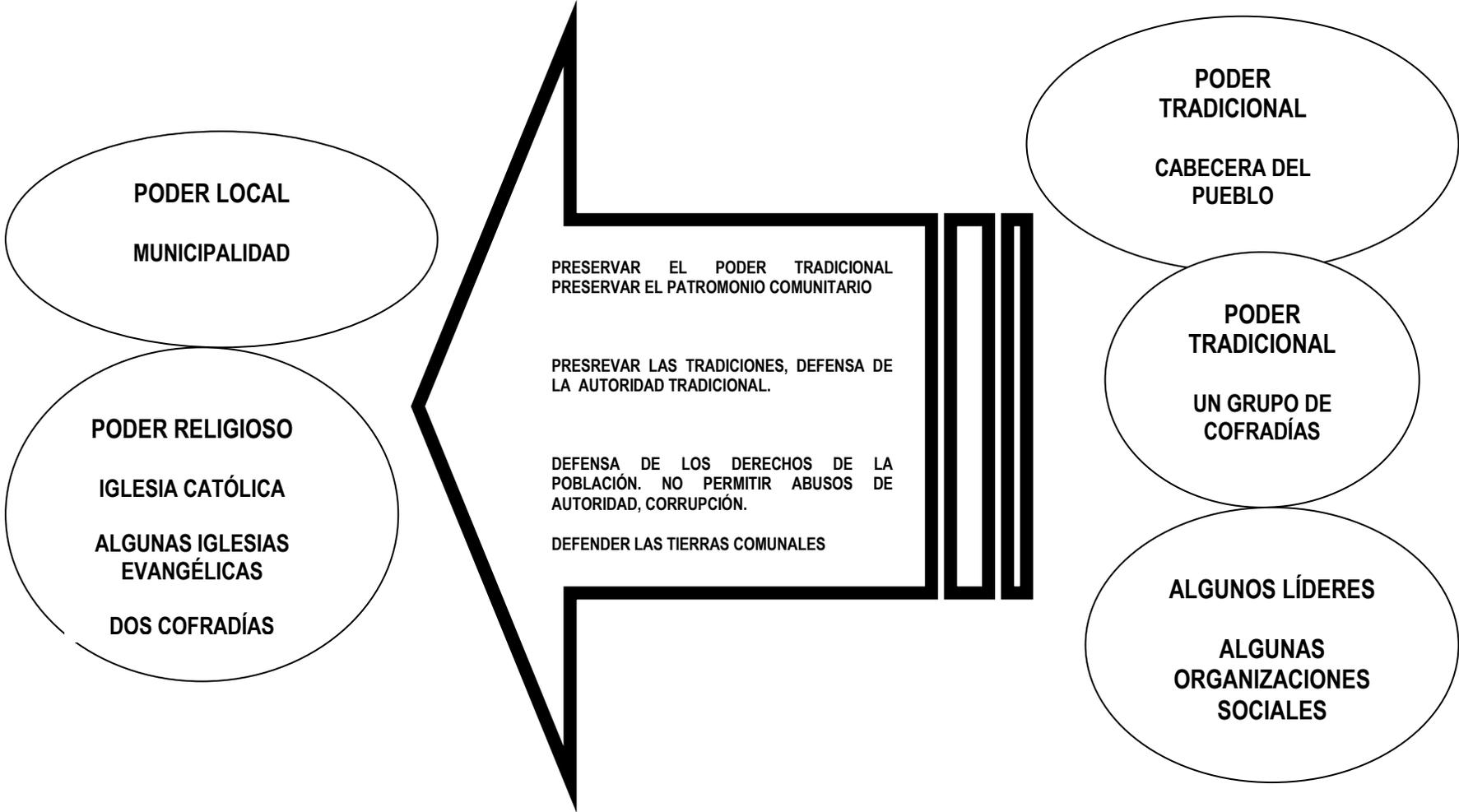
GRÁFICA 2
DINÁMICA DE SANTIAGO
FUERZAS EN TENSION
GRAFICACIÓN GRUPOS DE REFLEXIÓN



FUERZAS EN TENSIÓN



FUERZAS EN TENSIÓN



3.3.1 Mecanismos que reproducen el control social

Las estructuras que generan formas y mecanismos de control social en la población refieren a: la municipalidad relacionada con el poder formal estatal; la autoridad del Pueblo (Cabecera del Pueblo, Cofradías, Ancianos, cofrades); las iglesias (católica y evangélicas); la delincuencia organizada (ladrones, extorsionadores, secuestradores y los grupos de limpieza social).

El Estado se percibe como ausente reflejado en la *ingobernabilidad*, así como en la “falta de oportunidades” para salir de la pobreza que se vive, en el sistema educativo “que no da oportunidades a todos”, en la mala atención en salud. Ligado al Estado, “son la misma cosa, la municipalidad y los gobiernos, los estados, son la misma cosa”, la municipalidad (sus funcionarios) y el Alcalde son considerados ineficientes, “corruptos, aprovechados, mentirosos” (al no cumplir las promesas de campaña), “el alcalde de antes, y el de ahora prometen pero no cumplen”.

A su vez se les considera, a los Alcaldes, como parte de los grupos “que meten miedo”, “hay grupos que se dedican a amenazar, controlar, se dice que son pagados por el Alcalde, hay una relación entre la alcaldía y grupos que dicen que luchan por nuestras tierras, mejor ni decimos el nombre, es peligroso” (DM GH) (para el 2007).

Si bien la estructura tradicional se reconoce y se “lucha porque nuestras formas propias se respeten” (DM19 CAT CP), al no cumplir su función en la resolución de los conflictos se acude a las estructuras del Estado y a las estructuras de la Iglesia Católica. Se conjugan formas propias (Cabildo, acciones del Cabecera y la Cabecería) con acciones hacia la institucionalidad estatal. A manera de ejemplo se acude a estructuras del Estado (Gobernación, Presidencia) para el reconocimiento de las autoridades tradicionales.¹¹⁹ El Estado pasa de ser y sentirse ausente a ser un Estado mediador de los conflictos.

Es en este juego de poderes en donde la cohesión comunitaria se fracciona; se realizan alianzas con y entre la Municipalidad, partidos políticos, Iglesias (católica y evangélicas), Cabecera y Cabecería del Pueblo; se busca apoyo de organizaciones locales y nacionales, de la población, del Estado, trastocando las formas propias de organización y toma de decisiones comunitaria. Situación que se hace más compleja por diferencias e inconformidades entre los comités creados a partir del Stan; la presencia de partidos políticos y los intereses por conformar Comités Cívicos, por el apareamiento recurrente de grupos organizados de delincuencia y de limpieza social.

¹¹⁹ Ver Anexo 7.

CUADRO 6
DINÁMICA DEL MUNICIPIO
ACERCAMIENTO CRONOLÓGICO DEL CONFLICTO
AUTORIDADES TRADICIONALES – COFRADÍAS – ALCALDÍA

FECHA	ACCIÓN	ENTIDAD
2003	Reelección de Diego Esquina como Alcalde Descontento de la Población, solicitud de cumplimiento de funciones y promesas de Campaña, Respeto al Cabecera del Pueblo como Autoridad Maya ancestral	Tribunal Supremo Electoral
18-1-03 29-1-03	Carta enviada por Comité de Reconstrucción de Iglesia Católica a Cabecera del Pueblo, Don Pascual Chávez, indicando que el Alcalde Municipal les solicitó la revisión de la Caja Real. <i>“Este procedimiento viola las formas tradicionales”</i> CAT CP	Alcalde Municipal Comité Pro Reconstrucción Iglesia Católica
Finales 2003	Alcalde reelecto, acompañado de seis Alcaldes de Cofradías y sin el conocimiento del Cabecera del Pueblo, electo por la población, eligen al Sr. Pedro Ixtulul Culán como Cabecera del Pueblo <i>“Este procedimiento usurpa el puesto de autoridad tradicional que es elegido por la población, no reconocen ni utilizan las formas tradicionales”</i> CAT CP	
1-1-2004	En tarima frente a Escuela y Alcaldía, el Sr. Pedro Ixtulul Culán se autonombra frente a la población como Cabecera del Pueblo. <i>“... es un rompimiento de las formas propias de elección y presentación de la Autoridad Tradicional, no lo eligió el pueblo, no se hizo en el atrio de la iglesia”</i> CAT C	Sr. Pedro Ixtulul Culán
	Ante esta situación el Cabecera del Pueblo reconocido y electo por la población, Don Pascual Chávez Tziná, realizó gestiones en la Defensa Pública Penal de Sololá, en la Defensa Pública Penal en la ciudad de Guatemala	
	Reunión en el Centro de Administración de Justicia de Santiago con la presencia del Sr. Amilcar Pop, alcaldes de Cofradías, Alcalde Municipal, Principales y a Don Pascual Chávez, quien como Cabecera del Pueblo acude acompañado de Principales, representantes del Sacristán como cantores (cargo ancestral), Comisión de Emergencia, el Primer Anciano de los Principales. El Sr. Pedro Ixtulul y Cofrades enseñan credencial firmada por el Alcalde Municipal, este procedimiento no es parte de las tradicionales ancestrales quienes son elegidas por la población y no portan credenciales como las entregadas. El Sr. Pop como mediador, indicó que el Alcalde Municipal, no tiene potestad ni jurisdicción para firmar documentos sobre Autoridades Mayas. De esta reunión se retiró el Alcalde Municipal. Se decide realizar un Cabildo Abierto.	Cabecera del Pueblo

FECHA	ACCIÓN	ENTIDAD
Enero 2004	Se realiza un Cabildo abierto en donde se plantea a la población la problemática, así como la situación de Santiago Atitlán con relación a hurtos, traficantes y la presencia de grupos de limpieza social.	Cabecera de Pueblo a representantes y comités de cantones
5-1-04	Carta de Don Pascual Chávez, informando su reelección como Cabecera del Pueblo dirigida a Alcaldes de Cofradías	Cabecera de Pueblo a Alcaldes de Cofradías
7-1-04	El Alcalde Municipal, seis Alcaldes de Cofradías y el Sr. Pedro Ixtulul, usando la fuerza policial se cita al Cabecera Don Pascual Chávez para que entregue la Caja Real, la cual es patrimonio cultural del Pueblo, en ella se encuentran los Títulos del territorio del Pueblo, documentos que indican los sanjones entre San Lucas y Panajachel, San Pedro, San Juan (Costa Sur).	Alcalde Municipal Alcaldes de Cofradías Sr. Pedro Ixtulul
6-2-04	Realización de reunión en atrio de Iglesia Católica para informar sobre problema y resolución sobre Caja Real	Población Alcaldes Cofradías Representantes y Comités de Cantones
Mayo y Junio 2004	Robo agravado de la imagen de San Jerónimo, por el Sr. Alcalde de Cofradía de San Felipe, Francisco Coquix del Canton Tzanchaj	
30-5-04	Carta de convocatoria a reunión al Sr. Francisco Coquix, Alcalde Cofradía de San Felipe, para que explique el porque decidió unilateralmente trasladar la imagen de San Jerónimo –Jesús de Buena Esperanza- a su casa, sin autorización de la Corporación de Señorío del Cabecera del Pueblo y de la Acción Católica	Alcalde de Cofradía de San Felipe
6-6-04	Segunda carta de convocatoria reunión al Sr. Francisco Coquix, Alcalde Cofradía de San Felipe	Alcalde de Cofradía de San Felipe
15-6-04	Tercera carta de convocatoria reunión al Sr. Francisco Coquix, Alcalde Cofradía de San Felipe	Alcalde de Cofradía de San Felipe
5-7-04	Carta de agradecimiento al Sr. Francisco Coquix, Alcalde Cofradía de San Felipe, por la devolución de la imagen de San Jerónimo a la Iglesia Católica	Alcalde de Cofradía de San Felipe
10-8-04	Carta dirigida a Alcaldes Cofradías, representantes cantones, pueblo para reunión – Asamblea para informar de actividades realizadas, tratar de problemas del pueblo y planificación de elección 2005 de Cabecera del Pueblo y su Corporación	Alcaldes Cofradías Representantes y Comités de Cantones
15-8-04	Realización de Asamblea General	Alcaldes Cofradías Representantes y Comités de Cantones
6-9-04	Reunión con MINUGUA	MINUGUA
19-10-04	Carta dirigida a Pedro Mendoza Sosof, Canton Xichivoy, solicitando copia o certificación del acta donativo del terreno o predio en el Cantón Panabaj, donado a la población y no al Alcalde, el cual lo donó para la construcción de un Centro de Administración de Justicia, lo que no fue consultado a la población, como es parte de los mecanismos y procedimientos tradicionales.	
21-10-04	Convocatoria general a reunión para informar de actividades realizadas por Cabecera del Pueblo y nuevo nombramiento a este cargo.	Cabecería del Pueblo
31-10-04	Realización de reunión general: nombramientos nuevos alcaldes, participación del pueblo, elección Cabecera.	Asamblea General

FECHA	ACCIÓN	ENTIDAD
23-1-05	Asamblea General de toda la población y organizaciones: revisión de Mueblerías Patrimoniales Cultural de la población, Caja Real	Asamblea General
29-3-05	Visita Cabecera de Pueblo, Pascual Chávez Tziná reelecto a la Gobernación Departamental de Sololá	Gobernación Departamental de Sololá
29-3-05	Ratificación de nombramiento de seguimiento de cargo como Cabecera del Pueblo, Pascual Chávez Tziná, por tiempo indefinido	Defensoría Indígena Sololá
	Robo agravado de tres coronas de plata en la Cofradía del Santo Rosario, es sindicado el Alcalde de la Cofradía Nicolás Ruiz Ajcot	
Marzo 2005	Limitó el ejercicio de su cargo como Cabecera del Pueblo a Don Pascual Chávez, impidiendo la celebración tradicional de la Semana Santa, por el Párroco Pedro G. Chachal, el Presidente de la Acción Católica Nicolás Chiquival Pop y seis alcaldes de Cofradías	Párroco Iglesia Católica Presidente de la Acción Católica Seis alcaldes de Cofradías
Abril 2005	Alcalde Municipal en conjunto con seis cofradías eligen a un nuevo Cabecera, Gaspar Mendoza quien sustituye a Pedro Ixtulul Culán <i>"...no respetan nuestras formas tradicionales, no les importa, violan nuestras formas propias y tradicionales para elegir a la autoridad tradicional del pueblo"</i> CAT CP, CAT MA, CAT MU, CAT CP	Alcalde Municipal Seis cofradías
	Este nuevo Cabecera fue presentado en Misa por el Párroco de la Iglesia de Santiago Atitlán junto a seis Alcaldes de Cofradías y la Junta Directiva de Acción Católica	Párroco Iglesia Católica Seis Alcaldes de Cofradías Junta Directiva Acción Católica
27-4-05	Párroco Pedro G. Chachal en conjunto con el Sr. Gaspar Mendoza y Junta Directiva de Acción Católica, rompen la puerta de hierro del Bautisterio y la Caja-Archivo de los patrimonios culturales de plata del Pueblo	Párroco Iglesia Católica Sr. Gaspar Mendoza Junta Directiva Acción Católica
29-4-05	En vehículo de la Municipalidad, el Sr. Gaspar Mendoza, seis Alcaldes de Cofradías acuden a COPREDEH en la Ciudad de Guatemala a solicitar legalización del Sr. Mendoza como Cabecera del Pueblo. Las autoridades de COPREDEH que debe realizarse investigación	Sr. Gaspar Mendoza Seis Alcaldes de Cofradías COPREDEH
5-05	Sin convocar a la población, el Alcalde Municipal, el Sr. Mendoza y seis Alcaldes de Cofradía conformaron un Comité para establecer un Museo en el predio de la Población de Panabaj	Alcalde Municipal Seis Alcaldes de Cofradías
28-12-05	Ratificación de nombramiento de seguimiento de cargo como Cabecera del Pueblo, Pascual Chávez Tziná, por tiempo indefinido. Sellos de Recibido, Oficinas en Santiago Atitlán "... ha veces nos preguntamos, porque si son nuestras Autoridades como Pueblo, se tiene que ir con el Estado" CAT AJ	Ministerio Público, Fiscalía Distrital Instituto de la Defensa Pública Penal Juzgado de Primera Instancia Secretaría de Coordinación Ejecutiva de la Presidencia Centro de Administración de Justicia Centro de Mediación Juzgado de Paz Municipalidad de Santiago Atitlán

FECHA	ACCIÓN	ENTIDAD
2006	<p>Sin consultar a la población, el Párroco quita las cruces con los nombres de las víctimas de la masacre en Santiago Atitlán durante el conflicto armado, colocadas en la pared detrás de la Tumba del Padre Stanley Rother.</p> <p><i>“... no nos habíamos dado cuenta, pero esto es un desprecio, un no respeto a lo que como pueblo hemos hecho como recordatorio de las víctimas” DM14</i></p> <p>El párroco realiza una serie de actos que violan los derechos consuetudinarios, siendo actos de discriminación, abuso de poder, de apropiación de patrimonios culturales del pueblo, manipulando al Consejo Directivo Católico, entre estos actos se encuentran:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Incumple celebrar la última Cena en la Semana Mayor con Autoridades Tradicionales ▪ Reparación de paredes de la iglesia colocando capa de cemento, en donde se encuentran pinturas y glifos, sin conocimiento de las Autoridades Tradicionales ni del Ministerio de Cultura y Deportes ▪ No acepta officiar misa de las fiestas de los Santos de las Cofradías ▪ No acepta ancianos ni ancianas como padrinos de bautismo de niños del pueblo, la mayoría de la población va a realizar bautizos a San Lucas Tolimán ▪ Despidió de trabajos de la Parroquia a viudas y huérfanos 	Párroco Iglesia Católica
27-3-06	Envío a Párroco carta de solicitud de las cuatro llaves correspondientes de los tres locales y una caja de metal, en donde se salvaguarda los mobiliarios patrimoniales del Pueblo, en virtud de que las chapas están cambiadas y autoridades tradicionales no tienen acceso como es la costumbre.	Parroquia de Santiago Atitlán Cabecera del Pueblo
28-6-06	Carta solicitando audiencia para presentar caso de violación y discriminación de Derecho Consuetudinario por parte de la Parroquia de Santiago Atitlán	Comisión de la Paz y Desminado
5-7-06	Carta del Diputado Víctor Manuel Sales, Presidente Comisión de la Paz y Desminado a Monseñor Álvaro Ramazzini como Presidente de la Conferencia Episcopal, para informar y trasladar caso.	Comisión de la Paz y Desminado a Conferencia Episcopal
7-7-06	Carta a Cabecera del Pueblo Pascual Chávez Tziná del Presidente de la Comisión de la Paz y Desminado concediendo audiencia.	Comisión de la Paz y Desminado
31-7-06	Carta de Presidente de Conferencia Episcopal a Comisión de la Paz y Desminado indicando referirá el caso a Obispo de Sololá	Conferencia Episcopal a Comisión de la Paz y Desminado
13-7-06	Denuncia del Párroco Pedro Gabriel Chachal por violación a los derechos consuetudinarios, discriminación, abuso de poder, apropiación de patrimonios culturales, manipulación de Consejo Directivo Católico, acaparamiento y disolver funciones grupales legales católicas, cancelación de Comité Pro Reconstrucción de la Iglesia Católica, donación de inmueble poblacional y parroquial	Párroco Iglesia Católica Conferencia Episcopal de Guatemala
2006	Presencia de grupos de limpieza social, quienes amenazan a la población a través de mantas, panfletos, amenazas directas, dándose casos de asesinatos	Grupos de Limpieza Social

FECHA	ACCIÓN	ENTIDAD
2007 - 2008	Dada la situación de inseguridad generada por los grupos de Limpieza Social, amenazas, volantes, mantas, asesinatos y amenazas al Cabecera del Pueblo y su Corporación, han sido visitados por varias organizaciones como el Movimiento por los Derechos Humanos, CONAVIGUA, AVANCSO, PDH, COPREDEH, entre otros	
	En las casas de Don Pascual Chávez y miembros de la Corporación de la Cabecera se da vigilancia, controles, de día y noche, por estos grupos de limpieza social	Grupos de Limpieza Social
	Continúan los conflictos entre Cabecera del Pueblo, Alcalde y Cofradías	
	Enfrentamiento entre Cofradía y Cabecera, solicitando las primeras entrega de Imagen de Maximón desconociendo al Cabecera del Pueblo (ratificado en Cabildo)	Cabecera del Pueblo Cofradías
2008 - 2009	Divisiones por conformación de Comité Cívico (ex combatientes), Líderes que participan en el Partidos –UNE, PP-	Cabecera del Pueblo Cofradías
	Jóvenes ven posibilidad de participación, organización y proyectos futuros, organizándose en apoyo a candidato Manuel Reanda –UNE-	Jóvenes
	Elecciones: gana Manuel Reanda	
	Agudización de extorsiones, secuestros Express, acciones de Grupos de Limpieza Social	Grupos de extorsionadores Grupos de Limpieza Social
	Realización de negociaciones entre Cabecera del Pueblo y Cofradías, mediadas por Alcalde	Cabecera del Pueblo Cofradías
	Realización de Cabildo: Cambio de Cabecera	Cabecera del Pueblo Cofradías Alcaldía

FUENTE: Construcción propia a partir de: Expedientes Ministerio Público, Entrevistas, Conversaciones, Noticias en medios de comunicación.

3.3.2 Significación de los sujetos, formas organizativas, Estado: La tensión de las fuerzas, las fuerzas en tensión

Esta dinámica histórica ha ido configurando, como hemos visto, significaciones hacia los sujetos, formas organizativas locales y el Estado. Emergen así significaciones que están presentes en la población, en las y los jóvenes:

- Lo verdadero y lo falso:
 - El verdadero-verdadero cabecera
 - Los verdaderos Tz'utujiles (quienes luchan por la tradición y no se alían con quienes no las respetan)
 - La verdadera religión: católica o evangélica

- Las subjetivaciones: lo bueno y lo malo
 - Lo bueno: el respeto a las tradiciones y costumbres; las y los Tz'utujiles que se organizan, luchan (guerreros) y respetan las tradiciones y costumbres; trabajadores, organizados, respetuosos
 - Lo malo: los que traicionan lo Tz'utujil, la delincuencia, los de la limpieza, los que no hacen tradiciones, las iglesias que dividen

- La disputa:
 - Las costumbres y tradiciones
 - La Caja Real
 - Las tierras comunitarias
 - La religiosidad
 - El poder Municipal

- El Estado:
 - Se le critica pero se acude a él (de Estado ausente a Estado mediador)

Como refieren Esquit y Ochoa, en la Cosmovisión de los Pueblos Mayas, se concibe la vida sujeta al equilibrio, en esta condición de equilibrio es en donde los principios éticos, las tradiciones y costumbres le dan a la cultura el “pilar fundador del orden social-natural-sagrado”, es este orden el que permite la formación e interiorización de actitudes y conductas esperadas por la comunidad y el Sistema Tradicional. A su vez se concibe que este equilibrio: orden, bienestar de la persona y comunidad, de la naturaleza, se entiende como amenazado constantemente por elementos externos, por transgresiones que rompen dicho equilibrio.¹²⁰

¹²⁰ Edgar Esquit Choy y Carlos Ochoa García (Compiladores). Op. Cit.

Esta historia de fraccionamientos y conflictos en Santiago, rompe con las nociones y comprensión de la Cosmovisión, de las tradiciones y costumbres esperadas por la comunidad y el Sistema Tradicional como referente de un comportamiento a partir de una equilibrada conducta social y personal; se rompe la posibilidad de una vida, de un estado individual y colectivo de bienestar total. Pone en peligro la equidad en las relaciones sociales, la relación con las divinidades en los rituales y en la vida cotidiana.

Dilucidar los efectos que tendrá la elección de un nuevo Cabecera; el peligro, que algunas y algunos refieren, sobre las tierras comunales (venta) al cambiar de posesión el Cofre Real; la presencia del narcotráfico; las elecciones del 2011, en la vida de Santiago, en la profundización de las tensiones y conflictos, en la relación de poder entre las fuerzas ya en tensión, será de importancia para profundizar en el conocimiento del contexto en donde las y los jóvenes viven su vida cotidiana, en donde se producen sus identidades.

3.4 Imágenes figurativas de Santiago

Las visiones, percepciones y conceptualizaciones que permiten entender que Santiago “No es solo turismo” y que nos acercan a responder a la pregunta ¿Cómo es Santiago para los sujetos?, en su verbalización tienen una organización interna que pueden integrarse, reflejando las imágenes sobre: la comunidad (Santiago), las personas, el Estado, estas se refieren a formas que guardan cierto grado de interrelación entre sí en la significación asignada en el momento de su enunciación.

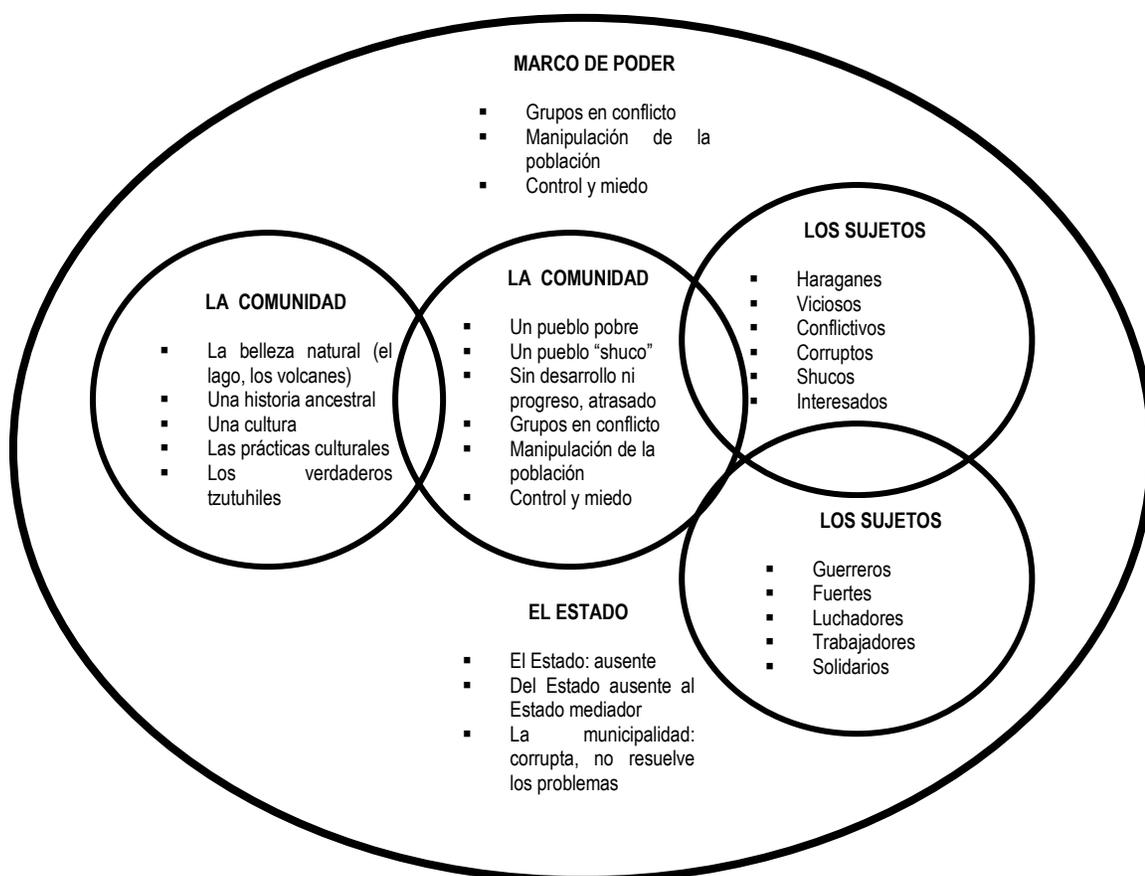
Estas imágenes figurativas van del presente al pasado y nuevamente al presente, relacionadas con:

- El territorio: Lo natural – la naturaleza – las condiciones de vida
- Las prácticas culturales – la organización tradicional
- La significación de los sujetos

3.4.1 El territorio: Lo natural – la naturaleza – las condiciones de vida

Como imagen figurativa de ancianos, adultos, y jóvenes, emerge el entorno natural: el lago, los volcanes, los “lugares de los antepasados” (sitios arqueológicos). Una belleza natural que se vive, siente y considera como propia; un territorio que tiene vida “pasada, presente y futura”, “vida que vive en los antepasados, que vive en los volcanes, que vive en el lago, que vive en nosotros”. (HS CP)

GRÁFICA 3¹²¹
GRAFICACIÓN DE LAS VERBALIZACIONES
¿CÓMO ES SANTIAGO PARA LOS SUJETOS?



Emerge un elemento identitario, el territorio del cual son parte y viven, así hay una identificación con un territorio que refiere a una historia ancestral de la que se identifican como "herederos". Se remonta a un antes en donde "cada uno era responsable, cuidábamos nuestra tierra, nuestro lugar, el de todos" (DM24 GH). Un pasado, en donde las formas de vida y la dinámica puede interpretarse a partir de un *orden* en donde cada uno piensa en un sí mismo colectivo.

Este elemento de identificación se compara con otras formas de entender la naturaleza, el territorio, sobre todo a otras formas de vivir y/o entenderlo, algunas preguntas que me realizaron lo ejemplifican; ¿cuál es tu lugar?, ¿dónde vivieron tus abuelos?, y las dudas que surgen, sobre mi identidad, al contar los distintos lugares de procedencia de mis abuelas y abuelos, de cómo en la ciudad he vivido en varios lugares, "entonces no tenes lugar, no sos de ningún lugar, cómo defendés tu lugar", fueron algunas de las dudas que surgieron sobre *mi identidad*.

¹²¹ Graficación propia.

La forma de entender la relación con el lugar en donde se vive y su defensa es un elemento que los distingue de otros, sobre todo de “los ladinos”. La naturaleza, su territorio es reivindicada como un elemento constitutivo de su vida y realidad social; no es un elemento inerte que puede usarse sin restricciones, tiene una potencia que se inserta en los hechos de su cultura, es parte de su vida social.

La defensa del territorio será un elemento que surgirá repetidamente, sobre todo al conversar sobre el problema entre la Cabecera del Pueblo, las cofradías, la Municipalidad y “otros de aquí que compran para volverse ricos, para cambiar todo, para que ya no seamos dueños como pueblo”. Esta imagen del entorno natural y el territorio contrasta con la enunciación de otra significación del momento vivido, de lo actual, que se sitúa en el reconocimiento de su deterioro: la suciedad, la contaminación del lago, el problema del agua.

Emergen distinciones espaciales y colectivas, en donde la significación a los lugares y los sujetos (sexo, edad, clase), se vislumbra como explicación de causalidad de ese entorno desordenado y contaminado del hoy, siendo los hombres (adultos y jóvenes) quienes lo indican principalmente: “... la verdad es que no todos hacen que Santiago este como esta, son más los de los alrededores, ahí es donde hay más suciedad”, “... si las mujeres siguen lavando en el lago, nunca vamos a tener un lago sano, siempre va a estar contaminado”. (DM24 GH)

A la visión de los hombres, las mujeres responden con *explicaciones* que reflejan su realidad de pobreza, “... nos dicen que no lavemos, pero si no hay agua, no tenemos agua en la casa, en el lago tenemos que lavar”. (DM25 GM) Esta realidad cotidiana vivida por muchas mujeres refiere a las desigualdades económicas entre la población, entre la del pueblo y los cantones. Distinción de sexo, clase y lugar de residencia que es vivida y enunciada, principalmente, por las mujeres.

Así el territorio no es solo ese lugar pasado que ha dado vida a las y los antepasados, es el lugar en donde se vive en el hoy, un territorio poblado de sujetos, con quienes se tiene una identificación, pero que también se les cuestiona por sus prácticas que no siempre son entendidas a partir de sus condiciones de vida. Emerge la pobreza como elemento recurrente para hablar de Santiago, la que se relaciona constantemente, con “somos un pueblo sin desarrollo ni progreso, atrasado”, emergencia que Dussel llamaría el mito de la modernidad, la necesidad de la *superación*, “... un componente enmascarado, sutil (...) se trata del `eurocentrismo` y su componente concomitante: la falacia desarrollista”.¹²²

¹²² Enrique Dussel. 1992 *El Encubrimiento del Otro. Hacia el origen del “mito de la modernidad”*. Conferencias de Frankfurt, octubre 1992. La Paz, Bolivia: Plural Editores, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. 1994. Conferencia 1, pág. 14.

Es en la enunciación de la pobreza y la *falta de desarrollo* en el que surgen otros elementos que, como hemos visto acercan a comprender la dinámica de poder: la existencia de grupos de interés que están en conflicto; la manipulación de la población, el miedo para su control, en donde el Estado, como noción de autoridad, está ausente “se olvida de nosotros”; la corrupción de las autoridades municipales.

Esta enunciación remite al presente, vivido, sentido, experimentado, a una realidad deficitaria que se explica a partir de elementos de causalidad y de justificación, que permiten explicarse esta realidad “que no nos gusta”. Dice un grupo de jóvenes “trabajamos, creímos que al ganar el Alcalde (Manuel Reanda, 2008) las cosas iban a cambiar, pero todo sigue igual”. Incluso se generan figuras que se asignan a sí mismos, por ejemplo cuando se refiere a las autoridades municipales, “no sabemos escoger a las autoridades, no sabemos elegir, elegimos a los corruptos, a los que solo ofrecen y no cumplen” (DM12).

El cuestionamiento de la pobreza, la violencia y la situación de Santiago no es solo a los actores Tz`utujiles, los actores externos juegan un papel en las explicaciones de por qué Santiago es lo que es: “los mareros de otros lados”, “los vendedores de drogas”, “el asistencialismo provocado por el tipo y forma de ayuda de las organizaciones sociales que están en el área”, “viene mucha gente que solo quiere sacar provecho de lo que vivimos (tormenta Stan)”, “otros que se unen a los de aquí para robar, secuestrar, pedir dinero”. (DM24 GH)

3.4.2 Las costumbres y tradiciones: la organización tradicional

La segunda imagen figurativa en recurrencia, hace referencia a una cultura que se refleja en las prácticas culturales (tradiciones y costumbres), a la pervivencia de autoridades tradicionales (Cabecera del Pueblo, cabildos), a una identidad “originaria” entendida como “verdadera”, que da sentido a la visión de que las y los de Santiago “somos los verdaderos tz`utujiles”, “hablamos el verdadero idioma tz`utujil” (DM18). Es decir un ethos colectivo que refiere a valores y conductas que le da coherencia y orden a su identidad como pueblo Tz`utujil.

Pero esta coherencia y orden identitario no es visto con idealización, ni exento de tensión, esta imagen figurativa hace emerger las divisiones, los conflictos al interior de las distintas formas organizativas tradicionales (Cabecería, Cofradías), entre las iglesias (católica, evangélicas), entre la población (problemas entre vecinos y familias; ladrones, grupos de extorsionadores y limpieza social).

De esta imagen figurativa relacionada con la organización y prácticas culturales emerge un sentimiento de crítica, en las y los jóvenes, “por qué si somos

Tz`utujiles, nos debemos respeto, siempre están en conflicto”, “debemos respetar nuestras prácticas ancestrales, pero también la religión de cada uno”. (CAT AJ)

En este ir y venir del pasado al presente, a partir del sentido vivido de las prácticas, que constituyen el fundamento de las experiencias, en donde se realizan procesos de subjetivación (individual y colectiva), que resultan de lo social inscrito en los cuerpos y las cosas, que se perfilan como reproducción del orden simbólico tanto espiritual, material como social, irrumpe así la tercera imagen figurativa, la significación de los sujetos.

3.4.3 La significación de los sujetos

Se significa a los sujetos a partir de nociones socialmente construidas a través de los esquemas perceptivos que lo hacen posible, se significa a la población, a los grupos existentes, emergiendo significaciones que refieren a dos formas de entender lo que es ser Tz`utujil: por un lado guerreros, luchadores, organizados, los verdaderos Tz`utujiles; por otro haraganes, shucos, interesados, conflictivos, violentos, incapaces. Imágenes que dan cuenta de los distintos significados, expresiones y marcos configurativos de las identidades.

Las ideas y creencias en los sujetos son constitutivas de sus prácticas sociales y estas de sus ideas y creencias, puede establecerse así una correspondencia entre lo socialmente vivido y las ideas y visión de Santiago, materializándose en estas enunciaciones de subjetivación, la ideología y el sistema dominante que se movilizan a través de los discursos.

Esta subjetivación, se configura, a su vez, de elementos de la subjetividad moderna a partir de ideales regulatorios que introyectan formas disciplinarias sobre la mente y el cuerpo gobernándolos (en el sentido foucauldiano) en función de los requerimientos del sistema capitalista; aquellas y aquellos que *no cumplen* estos requisitos se excluyen de lo aceptable, de lo normalizado.

Estas tres imágenes figurativas que emergen de la pregunta ¿Qué es Santiago para los sujetos? Se han configurado en el tiempo a partir de las condiciones estructurales, de las dinámicas de poder, de la realidad vivida y sentida.

Capítulo IV

Nuestra vida

Cotidianidad y subjetividad de las y los jóvenes

Santiago es el lugar principal de la construcción de las subjetividades de las y los jóvenes, de la generación de sentido y significados de su vida, de comprensión del mundo (de su mundo de vida). Para comprender esta construcción realice un ejercicio que permitiese situar las visiones de adultos (cómo las y los perciben y piensan); las visiones de las y los jóvenes: a su tiempo presente (interior y exterior) los campos sociales en donde viven su vida, organizan su experiencia y tienen lugar la interrelación con las y los otros, a través de los materiales que constituyen la vida cotidiana: el trabajar, la religiosidad, los espacios públicos de interacción y ocio, la sexualidad desde una mirada hacia la socialidad, la ritualidad que conlleva tensiones y ejercicios de poder, en los espacio-tiempo de las prácticas.

Desde esta perspectiva, este apartado constituye un acercamiento analítico a la producción de las identidades de las y los jóvenes en Santiago Atitlán: los dispositivos de poder ejercidos hacia ellas y ellos; las negociaciones, disputas y resistencias que estos realizan, así como las coacciones y disciplinas que asumen y resisten, es decir se identifican los límites y desafíos que enfrentan frente a la dominación social, y al contexto socio cultural.

Para ello fue importante identificar las estrategias y prácticas que generan en el enfrentamiento, relacionamiento con las alteridades (autoridades locales y religiosas, cabecera, la familia, la escuela o instituto, el trabajo, el grupo) como elementos de producción de su identidad.

4.1 A qué se dedican las y los jóvenes

4.1.1 Visión de funcionarios públicos, miembros de organizaciones, adultos (hombres y mujeres)

Desde la visión de las y los adultos, las y los jóvenes tienen en su vida tres opciones: trabajar, trabajar y estudiar, estudiar, dependiendo de las condiciones económicas de la familia y *la situación laboral e ingresos del padre*. Se realiza una distinción de clase y área geográfica de vivienda: quienes viven en el pueblo (mayoritariamente hombres) tienen mayores posibilidades de acceder a una educación formal, mientras quienes viven en los cantones (por ser pobres) “tienen que trabajar”.

Existe la concepción de que tanto hombres y mujeres jóvenes, deben asumir responsabilidades y obligaciones, se enuncia como un imperativo “tienen la obligación”: los hombres a ayudar a sus padres en la agricultura, las mujeres ayudar en la casa. Esta “obligación” refiere a los roles asignados a los sexos, establecida a partir de lógicas sociales (dominantes) de comprensión del papel de estos en la reproducción social y familiar, en contextos urbano-rurales de pobreza y de población indígena: el “trabajo de la tierra” para los hombres, y las mujeres reproducción el rol asignado socialmente a las mujeres (desde lógicas patriarcales y machistas) la casa.

Los hombres adultos, reflejan una visión negativa de los jóvenes (hombres) al considerar que “un 50% a estudiar y un 50% a la vagancia, que es lo que más hay”, “solo a vagar o a cosas malas”. Cuando refieren a *cosas malas*, subyace la visión de que si se “es vago” es más fácil caer en las drogas”, “el ser rebeldes y querer hacer lo que quieren, sin respetar la autoridad del padre, de la madre”. Se reproduce así la visión, para los hombres, de que la juventud es rebelde, como vimos en el Capítulo I, estas visiones se ven reflejadas en investigaciones que ponen énfasis en la desviación social, en donde la juventud se entiende como un período de desajuste con las normas establecidas.

“Las cosas malas” refieren a su vez a la significación de preferencias sexuales, a aquellos que “salen por las noches” se les considera que se “prostituyen” (gay). En algunos casos los hombres adultos consideran que “es mejor vagar en el día, que hacer cosas malas en las noches”, noción que reproduce el rechazo y significaciones con relación a lo que se considera permitido y no permitido, a la persistencia y fortalecimiento de discursos que asumen que los cuerpos “normales” son aquellos que expresan una heterosexualidad que se ve amenazada por el alcohol, las drogas, la prostitución y la homosexualidad.

Con relación al trabajar de las y los jóvenes, los adultos refieren que los hombres lo hacen en el transporte (ayudantes de camioneta), cargar leña, artesanías y a la agricultura; las mujeres a “hacer mostacilla” tejer y cuidar hermanos. Este último trabar de las mujeres cobra relevancia al ser una actividad de apoyo a la madre y ser considerada como un trabajo.

4.1.2 Visión de las y los jóvenes

Las opciones planteadas por las y los adultos son referidas a su vez por las y los jóvenes: cuando los padres pueden los hombres acceden al estudio, en su mayoría en horas en que no asisten a estudiar trabajan ya sea en apoyo al padre o en actividades remuneradas; las mujeres que estudian “ayudan en la casa”. Las trayectorias de vida de las y los jóvenes muestran más actividades a las que se dedican, que las que indican adultos.

Los hombres, cuentan que en primer lugar apoyan al padre (ya sea en el campo, en los negocios o en otros oficios); dentro de las actividades remuneradas a las que acceden mencionan: jornaleros en el municipio o en otros cercanos; manejar Tuc Tuc; ayudantes de camionetas; ayudantes de albañil en las iglesias que se construyen (evangélicas); en talleres de artesanía de madera, pintura, ya sea de la familia o “de otros comerciantes”; ayudar al padre o madre a vender en el mercado. Quienes han culminado sus estudios de magisterio, trabajan o desean hacerlo en escuelas y/o en organizaciones que “hay en el municipio”, algunos en los centros de Internet. Quienes han logrado “ahorrar para comprar productos” se dedican al comercio (regularmente venta de productos agrícolas u otros de consumo) en el municipio o en lugares cercanos; los que no “consiguen trabajo” migran a otros municipios o a la ciudad capital, estos últimos son ayudantes “de otros de aquí que venden en la Terminal”.

Las ocupaciones de las mujeres son más restringidas: ayudar a la madre, cuidar hermanos, tejer (para la familia u otros) hacer mostacilla; en negocios (“de la calle de los turistas”) haciendo limpieza y/o vendiendo (en las calles, mercado), algunas en oficios domésticos en casas “del pueblo, para señoras de aquí que tienen sus negocios de artesanías”.

CUADRO 7
¿A QUÉ SE DEDICAN LAS Y LOS JOVENES?
VISIÓN DE FUNCIONARIOS, MIEMBROS DE ORGANIZACIONES, ADULTOS
VISIÓN DE LAS Y LOS JÓVENES

FUNCIONARIOS, MIEMBROS DE ORGANIZACIONES ADULTOS		LAS Y LOS JÓVENES	
HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Un 50% a estudiar y otro 50% a la vagancia que es lo que mas hay ▪ A vagar o a cosas malas ▪ En el pueblo a estudiar, más los hombres que las mujeres ▪ Los hombres tienen la obligación la mayoría de ayudar a sus padres en la agricultura ▪ Al trabajo, sobre todo en transporte ▪ Los que no estudian a trabajar, en agricultura, cargar leña, artesanía ▪ Hay jóvenes, hombres, que se "prostituyen" por las noches, son gay 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Algunas a estudiar ▪ Estudiar y trabajar ▪ Tienen la obligación la mayoría de ayudar en la casa ▪ A hacer mostacilla, tejiendo y cuidando hermanos 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Si los padres pueden a estudiar y ayudar en el campo ▪ Estudiar, trabajar, salir con los amigos a las esquinas ▪ Ir a la iglesia, grupos de jóvenes. ▪ Grupos de música en la iglesia (evangélicos) ▪ <p>EL TRABAJAR:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ En el campo <ul style="list-style-type: none"> • Ayudando al padre • Jornaleros en el municipio o en otros cercanos ▪ Manejar Tuc Tuc ▪ En las camionetas ▪ En los negocios ▪ Al comercio ▪ Otros trabajan con los que venden papa del municipio en la Terminal de la capital ▪ Ayudantes de albañil en las iglesias que se construyen ▪ En talleres de artesanías de madera, pintura de la familia o de otros comerciantes ▪ Ayudar a vender en el mercado ▪ Maestros ▪ En organizaciones que hay en el municipio ▪ En los centros de internet 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Estudiar y ayudar en la casa ▪ Trabajar ▪ Coros y grupos de música (católicos) <p>EL TRABAJAR:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ayudar a la madre en la casa. • Cuidar hermanos • Tejer. <ul style="list-style-type: none"> • Para la familia • Para otros • Mostacilla <ul style="list-style-type: none"> ▪ Para la familia ▪ Para otros • Ayudar a vender en el mercado • En los negocios • Trabajar en casas en el casco urbano • Maestras

4.1.3 Uso del tiempo libre

Tanto adultos como jóvenes coinciden que en Santiago hay pocos espacios y actividades de distracción para las y los jóvenes, de ahí que las actividades deportivas sean las enunciadas con mayor recurrencia: hombres fut bol, mujeres básquet.

Para las y los jóvenes el parque es un lugar importante de relacionamiento y esparcimiento, así indican “que nos gusta salir a pasear” con amigas y amigos “por el pueblo”. Solo los hombres refieren que “cuando se puede vamos a pasear a Panajachel con los amigos”. Las mujeres adultas refieren que las jóvenes se dedican a “bordar y otros trabajos puramente del hogar”, se deduce que los espacios de esparcimiento para las jóvenes son reducidos, y que su tiempo libre “debe de dedicarse a tareas que deben aprender” para cuando se casen.

Los hombres realizan otras actividades (desde la visión de hombres adultos) como: estar en Internet, en los juegos electrónicos (maquinitas), juegos de video, quienes frecuentan estos lugares generalmente son aquellos que trabajan y “pueden pagarlo”. También pescan, juegan en sus barrios. La visión de rebeldía y de “actividades malas” indicada en el apartado anterior, es una constante en los adultos hombres ya que refieren de nuevo al consumo de drogas y alcohol, así como la vagancia y robos. Aquellos que trabajan y no estudian, ven reducido su tiempo libre, “teniendo que cumplir con sus obligaciones en el trabajo”, “algunos no tienen tiempo libre pues los padres los obligan a trabajar en los diferentes talleres”, sobre todo “de las familias de los cantones” que por su condición de pobreza, necesitan del “apoyo de los hijos”.

El espacio religioso es importante en la vida de la juventud de Santiago, se participa en los grupos de iglesia (grupos de música y coros) ya sea en la iglesia católica o en las evangélicas.

4.2 Los problemas de las y los jóvenes

Tanto adultos como jóvenes consideran que el principal problema que viven en Santiago las y los jóvenes es la pobreza. Esta marca y define su lugar de vivienda y sus prácticas, tanto cotidianas como sociales: qué se hace (estudiar, trabajar, estudiar-trabajar), las tareas cotidianas (en dónde), con quién se relaciona (con las/los del pueblo, con las/los de los cantones).

La reproducción de los roles asignados socialmente a los sexos, y el control de las mujeres, tiene relación con los problemas que viven las jóvenes. Para miembros de organizaciones presentes en el municipio, “el papel que se les ha dado de reproducir el sistema y la cultura” tiene relación con la “represión y el control que es mas fuerte sobre las mujeres”; esto conlleva que las prácticas de resistencia de estas sea limitada y controlada, por ello “no pueden romper las estructuras de control y no pueden practicar situaciones que le permitan liberarse”.

Un aspecto relevante, como en otros contextos del país, es que las mujeres tienen menos acceso al estudio formal, ya sea por la pobreza de la familia y/o porque “no las ponen a estudiar”. De esta cuenta se considera que “se les exige más a las señoritas y tienen menos libertad que el hombre”, por ser mujeres se les discrimina en la familia, en la escuela, en la comunidad, ya que tienen menos “oportunidades de conseguir trabajo”.

A todo ello se suman los matrimonios a temprana edad (de 14 en adelante), lo que refuerza la inferencia indicada en Capítulo II, con relación al tránsito de ellas de la niñez a la juventud, en donde la potencialidad de ser madres (en el momento del desarrollo) conlleva cambios en la significación y conductas hacia ellas y el “mayor control y cuidado, ya que pueden ser robadas”.

Con relación a los hombres la falta de “oportunidades de trabajo”, “la escasa tierra”, “el no querer trabajar la tierra”, las limitaciones de estudio (pobreza) y que solamente hay “Magisterio”, son considerados los principales problemas. Como un grito de resistencia y lucha, como plantearía Holloway, las jóvenes refieren que el tener que estar en la casa, el no poder salir, y el cumplir con lo que padres y madres dicen, es su problema “más grande”. Son ellas las que hablan desde su subjetividad, desde lo que no les gusta y desean cambiar y transformar.

Desde esta lógica y desde la concepción de lo que se considera como conducta “normal”, adultos refieren a la vagancia y drogadicción; al lesbianismo y la homosexualidad, las que son vista como “un problema en el sentido de que no se aceptan a sí mismos, esto les provoca desequilibrios y el no cumplir con lo que dicen los padres”. Con relación a las prácticas y conductas de los jóvenes, se considera que se les margina por sus formas de vestir, la música que escuchan, el largo del pelo. Estas prácticas y gustos son vistos como “falta de identidad Tz’utujil y prácticas del pueblo, es que ahora ya se creen modernos”.

4.3 Los procesos de subjetivación

4.3.1 La pobreza

Las y los jóvenes refieren a un Santiago en donde se vive una realidad deficitaria que se relaciona con la pobreza, la *falta de oportunidades y programas* para ellas y ellos, un Santiago que tiene límites a sus esperanzas, aspiraciones y deseos de *ver, hacer y aprender otras cosas*; a la vez un Santiago del que se sienten orgullosos al que hay que cuidar para tener una *buena imagen que ayude al turismo, a que mejore y se desarrolle, que salga del atraso*. Emergen así dos visiones de Santiago en las y los jóvenes: uno que les pone límites y otro del que se sienten orgullosos y orgullosas.

La pobreza es un elemento constante al narrar sus vidas, una pobreza que se refleja en la falta de acceso al trabajo, a la educación, a la salud. Esta última cobra relevancia en lo personal, familiar y comunitario, así el poco acceso y la baja calidad de los servicios (agua, salud, manejo de desechos sólidos) que incide en su salud, es una preocupación constante.

Para los hombres la pobreza, es la causa de que tengan pocos recursos para estudiar, que abandonen los estudios, viéndose enfrentados al interés de sus padres porque aporten al núcleo familiar, “los papás solo quieren que estudiemos la primaria y que luego trabajemos para ayudarles con las necesidades”. La falta de acceso a actividades laborales remuneradas hace que éstos, los hombres, se trasladen a otros municipios cercanos y a la capital en búsqueda de trabajo.

Para los jóvenes la *falta de oportunidades* (trabajo, estudio) ligada a la pobreza, es una de las razones por las cuales no solo tienen que migrar, sino que “al no poder trabajar y no hacer nada, como dicen los mayores, nos dicen que somos vagos, drogadictos, haraganes...”. Estas significaciones son vistas como una *injusticia* por parte de los adultos, al considerar que las autoridades locales (Municipalidad) y el Estado no genere acciones, programas, proyectos que piense en los jóvenes, para *mejorar* sus condiciones de vida.

4.3.2 La comunidad: organización y fraccionamiento

Elementos relevantes en su visión sobre Santiago es que valoran *que en la comunidad existen altos niveles organizativos* (sociales, religiosos, políticos), que en momentos de crisis (como el Stan, la limpieza social, *otros problemas que se discuten*) existe una cohesión para la solución y negociación de los conflictos, sin embargo *están conscientes* de los conflictos, los problemas y de que esa cohesión *hoy es menor*.

La división y el fraccionamiento social *provocado por los adultos* y la situación de inseguridad tiene repercusiones en sus vidas: control sobre el grupo de amigos y amigas (si sus familias son de distinta denominación religiosa y/o ligados a la Cabecera del Pueblo), por la vestimenta (negra, no uso del traje); exigencia de participación en actividades en las que participa la familia (religiosas); control de horarios (entradas y salida de casa) *por el miedo a los ladrones, extorsionadores, grupos de limpieza*.

Reflexionan, desde su visión religiosa (católicos: carismáticos, acción católica; evangélicos) sobre prácticas y conductas de adultos y jóvenes, al referirse al alcoholismo, drogadicción, maras, robos, inseguridad, violencia intrafamiliar, mujeres como jefas de hogar (abandono, viudas del conflicto) como “problemas que se tienen, en nuestras casas, en los cantones, en todo el pueblo”, “estos son problemas que se miran por todos lados, que vemos, vivimos y sufrimos”.

Santiago es también el lugar del aprender, del hacer amigos y amigas, de participar (en grupos de iglesia, en grupos de jóvenes, en actividades escolares), de organizarse para ayudar a la comunidad.

“Los adultos dicen que somos nosotros los jóvenes los que afectamos y arruinamos Santiago, que somos los que estamos en maras, que somos borrachos y que usamos drogas”. (GRAJ1)

“El problema es que ellos creen que somos todos, claro que hay amigos que si hacen esas cosas, pero no somos todos”. (ECAJ4)

“Yo soy comerciante, soy joven pero me he tenido que dedicar al comercio, vendo en otros municipios, dicen que los que trabajamos lejos de aquí traemos los vicios, que somos los que arruinamos a los otros”. (ECAJ4)

“Esto es injusto, nosotros no tenemos la culpa de que las autoridades no piensen en los jóvenes, que no hagan proyectos para nosotros, que no haya oportunidades de trabajo y estudio”. (GRAJ4)

4.3.3 Prácticas tradicionales, los roles asignados: límites y enfrentamientos

Si bien el territorio es visto a partir de la imagen figurativa (Ver Capítulo III) de la belleza natural, de una cultura e historia ancestral de la que se sienten orgullosas y orgullosos, es también visto como insuficiente con relación a un elemento que para ellas y ellos es necesario, la tierra. Las familias numerosas, la herencia dada a los hermanos mayores (casados), la poca posesión de tierra para la familia, son las causas de que enfrenten que "... es que la tierra ya no da más, como van a dividir el pedacito que tenemos, ya no hay para mi y mis hermanos".

La práctica cultural del trabajo en la tierra, que se aprende del padre y se transmitirá a los hijos, "... ya no se puede como antes", "por eso tenemos que ir a otro lado a buscar trabajo", generando incertidumbre cuando se piensa en el futuro, "que vamos a hacer, ahora da para la milpa, para el frijol, pero cuando tenga familia ya no tendré".

En los hombres, esta realidad estructural genera conflictos con el padre y al interior de la familia, "porque no vamos a trabajar la tierra, porque queremos aprender otros oficios, porque buscamos trabajo en otro lado, siempre se enojan, más los papas". Conflicto generacional sobre una base material, por un lado los padres indican "ya no quieren trabajar la tierra, ya no les interesa aprender, el trabajo de la tierra es importante, es parte de nuestra vida, ya no, ya no les interesa"; por otro lado los jóvenes interpelan a sus padres, "no es que no queramos, pero nos dicen que trabajemos, que ayudemos en la casa, pero solo con la tierra no tenemos dinero".

¿Implica esta situación que los jóvenes no quieren trabajar la tierra?, ¿qué los jóvenes olvidan la importancia de la relación con la tierra y naturaleza? Podría indicar que no a la luz de tres argumentos planteados:

- ☛ Se ha aprendido desde niños el trabajo *en la tierra*, este aprendizaje ha generado no solo conocimientos de técnicas (preparación de la tierra, siembra, corte, manejo de suelos, entre otros), sino la valoración de la importancia, desde la Cosmovisión, de la relación con *la tierra y la Madre Naturaleza*
- ☛ La necesidad, para aquellos que no tienen trabajo y viven en pobreza, de la búsqueda de *oportunidades* en otros lugares, insistiendo que cuando están en sus casas acompañan a sus padres al campo
- ☛ En las mismas líneas argumentativas anteriores, quienes tienen trabajo (comerciantes, vendedores, maestros) refieren que acompañan a su padre *cuando pueden y los fines de semana*, valorando la importancia que tiene el trabajo agrícola como parte de su cultura y Cosmovisión

No percibo una negación de la cultura, de las prácticas tradicionales del trabajo agrícola, es una visión y práctica que parte de la realidad vivida, de sus condiciones materiales de existencia, de los imperativos a los que se ven enfrentados para contribuir al núcleo familiar y para cubrir sus necesidades. Es la realidad la que modifica las prácticas, sin desarticular el núcleo identitario trasladado a los jóvenes: su relación con la tierra y la naturaleza.

En el caso de las mujeres, el papel asignado como reproductoras y transmisoras de la cultura, tiene relación con la represión y el control sobre sus vidas, su tiempo, sus prácticas. Se ven limitadas para romper los límites asignados a su vida (actividades, salidas *al pueblo*, hacer lo que desean) y las estructuras de control generadas para *cuidarlas* (papel asignado a la madre).

En el control de la vida y del cuerpo, subyace el *miedo* de la madre y padre de un embarazo sin haberse casado, *a lo que digan* de ellas (pueblo, cantones, familia). La casa se convierte no solo en el lugar de aprendizaje de los roles a cumplir, sino el espacio *del encierro*, del *castigo* (no salir) si se transgreden las normas; el mercado, las iglesias, el parque, el río (lavar) son espacios de libertad.

Si bien muchas jóvenes han ingresado al sistema educativo formal, sigue siendo alto el número que por las condiciones de pobreza, por matrimonios a temprana edad no acceden a la educación formal o abandonan sus estudios. Quienes estudian se consideran y sienten *más libres*, “salimos, tenemos amigas, hacemos trabajo en grupos”.

Un sentimiento sentido y objetivado es la discriminación por el hecho de ser mujeres. Consideran que en la familia, en la escuela o instituto, en el pueblo, en las iglesias, participan más los hombres, tienen mayores libertades y *son más tomados en cuenta*.

“Las mujeres no podemos salir solas porque nos dicen que esta mal, que no se va a decir algo bien de nosotras, que tenemos que estar en la casa aprendiendo los oficios”. (1DRM)

“Yo me preguntó porque hay que casarse muy joven, yo quiero estudiar, me sacaron de estudiar, porque dicen que ya me tengo que casar”.

“Nosotras hablamos, nos decimos que por qué los hombres tienen libertad, salen, van con sus amigos, nosotras en la casa”.

“Para salir un poco, porque nos gusta, vamos a las iglesias, ahí cantamos y podemos tener amigas y amigos, como es ir a las iglesias nos dan el permiso”. (3DRM)

“Si estudiamos tenemos más libertad, vamos a la escuela o al instituto, vamos a hacer deberes, participamos en las actividades, nos dejan salir más”. (ECAJ4)

“Las mujeres tenemos menos oportunidades que los hombres, nos discriminan (familia, escuela, iglesias, institutos, pueblo) por ser mujeres”.

“Ahora salimos más que las mujeres de antes, si, pero siempre nos cuidan mucho”.

Este sentimiento de encierro (en la casa, en el cumplimiento de las normas, la poca libertad) es enfrentado a través de diversas estrategias: participación en los grupos de iglesias (católica y evangélicas), en grupos de jóvenes, en actividades convocadas por ONG´s, juntarse en casas de amigas cercanas a su lugar de vivienda, asistir a actividades en el pueblo, así como a través de la valoración de actividades que les *permite salir al pueblo y por el lago que es tan bonito*, como la entrega de *trabajos* (telas, mostacilla), lavar y el acceso a trabajos remunerados en el pueblo. El trabajar es importante, se puede estudiar, se aporta a la casa y da *un poco de más libertad*.

4.3.4 Nuestro trabajar

Las condiciones estructurales de vida (pobreza, bajos niveles de escolaridad) en el municipio, el alto número de población¹²³ para una superficie pequeña, remite a que las trayectorias del trabajar de las y los jóvenes transiten por una diversidad de ocupaciones.

Como los demás municipios de los alrededores del Lago de Atitlán, parte de la población se ocupa en actividades ligadas al turismo: talla de madera, pintura, tejeduría, pulseras y collares de mostacilla, servicios (movilización –Tuc tuc-, restaurantes, tiendas). A su vez la agricultura constituye la principal actividad económica familiar en terrenos propios (aguacate, maíz, papa, tomate, entre otros productos) así como en fincas de la costa y/o cercanas al municipio o en terrenos de propiedad de tz´utujiles (terrenos arrendados). “Los del pueblo si tienen negocios” como tiendas, ferreterías; o trabajan en negocios de ropa, zapaterías, y servicios públicos (Municipalidad, instituciones estatales).

Es en este marco de posibilidad en donde se desarrolla el trabajar de las y los jóvenes de Santiago, el sexo, la edad, y las condiciones económicas (clase) son factores determinantes de sus diversos trabajos. Tanto en hombres como en mujeres, hay que hacer la diferenciación de actividades remuneradas y no remuneradas, entendidas ambas como trabajar.

¹²³ El 39% es Población Económicamente Activa –PEA- y el 61% población económicamente inactiva. Para el año 2002 la población del municipio era de 32,254 habitantes, de los cuales el 88.87% reside en el área urbana y el 11.13% en el área rural.

El trabajar de los hombres

Si bien como hemos visto existe una tensión y conflicto entre padres e hijos con relación al trabajo agrícola, esta actividad es la más practicada en el caso de los hombres. El trabajar en la agricultura se realiza en apoyo al padre (no remunerado) o como jornaleros en el municipio (para otros Tz'utujiles, remunerado) o en municipios cercanos y de la costa (fincas de café). Esta actividad es vista como “dura, pesada, hay que levantarse temprano, cansa”, pero importante, “... como ya le dijimos aprendemos nuestras prácticas agrícolas”.

Un sentimiento aflora cuando se habla de este tipo de actividad, *la soledad*, “se pasa uno todo el día casi sin hablar, mi papá en un lado, yo en otro, no se esta con los amigos”; a lo que se suma, en el caso de quienes son jornaleros, “los tratos feos que uno recibe”, principalmente en otros municipios y en las fincas de la costa. Una experiencia narrada ejemplifica las vivencias y experiencias de los jóvenes jornaleros:

“El trabajo en el campo es muy duro, muy cansado, se trabaja desde el amanecer hasta la tarde, se lleva la comida que nos da mi mamá, nos vamos con mi papá, trabajamos todo el día.

Yo también he trabajado para otros aquí en Santiago, también en la costa; ayudo a mi papá para nuestro maíz, nuestro frijol, para la papa y aguacate que vendemos, pero quiero tener mi dinero, poder ahorrar y estudiar, poder comprarme mi ropa, por eso me voy cuando puedo a otros lugares.

Pero ahí si que es duro, lo tratan a uno mal, los capataces son duros, a mi hasta me han golpeado, me han gritado, me han dicho *indio chuco ni sabes trabajar, patojo sos, te vamos a pagar menos*”.

[¿Solo en la costa le ha pasado eso?]

“Ah no, no solo en la costa, también con los patrones aquí en Santiago, también con los nuestros, pero no me dicen indio, no me pagan menos, si me pegan, pero no dicen esas cosas”

[¿Qué diferencia hay entre los golpes y regaños en la costa y aquí en Santiago?]

“Si hay diferencia, yo le he contado a mi papá, lo hablamos con mi abuelo, lo hablamos entre nosotros los amigos con quienes nos hemos ido a trabajar, hay una diferencia”.

Como se lo explico, me cuesta explicarlo en castellano, a ver como [Habla con otro joven que nos acompaña en la conversación en Tz'utihil, luego de varios minutos, explican.

“Bueno, si nos pega o grita el capataz o el patrón de la finca en la costa, es una discriminación, un racismo porque no es como nosotros, no es Tz’utujil, es un ladino; si lo hacen los patrones de aquí nos están enseñando, para que aprendamos bien, para que podamos hacerlo mejor, nos enseñan, son Tz’utujiles”. (1GAJ HT)

Esta experiencia y visión narrada, me llevó a preguntarme ¿cómo analizar las significaciones que los sujetos hacen de los hechos y de las personas involucradas en estos? El contexto, las condiciones, los sujetos involucrados son determinantes para la comprensión y explicación de las experiencias; de las normas, castigo y disciplina; de las significaciones de la identidad, de las que son objeto.

En esta historia, vuelve nuevamente a aparece un sujeto al que hicieron referencia los adultos al hablar de los factores externos que transforman la identidad Tz’utujil, *el ladino*. En este caso este es visto y sentido como el agresor, como el que ejecuta actos de racismo y discriminación a través de castigos, golpes, regaños y la significación a los jóvenes como *indios inferiores*. Esta realidad vivida es compartida por jóvenes jornaleros, principalmente en las fincas de la costa y boca costa.



Los hombres jóvenes no se dedican únicamente a la agricultura, muy ligada a esta algunos se dedican al comercio, venta de productos agrícolas, que compran o producen, en los municipios cercanos y en la capital (mercado La Terminal). Este grupo de jóvenes tienen otras condiciones económicas, ayudan en sus casas, cubren sus necesidades, “y se mira otro mundo, cuando uno mira otras cosas, entiende un poco a los padres, si aquí hay delincuencia en la capital es peor”, “salir es bueno, aprende uno otras cosas del comercio, de la vida, el saber esas cosas no es que uno deja de ser indígena, no deja de ser Tz’utujil, no es como dicen los papás”.

Estas experiencias vividas, permite a los jóvenes comprender y entender elementos de su identidad Tz’utujil transmitida por los padres, a su vez les permite enriquecer estos elementos con otros conocimientos, experiencias y vivencias, realizan así un *ejercicio de comparación*, que como indican “nos ayuda a comprender lo propio, pero no idealizarlo, sino hacerlo mejor”.

Aquellos que no estudian o que no han terminado la educación primaria, ven *limitadas sus posibilidades*, se dedican a actividades como: jornaleros, recoger aguacate, recoger leña, ayudantes de camioneta, ayudantes de albañil, en talleres de artesanía de la familia o de otros comerciantes, ayudar a vender en el mercado, entre otros.



Para estos jóvenes, la *búsqueda permanente* de un trabajo, es parte de su cotidianidad, ya que “estos son trabajos por horas, por días, nada estable, por eso tenemos que estar buscando como ganarnos la vida”. Así la preocupación constante por *conseguir ingresos* propios y para las familias, caracteriza su vida.

Los que pueden leer y escribir y/o estudian (dependiendo de la jornada escolar) “pueden encontrar trabajo” como dependientes de negocios (tiendas, ferreterías, zapaterías, venta de ropa, en centros de Internet (hombres y mujeres). Para quienes han culminado su educación (mayoritariamente magisterio), el trabajar se desarrolla en escuelas (públicas y privadas), en organizaciones que hay en el municipio.

Las condiciones económicas y los deseos de conocer “otros lugares”, hace que muchos jóvenes se trasladen a otros lugares como ayudantes de albañil, “o cualquier trabajo que se encuentre en los otros municipios”. Los que van a la capital, ligados a productores de Santiago de papa, tomate o aguacate, realizan su trabajar en el mercado La Terminal en la ciudad capital, otros venden (CD, ropa, “lo que se pueda”) en la sexta avenida y en La Terminal.

Estos jóvenes han vivido experiencias *duras*, “se tiene que dormir encima de los costales de papa”, “a veces uno duerme en un pedacito que le dan (vendedores de CD)”, “es muy duro”, “ahí uno valora lo poco que tiene haya en Santiago”. Son estas realidades vividas las que les permite cuestionar la visión de los adultos, cuando éstos refieren que son los que salen los que influyen en las conductas de los que se quedan, “como dicen que hacemos el mal a los que no salen, si nosotros les contamos lo duro que es vivir y trabajar fuera, así aprendemos todos, valoramos lo que tenemos aquí, no somos mala influencia”. (ECAJ3)

Un *trabajar* que ha cobrado interés e importancia para los jóvenes es ser conductores de Tuc Tuc, el interés por esta ocupación parte de que “aprendemos a manejar, al cumplir 16 podemos tener licencia”, “chileríamos, nos miran”, “molestamos a las chicas”, “a ellas les gusta, las llevamos, les gusta vernos manejar”, “nos hace sentir importantes”. Este interés en aumento, genera disputas entre ellos, “unos se hacen amigos de los dueños y así consiguen el trabajo”, “dicen, yo no se si es verdad, que algunos pagan por el trabajo y les van descontando, pero a saber”: disputas que han llevado a pérdida de amistades y conflictos entre familias.

El trabajar de las mujeres

Las posibilidades y movilidad del trabajar de las mujeres son más restringidas, como he indicado, fundamentalmente por ser mujeres: roles asignados socialmente, “por los peligros que enfrentan” que refiere al cuidado del cuerpo y el control social, “no es bien visto en la comunidad que anden por ahí solas, en la noche, que hablen con muchos jóvenes”.

Para muchas de las mujeres jóvenes, el espacio constituye la matriz básica de su cotidianidad, siendo conformadora de su temporalidad, de su socialidad y de su movimiento. Una espacialidad con escaso movimiento, como un modo de vida¹²⁴ cuasi fijo, se realiza el trabajar en el mismo lugar en donde se reside,¹²⁵ su trabajar se caracteriza por tener un locus en el interior de la vivienda, junto a ella, o en otras viviendas cercanas. Esto no implica que las jóvenes no se desplacen dentro de Santiago, pero como veremos su trabajar se realiza en espacios cerrados, familiares.

El trabajar de las jóvenes refiere al apoyo a la madre (oficios domésticos, cuidado de hermanos menores), así como el tejer (telas, güipiles) y realizar trabajos de mostacilla (pulseras, bolsas, aretes). Esta última actividad se realiza acompañada de la madre y de las hermanas y hermanos menores, de esta cuenta se constituye en una práctica compartida, una modalidad del trabajar como atributo del núcleo familiar, antes que ser un rasgo de cada persona.

A diferencia de los hombres, en las cotidianidades de las jóvenes, el trabajar tiende a ser indisociable del residir, indisociabilidad que remite al espacio que al ser el locus común de ambas prácticas, las unifica, haciendo indiferenciables dos ámbitos centrales de la vida, como son el *trabajo y la familia*.¹²⁶ Es en la vivienda en donde se realizan las prácticas cotidianas de la vida familiar, pero es ahí a donde llega “el patrón” a dejar el material para el *trabajo* (hilo, mostacilla), incluso a recoger el producto del mismo.

El trabajar en familia implica la participación y colaboración de varios miembros del grupo familiar, en los casos ya indicados y en donde se tiene un negocio familiar (tiendas, ferreterías, hoteles, venta de artesanías). Participación porque se involucran en una actividad colectiva, en la que intervienen *otros* que son de la familia; colaboración porque refiere al compromiso, la responsabilidad con la

¹²⁴ Para Lindon modo de vida se entiende como sistemas de redes de prácticas cotidianas fosilizadas o instituidas, junto con representaciones, ideas, creencias, valores que se asocian a ellas. Alicia Lindon, 2000. Op. Cit. Pág. 190.

¹²⁵ Ver: Alicia Lindón. *De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos. El Valle de Chalco*. México: El Colegio de México / El Colegio Mexiquense, 1999; y *El espacio y el territorio: contexto de significado en las obras de Simmel, Heidegger y Ortega y Gasset*. México: Revista Estudios Sociológicos No. 40, CES, El Colegio de México, 1996.

¹²⁶ Alicia Lindon, 2000. Op. Cit. Pág. 196.

actividad (negocio, cumplir con la cantidad –mostacilla, telas- acordada) y con el núcleo familiar.

En estos casos los microeventos que comúnmente se realizan fuera del espacio del trabajar (si hay movilidad) se realizan en el mismo lugar: comer, limpiar, escuchar radio, ver televisión; se *come trabajando, se escucha radio trabajando, se ve televisión trabajando, se conversa en familia trabajando*. El trabajar-residir requiere de negociaciones: división de tareas y tiempo, realización de tareas domésticas, compras de aprovisionamiento para el comercio y familia, las horas de estudio (en la escuela y casa). Lo anterior da cuenta de prácticas y encadenamientos de prácticas que refieren a los haceres cotidianos. En esta línea de indagación de lo cotidiano que no se rigen por el desplazamiento hacia el trabajo, por el habitar más que residir, es necesario en procesos futuros profundizar en los significados que tiene para las y los sujetos las prácticas cotidianas realizadas de esta forma, en el sentido que asume la vida, en como incide en la producción de las subjetividades.

En otros casos trabajar tejiendo, en mostacilla, en tortillerías, vender en el mercado, puede realizarse no solo para y en el ámbito familiar, sino que se realiza “para otros (y otras) de Santiago”, para ello existe un desplazamiento espacial a otras casas, negocios o lugares. En este caso las jóvenes piensan “que es mejor, porque vemos a otras amigas, hablamos, charlamos, no solo en la casa”. La socialidad se amplía a otros espacios de Santiago, a otros tiempos y a otras y otros sujetos.

Este sentido de vivencia colectiva, familiar y con otras, contrasta con el trabajar en casas “de mujeres que tienen dinero, las dueñas de las grandes tiendas, que tienen en sus casas sus iglesias, ahí si se siente uno muy solo”. El trabajo en casa particular es silencioso, se vuelve a sentir el encierro, se viven experiencias desagradables, “la señora grita porque dice que no hago bien las cosas, que me tiene que enseñar, que soy una haragana”. ¿Vuelve a repetirse la significación de estos hechos como aprendizaje por ser una mujer Tz’utujil quien los realiza?

Otra experiencia que si bien fue narrado por una mujer adulta (narración en Tz’utujil traducida por Juan Tiney segundo), ilustra y refiere a las divisiones de clase y significaciones en los cuerpos a partir de la pobreza.¹²⁷

“Yo tejo, mis hijas tejen, trabajamos en la casa, en esos momentos conversamos, platicamos, le enseño, aunque sea cansado después de hacer nuestra tareas, nos ponemos a tener.

Pero quiero contar algo que me paso, ahora que estamos hablando de cómo nos sentimos. Aquí hay diferencias, hay mujeres que tienen dinero, las comerciantes, las que viven en la calle de las tiendas, esas si tienen dinero, nos tratan mal.

¹²⁷ Se omiten los lugares y nombres a petición de la Señora.

Un día fui a entregar mi trabajo, mi güipil que había bordado, necesitaba el dinero, fui ahí (...) tuve que esperar mucho tiempo, me dejó esperando. Cuando salió me dijo, que feo oles, hay que ser pobre pero no sucia, no te compro, vení limpia y te compro.

Yo llore mucho, me fui llorando, no se hace eso, no nos tienen que tratar así porque somos pobres, porque vivimos en (...), porque no tenemos dinero, somos limpios, no sucios, eso no se hace, no quiero que mis hijas vivan eso, no quiero, por eso hago el esfuerzo de que estudien. Llore mucho". (RM6)

Esta experiencia y las narradas por las jóvenes trabajadoras en casa particular, refieren a las significaciones y estereotipos configurados socialmente hacia la pobreza, la clase, el ser indígena: haraganes, sucios. Su uso refiere a las formas en las que en la cotidianidad se reproducen los marcos sociales de dominación internalizados y asumidos como normales, es en la cotidianidad en donde estas lógicas cobran vida, resignificando y reproduciendo las lógicas del poder, la estructura de clases y las lógicas de la dominación.

Para las mujeres jóvenes la educación tiene también sentido de posibilidad *de superación, desarrollo* y acceder a otras formas de trabajar. Para quienes se han graduado de maestras su trabajar es importante, "no solo porque tengo un salario y puedo ayudar en mi casa, sino porque puedo enseñar la cultura, enseñar a niñas y niños que podemos lograr mucho, pero a las niñas decirles, enseñarles que podemos hacer mucho como mujeres, que no solo estamos para estar en la casa". Se cuestionan así los roles asignados socialmente a las mujeres, considerando que pueden *romperse* y que existe *un mundo* más allá de lo establecido.



4.3.5 Pero hacemos otras cosas: la socialidad

Para las y los jóvenes fue importante, con insistencia, el narrar que su vida no es solo trabajo, estudio y trabajo, “el cumplir con las responsabilidades”, “nos interesan otras cosas, hacemos otras cosas”. Esas otras cosas refieren a actividades religiosas, deportivas, culturales, musicales.

Es en estos espacios en donde trascienden los problemas comunitarios, en donde el significado que se les asigna por ser jóvenes y los conflictos familiares, cobran otro sentido. Realizan negociaciones a lo interno de la familia, generan estrategias para “lograr el permiso”, son espacios en donde se relacionan con otras y otros jóvenes, en donde lo que es sancionado cobra otro sentido para ellos, ellas y los adultos.

El interés por la música, actividades lúdicas, el formarse en otros aspectos más allá de la escuela o el instituto, es una motivación para participar en los grupos de iglesia, en las actividades de ONG's, en las actividades *de la comunidad*.

Las y los jóvenes atitecos tienen habilidades musicales y artísticas. Las y los evangélicos participan en los grupos de canto, en los grupos de música, realizan festivales de música cristiana, tocando ellos o participan cuando llegan otros grupos; situación similar pero menos masiva sucede en la Iglesia Católica, participan en los coros de hombres y de mujeres.

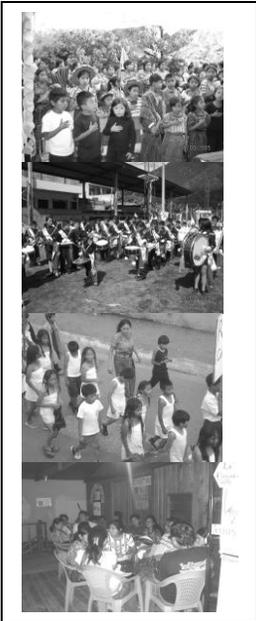
En el ámbito educativo en Santiago existe una dinámica, la realización de festividades en días claves (día de la madre, del padre, 15 de septiembre, aniversario de los centros educativos, festivales de bandas y batonistas), que genera interés en participar en la niñez y juventud; tensión en las familias por el gasto en los trajes e instrumentos; competencia entre los centros educativos.

Participando en estas actividades puede observar la alegría y el interés que manifiestan, son espacios de socialización de hacer amigos, de conocer a chicos y chicas, de vivir el noviazgo. Son más alegres y numerosas las evangélicas, el rock evangélico los motiva, el intercambio y socialidad entre sexos se da con mayor libertad.

En la observación de un ensayo de los coros del grupo de carismáticos de la Iglesia Católica, la formalidad está presente, la separación de hombres y mujeres en el espacio de la casa es evidente, la presencia de adultos “para cuidar”, hace que el clima sea menos alegre y festivo. ¿Será por ello que muchos jóvenes no evangélicos participan en los festivales, asisten a los cultos sin participar, se hacen evangélicos? La respuesta a estas preguntas fue positiva.

La seriedad de los rituales religiosos católicos y de la tradición, no les permite “ser alegres, nos regañan”, “es prohibido el noviazgo”, “en cambio en las iglesias evangélicas podemos cantar, aplaudir, festejar nuestra fe”.

Es la oportunidad no solo de participar y aprender (música: bandas; bailes: batonistas; salir de casa para los ensayos), sino ser visto por la comunidad, por los amigos y amigas, “por la chica que nos gusta”, “ver a (...) que es mi novio, no saben en la casa”. Son espacios de recreación, lúdicos y de encuentro, de socialidad.



Estos espacios pueden ser de rescate de la cultura, o reproducen lógicas dominantes como las marchas y uniformes con tinte militar para el 15 de septiembre. Las madres y padres se sienten *orgullosos* de que sus hijas e hijos participen, no se cuestionan los trajes, los bailes, la música, al ser en el marco de actividades realizadas por los centros educativos y como dinámica establecida en el municipio, esta oficialidad permite la anuencia de padres y madres para que las y los jóvenes participen.

A nivel comunitario los encuentros deportivos (foot ball para hombres y básquet para las mujeres) tanto de los centros educativos como entre cantones, así como los eventos navideños, las ferias, los conciertos de empresas que llegan, son otros de los espacios en donde la socialidad de las y los jóvenes se realiza. Se es permitido que asistan, lo hacen en grupos de amigas y amigos, *se disfruta y se espera*.

Estos son los espacios y actividades a los que dedican su tiempo libre. Este, el tiempo libre, también se diferencia por el sexo y las *posibilidades económicas*: como he indicado los hombres lo dedican al deporte; a jugar en los barrios o en los campeonatos; al Internet y maquinitas (juegos electrónicos) si tienen dinero; a pescar; nadar. El tiempo libre de las mujeres esta significado por el trabajar, si bien participan en este tipo de actividades, es recurrente que ellas y las mujeres adultas refieran que “a bordar”.

El Internet, es de interés para ambos, “es necesario aprender a usar la computadora, a escribir a máquina”, “el Internet es interesante, se aprende mucho, se miran muchas cosas”. Sin embargo requiere de recursos económicos para poder “pagar las horas, cuando uno esta ahí ni siente el tiempo, uno se olvida de todo”, “más si vamos a las maquinitas, ahí si que se necesita más dinero”. Si bien la remuneración que reciben en el trabajar que realizan, en una gran cantidad sirve para el apoyo familiar, “uno guarda un poco para distraerse, para ir a las maquinitas, Internet, para ir al parque”.

Las calles del pueblo, el parque, el atrio de la iglesia, son lugares de encuentro, salir a pasear para los hombres, y si se logra el permiso, para las mujeres es una distracción frecuente. Si bien se conocen y saludan, las y los jóvenes que

participaron en los grupos se distancias de aquellos “que tienen malas conductas”: los imo, ponk, homosexuales, drogadictos, *bolos*.

La internalización y normalización de las conductas socialmente consideradas como correctas y sanas, opera al sancionar las prácticas y conductas de *otros*, a mantenerse alejados de los portadores de las mismas, “es mejor estar lejos, se saluda, pero no son del grupo, de nuestros amigos, nos regañan, es mejor que no”.

4.3.6 Aquí vivimos la discriminación, afuera el racismo

El racismo en la sociedad guatemalteca, ha sido una construcción histórica instituida en la sociedad, manifestándose en las representaciones, mecanismos y lógicas que permean las relaciones sociales, las diferencias étnicas y sus relaciones. El racismo como dispositivo de poder, despliega *discursos de orden* (normatividad, jerarquías, roles sociales, valoraciones morales...) y simbologías (la pureza de la sangre, la blancura entre otros).

El racismo (como dispositivo de poder) se ha instituido como un régimen de verdad a través del cual se ha legitimado la existencia de un orden social de dominación, opresión, desigualdad y explotación. El racismo en conjunto con otros dispositivos de poder (el patriarcado, el sexismo, el machismo, el adultocentrismo, el etnocentrismo, entre otros) han permitido en la sociedad guatemalteca la dominación de ciertos sectores, creando y justificando el sentido de la estructura económica, política, social, cultural y de las relaciones sociales. Se han naturalizados y normalizado en la sociedad formando parte de las formas en que a lo largo de la historia se ha hecho uso de las diferencias étnicas, sexuales, de género, etareas, de clase, y sus relaciones, dan cuenta de las tecnologías implementadas en la construcción de las desigualdades.

Al ser la etnicidad, el sexo, la edad, la clase identidades configuratorias generadas y construidas desde la dominación, han sido útiles a la conducción política, pretendiendo moldear las subjetividades de las colectividades y sectores sociales a fin de *gobernarlas*. Los dispositivos de poder, han configurado una jerarquía de

“El racismo, es despreciar la etnia, el origen de una persona, o por ser maya hablante, o por se xinca, pues no vale nada. Ese es el racismo. En cambio la discriminación es menospreciar. Los ladinos son racistas”. (EAJ3)

“En el estudio, yo me llevaba bien con todos, yo estudie en una Escuela donde era bilingüe intercultural, entonces yo no sentí discriminación, porque todos nos tratábamos igual en la clase, éramos iguales, indígenas. Cuando uno va a la capital ahí si se siente feo, no es igual, no tratan igual, lo sentí porque fuimos a una actividad, por eso lo que dicen los compañeros es cierto, en la capital tratan mal”. (EAJ2)

“Bueno el racismo es, nosotros somos indígenas, en cuanto a los ladinos. Los ladinos no tratan bien a los indígenas, siempre toman el racismo, indígena y con ladino, no se quieren. Por ejemplo nosotros, si alguien damos una opinión a las personas ladinas, no toman en cuenta, rechazan la opinión, toman la decisión de ellos, ese es el racismo. No toman la decisión de cualquiera, solo la de ellos”. (EAJ4)

valores, de un cuadro evaluativo sobre el cual se ordenan, jerarquizan a las personas, grupos, comunidades y pueblos a partir de juicios universales.

Esta escala de valores conlleva un origen etnocéntrico, clasista, sexista en donde los aspectos físicos, intelectuales, culturales, económicos como morales considerados superiores son, son considerados como universales y superiores.

Las y los jóvenes hacen una distinción: en Santiago viven la discriminación, el racismo fuera. Subyace la visión de que los indígenas no son racistas, es el *otro*, el *ladino* que puede ser el turista (nacional y extranjero), el *patrón* (de la finca, el capataz, para quien trabajan en la capital), el que es racista.

La figura del patrón – patrona

Los hombres y sus familias, a través del tiempo han *trabajado* como jornaleros en las fincas ubicadas en Santiago y sus alrededores; la finca es ese espacio en donde se configuró un orden de control sobre la población, un espacio biopolítico de control, disciplina y administración de la vida y de las relaciones sociales. La finca es la raíz socio histórica del poder en Guatemala, instaurando un orden finca que se reproduce en todos los ámbitos de la sociedad.

La figura del *patrón* (dueño de la finca) se ha internalizado de tal forma que se reproduce para significar a todo aquel o aquella que da trabajo, que de distintas formas tiene y ejerce poder sobre las vidas, de esta forma el orden finca se ha naturalizado e internalizado. Las y los jóvenes no hacen diferencia, *patrón* puede ser tanto una o un atiteco o de *afuera*.

La distinción entre las acciones (golpes, gritos, significaciones al cuerpo y la identidad) radica en el sujeto, en la diferenciación identitaria: el *patrón - patrona atiteco* y la *patrona - patrón ladino*; estos dicen cosas (*indio shuco, haragán*) que no dice el atiteco.

"Bueno la diferencia en Santiago Atitlán, hay personas pobres y hay personas que tiene dinero, y hay personas que no tienen casa, hay quien tienen vivienda y por lo tanto que esa situación económica tiene diferencias en nuestro pueblo. Y también hay algunos que no se quieren, hay discriminación entre familiares, de los que tienen dinero para los que no tienen, entre las iglesias, esas son las formas de discriminación en Santiago".

"Bueno si hay algo de discriminación aquí en Santiago, porque algunas personas porque tienen dinero o porque tienen estudios superiores se creen mayores (más) o prácticamente discriminan a los demás. Más que toda la gente que tiene dinero, pues discrimina a la gente".

"En cuanto las religiones, según la experiencia que tengo, los pastores, pues, se acercan más con las personas que tienen dinero, se acercan más, y no se acercan a las personas que no tienen dinero, vienen o no al servicio religioso, ellos no importan, esa es la discriminación en la religión".

"La discriminación, es maltratar una persona, no tomar en cuenta, lo que una piensa, lo que uno dice, la capacitación de las personas. Por ejemplo, en cuanto a los jóvenes ahora, que están en drogadicción, alcohol, los homosexuales, los de negro, se les discrimina. Yo pienso que hay que amarlos, ayudarlos".

PI GRAJ

El contexto y los sujetos (atiteco/a – ladino/na) hacen operar distinciones y explicaciones de los hechos vividos, opera el dispositivo racista, la distinción indio-ladino producida históricamente para normar las relaciones sociales, para fragmentar y dividir. La figura del *ladino*, como operador de la dominación funciona; no se cuestiona el orden internalizado, el por qué se utiliza *patrón* para

las y los atitecos, las acciones de represión o golpes de estos. El orden finca y los dispositivos de poder operan manteniendo el orden establecido.

Aquí en Santiago si hay discriminación

Los actos de discriminación que las y los jóvenes viven y que identifican en la dinámica social de Santiago tienen relación con: la clase, la religión, el sexo – género, las conductas que trastocan el orden establecido en la comunidad.

Las diferencias y distinciones de clase, relacionadas con la riqueza y pobreza son las más nombradas: posesiones (negocios, vivienda). El tener dinero permite acceder a bienes materiales y estudio, que produce tratos discriminadores de unos sobre otros. El poseer riqueza produce distinciones simbólicas como “el poder construir una iglesia” y diferenciaciones espaciales: vivir en el pueblo, vivir en los cantones o “áreas pobres alrededor de Santiago”.

La dinámica y conflictos religiosos que han marcado la dinámica de Santiago a lo largo del tiempo; las disputas, fraccionamientos y participación en las distintas iglesias son, para las y los jóvenes, uno de los principales campos sociales en donde se dan actos de discriminación. En qué iglesia se está, *quién se cree mejor y mas cercano a Dios*, las *recreaciones* de que por ser evangélicos no cumplen la tradición, los permisos negados para ser parte de un grupo o de ciertos amigos y amigas, son efectos que viven por estos conflictos.

La discriminación por sexo – género, son enunciadas principalmente por las mujeres: no participación en iguales condiciones que los hombres, por el no uso del traje, restricciones en su vida por ser mujeres. Las significaciones de adultos, autoridades, padres, madres y comunidad sobre la vida, cuerpo, actitudes y prácticas de las y los jóvenes, vistas como conductas que trastocan el orden establecido en la comunidad, son para ellas y ellos actos de discriminación. Los gay, ponk, imo, quienes no practican las tradiciones y costumbres, son los “que somos más discriminados”.



El ser iguales por su etnicidad, permite *minimizar estos hechos*, ya que *entre nosotros nos sentimos bien, nos sentimos mejor*.

“... la diferencia no es tanto, porque los Tz’utujiles, los mames, los xincas, los Cakchiqueles, venimos de la misma raíz. Cuando estudie nos llevamos bien, aunque había diferencia ya sea en las costumbres o en nuestra forma de ser, en nuestros idiomas, pero no era tanto la discriminación ni nada”. (EAJ3)

“Hemos vivido aquí en la calle o en algunas tiendas, la discriminación, aquí vivimos discriminación, tal vez aquí eso no se siente tanto, todos somos iguales”. (EAJ4)

Superar esta situación pasa por *la toma de conciencia* de cómo en Santiago se reproducen estas diferencias, considerando que las acciones que realizan organizaciones locales y externas sobre los Derechos Humanos, Derechos de los jóvenes, los Derechos de los Pueblos Indígenas, es una posibilidad para el cambio, para la toma de conciencia *que todos somos iguales ante Dios, todos somos iguales por ser indígenas*.

“Yo creo que las personas que a veces discriminan son conscientes de lo que hacen, pero sin embargo, nadie es capaz de enfrentarlo, porque no hay apoyo en cuanto a que te apoyen y te asesoren si quieres denunciar, porque si haces una denuncia, posiblemente las personas que quieran apoyarte no están, posiblemente hay una fuerte corrupción. Bueno pero uno siempre sale perdiendo”. (EAJ1)

El racismo se vive afuera: el ladino racista

Las y los jóvenes entienden que el racismo es vivido fuera de Santiago, visión que parte de sus experiencias, de los contextos en donde estas se han vivido. La figura del *ladino* es la que se identifica como racista, “bueno, las personas que son racistas con otra persona la tratan como que si fuera, un burro, animal. Hay palabras también que le afecta a la persona. Son racistas los que no son como nosotros, los que no son indígenas, los indígenas discriminan”. (EAJ5)

El espacio-tiempo de los actos racistas de que han sido objeto se localizan en: la ciudad capital, los centros comerciales, la universidad, el trabajo, instituciones públicas. (ECAJ4)

“En la capital, pero en la capital si se siente la discriminación, más racismo hacia nosotros los indígenas, en la calle, cuando uno va con su traje, o cuando entra a una tienda, no le reciben con amabilidad, lo miran feo a uno, tardan en atender”.

“Recuerdo una vez, que entramos a un centro comercial, con una muchacha, y las dos íbamos en traje, y una señora, así como ya ha de haber tenido unos sus 50 años y pasó con una carreta y no pidió permiso y pasó lastimando a la compañera, nos miro feo, así con una mirada como de desprecio, y pasó de largo como si nada, ni disculpas nos dio. Se creen mucho, se creen superiores a nosotros las indígenas”.

“Si, porque ahí en esa institución se prestaba servicio (...). Y yo recuerdo que yo necesitaba el servicio de esa institución. Cuando yo hable con el coordinador, me dijo, mira voz, cuál es tu problema. Y el empieza a preguntar primero y después me dice, no vos si eso se puede buscar una pastilla por ahí, así como ustedes toman no necesitas médico, como que el da ordenes ahí, como es ladino”.

“Yo voy a estudiar a la capital los fines de semana. Ahí si se siente distinto que aquí, no todos quieren trabajar con uno, yo no habla muy bien el castellano, se dan cuenta que soy indígena, los tratos son bien feos porque uno es indígena”.

Las experiencias racistas narradas, operan en contextos en donde son minoría, en donde los *ladinos* se burlan de su forma de hablar, por ser indígenas. Estas refieren a significaciones como: *ni puedes hablar, sos indio, por ustedes Guatemala esta atrasada*. Los actos racistas vividos se objetivan en:

- 🗣️ Verbalizaciones:
 - Relacionadas con el cuerpo, shucos, sucios, animales
 - Insultos
- 🗣️ Conductas: bolos, aprovechados, haraganes, tontos, ladrones
- 🗣️ La cultura: el idioma
- 🗣️ La socialidad: rechazo, distancia

Pregunte ¿qué piensan de los *ladinos*, mestizos, que vienen a ayudar a Santiago? Opera otra distinción: “El ladino no es solo malo, también hay algunos buenos, ayudan y luchan con nosotros”, “hay algunos, que trabajan con nosotros, que ayudan a que nos liberemos de esos ladinos racistas y opresores”. *Ladinos* buenos y *ladinos* malos, la diferencia pareciera radicar en el trabajo y lucha con los indígenas.

Considero que es importante y necesario profundizar en estas distinciones, que he escuchado en espacios de trabajo con organizaciones indígenas, y que podría categorizarse de la siguiente forma: ladino – racista – enemigo / mestizo – consecuente – aliado. ¿Qué sentido tienen?, ¿se reflexiona sobre el origen etnocéntrico que reproduce la polaridad indio-ladino generado desde la dominación, ¿qué efectos tiene en las formas organizativas y en proyectos políticos emancipadores?

“En algunas veces, a ellos cuando los maltratan, les dicen, ustedes hacen porque se aprovechan que nosotros les tenemos trabajos, les damos trabajos para que ustedes puedan sostenerse con algo, dice muchas palabras que no son buenas a nosotros los indígenas, nos hacen de menos”.

“Bueno en el trabajo anterior si tuve mucha experiencia de racismo, como tenía un jefe directo, que en este caso es el dueño del restaurante, como estuve de gerente con él, entonces hubo ocasiones en que el maltrato es muy público, podría yo llamar, porque si hay mucha gente en el restaurante o en la recepción, llega el dueño y te empiezan a regañar o a reclamar cosas, que no debería de ser... verdad. Se creen superiores porque no son indígenas, por eso maltratan”.

“Si el maltrato aquella vez, pues a mi me pareció muy mal porque, me parece que a él... se habían desaparecido sus cosas en sus casas, no se que exactamente, el decía que se había desaparecido ropa, dinero, y otros objetos... que todos los empleados aquí son ladrones, que como somos así (quizá por ser indígenas)...”.

“El racismo también es una cosa que desde pequeño no me gusto, digamos como le comentaba antes, pues el idioma materno, el Tz’utjil, que hablamos en Santiago desde pequeño aprendemos en casa, pero cuando vamos a la escuela, cuando hay ladinos que solo hablan español, se apartan. Si hay tres o cuatro, hacen su propio grupito, y los otros también. Eso es lo que a mi no me gusta”.

4.3.7 Tensiones entre las visiones de adultos y jóvenes

Las y los adultos al referirse a las y los jóvenes no asignan un grupo de edad, sus visiones refieren al concepto de moratoria social pero no en estricto sensu. Como se ha indicado se puede ser joven y no estudiar y trabajar, estudiar, estudiar y trabajar; subyace en su visión que *esta etapa de la vida* se prolonga hasta que formen una familia y tengan independencia del núcleo familiar. Si bien pueden trabajar y aún contribuyen al núcleo familiar y viven en él, se es joven.

Las visiones que refieren hacia ellas y ellos se han agrupado de la siguiente forma: actitudes y conductas; la cultura y la familia, participación y organización comunitaria. Obsérvese, para las y los jóvenes el trabajo y la educación son aspectos importantes que están entre sus principales preocupaciones, para los adultos los elementos indicados son más importantes.

Actitudes y conductas

Las formas en que las y los adultos se explican ciertas prácticas y conductas de las y los jóvenes refieren a estas como anomia, es decir se les considera como *no acordes* a las normas establecidas por la cultura y la comunidad, como formas de comportamiento que rompen con conceptos sociales establecidos (recordemos los énfasis de los estudios en Latinoamérica y Guatemala).

Se hace una diferenciación entre las y los jóvenes en el ayer y en el hoy. Se añora una juventud silenciosa, respetuosa, sana, obediente, “ahora son más extrovertidos”, “antes los hijos respetaban más las ordenes de los padres, si ya no existían recursos para estudiar tenían que aprender el oficio de los padres y trabajar”, “hoy en día los jóvenes ya no quieren trabajar, exigen sus estudios”. Esta visión de los adultos es para las y los jóvenes contradictoria, “a veces no entendemos, nos dicen que hay que superarse, mejorar y por otro si queremos estudiar se enojan porque no hay dinero, quieren que trabajemos, los entendemos por eso queremos estudiar y trabajar”.

Se observa una tensión constante a partir del considerar que la educación es un medio para salir de la pobreza, para lograr el *desarrollo* (individual y de la comunidad), si bien esta visión es compartida por padres, madres y jóvenes, la pobreza estructural es una limitante: para los padres la salida es el trabajo: para las madres hacer el esfuerzo porque estudien; para las y los jóvenes estudiar y trabajar.

El cuerpo de las y los jóvenes es objeto de críticas, para los adultos el cuerpo de muchos jóvenes no es sano (drogadicción, alcoholismo, homosexualidad), visión que se extiende, como se ha indicado, a las formas de vestir, el pelo, la música que escuchan, la forma en la que hablan, sus opciones sexuales (gay). La salida

de la educación vuelve a emerger, “si pudiéramos los pondríamos a estudiar”, “no estudiar hace que sean unos vagos y drogadictos”.

Ser parte de un grupo considerado como *que hacen malas cosas*, es motivo de significación de los *males* que ocurren en Santiago, “creen que porque andamos en grupo (imo, ponk) somos los que robamos, nos drogamos, pero no hacemos eso, nos gusta vestarnos así, nada más”. Las mujeres también son significadas por ser distintas a las de antes, “ahora hablan, quieren salir, estar con sus amigas, tener novios”, son esas nuevas prácticas las que son consideradas como la causa de los matrimonios prematuros, “se tienen que casar porque están embarazadas, se huyen, sino hay que hacerse cargo del niño (como padres)”.

Para las y los adultos el lesbianismo y la homosexualidad (hombres) es un problema, emergen dos visiones: se entienden como cuerpo insano - anormal, “eso no es normal, eso no esta bien, no son sanos”, “le enseñan a los otros, mi hijo hasta se pinta en los ojos esa línea negra”; por otro lado es un problema en el sentido de que no se acepten así mismos, y no los acepten por la presión social, pudiendo provocar desequilibrios en sus vidas.



El uso de vestimenta negra y ojos delineados, estilo de algunos grupos, es visto como extraño, *del demonio* (por algunos evangélicos), o se les significa como homosexuales y/o ladrones.

La cultura y la familia

La identidad y la cultura no son inamovibles, sufren cambios y transformaciones a través del tiempo. Los cambios que se han generado en las y los jóvenes en Santiago son vistos por adultos como negativos, provocados por factores externos fuera de su control: el turismo, la influencia de la tecnología (maquinitas, Internet, radio, televisión), la religión (evangélica si la familia es católica), la educación que *no toma en cuenta la identidad y cultura Tz'utujil*. Estos cambios que se operan en la cultura, se realizan en cuatro aspectos en los cuales se transforma la identidad y prácticas del ayer desde la visión de adultos: el respeto ligado al control y autoridad; las tradiciones y costumbres; aprendizaje de otras formas de vida, relacionado con la educación y el trabajo.

“El respeto a los mayores se ha perdido en la comunidad, antes daba gusto ver a un joven respetar a sus mayores, hoy en día ya no hay respeto y la autoridad ya no tiene fuerza”

“Antes había respeto, en los saludos, la entrada a la casa, ahora ya no existe eso, ya no les importa lo que digamos”

“No hay dialogo o atención de los padres para con los hijos, ni de los hijos para los padres

“Antes existía más represión sobre el joven, por eso hacían caso, ahora como que ya no podemos decirles que hacer, como comportarse, no podemos castigar”

“Hay menos control de los padres de familia sobre los jóvenes, a los padres no les interesa (violencia intrafamiliar, alcoholismo), pero también los jóvenes han aprendido otras cosas y no respetan la autoridad”

DM GH
DM GM

Los padres principalmente consideran que han perdido la autoridad y el respeto de sus hijos e hijas; un respeto basado en la obediencia, en el no cuestionamiento, ejercido a través de una autoridad que se ejercía a partir del control y la fuerza. Las y los jóvenes ponen en cuestión esta noción de autoridad, "... bueno yo creo que el respeto se gana, no es por la fuerza, no es con golpes, regaños, gritos, castigos", "nosotros si respetamos, sabemos que tenemos que respetar a nuestros padres, a los ancianos, pero no se nos escucha, no se nos toma en cuenta en las decisiones".

Las Autoridades Tradicionales, los Pastores evangélicos, la Iglesia Católica cuestiona el rol de los padres y madres, aduciendo el alcoholismo, la violencia intrafamiliar como causa del desinterés de estos por sus hijos e hijas, generando pérdida de *valores de la familia*, de la no *transmisión* de estos, debilitando a las y los jóvenes para poder *ser fuertes para enfrentar las influencias externas*. Subyace el concepto de moratoria social para entender la niñez y juventud, "los padres y madres ya no preparan a sus hijos para la vida adulta, se les olvida su papel", "el problema es que no se dimensiona a los niños, son vistos como adultos pequeños, se les exige como adultos, no se les trata como niños que deben aprender para el futuro, para cuando sean adultos".

Esta falta de respeto enunciada por adultos, se traslada a la práctica de las tradiciones y costumbres, relacionándolo con la religión (católicos) y la educación. "En la actualidad los jóvenes ya no quieren practicar nuestras tradiciones y costumbres, como que les da vergüenza", "han aprendido otras formas, sobre todo los evangélicos, dicen que nuestras quemas son de brujería", "también en la escuela aprenden otras cosas y miran como atrasado nuestras prácticas".

La educación, como se ha indicado, es vista como posibilidad de *superación*, valorando que "antes solo había una escuela, ahora ya hay más escuelas e institutos" que les permite el *acceso a oportunidades*, a su vez es vista también como una amenaza por el aprendizaje de otras formas de vida, de información, "de saber cosas que antes no se sabían".

La superación de los índices de analfabetismo se valora como positivo, "ahora hay más jóvenes que leen y escriben, antes nosotros éramos analfabetos, no sabíamos nada, no fuimos a la escuela", "el problema es como utilizan los conocimientos". El Internet, la televisión, el cable, son vistos como tecnología mal utilizada, como factores de "la falta de identidad y del desinterés por nuestras prácticas, ahora los jóvenes se creen modernos".

"Antes ayudaban mucho a lo padres a trabajar, ahora estudian mas, solo quieren estudiar"

"En la escuela les enseñan cosas de otros lados, quieren ser así, las mujeres ya no usan su traje porque aprenden a usar otra ropa (en las actividades escolares, el uniforme de educación física), a los hombres les da vergüenza usar el traje"

GRAJ2

"Estudiar es bueno, ayuda en sus vidas y les da más oportunidades, el asunto es como no cambien, no quieran ser otra cosa, como no se dejen influencias, los jóvenes se dejan influenciar"

"... por eso hacemos el esfuerzo de que estudien en donde si se valora y enseña la cultura".

GRAJ4

Participación y organización comunitaria

Otro elemento que resalta en la visión de adultos, tiene relación con la organización, “antes éramos más organizados, nos interesaba el bienestar del pueblo, nuestra seguridad, la justicia, hoy son más desinteresados”. La organización es entendida como una toma de conciencia por el bienestar de la comunidad, por el respeto a las tradiciones y costumbres, “antes se tenía más conciencia como jóvenes de participar y ayudar a la comunidad”, “ahora no les interesa participar en los problemas de la comunidad”.

Esta visión contrasta con el interés manifestado por las y los jóvenes por conocer la historia de Santiago, por los problemas que vive la comunidad, “por hacer algo por el pueblo”. Sin embargo cuestionan su participación vista desde los adultos, “quieren que nos organicemos, viste que eso dicen, pero si nos organizamos es en donde están ellos, nuestras opiniones no cuentan, no tiene peso en las decisiones”. Se busca la salida, “por eso hacemos nuestros grupos, vamos a las capacitaciones y las actividades de organizaciones, para hacer nuestra organización”.

La religión, la escuela, los medios de comunicación, la educación son las causas, que para adultos, provocan los cambios culturales, el poco interés en aprender, conocer y practicar las tradiciones, como factores externos de transformación de la identidad Tz’utujil, como formas en que “aprenden otras formas de vida”.

El aprendizaje de otras formas de vida y el interés por el estudio, es entendido como causa del *poco interés* en el trabajo (agrícola para los hombres); como causa de vergüenza al usar el traje (hombres y mujeres). La juventud es entendida, desde esta visión, como un período en el que los sujetos son débiles, influenciables: su tarea es entonces enseñar la tradición, propiciar que estudien en centros educativos en donde se valore, rescate y enseñen las tradiciones y costumbres.

Los factores externos y el considerar que las y los jóvenes son influenciables, *no saben lo que quieren y son rebeldes*, son las causas que para adultos en Santiago “ha habido una transculturación grande, como es un pueblo en donde vienen turistas de otros lados y de aquí de Guatemala, ellos traen esas costumbres”. Surge un sujeto no nombrado hasta ese momento.

Esas otras formas de vida que no son las propias, es la vida y prácticas de *los ladinos*, *ladinos* que pueden ser extranjeros o guatemaltecos, “en la radio, en la televisión, en el Internet miran esas costumbres ladinas que los hace cambiar”. Lo *ladino* es lo negativo, lo que produce el cambio y transformación, lo que hay que enfrentar, “por eso estamos de acuerdo en que se organicen grupos en la escuela (Santiaguito) para que los jóvenes aprendan nuestras costumbres, nuestro idioma no se pierda, para que no dejen de ser Tz’utujiles”.

4.4 Los otros del nosotros

Durante los grupos de reflexión y conversaciones colectivas con jóvenes, emergieron elementos que generaron tensión y discusión. Si bien las visiones de adultos refieren a una identidad en donde las conductas, comportamientos y prácticas de jóvenes y adultos deben partir del *deber ser*, de tradiciones y costumbres ancestrales, añorando el ayer para modificar las conductas del hoy; las y los jóvenes interpelan estas visiones realizando negociaciones que les permitan vivir su (s) identidad (des) y la diversidad y movilidad de esta, la internalización de esas visiones emergen y se reproducen al momento de significar a otros y otras.



Veamos el contexto en el que afloran estas visiones que reproducen las significaciones de las y los adultos. Estas emergieron en dos grupos uno con maestros y jóvenes (entre las edades de 17 y 24 años) y otro de jóvenes (ambos con presencia de hombres y mujeres -PI GRM, GRAJ3), en ambos conversábamos sobre sus vidas, su posicionalidad como sujetos (familia, trabajar, grupo, comunidad) lo que nos llevo al cómo entendían su identidad.

4.4.1 Las mujeres que no usan el traje ni hablan el idioma

En el primero de los grupos, los maestros y jóvenes hombres indicaban que entre los rasgos de la identidad Tz'utujil “el hablar el idioma, utilizar el traje por las mujeres” son elementos importantes. En ese momento una de las maestras debate a quien habla, la conversación se dio de la siguiente forma¹²⁸:

- MM1 Usted dice que el ser Tz'utujil es hablar el idioma y usar el traje, las mujeres, pero que pasa con los que no hablan ni usan el traje
- MH1 No son Tz'utujilez
- MM1 Pero si ha nacido aquí, ha vivido aquí, por que no es Tz'utujil
- MH2 Por lo que dice el compañero, porque no habla el idioma no usa el traje
- MM2 Yo creo que ustedes lo dicen por (MM1), porque ella no usa el traje ni habla el idioma

¹²⁸ Referencias a los sujetos: MM (maestra mujer), MH (maestro hombre), JM (joven mujer), JH (joven hombre).

- JH1 No solo eso, usa pantalón, tacones, se pinta el pelo, esto no sería parte de la identidad de aquí
- MM1 Yo nací aquí, mis abuelos son Tz'utujiles, mi padre también, siendo pequeña nos fuimos de aquí, estude en otro lado, siempre me hablaban de la historia de Santiago, de las costumbres, yo decidí regresar, luego vinieron mis padres y toda mi familia. Yo me siento Tz'utujil, soy Tz'utujil, no creo que solo porque se hable el idioma o use el traje se sea, se puede no hacerlo, no usarlo y ser Tz'utihil. No estoy de acuerdo con ustedes
- MM3 Yo también pienso como MM1, yo si hablo y uso el traje, pero no solo eso me hace ser Tz'utujil, hay otras cosas, uno tiene que sentirlo
- JH2 Pero a mi me cuesta entender, opinar, me han enseñado que el idioma y el traje son importante, también las tradiciones, la quema de velas, pedir al Abuelo, yo se que la familia de MM1 pide y quema, ella también. Entonces porque solo si no usa el traje o habla el idioma va a dejar de ser, no se si estoy de acuerdo con ustedes
- JM2 Yo me pregunto, porqué solo a nosotras nos exigen, nos obligan, que pasa con ustedes, ustedes no usan el traje de los abuelos, de los papas, nunca los he visto con traje, porque solo nosotras las mujeres. Entonces ustedes no son porque no usan el traje
- MH1 Es distinto, el traje es muy caro no podemos pagarlo, solo para ocasiones especiales
- MM1 Pero el traje de las mujeres es caro, más que el de ustedes, porque solo a nosotros nos exigen. Yo creo que no solo es porque es caro su traje, es porque les da vergüenza, no les gusta, y eso no hace que no sean tz'utujiles, si ustedes pueden porqué nosotras no.

La discusión siguió en ese tono, no hubo acuerdos, el grupo se dividió, mayoritariamente las mujeres consideraron que la identidad indígena, Maya, Tz'utujil no es solo por el uso del traje y del idioma; de los jóvenes hombres presentes la mitad estaba de acuerdo con ellas, la otra no, mayoritariamente los maestros hombres defendieron la posición de MH1. Me pidieron que en la siguiente reunión habláramos sobre lo que es la identidad, en la siguiente sesión al exponer diversas formas de conceptualizar la identidad, se recordó conversaciones anteriores en donde cuestionaban la visión de los padres y ancianos, lo que les decían sobre el perder su identidad por sus prácticas, por el querer aprender cosas *de afuera*, *tecnologías* que hacía que perdieran su identidad Tz'utujil.

Si bien se realizó una reflexión intensa, que llevó a que algunos *comprendieran lo que dicen las mujeres*, MH1 y otros dijeron *no estar convencidos*. Una situación similar se dio en un grupo de jóvenes al cual asistieron mujeres que no usaban el traje, pero si hablaban el idioma.

Cuando las y los adultos cuestionan las prácticas propias (individuales) o del grupo, las y los jóvenes hacen uso de elementos que les permiten negociar su identidad diversa y movable, entonces, ¿por qué hacia las y los otros jóvenes, se utilizan los elementos normalizados de una identidad esencial, inamovible?, ¿Por qué hacia estas y estos no pueden verse las identidades en movimiento?¹²⁹

Algunas de las actividades en las que están involucrados quienes estuvieron en el grupo me permitieron acercarme a la comprensión de sus visiones. Los maestros que consideraron que el idioma y el traje (mujeres) es un elemento distintivo de la identidad Tz'utujil, forman parte de grupos de jóvenes que trabajan por el rescate de la cultura. Quizá su participación en este tipo de dinámicas produce un anclaje en elementos que son considerados rescatar (sin embargo en Santiago la mayoría habla el idioma; las mujeres utilizan el traje; hombres adultos y ancianos usan su traje, los jóvenes no); pueden asumir la concepción de que la juventud es el reservorio del futuro, considerando que tienen un deber que cumplir en su vida adulta, la conservación y recuperación de la cultura, de la *propia* identidad Tz'utujil que se ve amenazada por elementos externos, como dicen los adultos.

Sin embargo la interrogante sigue presente, es necesario ahondar en otros contextos y grupos de jóvenes, si esta visión se repite, y el por qué y en qué condiciones opera la reproducción de ciertas nociones de identidad dominante hacia los *sí mismos* (otras y otros jóvenes), que cuando se refieren al sí mismo (personal) se resiste y negocia.

Otros momentos me permitieron constatar que las identidades (sexuales, étnicas) no son una herencia inmutable del pasado, sino construcciones sociales que se despliegan simbólicamente en contextos históricos específicos, en donde la interrelación entre las estructuras sociales de larga duración y la acción y prácticas cotidianas, generan momentos de crisis y movilización de las identidades, cuando sujetos considerados como diferentes, *los otros del nosotros*, o *el no nosotros*, realizan acciones y prácticas (individuales y colectivas) desafiando las bases normalizadas y naturalizadas de una identidad entendida como inamovible, como el deber ser, más que el ser.

¹²⁹ Ver: Ramón Pajuelo Teves. Identidades en Movimiento. Tiempos de globalización, procesos sociopolíticos y movimiento indígena en los países centro andinos. Caracas, Venezuela: Colección Monografías, N° 3, Programa Globalización, Cultura y Transformaciones Sociales, CIPOST, FACES, Universidad Central de Venezuela, 2004. Disponible en <http://www.globalcult.org.ve/monografias.htm>

4.4.2 Los homosexuales

En el ejercicio que las y los jóvenes realizaron sobre su vida e identidades, se mencionó como problema a los jóvenes gay, un adolescente gay participaba en el grupo. Si bien este joven había participado en otras reuniones, en ellas lo molestaban, lo empujaban, le hacían bromas (en Tz'utujil) y formó parte de un grupo de trabajo conformado por mujeres, lo expuesto al presentar el trabajo realizado, no había emergido, hasta ese momento.

Los elementos planteados al ubicar la homosexualidad masculina como problema se relacionan con las visiones de adultos: la anormalidad de un *gusto sexual* por el mismo sexo; su influencia *dañina* hacia jóvenes y niños y el *peligro de convertirlos como ellos*; lo amoral de sus prácticas (*prostitución nocturna*);¹³⁰ lo *débil de su personalidad* al dejarse influir por extranjeros (turistas); el *dolor y vergüenza* que provocan en sus familias, en su madre. El silencio fue profundo, no se cuestionó ni comentó, a pesar de que se motivó la conversación. El joven gay no dijo nada.

Sobre la homosexualidad en Santiago ya había conversado con compañeros de organizaciones que trabajan en el Municipio, indicándome que era más frecuente de lo socialmente aceptado o dicho; que siendo Santiago un lugar en donde hay pocos hoteles duermen pocos turistas (también les habían referido que eran los turistas *quienes traían esas mañas*).



El interés por ahondar en las experiencias de este grupo de jóvenes creció, ¿cómo viven su identidad sexual y su relación con la Tz'utujil?, ¿cómo enfrentan las significaciones hacia su preferencia sexual?, preguntas que se hicieron más persistentes un día que fui de visita a una casa, platicando en la banqueta (con quien traducía algunas entrevistas con mujeres) vi acercarse a un joven vestido con pantalón de lona y blusa, con maquillaje.

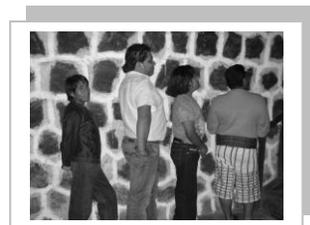
Fue la primera vez que hablamos sobre ello con la traductora, me indicó que desde niño el joven pedía que se le vistiera como niña, que trabajaba en casa tejiendo, *haciendo mostacilla*, que lavaba en el lago y que ayudaba a su madre, que algunos días utilizaba el traje, “ya nos acostumbramos a verlo, talvez por eso ya ni lo molestan”.

¹³⁰ No se cuestionaba quien podría ser quien los buscara, sobre todo al ser Santiago un lugar en donde pernoctan pocos extranjeros. Esto al referirse a la influencia de turistas en sus prácticas homosexuales.

Pude internarme y acercarme a la comprensión de estas identidades al propiciar ellos el diálogo conmigo a través de un maestro (traductor en conversaciones con mujeres). La conversación fue bastante larga, de forma general la conversación se desarrollo a partir de la pregunta ¿cómo viven su identidad sexual en Santiago?¹³¹

JG1 Para ninguno de nosotros ha sido fácil porque decidimos ya no estar en el closet, ¿sabes que es eso verdad? Es muy difícil ocultar lo que uno es, bueno la verdad es que no se oculta, en las casas se dan cuenta saben, aquí en Santiago también, entonces por qué ocultar que somos gay, no tiene sentido

Cada uno de nosotros te quiere contar un poco de lo que ha vivido, nunca nos buscan, nadie nos pregunta, no les interesamos, yo quería contarte desde hace tiempo, cuando nos hemos juntado a hablar de Santiago, pero hay que saber esperar, todos conversamos y decidimos que si estabas trabajando sobre los jóvenes en Santiago nuestras vidas tienen que estar.



Yo sí pude estudiar, tuve oportunidad de estudiar y trabajar en varias organizaciones de desarrollo aquí en Santiago y en otros lados. Yo he sido más loco que aquellos, quería vivir el mundo, la vida, conocer como era el mundo gay en otros lugares. He hecho muchas cosas, que doy gracias a Dios porque estoy bien ahora, viví muchas cosas en la capital, trabaje en un bar, estuve en la calle, ¿me entendés?, he vivido más que estos.

Pero un día pensé que yo soy de aquí, que aquí nací, soy de Santiago, soy Tz'utujil, por qué tengo que estar en otros lados. Con mi familia fue difícil, pero al fin me aceptaron, no pueden cambiarme. Así que me vine de nuevo, estoy orgulloso de ser Tz'utujil, de usar nuestro traje, de vivir y trabajar aquí.

JG3 A aquel (JG1) en su casa lo aceptan, para mi ha sido difícil, yo desde pequeño soy así, así nací. Tenía una mi tía que iba al lago a lavar, decía ella (*risas, parece que todos conocen sus historias y saben a lo que se refiere*), yo creo que iba porque era la hora en que los hombres se bañan en el lago. A mi me gustaba ver, creo que ahí descubrí el cuerpo de los hombres.

Como te digo desde pequeño soy así, mi papá me pegaba porque quería muñecas, porque me gustaba estar con mi mamá, ayudarle, jugar con mis hermanas, a la fuerza me llevaba al campo, me pegaba, me ha pegado mucho, soy una vergüenza, su vergüenza. Hasta ahora me pega, me rompe mis pinturas, me tira todo, yo trabajo hago mostacilla, y me ganó mi dinero y compro lo que me gusta. Soy lo que soy, aunque me pegue.

JG2 Yo no se si nací gay o no, fue hace unos años cuando un chavo me beso que yo sentí algo, (*silencio*) La verdad, cuando era niño a mi un señor me buscaba, me daba regalos, poco a poco me fue haciendo cosas, tocando, hasta cuando ya era más grande, ni me acuerdo la edad, ya paso a otras cosas. Estuve con él bastantes años, hasta que se fue a vivir a otro lado.

EM El señor era de Santiago

JG2 Si era de aquí. Ya se por donde va tu pregunta, te han dicho que es por los turistas, que son ellos los que nos buscan, eso no es así.

JG1 Te vamos a contar cosas que te van a asustar, esta bien la grabadora (*risas*)

JG4 Será que podemos contar, nos pueden fregar.

¹³¹ No se transcribe toda la conversación (5 horas), solo los elementos esenciales que fueron autorizados por los cuatro jóvenes. Fue autorizada la utilización de la fotografía. EM: Elizabeth Moreno; JGY1; JG2, JG3, JG4.

- JG1 Hablamos antes de venir, si veníamos contábamos, no hay que tener miedo, las cosas se dicen como son. Mira eso de que son los turistas es mentira, aquí hay más gay de lo que se dice o lo que se quiere decir, todos lo saben.
- Yo creo que se niega algo que es así, que es natural, que ha existido siempre. Son los señores grandes, los de aquí mismo de Santiago los que nos buscan, aquí hay esas prácticas, los señores tienen sus familias, pero nos buscan, podríamos decir que aquí no solo hay homosexualidad, sino bisexualidad. ¿Es eso malo?, no yo creo que no, he leído y en la historia hay muchas historias, países, personajes, porque aquí no.
- JG4 Pero no solo aquí, en otros pueblos alrededor del lago también, hay grupos como nosotros, ya no queremos escondernos, si los adultos saben, si es algo que se da y practica, porque esconderse, son hipocresías. Nos gritan, se burlan, si nosotros te contáramos quienes son (huyyyyyy, risas)
- JG1 Como yo conocí OASIS, hemos ido, no solo nosotros, de otros lugares también, a las marchas en la capital el día del Orgullo Gay. Claro haya se siente uno más libre, porque aquí se esconde, muchos lo esconden no solo en Santiago, en otros pueblos del lago.
- Pero ahora nos estamos organizando, vamos a hacer un grupo, no solo aquí en otros lugares, una como red de jóvenes gay, así un grupo en cada municipio en donde estamos, para tener presencia, para que no se esconda, para que tengamos voz los gay, los travestís, los transgénero, los bisexuales. Hay que liberar a la gente de sus miedos, de sus temores, del que dirán, de esconderse, esto es más normal de lo que crees. Somos Tz'utujiles, no dejamos de serlo por ser gay.
- JG3 Quizá nos vaya mal con los de la limpieza, ya nos han amenazado, en nuestras casas, una cosa es que medio nos acepten y otra que salgamos por el pueblo diciéndolo, con las autoridades. Pero tenemos que luchar, tenemos que pelear por nuestros derechos, tenemos derecho a nuestra identidad sexual, somos Tz'utujiles y tenemos derecho también a tener voz y a participar en el pueblo.

Conversamos sobre otros aspectos: la explotación sexual, lo que hacen en su vida cotidiana (mostacilla, tejer, cocinar, lavar quienes se asumen en un rol *femenino*; trabajar en organizaciones quienes han estudiado; trabajar para mantenerse); *quién los busca*; cómo se protegen sexualmente (“a los señores no les gusta usar preservativo, que de a....., nosotros si nos protegemos”).

El joven que viste de mujer, el grupo de jóvenes gay, asumiendo sus identidades (sexuales y Tz'utujiles) son portadores de una identidad insurrecta, su presencia por las calles y vida de Santiago formula nuevas representaciones de las identidades que reinscriben las fronteras establecidas de lo que se entiende por ser Tz'utujil, de lo que se entiende por ser hombre y mujer, de los roles sexuales asignados socialmente; así como las maestras que no hablan ni usan el traje.

Estas y estos jóvenes (homosexuales, mujeres que no hablan ni usan el traje, los imo, los ponk¹³², las y los que enfrentan con sus prácticas y decisiones las normas establecidas como *lo correcto*), ponen en tensión las nociones de identidad entendidas como inamovibles a partir de un deber ser, difundida por el pensamiento moderno, separando al sujeto de su entorno, de sus múltiples contextos de sentido, para definirlo en una singularidad dominante. La alteridad, desde esta forma de entender la identidad, es vista como un no-yo, como lo absolutamente ajeno, externo, o como referente de contraste u oposición respecto al yo construido y aceptado socialmente.

¹³² No aceptaron conversar.

4.5 Nuestra vida futura

4.5.1 La pobreza como limitante para construir un futuro mejor

Para las y los jóvenes el reto más grande a enfrentar en el futuro es *salir de la pobreza*. Las condiciones materiales de existencia, la situación de violencia, *los problemas de Santiago* generan desesperanza, un sentido de imposibilidad de superar sus condiciones de vida. (GRAJ3)

“Mi vida futura, bueno yo pienso seguir estudiando y trabajar al mismo tiempo, eso me gustaría mucho, pero hay veces que es difícil pensar en eso, porque hay bastantes problemas, aquí en la comunidad no hay recursos suficientes para que uno siga estudiando, y pues hay cosas que dejan mucho que desear, eso de la delincuencia y todo, y seguimos aquí que en unos años pues el pueblo va a estar recayendo moralmente (...) los jóvenes ahora andan por las calles y no tienen ingreso fijo, entonces no hay un buen futuro para la comunidad, eso afecta a los jóvenes, entonces como puedes pensar en el futuro, no se puede”.

“Sabe, como podemos pensar en el futuro si vivimos tanta pobreza, mis abuelos fueron pobres, mis padres fueron pobres, yo soy pobre. Mis hermanos y yo no hemos podido estudiar, que futuro tenemos, no sabemos nada, no hemos estudiado, solo el trabajo del campo, así no hay futuro”.

Las mujeres refieren más a este sentimiento de desesperanza, ven aún más difícil el trastocar y transformar los roles asignados. “Yo pienso, ¿hay futuro para las mujeres?, el futuro que nos dicen es casarnos y tener hijos, yo creo que solo eso nos hace seguir en la pobreza, nos casaremos con alguien pobre, sin tierra, sin estudio como nosotras, que futuro tendrán mis hijos. No se si tenemos un futuro diferente”.

Sin embargo este sentimiento de desesperanza no limita ver la posibilidad de un futuro diferente, la realidad vivida *puede superarse* a través del *estudio y el trabajo*. “Yo como mujer creo que las mujeres tenemos mucho que hacer para dejar de vivir como vivimos, debemos estudiar, pensar que no solo somos para la casa, hacer muchas cosas. Me gustaría tanto estudiar, salir y conocer, pero volver para ayudar a las otras mujeres de Santiago para que no vivan tanta discriminación”. (2DRM)

Para quienes no están organizadas o no han logrado consolidar su organización, ni *lograr que nos compren lo que hacemos*, el ejemplo de otras organizaciones de mujeres (en Santiago y otros lugares) es importante, las prácticas de otras da sentido de posibilidad a su futuro. “Aquí hay organizaciones de mujeres, que estudian, trabajan, estudian y trabajan, venden lo que tejen, lo que hacen. Eso ayuda a que nosotras mejoremos, yo no quiero que cuando tenga hijas vivan lo mismo que yo, quiero que sean más libres, que estudien, que conozcan, que valgan.” (1DRM)

4.5.2 La educación y el trabajo como posibilidad de un futuro mejor

Los elementos enunciados que les posibilitaría *tener un mejor futuro*, refieren al estudio y el trabajo. Una relación que es vista como indisoluble, si se tiene educación se tiene un mejor trabajo, teniendo un mejor trabajo se tiene una mejor vida.

Recordemos que la familia, la escuela y el sistema productivo determinaron históricamente el surgimiento de la juventud, asumiendo esta como un periodo de transición hacia la vida adulta para su inserción en la esfera productiva. Las y los jóvenes miran este tránsito en su vida, de ahí que el acceso a una educación es vista como posibilidad de transformar sus condiciones actuales. Se ven en el futuro, los hombres, como jefes de hogar, que tienen que proporcionar bienes materiales y educación a sus hijos, esto se ve imposibilitado por la pobreza y las limitantes que enfrentan para acceder al sistema educativo formal.

“Bueno trabajando uno se siente bien, y estudiar también se siente bien. Yo creo que uno preparado para la vida, puede darle un mejor futuro, desarrollar a la familia. Por eso yo quisiera estudiar y trabajar, para que cuando tenga una familia nos desarrollemos, que mis hijos se desarrollen, mejoren”.

“En cuanto a mi vida futura, quiero un desarrollo familiar. Y en cuanto a eso, todo, toda familia buscando el bien, a sus hijos, y su trabajo, y el bienestar, todo tiene que tener todo lo posible en su casa, mi visión en el futuro, es estudiar para lograrlo”. (ECAJ4)

Las nociones de la modernidad referidas al *desarrollo, progreso, oportunidades, superación* emergen en esta esperanza de vivir un *mejor futuro*; la educación, el acceso a conocimientos tecnológicos, el manejo del inglés son aspiraciones que las y los jóvenes identifican para lograrlo. Lograr lo anterior no es solo una aspiración individual, se relaciona con la familia futura que se establecerá, con las y los jóvenes y con Santiago como comunidad en la que se vive, con la que se identifican y quieren. (PI GRAJ)

Yo desde niño, deseé ser doctor, pero por el escaso recurso económico que no fue posible. Pero gracias al apoyo de mis padres, pude llegar a ser maestro y el trabajo que he encontrado me ha ayudado a pagar mis estudios en cuento a los cursos libres. Ahorita este año me voy a graduar de Programador en Computadoras. También estoy estudiando un poco lo que es inglés, primeramente dios, pueda aprender otro idioma que es el inglés, en este mundo en el que vivimos hay que saber inglés”.

“Ser una persona importante en el pueblo. Demostrar que si podemos salir adelante. Mi sueño es ser un estudiante universitario, por eso estoy luchado por mis estudios. Ayudar a que los jóvenes tengamos voz aquí en Santiago, que se nos respete, que se nos tome en cuenta, que seamos importantes”.

“Bueno, yo desearía un futuro mejor para mí y para mi familia. Porque si yo estudio, sería yo el que propone algo en mi futuro mejor, ser un estudiante universitario, y llegar mas lejos, terminar un estudio y seguir el otro. De esa forma estaría yo prosperándome en la vida futura y ayudaría a que Santiago se desarrolle, cambie la pobreza, el atraso en el que estamos”.

“Yo pienso que quiero tener buenas relaciones con la población, con las personas con las que yo trabajo y tener buenos amigos. Y otro, tengo una visión de que por delante, cuando tenga mis hijos que estudien, que logren buen nivel académico, que logren tener trabajo en el futuro. Y un futuro que nuestra población crezca en la educación, eso nos va a desarrollar”.

4.5.3 La organización como posibilidad de transformación

La experiencia vivida por sus padres y madres durante el conflicto, las formas organizativas generadas en ese momento; el participar en las rondas realizadas durante el periodo en que se realizó este estudio y en los cabildos; la participación en las elecciones (partidos y comité cívico); los *talleres* que han recibido sobre Derechos Humanos, Derechos de la juventud y Derechos de los Pueblos Indígenas; el saber de organizaciones de jóvenes indígenas y de mujeres, son motivaciones para ver en la organización, su organización, el mecanismo a través del cual pueden transformar las condiciones de su vida, de la comunidad, de Santiago.

Para las mujeres y los gay, la organización es el mecanismo por el cual pueden lograr el reconocimiento social, particularmente para las mujeres (a partir de proyectos productivos) su organización permitiría *caminar* hacia la superación de la pobreza, trastocar sus roles asignados y lograr ese reconocimiento de la comunidad.

“Yo quiero que se nos reconozca, que no se nos discrimine porque somos gay. Que se valore que somos Tz’utujiles igual que todos, que tengamos voz, que no se nos discrimine por eso nos organizamos, si no tenemos organización no tendremos futuro para nosotros, para Santiago y para todos los indígenas gay”. (GJGAY)

“Yo creo que las mujeres tenemos que organizarnos, nuestras madres lo están intentando, ha sido difícil, no se han logrado proyectos ni vender lo que hacemos, pero siguen, seguimos en la lucha. Ya hay organizaciones de mujeres, van teniendo voz y respeto, así queremos nosotras, debemos de empezar desde ahora que somos jóvenes”. (1GAJ MT)

La referencia a la tranquilidad en la que vivía Santiago al sacar el ejército, superar los problemas existentes a través de formas propias como el Cabildo (*que vuelva a ser la forma para solucionar los problemas*) como forma de diálogo y comunicación entre los grupos, iglesias y población, tomando en cuenta que *cada uno, cada grupo tiene sus ideas y sus formas, pero que se respeten*, motiva el considerar que la organización permitiría volver a un Santiago en paz, combatir la delincuencia y solucionar los fraccionamientos entre los grupos y población, el rescate de las costumbres y tradiciones, el trabajo conjunto para “mejorar Santiago”.

“Pues ojala que las organizaciones que están trabajando con los DDHH, a mi me gustaría que vayan organizando bien, y que estudien bien en lo profundo de todo para que en el futuro ya no hayan esos grupos, ya no haya asaltos, ya no hayan robos, y eso para que después estemos todos juntos. Que vuelva la paz a Santiago, que los jóvenes tengamos desarrollo, podamos estudiar, tener una familia de bien”. (GRAJ3)

“Lo que yo deseo para el futuro, para que Santiago Atitlán sea un pueblo pacifico como fue cuando salio el ejército. Porque antes del ejército, estuvo la guerrilla, y eso y hubo muchos enfrentamientos, y no fue fácil para el pueblo, que sufrió mucho en esos tempos, lo que queremos es que haya paz en el pueblo. Que los jóvenes ayudemos a la paz, el desarrollo, la armonía, a que se vivan nuestras costumbres y tradiciones, eso es lo que yo quiero ayudar a eso, para eso tenemos que organizarnos como Santiago y como jóvenes”. (ECAJ2)

“Nosotros como grupo de jóvenes queremos ayudar a Santiago, a nuestros cantones, a mejorar la vida, a mejorar el lago que esta tan contaminado, a mejorar la suciedad. Que nuestra organización sea fuerte, que trabajemos juntos para rescatar nuestras costumbres e identidad que se ha perdido, ayudar a los jóvenes que se han perdido, que no son como son los Tz’utuhiles, traer proyectos para que trabajen pero como nuestra cultura”. (CCAJ1)

Las y los jóvenes generan negociaciones a partir de sus prácticas, como marco en el cual transforman y producen identificaciones y nociones (individuales y colectivas) de su (s) identidad (des) frente a las nociones de identidad (de las y los jóvenes de ayer) Tz'utujiles de los adultos. Estas negociaciones y sus prácticas, se presentan, como formas en que los elementos tecnológicos de la modernidad y la globalización, señalados por adultos como elementos externos que trastocaban la *verdadera identidad* Tz'utujil, son un potencial de desfeticizar la noción de globalización y esa noción esencialista e inamovible de la identidad enunciada, incluso por ellos y ellas.

En sus prácticas y discursos se realiza un encuentro crítico con potencial transformador, de los lenguajes del pasado y del presente, de los lenguajes externos e internos, del sí y de los *otros*. Sin embargo las experiencias narradas permiten observar, como en los momentos de conflicto se producen sentidos divergentes de identidad y alteridad cultural.

En Santiago se producen y disputan, distintas formas de representación de identidades basadas en elementos, identificaciones y diferenciaciones (sexo, clase, étnicas, sexuales). Se producen conflictos (adultos y jóvenes, entre jóvenes, entre los Tz'utujiles de Santiago y de otros municipios, entre los Tz'utujiles y *lo ladino*) por el control de los significados y conocimientos que le dan sentido a la identidad, estos conflictos adquieren mayor conflictividad en contextos, prácticas y sujetos en donde existen heterogeneidades radicales, en un mismo contexto étnico cultural.

Capítulo V

La producción de las identidades de las y los jóvenes en Santiago Atitlán

Conclusiones A manera de reflexiones

Partiendo de la comprensión de que el concepto de juventud es una construcción histórico social, para la investigación realizada en Santiago Atitlán, consideré la articulación de lo juvenil y lo cotidiano a la categoría de juventud. Esto me permitió en el proceso de investigación, ampliar la visión sobre las y los sujetos jóvenes reconociendo su heterogeneidad desde sus diversas realidades, considerando que en este período de su vida tienen vigencia necesidades de acuerdo a su cultura, género, preferencia sexual, clase. Así la producción de sus identidades está asociado a sus condiciones individuales, familiares, sociales, económicas, de género e históricas.

Se entendió para este estudio a la juventud, como un conjunto de cambios (vivencias, prácticas, relacionamiento) en nuevos escenarios sociales que configuran, no determinan, sus condiciones jóvenes y juveniles. Tres conceptos me permitieron la comprensión de la producción de sus identidades (Ver Capítulo II): la condición juvenil, la situación social y las trayectorias de vida. Las entradas analíticas definidas para la comprensión de las identidades juveniles en Santiago, el situarme en su heterogeneidad, en sus diversas realidades y contextos cotidianos; en las condiciones familiares, grupales, comunitarias, de clase, sexo-género y socio históricas; sus prácticas, comportamientos, visiones de mundo, tradiciones y costumbres, conociendo el trabajar, la religiosidad, los espacios públicos, la sexualidad desde el ángulo a la socialidad, la ritualidad, el espacio-temporalidad, permitió acercarme a la comprensión de las relaciones entre estructuras y sujetos, entre poder- control en donde se producen sus identidades. Desde esta perspectiva, se amplía la comprensión de juventud entendida únicamente como período de transición hacia la adultés; como moratoria social, o como un período de rebeldía y anomia.

El análisis se centró en identificar cómo en las prácticas de las y los jóvenes en Santiago Atitlán se configuran los procesos de producción de su identidad, enfatizando sus puntos de vista haciendo su cotidianidad y a través de ella haciendo lo social. Entendiendo lo cotidiano como el espacio en donde de diversas formas y sentidos, el relacionamiento entre los sujetos, los egos y los alter, se construye identidad - alteridad, subjetividad y subjetividades.

5.1 Aproximación a las identidades juveniles en Santiago Atitlán

La investigación realizada permitió constatar que la producción de identidades y subjetividades juveniles en Santiago Atitlán, son un proceso, una construcción permanente, que recoge elementos que les han sido transmitidos por las generaciones anteriores (madres, padres, autoridades tradicionales, autoridades religiosas), que se nutre de sus experiencias, vivencias de sus trayectorias de vida y las de sus familias.

Acercarnos a conocer las trayectorias en la vida cotidiana de las y los jóvenes nos ha permitido observar su socialidad a través de sus discursos, conocer sobre sus trabajos, religiosidad, tiempo libre y sexualidad; los cambios y transformaciones de las formas en que se gestiona sus vidas, sus identidades, los procesos no lineales en donde viven tensiones, conflictos y rupturas.

5.1.1 El tránsito de la niñez a la juventud

La investigación ha permitido constatar que el concepto de adolescencia, construido desde la Psicología y Sociología, es difícil de aprehender en la realidad y visión de Santiago Atitlán. Las nociones que utilizan los sujetos son: niñez y juventud. Los primeros serían aquellas y aquellos que están bajo un proceso de enseñanza familiar (padre, madre, adultos), que aprende las tradiciones, las costumbres, las formas de trabajo, "sus oficios" de acuerdo a su sexo. La juventud, como el tránsito a una nueva posicionalidad y responsabilidad (familiar y social), no importando su edad, se produce al acceder a un trabajar remunerado que permita el aporte al núcleo familiar y/o para cubrir sus necesidades (personales), es decir un sujeto que desde su quehacer productivo es responsable de sí mismo y de otros (la familia).

Lo que determina el tránsito de joven a adulto, es la conformación de una familia, se deja de ser joven para asumir los roles de adulto tanto en su nueva familia, en su familia de origen y en la comunidad. Estos dos factores, el papel económico en la familia y la posibilidad de sostenerse y el conformar una familia se significan principalmente a los hombres. Con las mujeres, el tránsito de niñez a juventud, radica en la capacidad de procreación, el cambio en el cuerpo que le permite ser madre.

CUADRO 8
PRODUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES JUVENILES
EN SANTIAGO ATITLÁN

EJE DE INDAGACIÓN	MUJERES	HOMBRES
<ul style="list-style-type: none"> ▪ El trabajar 	<ul style="list-style-type: none"> ● FAMILIA ▪ Ayudar en la casa (mamá) ▪ Cuidar hermanos 	<ul style="list-style-type: none"> ● FAMILIA ▪ Trabajo en el campo (padre)
	<ul style="list-style-type: none"> ● TRABAJAR • Tejer.: apoyo a la madre (no remunerado), para otros (remunerado) • Mostacilla: apoyo a la madre (no remunerado), para otros en Santiago – “patronos” fuera de Santiago (remunerado) • Ayudar a vender en el mercado • Limpieza, dependientas en negocios en Santiago • Trabajo en casa particular (casco urbano Santiago) • Maestras 	<ul style="list-style-type: none"> ● TRABAJAR ▪ En el campo: Ayudando al padre, Jornaleros en el municipio o en otros cercanos ▪ Manejar tuk tuk ▪ Ayudante de camionetas ▪ Dependientes en negocios en Santiago ▪ Comercio: productos agrícolas y/o de consumo en Santiago, otros municipios cercanos, en la capital ▪ Ayudantes en ventas de productos agrícolas en el mercado de la Terminal de la capital ▪ Ayudantes de albañil en las iglesias que se construyen ▪ Talleres de artesanías de madera, pintura de la familia o de otros comerciantes ▪ Ayudar a vender en el mercado ▪ Maestros ▪ En organizaciones que hay en el municipio ▪ En los centros de internet
	<ul style="list-style-type: none"> ● ORDEN DE MENCIÓN ▪ Ayudar a la madre ▪ Trabajar ▪ Estudiar - Trabajar ▪ Estudiar 	<ul style="list-style-type: none"> ● ORDEN DE MENCIÓN ▪ Estudiar ▪ Ayudar al padre ▪ Estudiar – trabajar

**CUADRO 8
PRODUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES JUVENILES
EN SANTIAGO ATITLÁN**

EJE DE INDAGACIÓN	MUJERES	HOMBRES
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Tiempo 	<ul style="list-style-type: none"> ● MAÑANA ▪ Ayudar a la madre, cuidar hermanos ▪ Estudiar (las que estudian) ● TARDE ▪ Bordar, hacer mostacilla ▪ Estudiar (las que estudian) ▪ Ir a la iglesia (evangélicas) ● NOCHE ▪ Bordar, hacer mostacilla ▪ Si dan permiso salir con amigas al pueblo 	<ul style="list-style-type: none"> ● MAÑANA ▪ Ayudar al padre en el campo ▪ Trabajar ▪ Estudiar (los que estudian) ● TARDE ▪ Estudiar (los que estudian) ▪ Ir a Internet – maquinitas ▪ Trabajar ● NOCHE ▪ Salir con amigos al pueblo ▪ Maquinitas - internet
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Socialidad Con quién En dónde 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Amigas: bordando, haciendo mostacilla en otras casas, o en negocios (trabajar); lavando en el río ▪ En la Iglesia: grupos de coro (católicas, evangélicas) ▪ Grupos de basquet ▪ Participación en actividades del pueblo ▪ Participación en talleres para jóvenes de organizaciones ▪ En el grupo de mujeres 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Amigos: en el pueblo (parque), maquinitas, Internet, Panajachel ▪ En la Iglesia: grupos de música, coros ▪ Grupos de foot ball ▪ En el grupo de jóvenes ▪ En grupo de jóvenes en apoyo a candidatos ▪ Participación en talleres para jóvenes de organizaciones
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Roles asignados 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Actividades domésticas ▪ Familiares ▪ Transmisoras de costumbres y tradiciones Tz`utujiles ▪ Ejemplo de la moral, la tradición 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Sostén y jefe de familia ▪ Reproducción familiar: actividades agrícolas ▪ Conservar las tradiciones y costumbres: posibilidad de ser parte de estructuras tradicionales ▪ Salvaguardar las costumbres y tradiciones
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Tránsito de niñez a juventud 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Desarrollo ▪ Posibilidad de ser madre y conformar una familia 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Trabajo remunerado: apoyo al núcleo familiar, posibilidad de cubrir sus necesidades ▪ Participar en actividades del pueblo: posibilidad de opinar, participar
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Tránsito de juventud a adultez 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Al formar una familia 	

FUENTE: Construcción propia a partir de resultados de la investigación.

5.1.2 Las mujeres y los hombres

Un elemento que determina los roles sociales y las significaciones identitarias hacia las y los jóvenes es el sexo, configurando el sistema sexo-género, este marca el tiempo y el espacio de la vida cotidiana, los campos sociales permitidos y negados, los espacios y formas de la socialidad, el papel en los rituales. Como las feministas lo han evidenciado, en el cuerpo y vida de la mujer se ejerce *más* control y poder, el cuerpo masculino es *más libre*.

La mujer es vista, por las y los jóvenes y adultos, como *la cuidadora y transmisora* de la identidad, elemento que se une a un rol como madre. Cuidar la identidad no es solo transmitirla, es vivirla, un vivir que se hace cuerpo en el uso del traje, el hablar el idioma, en transmitir las costumbres y tradiciones. Un código ético y estético, considerado esencial para la completa realización del ser femenino personal y social.

El transmitir la cultura implica, *cuidar la moral, el comportamiento*, de las hijas e hijos, principalmente de las primeras. De ahí su rol doméstico, *el encierro* en la casa, el cumplir las normas se hace para ellas un compromiso, una exigencia social. Entender de esta forma el papel y rol de la mujer, explica las significaciones a la no identidad Tz`utujil de aquellas que no usan traje ni hablan el idioma, no cumplen con el rol de cuidar, preservar y transmitir la cultura. Cuando se interpela a estas se genera una solidaridad entre las mujeres, sin embargo cuando se caracteriza la identidad de las jóvenes, el rol descrito anteriormente surge, en hombres y mujeres jóvenes.

La carga social que implica el rol como transmisoras de la tradición y costumbres y las regulaciones religiosas configuran uno de los problemas que en su subjetividad se debate y que subyace en sus narraciones, ¿cómo cumplir sin dejar de lado sus sueños y aspiraciones?, ¿cómo no defraudar a la madre, al padre, a la familia, a la iglesia? Este deber ser, tiene efectos sobre sus vidas (miedos, temores, tratar de cumplir), que en determinados momentos limitan sus deseos y aspiraciones.

El cuerpo y la sexualidad de la mujer, es el símbolo del patrimonio de la moralidad, de ahí la exigencia de la fidelidad, de la obediencia, *del cuidarse* para no perder el *honor*. El no cumplimiento de lo exigido provoca castigos, regaños, encierro; en casos extremos expulsión del hogar y la comunidad (si es infiel, si *anda con un hombre casado*, si esta embarazada y no se ha casado).

Las jóvenes, generan en lo individual y colectivo formas de responder a los requerimientos establecidos, negociando (en su subjetividad, con la familia, con el grupo) nuevas identidades de género que se perfilan y emergen paulatinamente y que se distancian de las construcciones hegemónicas (comunitarias, religiosas, sociales), incorporando prácticas subvertidas que configuran su identidad: trabajar, estudiar, no aceptar casamientos a corta edad, tener novios, ir al Internet – mayoritariamente asisten hombres-, negociar los permisos, ir con hermanos a actividades públicas y/o talleres.

Este debate interno y las nuevas prácticas, pueden explicar su solidaridad, comprensión y transgresión a las prohibiciones de *juntarse*, con aquellas y aquellos prohibidos: adolescentes madres y/o embarazadas, gay; y entender a aquellas que no hablan o visten el traje. Las jóvenes comparten la lucha por la sobre vivencia, la valoración de la importancia de transmitir las tradiciones y costumbres, pero sobre todo el ser reconocidas como sujetos sociales que han aportado a las luchas e historia de Santiago, que tienen derechos y que pueden luchar por ellos. Se van configurando nuevas formas de entenderse como mujeres y la cultura (individual y de grupo) que configura la producción compleja de sus identidades, en donde los viejos y nuevos modelos (de feminidad y modernidad) son parcialmente resistidos, incorporados o rechazados.

El hombre tiene libertad, no solo de salir, hacer y vivir con más libertad, sino es el sujeto privilegiado para el ejercicio de la *autoridad* (en la casa, en las organizaciones, en la comunidad). Tiene acceso a la vida pública, se le permiten o disculpa si se sale de lo establecido (infidelidad), se hacen esfuerzos por que cumpla su rol de proveedor (herencia de tierra, acceso al estudio, anuencia a que *trabaje* aunque no sea en el *campo*, la tierra).

Aprender el trabajo agrícola es importante, existe un reconocimiento de lo que han aprendido desde niños en técnicas agrícolas, pero lo que pareciera importante para su identidad es la relación con la tierra, una relación que parte de la valoración de la importancia de la Madre Naturaleza, de la tierra como dadora de vida, y ellos como parte de esa naturaleza. Es por ello que no consideran que el trabajar la tierra determina su identidad como hombres indígenas tz'utijiles, pero si el mantener la relación con su cosmovisión, en donde la Madre Naturaleza es un elemento central.

En otro orden, existe un consenso social de que los jóvenes no usen el traje,¹³³ para las mujeres es trasgresión de la identidad Tz'utijil, para ellos es la norma; el traje, algunos, lo utilizan solo en ocasiones y rituales. Fueron ellos quienes más verbalizaron que entre los elementos que configuran su identidad son el idioma, el traje, los rituales, las tradiciones y costumbres, su preservación es para ellos importante, considerando que si bien las mujeres tienen un rol fundamental en esta transmisión, son ellos también quienes deben *velar* porque las formas organizativas persistan.

Los procesos sociales de construcción y reconstrucción de los roles sexuales configurados socialmente en Santiago, reflejan la tensión entre las y los jóvenes, entre estos y adultos, las diferencias de poder entre hombres y mujeres. La elaboración y prácticas que cuestionan e interpelan los roles asignados, implican procesos contestatarios de resistencia, de las y los jóvenes, porque muestran que no existe una forma única de concebir y ser mujer u hombre.

¹³³ Las ventas de ropa en el pueblo ofrecen ropa solo de hombres.

Dentro de estos procesos, las prácticas, acciones y resistencias de las mujeres jóvenes reconceptualizan las relaciones de género y las prácticas en Santiago, poniendo en cuestión y duda la discriminación y violencia de género, las relaciones de subordinación (de género). Las jóvenes sin objetivarlo, son transformadoras, al solidarizarse con aquellas y aquellos que son considerados *fuera de lo normal* (gay, mujeres que no hablan el idioma y no usan el traje), al señalar la discriminación por ser mujeres, la diferenciación de poder entre sexos, la diferencia entre las condiciones juveniles de hombres y mujeres.

5.1.3 Defender lo Tz`utujil: la toma de sí para construir el nosotros

Un elemento que emerge cuando explican su identidad, es el sentimiento compartido de *defender lo Tz`utujil*, se nace Tz`utujil, la identidad *no se pierde*. El reconocerse indígenas, nacer en Santiago, ser parte de un pueblo ancestral, es lo que para ellos y ellas los hace sentirse orgullosos de su identidad como indígenas tz`utujiles. ¿Qué es lo Tz`utujil?, las explicaciones refieren a lo indicado por adultos: ser y sentirse parte del territorio (cuidarlo, luchar por él), idioma, trajes (hombres y mujeres), tradiciones y costumbres (rituales). Pero el nacer Tz`utujiles no implica el que no se transformen formas de sus prácticas, de sus costumbres: el acceder al conocimiento, el manejo de tecnologías, el no uso del traje (hombres), vivir su identidad sexual (gay), no significa perder la identidad Tz`utujil, es *darle nuevos sentidos*.

Otro elemento que para las y los jóvenes es importante: preservar y rescatar las formas organizativas y mecanismos ancestrales para la solución de los conflictos y toma de decisiones. La memoria del pueblo que conocen, las experiencias organizativas durante el conflicto, el contribuir a organizar los cabildos, la situación de violencia en el Municipio son los elementos motivadores de la valoración de las formas propias organizativas. El ser parte y tener una función en la organización de las fiestas, las actividades del pueblo, es para ellas y ellos un espacio de aprendizaje y de reconocimiento social.

Los hombres no evocan la figura del *Tz`utujil guerrero*, pero si la de un pueblo que tiene experiencias propias de organización y *manejo de su vida*. El aprender esas formas, para ellos es importante, ya que constituye un elemento de su identidad. Ven en el futuro un rol a cumplir, contribuir a mejorar Santiago, a *pacificarlo*, a que *nosotros podamos gobernarlos*.

Las mujeres, silenciosas y sin ser reconocidas como desearían, han formado parte de las formas organizativas en momentos de crisis en Santiago (durante el conflicto, durante el Stan). La organización es para ellas importante, pero no solo las tradicionales, sino las propias como mujeres, ven en su organización el mecanismo que no solo permite acceder a proyectos productivos, sino como espacios de encuentro, diálogo, que les da cohesión en la lucha por sus derechos.

Las y los jóvenes saben que aún *no tienen suficiente voz*, que no se les reconoce en la toma de decisiones como quisieran, por eso para ellas y ellos la organización es fundamental. Participan en actividades de las organizaciones locales o *de fuera* que realizan acciones por la lucha y reivindicación de derechos (sociales, mujeres), de los Derechos de los Pueblos Indígenas.

Esta participación no es solo vista como importante para *ayudar a Santiago*, tiene para ellas y ellos el sentido de posibilidad del control de sus vidas. Este control deseado no implica negar las autoridades (padres, madres, ancianos, *autoridades tradicionales*, de las iglesias); el respeto, el reconocimiento de la experiencia y *sabiduría* de los mayores cobra sentido, se desea tener y transmitir al formar una familia, pero no de forma impositiva y coercitiva.

El nosotros, no tiene relación solo con Santiago, el participar en reuniones de organizaciones de jóvenes indígenas, les ha dado un sentido más amplio de su identidad indígena, un sentido colectivo como pueblo y pueblos. Este conocerse y verse en *otros*, les ha ido dando otra visión de la historia, de la historia de Santiago, así como elementos *de lucha*, los Derechos Colectivos de los Pueblos Indígenas.

No se trata de una lucha que se plantee (para el momento de la investigación) prácticas radicales y violentas, como si lo hicieron los adultos, hacia una transformación radical de la sociedad. Se ven y sienten parte de los Pueblos Indígenas, de sus luchas por la Madre Naturaleza, por el reconocimiento de sus identidades, por sus derechos colectivos, es un hacer lento que para ellas y ellos que requiere de conocimientos, de formación que ven no en las formas establecidas (aunque les interesa la educación formal), sino en las mismas organizaciones indígenas.

5.1.4 La religiosidad

Lo religioso, es un campo social que construye sentido y significado en la vida cotidiana, subjetividad e identidad de los sujetos. Siguiendo a Patrick Michel, lo religioso es al mismo tiempo un indicador de las transformaciones sociales y un modelo de gestión de las mismas. Así, el discurso generado por las autoridades religiosas, católicas, evangélicas y tradicionales despliega un entramado que los reviste de legitimidad, autoridad y autonomía, es portador de causalidad que construye una visión del mundo, de la naturaleza de los sujetos, sus relaciones, su deber y su destino (en el mundo terrenal y en el otro) como un proyecto salvador.

De esta cuenta el templo y la iglesia se convierten en un espacio de relacionamiento y de intersubjetividad que moldea ciertos aspectos de la identidad de los sujetos. Es a su vez un espacio de alianzas, transacciones comerciales, encuentro, de trabajo.

Para las y los jóvenes de Santiago es un espacio importante de socialidad, en donde su participación cobra sentido en el grupo y en una comunidad más amplia (la religiosa). La Iglesia, el templo es el lugar de vivir su religiosidad, pero además es en donde se participa en actividades lúdicas, recreativas y en donde se tiene la posibilidad de externar su capacidad artística en el canto y la música. En donde las mujeres encuentran un lugar para estar y hacer fuera del ámbito doméstico.

Para ellas y ellos su denominación religiosa (católica o evangélica), las prácticas y rituales son un elemento de su identidad. Otros elementos significados socialmente como Tz`utujiles como el traje y el idioma pueden negociarse, su pertenencia religiosa no. Para ellas y ellos, les da sentido a *su vida*, a su quehacer, a sus prácticas, es parte de sí.

Para los católicos el Sistema de Cofradías, participar en las actividades de Semana Santa, acompañar a las madres a presentar ofrendas y peticiones, es importante, *hay que aprender los rituales*, ya que cobran sentido en su relación con la (s) divinidad (es), en la búsqueda de solución a los problemas. El Cabecera y Cofrades, son autoridades que merecen respeto, sus opiniones y consejos son importantes, por su sabiduría. Sin embargo cuestionan sus fraccionamientos y luchas de poder.

En esta presencia de distintas formas de expresar la religiosidad, existen prácticas *combinadas* de algunos sujetos, principalmente entre indígenas católicos y de la espiritualidad Tz`utujil. En algunas organizaciones sociales y locales, con el objetivo de no generar más divisiones y fraccionamientos, se realizan prácticas y rituales de las tres: Tz`utujil, católica, evangélica.

5.1.5 ¿Y la ciudadanía)

Un elemento que destaca es que cuando hablan de su identidad no refieren a una ciudadanía nacional, guatemalteca, como elemento de su identidad. Si bien refieren que han nacido en Guatemala, que tienen cédula que les hace ser guatemaltecos, la identidad a la que refieren es la Tz`utujil.

Lo nacional se vislumbra en tanto se sienten parte de los Pueblos Indígenas y sus luchas por su identidad, una identidad que ha sido negada. Los otros, que son los guatemaltecos, lo nacional, son los *ladinos*, que para las y los jóvenes han ejercido el poder, son los que *son racistas*. El contexto y los sujetos (atiteco/a – ladino/na) hacen operar distinciones, el dispositivo racista, la distinción entre indio – ladino producida históricamente para normar las relaciones sociales y étnicas, para fragmentar y dividir, para justificar las desigualdades, la explotación y la estructura económica. (Ver Capítulo IV)

Sin expresarlo, cuestionan la noción de ciudadanía construida desde los Estados nación, las concepciones liberales clásicas de derechos y ciudadanía, en donde los derechos y obligaciones se enfocan al individuo, sin tomar en cuenta la diversidad étnica y cultural del país, menos aún los derechos colectivos de los pueblos indígenas.

Para las y los jóvenes es importante, el ser parte de la *comunidad*, ser responsables, apoyar y ayudar, cumplir con los rituales y tradiciones (de su grupo, de su familia, de su iglesia), como elementos que les permite ir accediendo a tener una voz e ir asumiendo *tareas* que llevan reconocimiento social. El ser parte de la comunidad, de grupos de jóvenes y adultos que luchan por los derechos colectivos de los PI, son formas en que paulatinamente van participando políticamente (en Santiago, en las luchas de los PI), construyendo caminos colectivos hacia una ciudadanía emancipada que transforme radicalmente la desigualdad, la injusticia, la opresión, la subordinación.

5.2 El contexto de producción de las subjetividades e identidades juveniles en Santiago

Los procesos de subjetividades e identidades de las y los jóvenes en Santiago Atitlán están mediados por el contexto y dinámica económica, social y política de Santiago. Este contexto puede caracterizarse por cuatro elementos: la conflictividad permanente, el papel de las estructuras religiosas, la pobreza estructural.

5.2.1 La conflictividad permanente (pasada y presente)

La polaridad social y económica de la sociedad guatemalteca, la desarticulación y fraccionamiento social, los efectos de la guerra, la violencia, el narcotráfico, esta presente en la dinámica de Santiago. Las y los jóvenes tienen interés por conocer la historia, por entender las causas de los conflictos, de los fraccionamientos, este interés es una forma de apropiarse del pasado, reflexionando críticamente sobre este.

Esta reflexión crítica que realizan del pasado y del presente, es parte del proceso de su constitución como sujetos, una elaboración que cuestiona las nociones establecidas abriendo el pasado, actualizándolo. Reconocen la importancia de la historia, de las luchas de las y los adultos, sin embargo consideran que no les han contado todo, que tienen el derecho de conocer, porque es su historia como tz'utujiles, sin decirlo y quizá sin objetivarlo realizan una acción contra el olvido.

El interés no es replicar la acción de las y los adultos, es aprender para actuar en su vida presente. El conflicto, el fraccionamiento, las disputas en el hoy, es el que les abre el camino para su inquietud por el pasado: ¿Qué es lo verdadero Tz'utujil si se reza el padre nuestro?, ¿por qué si los tz'utujiles somos un pueblo que ha luchado junto (sacar al ejército, superar la devastación del Stan, hacer las rondas) existen peleas, conflictos?, ¿por qué esos conflictos siguen en el tiempo?, sus preguntas actualizan la historia Tz'utujil, las crisis pasadas no han sido resultas en el tiempo presente en el que viven.

Este contexto de conflictos, fraccionamientos; de miedo, amenazas, asesinatos (por los grupos de limpieza social, por extorsionadores) afecta sus vidas, no solo porque las y los adultos (madres, padres, líderes religiosos, líderes políticos) les exigen ciertos comportamientos y fidelidades, sino porque han sido objeto de significaciones que cuestionan lo que quieren ser, lo que quieren hacer, con quien lo quieren hacer, lo que quieren usar.

Las y los jóvenes saben que vivir, hacer y actuar como desean, los enfrenta a controles, normas y reglas familiares; frente a poderes que se ocultan en el anonimato; su resistencia es individual y colectiva, la colectiva la adquieren del grupo de amigas y amigos, un sí mismo colectivo que les da seguridad, les brinda protección, les da sentido de pertenencia. La lucha por sus identidades, por ser lo que desean, se disputa en la resistencia a las normas establecidas por adultos en el contexto de inseguridad y violencia que se vive en Santiago.

La población de Santiago, pese a las divisiones y fraccionamientos, en determinados momentos acude a las formas propias para solucionar las problemáticas vividas, como el cabildo en donde se organizan nuevamente las rondas de seguridad (2008). La participación de jóvenes en este ejercicio de poder colectivo, les da un sentido de pertenencia e importancia frente al *pueblo*, frente a adultos, entre ellas y ellos, que revaloriza el aprender las formas propias de organización y defensa.

Experiencia que hizo viva esa historia que desean conocer, una experiencia que les hizo vivir la realidad dominante desde una respuesta organizada, elemento que ha configurado su subjetividad encaminada a un actuar que permita transformar la realidad en la que viven. Abren así la historia en la medida en que fueron parte de la configuración de posibilidades de nuevas formas (para ellas y ellos) de ser y actuar en su historia presente. Así su toma de conciencia de su ser Tz'utujil no es un dato que les dicen, sino una elaboración crítica y práctica de su conciencia colectiva como jóvenes que hacen, actúan, luchan, acción que abre nuevas formas de comprensión sobre la historia Tz'utujil, sobre el presente y sobre el futuro.

5.2.2 El papel configurador de las identidades, de las estructuras religiosas

En Santiago a lo largo del tiempo, las estructuras religiosas (tradicionales, católica, evangélicas) han jugado un papel importante en la dinámica social, tanto en la solución de los conflictos como la generación de los mismos (Ver Capítulo III).

Si bien el pertenecer a una iglesia (católica o evangélica), a un grupo religioso (coro, música) es importante en la vida cotidiana de las y los jóvenes, cuestionan los conflictos entre el Cabecera y Cofradías, entre iglesias (católica – evangélica, entre iglesias evangélicas) y como he planteado en otros apartados, se cuestionan sobre lo que es realmente Tz'utujil, al practicar rituales tradicionales no importando su religión, y como en estos se observan elementos de la religión católica.

Las y los jóvenes respetan y practican las tradiciones, las prácticas de su denominación religiosa, es una juventud que actúa, no es solo receptora de costumbres. Sus prácticas religiosas se ven inmersa en la contradicción: el reconocimiento, respeto y práctica a las tradiciones y normas de la religión que profesan; las prohibiciones a evangélicos de asistir a las cofradías o rituales tradicionales; a católicos de juntarse o participar en actividades evangélicas o tradicionales.

Las y los jóvenes cuestionan las prohibiciones, los conflictos entre el Cabecera, las Cofradías; entre la iglesia católica y el Cabecera, entre la iglesia católica e iglesias evangélicas. Este cuestionamiento parte de su ser religioso, como plantea Falla, no de una religiosidad abstraída de la acción y de la vida, sino de una lucha intensa de devoción activa, devoción que respeta a las y los otros y que no pone en cuestión su ser Tz'utujil por ser de una u otra religión.

Desde mi perspectiva lo que ponen en cuestionamiento son las relaciones de poder que se manifiestan en los conflictos religiosos, las relaciones de poder entre adultos, el poder adulto; los poderes de lo que es verdad y mentira, del poder que puede dar el ser parte de las estructuras religiosas. Enuncian un elemento que es importante en la conformación de su identidad, el derecho a la diferencia.

5.2.3 La pobreza estructural: la centralidad del trabajar

Las y los jóvenes que participaron en el proceso de investigación son de familias pobres que viven en los cantones alrededor del casco urbano de Santiago, las condiciones de pobreza en la que viven configuran el contexto que enmarca su realidad y cotidianidad. (Ver Capítulo II)

En estas condiciones un elemento importante en las trayectorias de vida de las y los jóvenes se centra en el trabajar, lo que cuestiona las nociones de moratoria social, como comprensión de la juventud como un momento de preparación y estudio que permita su tránsito a la vida adulta.

Situar el trabajar como un eje de indagación, no como idea abstracta de trabajo, sino comprendiendo el trabajar como los significados y valoraciones individuales y colectivas a la acción de trabajar en el momento presente, permitió comprender su importancia en las estrategias de sobrevivencia, en el significado que tiene en sus vidas familiares, sociales y en la producción de sus identidades. Las y los jóvenes en Santiago trabajan, trabajan y estudian.

El trabajar es importante en Santiago, para adultos es decisivo que las y los jóvenes, principalmente los segundos, realicen actividades remuneradas para aportar al núcleo familiar y para ser proveedores en las familias que conformarán. Para los hombres las dificultades para acceder a una actividad remunerada estable, es una limitante para cumplir con el rol asignado socialmente en la familia y en el futuro, situación de tensión que los aleja (en el tiempo) para formar una familia. Para las mujeres aprender labores domésticas, las actividades remuneradas familiares como elaboración de telas y artesanías de mostacilla, las prepara para ser madres y esposas.

Así elementos de la identidad de las y los jóvenes en Santiago se produce a través del aprendizaje y desempeño, no solo de los roles asignados socialmente, sino de un trabajar, se les prepara y se les forma para el trabajo. El trabajar ocupa un lugar importante en sus vidas (sin distinción de edad, nivel educativo), a partir de sus condiciones materiales de existencia.

La tierra, el trabajo agrícola es un recurso clave para las familias, su bienestar es visto como la capacidad para retener y/o ganar cierto grado de control sobre este recurso, principalmente en los hombres. Esto se ve imposibilitado por la carencia de dicho recurso, *la tierra ya no alcanza*, de ahí que para los hombres la necesidad de complementar los ingresos de la familia, lograr ingresos para cubrir sus necesidades, y el futuro como proveedores de su propia familia, los lleve a trayectorias de trabajos diversos, a migrar a municipios cercanos o a la ciudad capital a trabajar como mano de obra asalariada o como comerciantes.

Hombres y mujeres se involucran en la reproducción y producción a través de actividades económicas remuneradas y no remuneradas, dentro y fuera de la familia. A diferencia de los hombres, la cotidianidad y el trabajar de las mujeres tienden a ser indisociable del residir; niñas y niños, mujeres jóvenes realizan su trabajar en familia, participando en una actividad colectiva, colaborando sobre la responsabilidad con el cumplimiento del trabajo y con la familia. La participación social, económica y política de las mujeres, de forma general, no es reconocida de igual forma que la de los hombres, se le considera como contribución y apoyo a los hombres.

Son estas condiciones materiales de existencia las que le dan sentido a una concepción instrumental del trabajo que emerge de los discursos de las y los jóvenes (aportar al núcleo familiar, salir de la pobreza), sin embargo entre sus deseos y expectativas surge a su vez la esperanza de un trabajo en condiciones dignas, un trabajo con sentido. Si bien esa nueva forma del trabajar que perfilan la entienden en libertad, creatividad y autonomía, las formas dominantes del capital y el mercado emergen: vender sus productos de forma organizada hacia otros países, proyectos productivos para las y los jóvenes que les permita acceder a mercados; el estudio como forma de tener una profesión y salir de la pobreza y lograr el *desarrollo* (de ellos, sus familias y de Santiago).

La segmentación y precarización que caracteriza a las sociedades de la modernidad, al capitalismo, ha penetrado las formas de vida de Santiago, esta realidad socioeconómica, se ve reflejada en las trayectorias de vida y de su trabajar, en las formas de entender Santiago: pobre, poco desarrollado en donde *los que tienen* estudian, pueden tener negocios, tienen mejores condiciones de vida. La heterogeneidad y diversidad de condiciones juveniles, se generan a partir de la posición socioeconómica familiar, la que configura concepciones, actitudes y prácticas diversas, lo que produce configuraciones y construcciones de diversas identidades.

5.3 Los juegos del poder

En la vida cotidiana de las y los las y los jóvenes en Santiago se generan dinámicas y prácticas de poder: jerarquías, significaciones, juicios de valor, normas, castigos, disciplina, aislamiento, rechazo, espacios y relaciones negadas; hacia ellas y ellos y de éstos hacia otros y otras jóvenes.

Se observa en estas dinámicas, como operan los dispositivos de poder: la sexualidad, los regimenes de verdad, la norma- lo normal – lo anormal, el machismo, el adultocentrismo, sancionando las conductas no aceptadas y que se apartan de lo establecido.

La subjetividad, individual y colectiva, que se produce en esas dinámicas de poder, los elementos que se consideran comunes en la identidad de las y los jóvenes operan como puntos de identificación y adhesión. Se hace grupo, se apoya, se generan estrategias conjuntas para enfrentarlos; a su vez se omite, se deja fuera a otras y otros. En este juego emergen elementos naturalizados y normalizados de las tecnologías de poder que mantiene la dominación; el poder que sujeta y reprime se enfrenta pero también se reproduce, en sí mismo y en otras y otros.

En las y los jóvenes (hombres y mujeres) pude observar como hacia ciertos sujetos, en determinadas circunstancias, en visiones de mundo y del espacio emergen visiones que reproducen el régimen de verdad generado por la dominación hegemónica:

- Autoridad Superioridad-inferioridad:
 - sexo-género
 - clase
 - religiosidad – eclesial
 - el hombre adulto
 - el patrón – la patrona (el orden finca)
 - los estudiados
- Determinismos sobre las características de un grupo, persona o del ser Tz`utujil
- Dicotomías:
 - lo bueno – lo malo
 - lo normal – lo anormal
 - obediencia – desobediencia
 - Tz`utujil – no Tz`utujil
- Jerarquías – dicotomías:
 - los rurales y los urbanos
 - los comunitarios (hay que enseñarles)
 - los estudiados – los ignorantes
- Pureza y esencialismos: los verdaderos Tz`utujiles, hablamos el verdadero idioma
- La blancura: “me nació blanquito, salió bonito”, “Los canchitos, las mujeres canchitas que vienen, las turistas, esas si son bien bonitas, a los muchachos les gustan”

En esta reproducción las tecnologías, estrategias y dispositivos de poder se ponen a funcionar, teniendo efectos en la subjetividad de quien es objeto de ello y a su vez en quienes lo reproducen, adhiriéndose a la propia identidad, ya que imponen leyes, normas y regímenes de verdad que se reconocen y que las y los otros pueden reconocer en quien las reproduce.

Las estrategias de poder de la modernidad se ejercen sobre la subjetividad, el cuerpo, la mente individual y colectiva, poniendo en tensión la producción de nuevas identidades diversas. Sin embargo, en esa producción de identidades, las y los jóvenes generan resistencias en sí mismos, con el grupo o para otros grupos, estas resistencias no tienen un lugar, espacio – tiempo privilegiado, se producen y escapan a las relaciones de poder, esa dimensión es la subjetivación que produce las identidades diversas de las y los jóvenes, las identidades insurrectas.

En la cotidianidad de las y los jóvenes existe una relación entre su vida, sus resistencias y su creación, en esta producción estratégica es donde se encuentran las fuerzas (internas y colectivas) que resisten, se enfrentan, negocian sus identidades. Así el deseo de ampliar sus espacios de libertad, de dirigir sus conductas, las negociaciones y mediaciones frente al orden establecido crea nuevas formas de vida, que a su vez producen identidades, una producción permanente y constante.

Estas fuerzas que generan las y los jóvenes, no esta dada, no es aislada y singular, esta en relación con otras fuerzas, entre ellas y ellos y con otros; no genera una soberanía absoluta de sus vidas, una identidad definida e inamovible. Son fuerzas móviles, que se hacen fuertes en determinados momentos y se debilitan en otros, por ello hay momentos en que se suda a lo establecido aunque se resista, es por ello que se busca a momentos *lo verdadero Tz`utujil* aunque se interpele. Es en este juego en donde se producen las identidades de las y los las y los jóvenes en Santiago.

5.4 Reflexiones finales

En la articulación, en el punto de intersección de la realidad objetiva y la realidad subjetiva, campos mutuamente constitutivos pero no idénticos, es en donde se disputa el orden establecido, se generan las tensiones y dificultades en la producción de las identidades, se genera la potencia de su transformación constante.

Este punto de intersección se da en las y los jóvenes en su dinámica cotidiana, se produce en su quehacer, este quehacer se produce en espacios-tiempos y en campos sociales, que tienen relación con la clase, el sexo-género, los trabajos, la religiosidad, los espacios de interacción. En la vida cotidiana se produce una relación entre espacio-tiempo, campos sociales, haceres y roles asignados y la

visión del mundo y de los otros, he ahí la heterogeneidad de las identidades de las y los jóvenes en Santiago.

El espacio-tiempo vivido de hombres y mujeres es distinto como en la mayoría de las sociedades, el sentido de libertad y movilidad de los hombres difiere del de las mujeres, es más este varía de acuerdo a la clase y ocupación en y entre ellos. Nos es el mismo espacio-tiempo del que estudia, del que trabaja, del que estudia y trabaja. En un mismo territorio, el espacio-tiempo cambia, y es significado de distinta forma por las y los jóvenes.

Un elemento tienen en común, la noción de territorio, Santiago es el territorio del cuál tienen una significación compartida con los adultos: la belleza del lugar, el lago y sus volcanes, es parte de la estética que conforma sus vidas, se siente y se vive, se defiende, es un elemento de su identidad. El territorio no es solo el de hoy, es aquel poblado por los abuelos, por los ancestros, presentes y vivos en la memoria, una memoria que conocen por fragmentos, que les interesa por que es parte *de lo que son*.

El espacio y tiempo vivido (la casa, la escuela, el instituto, el lugar del trabajar, las calles, el parque, el mercado, las iglesias) son para las y los jóvenes, conformadores de su identidad, es en ellos en donde, en la relación con las y los otros, afirman elementos que configuran su ser, no solo en los momentos de interacción sino en esa realidad subjetiva que se va configurando en la interacción, que se debate internamente cuando se entra en tensión con los roles asignados.

Estos, los roles asignados socialmente por el mundo adulto y a partir de las tradiciones y costumbres, marca sus cuerpos, el cuerpo así es un territorio, que se quiere y se defiende. Las exigencias e interpelaciones de adultos para que las y los jóvenes asuman una conducta deseada, realicen actividades establecidas a los sexos, cumplan con la tradición y la costumbre o las pautas de conducta establecidas por su religión, tiene como fin llevar sus cuerpos al cumplimiento de regímenes normalizadores del deber ser, a la *verdadera identidad Tz'utuhil* imaginada.

Las identidades insurrectas, aquellas que con sus opciones y prácticas (gay, travestis, emos, punk, darks, mujeres que no usan el traje y no hablan el idioma y se adscriben como Tz'utujiles, los que se delinean los ojos, los que no trabajan en el campo), tienen un poder potencial de demostración simbólico sobre las y los jóvenes, y sobre la población en general. No es solo un cambio cultural, una rebeldía de la edad; las significaciones hacia ellos y ellas es la puesta en escena de los regímenes de verdad internalizados socialmente que pretenden normar y gobernar las conductas, se reproduce el orden establecido en la comunidad y en la sociedad (guatemalteca) en su conjunto.

Las identidades insurrectas son prácticas de resistencia y lucha que emana de la subjetividad. Se enfrentan al orden establecido y normalizado, exhiben un poder de cambio y de construcción de un yo, una subjetividad, que socialmente no es aceptada, pero que defienden, aunque genere rechazo y reacciones violentas (en algunos casos como los gay: amenazas de los grupos de limpieza social).

Ellas y ellos defienden con mayor fuerza su identidad. Si bien desde la diferencia radical de lo establecido, pareciese ser violento y drástico, generan alianzas, apoyos, encuentros con otras y otros; referentes, redes, encaminados a una organización (como los gay).

Las mediaciones, negociaciones y resistencias se viven internamente, crean conflicto. Las y los jóvenes se debaten entre el deber ser y el deseo de ser, emergen los roles sociales asignados, la interpelación social al cumplimiento de la norma, las conductas deseadas para no generar conflicto. La búsqueda de una identidad personal, un yo que constituye su subjetividad se ve amenazado, entra en tensión con las otras y los otros.

Esos otros y otras (padre, madre, amigas, autoridades) y sus prácticas son el referente para reafirmar o transgredir lo establecido. Son importantes en su vida, la importancia no radica en el ser lo que ellas y ellos son, hay parte de ello, sino en el que les permite ir dilucidando lo que quieren ser. Este juego y proceso refiere a identificaciones personales, que configura un sí mismo, su identidad personal, en donde el género, los roles sexuales, la clase, sus trabajos cobran relevancia, a su vez se configura un sí mismo en y con los otros y otras, la identidad colectiva.

Es en este juego, en la intersección entre la realidad objetiva y subjetiva, en la realidad yo-otros, en donde se van reconociendo como sujetos, en tanto hombres y/o mujeres, en donde se va configurado su identidad sexo-género, su identidad Tz'utujil. Las y los jóvenes observan, cuestionan, viven las formas de desigualdad y subordinación de clase y de género, étnica (indígena – ladino) enuncian el deseo de que cambien y se transformen. Ese deseo de cambio, pasa por su subjetividad, en un cambio no solo exterior, es un cambio interno en su ser, en su identidad; en su ser que interpela, que actúa, que resiste y disputa.

Esta vivencia interna, se alimenta en los espacios vividos a partir de la experiencia práctica en los campos sociales en donde viven su vida cotidiana, reafirman la interpelación o la ponen en cuestión. Las amigas y amigos, las y los maestros, pueden reafirmar los deseos de cambio, ya sea porque compartan sus visiones del mundo y de las y los otros, o porque cuestionen sus decisiones, como ocurre con padres y madres, sacerdote, pastores de iglesias, miembros de la Cabecera del Pueblo.

Así las otras y los otros, los campos sociales en donde se vive la vida, el espacio y tiempo vivido, son emergencia de sentido a través de las percepciones que se van configurando sobre estos. Se genera así una visión del mundo vivido, de Santiago, de las prácticas y comportamientos propios y de *otros*, de su práctica individual y del grupo.

El espacio no es solo físico, está poblado de sentidos y significados de ahí que las iglesias, parque, *playa*, calles, son para las y los jóvenes espacios de encuentro, alegría, gozo, de conocer y vivir los noviazgos; la casa es el encierro para las jóvenes a las que les prohíben salir, las calles por la noche es un espacio de libertad para los gay.

Los procesos de subjetivación son distintos para hombres y mujeres, para quienes *tienen sus recursos* y para los *pobres*, para los *estudiados* y *los que no estudian*, entre quienes viven en el pueblo y quienes viven en los cantones, entre quienes tienen vivienda y entre los que viven (o vivieron) en los alberques, entre quienes caminan y se desplazan a las iglesias y quienes las tienen en sus casas.

La ubicación geográfica de la vivienda y las condiciones económicas determinan las prácticas, la relación con el espacio, el tiempo vivido. No es lo mismo lavar en el lago que en la casa, salir y caminar por las calles del pueblo cercanas a la vivienda que caminar o pedir para el *tuc tuc* si se quiere salir. Sin embargo, no se puede afirmar que las condiciones de cada uno de estos grupos son iguales, ahí la heterogeneidad de identidades.

Esta creación y recreación de identidades diversas tiene límites, las y los jóvenes están inmersos en relaciones asimétricas de imposición, convencimiento, del deber ser que tiene peso sobre su subjetividad. No están totalmente sujetos ni son totalmente libres, sujeción-libertad, es en este juego permanente en donde se producen sus identidades.

En los haceres, trabajos y roles asignados se viven contradicciones, tensiones, continuidades, discontinuidades; alegrías, triunfos, aprendizajes. Las y los jóvenes no ponen en juego *todo* (lo normado y establecido – los deseos de cambio) en cada campo social, en cada espacio-tiempo, generan mediaciones con su subjetividad, solo viendo en todo momento las prácticas cotidianas se podría acceder a su comprensión, a las mediaciones que realizan. He ahí una dificultad de todo proceso de investigación y de la comprensión de la realidad observada, se tienen dificultades para tener una mirada total y completa de la realidad, de las prácticas (a lo interno del hogar, en los trabajos, en los grupos, en las iglesias, en los espacios de encuentro), más aún del mundo interior de los sujetos, de su subjetividad.

Si bien las identidades son diversas, se tienen visiones de mundo y de las y los otros que entran en contradicción entre adolescentes y jóvenes, hay un marco compartido, un sí mismo individual que se mira en un sí colectivo, al compartir un mismo contexto, una vida que en la vida cotidiana se va haciendo común, a una

identidad de grupo en donde se comparten prácticas, comportamientos, visiones de mundo. Un mundo, una realidad que se ve como deficitaria, a la que hay que transformar, así los sueños y aspiraciones de cambio y transformación, son elementos de unión entre ellas y ellos.

Algunos de los resultados tienden a confirmar lo que otros estudios sobre juventud rural han enunciado (Ver Capítulo I): centralidad en la problemática de la tierra (principalmente en los hombres); pluriactividad en sus trayectorias de vida y en su trabajar, para su automantenimiento y en apoyo al núcleo familiar; situación de pobreza y pobreza extrema; roles sexuales acentuados; dominación y control sobre la vida y cuerpo de las mujeres; objeto de racismo y discriminación.

Sin embargo se distancian de aquellos estudios que consideran que la juventud rural tiene una *débil conciencia* de ser un actor social con débiles lazos comunitarios, por el contrario las y los jóvenes de Santiago se asumen como actores sociales, con una visión crítica sobre su realidad, sobre los adultos y las significaciones que cuestionan sus prácticas, consideran que tienen la capacidad de generar acciones, individuales y colectivas, que les permita de forma organizada participar en las acciones comunitarias, contribuyendo a rescatar lo que consideran importante del ser Tz'utujil: las formas propias de resolución de sus conflictos, la autonomía para dirigir su vida, uniéndose a esfuerzos de otras y otros jóvenes indígenas por la lucha de los derechos colectivos los pueblos indígenas.

Las vidas de las y los jóvenes de Santiago, nos permiten constatar que *la juventud*, no puede entenderse únicamente como un período de transición, como moratoria social, en donde solo se preparan para vivir una vida adulta, se es sujeto social a lo largo de la vida. Sus identidades se producen en la relación constante, permanente, cambiante consigo mismo y con las y los otros, esta producción de identidades no puede entenderse, ni la entienden ellas y ellos, sin el reconocimiento de las alteridades con las que entran en juego, alteridades que son un factor constitutivo, como plantea Bajtín, en una relación yo-otro (s).

Este reconocimiento cuestiona las definiciones de la identidad en términos homogéneos, cerrada en sí misma. Visión difundida por el pensamiento moderno, separando *al sujeto* de su entorno, de sus múltiples contextos de sentido, definiéndolo en su individualidad, en su singularidad. La alteridad, *los otros*, desde esta perspectiva son un no-yo, ajeno – externo, en oposición al yo. Para las y los jóvenes de Santiago, *las y los otros* son importantes, se les reconoce el papel que juegan en sus vidas, aunque se entre en tensión para ser, vivir, sentir, producir sus identidades.

Hemos podido constatar que las identidades juveniles no son immanentes, una condición que tienen y que han perdido, son identidades que se producen a partir de las características socio históricas de Santiago, de la sociedad Guatemalteca, se producen en un tiempo-espacio desde su etnicidad, clase, sexo-género y su posicionalidad.

Los cambios, rupturas individuales y colectivas, la producción de identidades de jóvenes en Santiago, nos muestran que la vida social es un espacio en donde el sentido, los valores y los referentes cambian, se transforman a partir de la situación y condiciones de existencia concretas. La producción de las identidades no puede reducirse al cumplimiento de un conjunto de normas éticas y étnicas, sino es la diversidad de formas, mecanismos y maneras en que las y los sujetos se relacionan con ellas en el proceso de su vida cotidiana.

Esta producción de identidades ocurre a través de vías y espacios de sentido establecidos; de reglas de operación, de funcionamiento, de tradiciones y costumbres, de significados que han sido el resultado de procesos históricos, de las relaciones sociales normalizadas y naturalizadas por la dominación. Es esta naturalización y normalización la que interpelan las identidades de jóvenes, las identidades insurrectas en Santiago.

Los sujetos y sus identidades son un fenómeno social, resultado del complejo de relaciones del yo (consigo mismo) y con las y los otros, esto hace de la producción de identidades un proceso complejo de relaciones ideológicas, políticas, sexuales e históricas, un espacio de tensión y lucha. La identidad entonces, es un campo de lucha en la que se disputan valores, normas, regimenes de verdad del yo frente al *otro*.

Los resultados de la investigación nos muestran una dinámica diversa y compleja en la producción de las identidades sociopolíticas múltiples, dinámicas, que no siempre se manifiestan explícitamente. En esta dinámica los sujetos si bien, se definen como Tz`utujiles le dan a su identidad nuevos contenidos, expresiones, manifestaciones y prácticas, sin dejar de definirse como Tz`utujiles.

Esto pone en tensión la visión de los adultos, autoridades tradicionales o religiosas que al no responder estos sujetos a las normas, roles y patrones establecidos se les interpela al considerar que “están perdiendo su identidad”. Así vemos que los elementos que configuran las identidades son maleables e impredecibles que dependen de circunstancias contingentes de variable intensidad. En Santiago, hay una disputa por la población, por la autoridad, que pone en tensión la fidelidad de los sujetos, la fidelidad de las identidades de las y los jóvenes.

Sin duda ellas y ellos, al confrontarse con la producción de sus identidades, en otros momentos, en su espacio – tiempo, transitaran los inciertos y cambiantes linderos de tres sendas, que transformaran las identidades que atisbe a conocer: la ya transitada por sus mayores y por ellas y ellos mismos; los efectos de la globalización sobre sus vidas e identidades, y lo que construyan con su propia organización para ser como dicen *de verdad reconocidos en Santiago*.

La producción investigativa sobre las y los adolescentes en Guatemala ha sido amplia, sin embargo es necesario ahondar y profundizar sobre las identidades juveniles indígenas, descentrando el interés por la ciudad de Guatemala y lo urbano. La antropología tiene un papel fundamental en este proceso, aún falta generar y definir líneas de investigación, inclusión en los pensa de estudios universitarios elementos teórico metodológicos, y coordinación entre centros académicos que nos permita acercarnos a la comprensión de las múltiples identidades de las y los jóvenes, que tienen mucho que decirnos para la comprensión de la Guatemala de hoy, e ir configurando una Antropología de las Juventudes. Espero haber aportado a ello.

Bibliografía

- ADECCAP. *Memorias de Panabaj. Destrucción y esperanza después de la Tormenta Stan*. Guatemala: Asociación de Desarrollo Comunitario del Cantón Panabaj –ADECCAP-, s.f.
- Adolfo Jiménez. *Aquí corre la bola. Organización y relaciones sociales en una comunidad popular urbana*. Guatemala: AVANCSO, Cuadernos de Investigación No. 9, 1993.
- Alban Bensa. *De la relation ethnographique. Enquête, Les terrains de l'enquête*, 1995. En línea, puesto en línea el 1 febrero 2007. URL: <http://enquete.revues.org/document268.html>. Consulté le 08 abril 2010. Guatemala: Traducción Isabel Rodas Núñez, en el marco de la Maestría en Antropología Social, Escuela de Historia, Área de Antropología, USAC, julio 2010.
- Alfred Schütz. *Estudios sobre teoría social*. Arvid Brodersen (compilador). Nestor Míguez (traductor). Buenos Aires, Argentina; Editorial Amorrortu, 1974.
- El problema de la realidad social*. Compilador Maurice Natason (compilador). Nestor Míguez (traducción). Buenos Aires, Argentina: Editorial Amorrortu, 1995.
- La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. J. Prieto (traductor). Barcelona, España: Editorial Paidós, 1993.
- Alfredo Nateras Domínguez. *Jóvenes: Tatuajes en el cuerpo y perforaciones en el alma*. En: M. Sandoval. (Compilador) *Jóvenes: ¿en búsqueda de una identidad perdida?* Santiago de Chile, Chile: Centro de Estudios en Juventud, Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez, 2001.
- Alicia Lindon. (Coordinadora). *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Barcelona, España: Editorial Anthropos, 2000.
- Alma Gilda López. *Participación política de las mujeres mayas jóvenes o empoderamiento de nosotras*. Presentado en: Conferencia Regional de Juventud: Las Juventudes en Centroamérica. Retos y Perspectivas. Antigua Guatemala, Guatemala: CIRMA, Rockefeller Foundation, Fundación Frederich Ebert, 2003
- Annia Tonibelle Che. *Niños trabajadores de los semáforos*. Presentado en: Conferencia Regional de Juventud: Las Juventudes en Centroamérica. Retos y Perspectivas. Antigua Guatemala, Guatemala: CIRMA, Rockefeller Foundation, Fundación Frederich Ebert, 2003.

Álvarez, Virgilio. *Conventos, Aulas y Trincheras* (Tomo I y II) Guatemala; FLACSO, 2002.

Amparo Marroquín. *Indiferencias y Espantos: Relatos de Jóvenes y Pandillas en la Prensa Escrita de Guatemala, El Salvador y Honduras*. San Salvador, El Salvador, UCA, s.f.

Ana Cristina Solís. *Identidad de género y roles familiares: percepción y prácticas sobre la perpetuación del machismo en las jóvenes universitarias*. FLACSO, s.f.

Ana Paola Toledo. *Saliendo al Claro: la comunicación y los jóvenes en las comunidades rurales. La Primavera, Ixcán, Quiché*. Guatemala: FLACSO, s.f.

Asamblea Nacional de Jóvenes, Fundación para la Juventud, Save the Children Noruega. *Demandas y propuestas de la juventud ante el Estado y la sociedad*. Guatemala: ANJ, FUNDAJU, Save the Children Noruega, 1999.

ASIES. *Los jóvenes y los partidos políticos*. XV Sesión Anual del Seminario Permanente sobre el Rol de los Partidos Políticos Guatemala: Asociación de Investigación y Estudios Sociales – ASIES-, 1999.

AVANCSO. Anomia social. La fuerza incluyente del desarrollo humano. Taller sobre anomia social. Guatemala: AVANCSO, Abril, 2000; Juan Carlos Martínez. *Heridas en la sombra. Percepciones sobre violencia en áreas pobres urbanas y periurbanas de la ciudad de Guatemala*. Guatemala: AVANCSO, Textos para Debate, 2000.

Imágenes de nuestra realidad y realidad de nuestras imágenes. Imaginarios sociales y subjetividad en Guatemala. Guatemala: AVANCSO, Cuaderno de Investigación No. 19, 2006.

Las políticas del reconocimiento. Una mirada al quehacer sobre racismo y discriminación en Guatemala. Guatemala: AVANCSO, Texto para Debate No. 20, 2008.

Beatriz Lovesio y Nilia Viscardi. *Los estudios de la mujer y de los jóvenes en la construcción del conocimiento sociológico uruguayo*. Montevideo, Uruguay: Revista de Ciencias Sociales, año XVI, nº 21, Universidad de la República-Facultad de Ciencias Sociales-Departamento de Sociología, agosto 2003.

Bronislaw Malinowski. *Introducción. Objeto, Método y finalidad de esta investigación*. En: *Los Argonautas del Pacífico Occidental*. España: Ediciones Península, 2001 (1922).

C. Villatorio y D. Lucas. *Jóvenes: la Fuerza del Cambio. Manual Guía de Capacitación para la Prevención de Enfermedades de Transmisión Sexual y VIH-SIDA*. Guatemala: Programa PASCA – AVSADECO, 1999.

Carles Feixa. *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*. México: Colección Jóvenes, No. 4, SEP-Causa Joven, 1998.

De jóvenes, bandas y tribus. Editorial Ariel. Barcelona, España, 1999.

Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. Colombia: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, julio/diciembre, Vol. 4, No. 2002. Universidad de Manizales, 2002.

Carlos Aldana. *Educación para la ciudadanía plena*. Guatemala: ACJ de Guatemala, 2000.

Carlos Mario Perea. *De la identidad al conflicto: los estudios de juventud en Bogotá*. En: Jesús Martín Barbero (Editor). *Cultura y Región*. Bogotá, Colombia: Centro de Estudios Sociales-Universidad Nacional-Ministerio de Cultura, 2000.

Carlos Ochoa García (Compilador). *Los contextos actuales del poder local*. Guatemala: Gobernabilidad y municipalismo, IRIPAZ, 1993.

Cecilia Braslavsky. *Estudios e investigaciones sobre juventud en América Latina: balance y perspectivas*. En: Ernesto Rodríguez y Ernesto Ottone (compiladores). *Mitos, certezas y esperanzas. Tendencias de las investigaciones sobre juventud en América Latina*. Montevideo, Uruguay: CELAJU-UNESCO, 1989.

Cecilia Garcés. *Hablando del otro. Categorías y estereotipos racistas en Guatemala*. Guatemala: Tesis de licenciatura. Escuela de Historia, USAC, 2003.

Si nos viera nuestra maestra se mure. En: *Racismo en Guatemala. De lo políticamente correcto a la lucha antirracista*. Guatemala: AVANCSO, 2004.

CEPAL y OIJ. *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y Urgencias*. Santiago, Chile, 2004.

CIPRODENI. Coordinadora Institucional de Promoción por los Derechos de la Niñez. *La situación de la niñez de Guatemala*. Guatemala: CIPRODENI, 2001.

Un mundo justo para los niños, propuesta de la sociedad civil para la implementación de un plan de acción del decenio 2001-2010, a favor de los niños, niñas y jóvenes guatemaltecos. Guatemala: CIPRODENI, 2001.

Comisión Eduquemos a la Niña. *Diagnóstico de la Educación de la Niña*. Guatemala: Comisión Eduquemos a la Niña, S.F.

CONJUVE. *Política de Juventud 2010-2015, Construyendo una Nación Pluricultural, incluyente y equitativa*. Guatemala: Presidencia de la República, Consejo Nacional de la Juventud –CONJUVE-, Secretaría de Planificación de la Presidencia –SEGEPLAN-, 2010.

Consejo de Bienestar Social. *La familia, infancia y juventud. Hacia la superación nacional por la familia*. Guatemala: Consejo de Bienestar Social, 1972.

Cristóbal Monzón. *Camino de Adolescente. La vida de Ramón en el barrio el Gallito*. Guatemala: 1990.

D. Azpuru. *La Cultura Democrática de los jóvenes y los maestros en Guatemala*. Guatemala: Asociación de Investigación y Estudios Sociales, 2002.

D. Olascoaga. *Democracia en Guatemala: Un modelo para armar. Participación de mujeres, jóvenes e indígenas*. Guatemala: FLACSO, 2003.

D. Ramírez V. M. *La telenovela y la incidencia en el bajo rendimiento escolar*. Guatemala: Escuela de Ciencias de la Comunicación, USAC, 1992.

Deborah Levenson. *Por sí mismos, un estudio preliminar sobre las maras*. Cuadernos de Investigación No. 4. Guatemala: AVANCSO, 1988.

Dina Krauskopf. Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes. *En publicación: Participación y Desarrollo Social en la Adolescencia*. San José: Fondo de Población de Naciones Unidas 1998. Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe de la Red CLACSO. Disponible en:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cyg/juventud/krauskopf.pdf>

Edgar Diego Erazo Caicedo. *De la construcción histórica de la condición juvenil a su transformación contemporánea*. Sao Paulo, Brasil: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Red de Estudios sobre Infancia y Juventud en América Latina, 2009.

www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html (visitada 5/2009)

- Edgar Esquit Choy y Carlos Ochoa García (compiladores). *El respeto a la palabra. El orden jurídico del pueblo maya*. Guatemala: Centro de Estudios de la Cultura Maya, 1995.
- Edmund Husserl. *Fenomenología, la filosofía en la crisis de la humanidad europea; La filosofía como autorreflexión de la humanidad*. En: *Invitación a la fenomenología*. Barcelona-Buenos Aires-México: Editorial Paidós, 1992.
- Eduardo Díaz Reyna. *Organización juvenil en Guatemala. Del compromiso político en los setenta a la protesta social en los noventa*. Guatemala: Friedrich Ebert, CIVICA, 1994.
- Eduardo Restrepo. *Teorías contemporáneas de la etnicidad. Stuart Hall y Michel Foucault*. Cali, Colombia: Editorial Universitaria del Cauca, 2004.
- Eline Ranum. *Pandillas Transnacionales en Centroamérica, México y Estados Unidos: Diagnóstico Nacional de Guatemala*. México: ITAM, 2006.
- Enrique Dussel. *1492 El Encubrimiento del Otro. Hacia el origen del "mito de la modernidad"*. Conferencias de Frankfurt, octubre 1992. La Paz, Bolivia: Plural Editores, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. 1994.
- Enrique Martín Criado. *Del sentido como producción: elementos para un análisis sociológico del discurso*. En: Margarita Latiesa, M. (Editora.). *El pluralismo metodológico en la investigación social: ensayos típicos*. Granada, España: Universidad de Granada, 1991.
- Ernesto Rodríguez y Bernardo Dabezies. *Primer Informe sobre la Juventud de América Latina*. Madrid, España: Conferencia Iberoamericana de Juventud, 1991.
- Ernesto Rodríguez. *Participación Juvenil y Desarrollo Local: Experiencias y Desafíos en Guatemala*. Guatemala: Proyecto TINAMIT (SEP-UE), 2009.
- Esteban Krotz. *Viaje, trabajo de campo y conocimiento antropológico*. México: Revista Alteridades, 1991.
- Fernando Gil. *La bonne description, Enquête, La description I*, 1998, puesto en línea el 2 de febrero 2009. URL: <http://enquete.revues.org/document1493.html>. Consultado el 08 abril 2010. Guatemala: Traducción Isabel Rodas Núñez, en el marco de la Maestría en Antropología Social, Escuela de Historia, Área de Antropología, USAC, julio 2010.

Fernando Rendón y Gabriela Escobar. *El rock en la ciudad*. En: *Pasos a desnivel. Mapa urbano de la cultura contemporánea en Guatemala*. Rosina Cazali (Editora) Guatemala: Hivos y La Curandería, 2003.

La construcción de identidades juveniles a través del rock. Informe de investigación. Guatemala: CIRMA. 2002.

Floralma Meza Palma. *La participación Política de la Juventud para el desarrollo nacional*. Guatemala: s.f

Fundación Rigoberta Menchú Tum y UNICEF. *Diagnóstico sobre la visión de los pueblos indígenas de la niñez y juventud*. Guatemala: FRMT-UNICEF, s.f.

Germán Muñoz González. *Panorama de la Investigación en Juventud en Ibero-América, Siglo XXI*. Colombia: Revista *Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Vol. 6, Núm. 2, julio-diciembre, Universidad de Manizales, 2008.

Gonzalo Saraví. *Juventud y violencia y América Latina. Reflexiones sobre exclusión social y crisis urbana*. México: Revista Desacatos, No. 14, CIESAS, 2004.

Grupo Ceiba. *Jóvenes pobres y violencia en Guatemala*. Guatemala: s.f.

Gustavo Berganza. *Los jóvenes, los medios y las elecciones de 2007*. Guatemala: DOSES, 2008.

Gustavo Lins Ribeiro. *Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica, un ensayo sobre la perspectiva antropológica*. Argentina: Cuaderno de Antropología Social, Sección Antropología Social, Instituto de ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letra. UBA. Vol.2, No. 1, 1989.

Héctor Castillo Berthier. *De las bandas a las tribus urbanas. De la transgresión a la nueva identidad social*. México: Revista Desacatos, No. 9, CIESAS, 2002.

Henri Lefebvre. *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Madrid: Alianza Editorial, 1972.

ICCPG. Investigación sobre adolescentes privados de libertad en los centros TOM. ICCPG, UNICEF. Guatemala: Secretaría de Bienestar Social Presidencia de la República, s.f.

Instituto Nacional de Estadística. XI Censo de Población y VI de Habitación. Guatemala, 2002.

James Scott. *Los dominados y el arte de la resistencia*. Traducción Jorge Aguilar Mora. México: Ediciones Era, 2000.

Jesús García Ruiz. *Historias de nuestra historia. La construcción social de las identificaciones en las sociedades mayas de Guatemala*. Guatemala: IRIPAZ, 1992.

Jorge Arana. *Diagnostico Socioeconómico, potencialidades productivas y propuestas de inversión*. Municipio de Santiago Atitlán, Departamento de Sololá. Guatemala: Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2008.

Jorge Murga Armas. *Santiago Atitlán: Organización comunitaria y seguridad de los habitantes. Un reto para la Paz*. Guatemala: Cholsamaj. ILANUD-Unión Europea, 1997.

Iglesia Católica, Movimiento Indígena y lucha revolucionaria. Santiago Atitlán, Guatemala. Guatemala: Impresiones Palacios, segunda edición, 2006.

José Antonio Pérez Islas. *Trazos de un mapa de la investigación sobre juventud en América Latina*. México: Instituto Mexicano de la Juventud, Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, Papers 29, 2006. Págs.

José Antonio Pérez Islas y Sergio Zermeño. *La juventud mexicana: una discusión sobre su conocimiento* En: Ernesto Rodríguez y Ernesto Ottone (compiladores). *Mitos, certezas y esperanzas. Tendencias de las investigaciones sobre juventud en América Latina*. Montevideo, Uruguay: CELAJU-UNESCO, 1989.

José Antonio Pérez Islas y Elsa Maldonado Oropeza (Coordinadores). *Jóvenes: una evaluación del conocimiento. La investigación sobre juventud en México, 1986-1996*. (2 tomos). México: Causa Joven-CIEJ, 1996.

José Antonio Trejo Sánchez. *Sociología de la juventud. Breve estado de la cuestión*. México: Revista Espacios Públicos, Agosto, Vol/No. 8, No. 016, Universidad Autónoma del Estado de México, 2005.

José Manuel Pérez Tornero, Pere Oriol-Costa, y Fabio Tropea. *Tribus urbanas. El ansia de la identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*. Barcelona, España: Editorial Paidós, 1996.

- José Manuel Valenzuela Arce. *De los pachuchos a los cholos. Movimientos juveniles en la frontera México-Estados Unidos*. En: Carles Feixa, Fidel Molina y Carles Alsinet. *Movimientos juveniles en América Latina. Pachuchos, malandros, punketas*. España: Editorial ARIEL, 2002.
- José Martínez Oyarce. *Discursos sociales y juventud*. En: Ana Vergara del Solar (Editora). *Cartografías de la Juventud*. Santiago de Chile: Universidad Diego Portales, Praxis Publicaciones, 2002.
- José Teixeira Coelho. *Cultura y política de los jóvenes*. En: Saúl Sosnowski y Roxana Patiño. (Compiladores) *Una cultura para la democracia en América Latina*. México: FCE-UNESCO, 1999.
- Juan Merino. *Las maras en Guatemala*. En: *Maras y pandillas en Centroamérica. Volumen I*. Managua, Nicaragua: UCA, 2001.
- Judith Butler. *El género en disputa*. Editorial Paidós. México, 2001, y *Cuerpos que importan*. Editorial: Paidós. Buenos Aires, Argentina, 2003.
- L. Caputo. *Identidades trastocadas de la Juventud Rural en contexto de exclusión. Ensayando una reflexión sobre la juventud campesina paraguaya*. Paraguay: 2000. Biblioteca virtual CLACSO.
- Licerio Camey. *Juventud indígena y rural de Guatemala. Sus perspectivas y desafíos*. México: Seminario Internacional "La revalorización de los Grupos prioritarios en el medio rural", agosto 2002.
- Lucía del Carmen Pellecer. *El Hi5 como espacio alternativo para la construcción identitaria y la socialización de las y los jóvenes guatemaltecos*. Guatemala: FLACSO, s.f.
- Ludwin Álvarez. *Violencia Juvenil en Centroamérica, Respuestas desde la Sociedad Civil: Informe Nacional de Guatemala*. San Salvador, El Salvador: FLACSO, IICO, 2005.
- Luís Pedro Taracena, Carlos Enríquez y Barillas. *Tres décadas dos generaciones. El movimiento estudiantil universitario, una perspectiva desde sus protagonistas*. Guatemala: Helvetas – CONGCOOP, 2000.
- Marco Tulio Gómez. *Comunidad e identidad juvenil: la identidad juvenil como construcción comunitaria*. Presentado en: Conferencia Regional de Juventud: Las Juventudes en Centroamérica. Retos y Perspectivas. Antigua Guatemala, Guatemala: CIRMA, Rockefeller Foundation, Fundación Frederich Ebert, 2003.
- M. Hammersley y P. Atkinson. *Etnografía. Métodos de investigación*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós, 1994.

- M. Sirven. *Algunos datos y reflexiones en trono al rejuvenecimiento de la población en los territorios rurales. América Latina.* 2003, www.iica.org.uy
- Manolo Vela y Alexander Mónico Sequén. *El lado oscuro de la eterna primavera. Violencia, criminalidad y delincuencia en la posguerra.* Guatemala: FLACSO, 2001.
- Manuel Roberto Escobar (Coordinador). *Estado del Arte del Conocimiento Producido sobre Jóvenes en Colombia 1985-2003.* Bogotá, Colombia: Programa Presidencial Colombia Joven, GTZ-UNICEF, 2004. Se puede acceder al estudio en la siguiente dirección electrónica: http://www.colombiajoven.gov.co/estado_arte.htm
- María Gabriela Escobar Urrutia. *Enfrentamientos y Violencias Juveniles en la ciudad de Guatemala (1985-1993).* Guatemala: Escuela de Historia, Área de Antropología, USAC, Tesis de Licenciatura, 2005.
- María Jacinta Xon. El conflicto de la identidad cultural y etnia entre jóvenes indígenas y no indígenas en Guatemala. Presentado en: Conferencia Regional de Juventud: Las Juventudes en Centroamérica. Retos y Perspectivas. Antigua Guatemala, Guatemala: CIRMA, Rockefeller Foundation, Fundación Frederich Ebert, 2003.
- Margarita Latiesa. (Editora). *El pluralismo metodológico en la investigación social: ensayos típicos.* Granada, España: Universidad de Granada, 1991.
- Mario Enrique Sosa Velásquez. *Rupturas y construcción de poder en Santiago Atitlán.* Guatemala: Escuela de Historia, Área de Antropología, USAC y SERJUS, 1998.
- Mario Sandoval. *Jóvenes del Siglo XXI. Sujetos y actores en una sociedad en cambio.* Santiago de Chile: UCSH, 2002.
- La relación entre los cambios culturales de fines de siglo y la participación social y política de los jóvenes.* En: Sergio Balardini (compilador). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo.* Argentina: CLACSO-ASDI, 2000.
- Mauro Wolf. *Sociologías de la vida cotidiana.* Madrid, España: Editorial Teorema, 1988.
- Michael Mendelson. *Los Escandalos de Maximón. Un estudio sobre la religión y la visión del mundo en Santiago Atitlán.* Versión en Español de Julio Vielman. Guatemala: Tipografía Nacional, 1965

Michell Foucault. *Historia de la Sexualidad. 1. La voluntad del saber*. Argentina: Siglo XXI Editores, 2006.

Historia de la Sexualidad. 2. El uso de los placeres. Argentina: Siglo XXI, 2003.

Hermenéutica del Sujeto. Editorial La Piqueta. Madrid, España, 1994.

Microfísica del poder. Madrid: Ediciones La Piqueta, 1993.

Vigilar y castigar. Editorial Siglo XXI. México, 1987.

Cómo se ejerce el poder. En: México: La cultura de México. Revista Siempre. Marzo 1985.

Michell Maffesoli. *El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. Barcelona, España: Editorial ICARIA, 1990.

El conocimiento ordinario. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

Miguel Ángel Sandoval. *Marzo y abril y el autogobierno estudiantil*. Guatemala: Revista USAC No. 1. Marzo y abril del 62 Jornadas Populares, 1997.

Los años de la resistencia. Relatos sobre las guerrillas urbanas de los años sesenta. Guatemala: Óscar de León Palacios, 1997.

Miguel García-Baró. *Husserl (1859-1938)*. Madrid, España: Ediciones del Orto, 1997.

Mijaíl Bajtín. *Yo también soy. Fragmentos sobre el otro*, México: Editorial Taurus, 2000.

Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social. Estudio Analítico sobre el Marco Legal y Político que Afecta y Protege a la Población Adolescente y Joven en Guatemala: Un Análisis sobre sus Derechos. Guatemala: MSP, OPS, ASDI, 2000; UNICEF y Ministerio de Educación. Los niños de Guatemala y el agua. Guatemala: s.f.

Estudio analítico sobre el marco legal y político que afecta y protege a la población adolescente y joven en Guatemala. Guatemala: Ministerio de Salud Pública, 2000.

Situación de los y las adolescentes en Guatemala. Guatemala: Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, 2000.

- Morna Macleod. *Santiago Atitlán, ombligo del Universo Tz'utujil. Cosmovisión y Ciudadanía*. Guatemala: OXFAM Gran Bretaña, OXFAM Australia, NOVIB, 2000.
- Movimiento Social por los Derechos de la Niñez y Juventud de Guatemala. *Mecanismos para la incidencia de las organizaciones de la sociedad civil guatemalteca comprometidas con los derechos de los niños, niñas y jóvenes*. Guatemala: Movimiento Social por los Derechos de la Niñez y Juventud de Guatemala, noviembre, 2001.
- N. J. Méndez Soto. *Efecto de los programas infantiles de caricaturas en los niños*. Guatemala: Escuela de Ciencias de la Comunicación, USAC., 1997.
- OIJ-CEPAL. *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*. Santiago de Chile: OIJ-CEPAL, 2004.
- Oscar Dávila León. *Adolescencia y Juventud: de las nociones a los abordajes*. Chile: Revista Última Década, Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas, Diciembre, No. 21, 2004.
- Paul Kobrak. *En Pie de Lucha. Organización y represión en la Universidad de San Carlos de Guatemala 1944 a 1996*. Guatemala: AAAS- GAM- CIIDH, 1999.
- Paul Ricoeur. *La memoria, la historia, el olvido*. Agustín Neira (traducción). México: Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Pierre Bourdieu. *La juventud no es más que una palabra*. En: *Sociología y Cultura*. México: Editorial Grijalva, Colección Los Noventa, 1990.
- Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Thomas Kauf (traductor). Editorial Anagrama. Barcelona, España, 2002 (1997). Capítulo 1. Espacio social y espacio simbólico.
- Cuestiones de Sociología*. Editorial Istmo. Madrid, España, 2000.
- Presidencia de la República de Guatemala. Resolución Presidencial No. P-66/90. Punto 3. Firmada por el Presidente de la República Vinicio Cerezo Arévalo. Guatemala: 6 de diciembre de 1990.
- PRONICE. *Infancia y juventud, Segundo informe independiente de las organizaciones no gubernamentales sobre el cumplimiento de los derechos de los niños, niñas y adolescentes de Guatemala*. Guatemala: Cuaderno Divulgativo No. 30, PRONICE, 2001.
- R. Cuéllar y J. Samayoa. *Escúchenos... que significa ser niño/a o joven en Guatemala*. Guatemala: PAMI, 1998.

Ramón González. *Percepciones y expectativas de la juventud guatemalteca sobre el racismo, el autoritarismo y la interculturalidad*. Guatemala: Proyecto de investigación, 2000.

René Poitevin, A. Rivera y V. Moscoso. *Los Jóvenes Guatemaltecos a Finales del Siglo XX: Informe de Investigación*. Guatemala: FLACSO, UNESCO, 2000.; Edda Silva, Mario Castañeda y Licerio Camey. *Juventud en Guatemala. Policy Memo*. Guatemala: FLACSO, Fundación Kellogg, Colectivo Latinoamericano de Jóvenes, 2007.

Nadie quiere soñar despierto. Ensayos sobre juventud y política en Guatemala. Guatemala: FLACSO, 2001.

Los jóvenes guatemaltecos a finales del siglo XX. Guatemala: FLACSO, 2000.

René Poitevin, Anabella Rivera y Víctor Moscoso. *Perspectivas de los jóvenes a finales del siglo XX*. Guatemala: FLACSO, 2001.

Ricardo Falla. *Alicia. Explorando la identidad de una joven maya. Ixcán Guatemala*. AVANCSO, USAC – Editorial Universitaria, 2005.

Juventud de una comunidad maya. Ixan, Guatemala. Guatemala: AVANCSO, USAC – Editorial Universitaria, 2006.

Migración transnacional retornada. Juventud indígena de Zacualpa, Guatemala. Guatemala: AVANCSO, USAC – Editorial Universitaria, 2008.

Roberto Brito Lemus. *Identidades juveniles y praxis divergentes: acerca de la conceptualización de juventud*. En: Alfredo Nateras (Coordinador). *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*. México: Universidad Autónoma de México –UAM-, 2002.

Rokael Cardona. *Evaluación y Diseño de las Políticas de Juventud en Guatemala*. Montevideo, Uruguay: OIJ – IDRC, 1995.

Rosa María Álvarez. *Jornadas de marzo 1962*. Guatemala: Escuela de Historia, USAC, Estudios. *Revista de antropología y arqueología e historia*. Diciembre 3ª época, 1999.

Rosana Guber. *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Bogotá, Colombia: Editorial Norma, 2001.

Rossana Reguillo. *Cuerpos juveniles, Políticas de Identidad*. En: Feixa, Carles, Fiel Molina y Carles Alsinet (Editores). *Movimientos Juveniles en América Latina: pachucos, malandros, punketas*. Barcelona, España: Editorial Ariel, 2002.

Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Buenos aires, Argentina: Grupo Editorial Norma, 2000.

Las culturas juveniles: un campo de estudio, breve agenda para la discusión. En: Gabriela Medina y M. Carrasco (Compiladores). *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. México: El colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 2000.

Entre la diversidad y el escepticismo: jóvenes y cultura política en México. En: Jaime Castillo y Elsa Patiño (Coordinadores). *Cultura política de las organizaciones y movimientos sociales*. México: Coedición con La Jornada, CIICYH/UNAM, 1997.

Ruth Del Valle. *El movimiento de los estudiantes de educación media en la década de los 70*. Guatemala: Estudios: Revista de antropología, arqueología e historia, USAC, Diciembre. 3ra época, 1999.

Sara Victoria Alvarado, Jorge Eliécer Martínez Posada y Diego Alejandro Muñoz Gaviria. *Contextualización teórica al tema de las juventudes: una mirada desde las ciencias sociales a la juventud*. En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Red de Estudios sobre Infancia y Juventud en América Latina, No. 7 (1), 2009.
www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html (visitada 6/2009)

Sergei Moscovici. *Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós, 1984.

Sergio Aldana y R. I. *Comportamiento y percepción del adolescente respecto a la televisión*. Guatemala: USAC, Escuela de Ciencias de la Comunicación, 2001.

Sergio Balardini. *De los jóvenes, la juventud y las políticas de juventud*. Última Década, Revista de el Centro de Investigación y Difusión Poblacional. Viña del Mar, Chile, 2000. Red de Revistas Científicas de América Latina y El Caribe, Ciencias Sociales y Humanidades: <http://redalyc.uaemex.mx>

SODEJU-FUNDAJU. *Participación política de la juventud guatemalteca en el marco de la posguerra*. Guatemala: 2007.

Asociativismo Juvenil en Guatemala: Situación Actual y Desafíos. San José, Costa Rica: CJE – FLAJ – OIJ, 2006.

Sol Tax. *Los pueblos del lago de Atitlán*. Guatemala: Seminario de Integración Social Guatemalteca, No. 23, 1968.

Sonia Zapata Donoso. *Aproximación a las mujeres jóvenes campesinas*. Chile: www.iica.org.uy

Conociendo a la joven rural. Chile: Agencia de Cooperación del IICA, 2002.

UNICEF/PRONICE. *El uso del tiempo en niños y niñas de 7 a 14 años, un acercamiento a la cotidianidad de la niñez guatemalteca en riesgo*. Guatemala: UNICEF, PRONICE, Rädä Barnen-Suecia, s.f.

Verónica Zubillaga y Roberto Briceño León. *Exclusión, masculinidad y respeto. Algunas claves para entender la violencia entre adolescentes en barrios*. Venezuela: Revista Nueva Sociedad, No. 173, 2001.

Víctor Gudiel. Et. Al. *¿Y la Juventud Qué? Estado Situacional de los Derechos de la Juventud en Guatemala*. Guatemala: CALDH, 2009.

Víctor Moscoso. Et al. *Perspectivas de los jóvenes sobre la democracia en Guatemala*. Guatemala: FLACSO, Revista Debate No. 39, 1998.

A N E X O S

ANEXO 1

LISTA DE CUADROS, GRÁFICOS, FOTOS

LISTA DE CUADROS

CUADRO 1
APROXIMACIONES CLASIFICATORIAS
PERSPECTIVAS TEÓRICO DISCIPLINARIAS
ESTUDIOS DE JUVENTUD
SIGLO XX

CUADRO 2
ESTADOS DEL ARTE
ESTUDIOS SOBRE JUVENTUD EN LATINOAMERICA

CUADRO 3
ESFUERZOS LATINOAMERICANOS
POR DIFUNDIR Y COORDINAR ESTUDIOS SOBRE JUVENTUD

CUADRO 4
EJES DE INDAGACIÓN
GRUPOS DE REFLEXIÓN, ENTREVISTAS, CONVERSACIONES
TOTAL HOMBRES Y MUJERES POR GRUPOS DE EDAD

CUADRO 5
FUERZAS EN EL MUNICIPIO
IDENTIFICACIÓN Y CARACTERIZACIÓN
A PARTIR DE ENTREVISTAS, CONVERSACIONES
CON LAS Y LOS SUJETOS

CUADRO 6
DINÁMICA DEL MUNICIPIO
ACERCAMIENTO CRONOLÓGICO DEL CONFLICTO
AUTORIDADES TRADICIONALES – COFRADÍAS – ALCALDÍA

CUADRO 7
¿A QUÉ SE DEDICAN LAS Y LOS JOVENES?
VISIÓN DE FUNCIONARIOS, MIEMBROS DE ORGANIZACIONES, ADULTOS;
VISIÓN DE LAS Y LOS JÓVENES

CUADRO 8
PRODUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES JUVENILES
EN SANTIAGO ATITLÁN

LISTA DE GRÁFICOS

GRÁFICA 1
ESQUEMA ANALÍTICO

GRÁFICA 2
DINÁMICA DE SANTIAGO
FUERZAS EN TENSIÓN
GRAFICACIÓN GRUPOS DE REFLEXIÓN

GRÁFICA 3
GRAFICACIÓN DE LAS VERBALIZACIONES
¿CÓMO ES SANTIAGO PARA LOS SUJETOS?

LISTA DE FOTOS¹³⁴

Cartel a la entrada de Santiago, por la costa	35
Tumba del Padre Rother, Iglesia de Santiago Apóstol	53
Noticias sobre Santiago, tomada en Hemeroteca Nacional	55
Grupo de Reflexión, Mixto: jóvenes y adultos	59
Noticia sobre Masacre, tomada en Hemeroteca Nacional	61
Noticia sobre Masacre, Opinión Presidente, tomada Hemeroteca Nacional	61
Restos de casa destruida por Tormenta Stan	63
Panfletos de Grupos de Limpieza Social	65
Grupo Reflexión, jóvenes	100
Jóvenes recolectores y vendedores de aguacate, esperando camión en parque de Santiago (madrugada); recolector de leña	105
Joven maestra impartiendo clases	109
Acto del día de la Madre, Desfile 15 de Septiembre (Escuela Santiaguito); Desfile 12 de Octubre, escuela pública	110
Grupo de Reflexión adolescentes y jóvenes	113
Grupos de Reflexión adolescentes y jóvenes	116
Joven gay, travesti	119
Grupo jóvenes gay	120

¹³⁴ Las fotos se explican en orden de aparición, indicando la página. En caso de que la investigadora no haya tomado la foto, se indicará la fuente.

ANEXO 2

ABREVIATURAS UTILIZADAS

ADECCAP	Asociación de Desarrollo Comunitario del Cantón Panabaj
ANJ	Asamblea Nacional de Jóvenes
ASDI	Agencia Sueca de Cooperación Internacional
AVANCSO	Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CIIDH	Centro Internacional de Investigaciones en Derechos Humanos
CIPRODENI	Coordinadora Institucional de promoción por los Derechos de la Niñez
CLACSO	Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
CONAVIGUA	Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala
CONJUVE	Consejo Nacional de la Juventud
COPREDEH	Comisión Presidencial de Derechos Humanos
ECAP	Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial
FCE	Fondo de Cultura Económica
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FUNDAJU	Fundación para la Juventud
GAM	Grupo de Apoyo Mutuo
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
ILPES	Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social
MINEDUC	Ministerio de Educación
MSPAS	Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social
MOJOMAYAS	Movimiento de Jóvenes Mayas
OIT-IPEC	Organización Internacional del Trabajo – Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil
ONG	Organización no Gubernamental
OPS	Organización Panamericana de la Salud
PAMI	Programa de Atención, Movilización e Incidencia por la Niñez y Adolescencia
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
PRONICE	Pro Niño y Niña Centroamericano
SEGEPLAN	Secretaría General de Planificación
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF	Fondo Internacional de las Naciones Unidas para Emergencias de la Infancia
URL	Universidad Rafael Landívar
USAC	Universidad de San Carlos de Guatemala

ANEXO 3

CODIFICACIÓN ELABORADA

GRUPOS DE REFLEXIÓN, CONVERSACIONES, ENTREVISTAS

Dinámica del Municipio:

DM MA	Dinámica del Municipio, Mujer Adulta
DM HA	Dinámica del Municipio, Hombre Adulto
DM GH	Dinámica del Municipio, Grupo Hombres
DM GM	Dinámica del Municipio, Grupo Mujeres
DM GAJ	Dinámica del Municipio, Grupo Jóvenes
DM CAT CP	Dinámica del Municipio, Conflicto Autoridades Tradicionales, Cabecera del Pueblo
DM CAT C	Dinámica del Municipio, Conflicto Autoridades Tradicionales, Cofrades
DM CAT MA	Dinámica del Municipio, Conflicto Autoridades Tradicionales, Maestros
DM CAT MU	Dinámica del Municipio, Conflicto Autoridades Tradicionales, Mujeres
DM CAT AL	Dinámica del Municipio, Conflicto Autoridades Tradicionales, jóvenes

Un día en mi vida:

Luego de la letra J el número que le corresponde a cada participante, el numeral 1 significa un día en mi vida. Se utilizó además otra codificación para el tipo de trabajo.

1GAJ ME	Grupo jóvenes, mujer estudiante
1GAJ HE	Grupo jóvenes, hombre estudiante
1GAJ MT	Grupo jóvenes, mujer trabajadora
1GAJ HT	Grupo jóvenes, hombre trabajador
1GAJ MET	Grupo jóvenes, mujer estudiante – trabajadora
1GAJ HET	Grupo jóvenes, hombre estudiante - trabajador

La vida y realidad de las mujeres:

1GRM	Grupo de Reflexión 1, mujeres
2GRH	Grupo de Reflexión 2, hombres
1DRM	Diálogo Reflexión, Grupo 1, mujeres
2DRM	Diálogo Reflexión, Grupo 2, mujeres
3DRM	Diálogo Reflexión, Grupo 3, mujeres
RM	Reflexión mujeres, seguido del número asignado a cada mujer entrevistada

Vida y realidad de las y los adolescentes y jóvenes:

GRAJ1	Grupo Reflexión jóvenes 1
GRAJ2	Grupo Reflexión adultos, jóvenes 2
GRAJ3	Grupo Reflexión jóvenes 3
GRAJ4	Grupo Reflexión adultos, jóvenes 4
ECAJ1	Entrevista Colectiva jóvenes 1
ECAJ2	Entrevista Colectiva jóvenes 2
ECAJ3	Entrevista Colectiva jóvenes 3
ECAJ4	Entrevista Colectiva jóvenes 4
CCAJ1	Conversación Colectiva adultos, jóvenes 1
CCAJ2	Conversación Colectiva adultos, jóvenes 2
EAJ	Entrevista joven (seguido número asignado)
GJGAY	Grupo de jóvenes gay

La posicionalidad e identidad del sujeto:

PI GRM	Posicionalidad e identidad, Grupo Reflexión mujeres
PI GRAJ	Posicionalidad e identidad, Grupo Reflexión jóvenes

Historia de Santiago – La Memoria:

HS GM	Historia Santiago, Grupo Maestros
HS CP	Historia Santiago, Cabecera del Pueblo
HS GM	Historia Santiago, Grupo Mujeres
HS EM	Historia Santiago, Estudiantes
HS AJT	Historia Santiago, jóvenes trabajadores
HS GMX	Historia Santiago, Grupo Mixto (adultos, jóvenes)

Conflicto con Autoridades Tradicionales – Grupos / iglesias:

CAT CP	Conflicto Autoridades Tradicionales, Cabecera del Pueblo
CAT C	Conflicto Autoridades Tradicionales, Cofrades
CAT MA	Conflicto Autoridades Tradicionales, Maestros
CAT MU	Conflicto Autoridades Tradicionales, Mujeres
CAT AJ	Conflicto Autoridades Tradicionales, jóvenes

La limpieza social:

LSH	Limpieza social, hombres
LSM	Limpieza social, mujeres
LSMM	Limpieza social, maestros
LSAJ	Limpieza social, jóvenes

Organizaciones, Instituciones: entrevistas, conversaciones

- Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial –ECAP-
- Sacerdote Iglesia Católica
- Pastor Iglesia Evangélica Alfa y Omega
- Profesor de segunda enseñanza, Perito Contador
- Director Administrativo, Escuela Santiaguito
- Director Académico con Grado, Escuela Santiaguito
- Psicóloga Ministerio Público
- Delegada de Reconstrucción, Municipalidad
- Comisión Presidencial de Derechos Humanos – COPREDEH-,
- Defensoría de la Mujer Indígena –DEMI-,
- Policía Nacional civil
- Trabajador de COVIAL
- Cabecera del Pueblo, agricultor
- ADECCAP
- Promotora Comunitaria ECAP, al momento de la entrevista
- Miembro de ADECCAP
- Maestra, traductora de la Fundación de Antropología Forense de Guatemala (durante período de exhumaciones)
- Miembros de FUNDAR, al momento de la entrevista
- Trabajadores diversos
- Pobladores de Cantones alrededor del caso urbano
- Estudiantes, trabajadores, estudiantes - trabajadores

ANEXO 4

EL CONTEXTO

ENTREVISTAS, PARTICIPACIÓN EN MOMENTOS CLAVES

ENTREVISTAS

- Iglesia Católica: sacerdote
- Iglesia Evangélica ALFA y OMEGA: Pastor
- Director y personal: Escuela Santiaguito
- Profesoras – Profesores (4): Instituto Básico y Magisterio
- Ministerio Público: Psicóloga
- Municipalidad: Alcalde, Delegada Reconstrucción
- Defensoría de la Mujer Indígena
- Policía Nacional
- Cabecera del Pueblo: Cabecera, miembros
- ADECCAP: Presidente, miembros
- ONG`s que estuvieron durante la tormenta Stan: Fundación de Antropología Forense de Guatemala –FAFG-, Equipo de Estudios Comunitarios y Acción psicosocial –ECAP-, UNICEF

PARTICIPACIÓN EN MOMENTOS CLAVES

- Rituales en Cofradías
- Rituales Cabecera del Pueblo
- Misa anual – masacre
- Misas, cultos
- Reuniones grupo de mujeres
- Cabildo
- Feria
- Actividades del 15 de septiembre: Actos Escuela Santiaguito, Desfiles escuelas

ACOMPañAMIENTO EN MOMENTOS DE LA VIDA DE LAS Y LOS SUJETOS

- Secuestro
- Amenazas de muerte
- Entierros – asesinados por grupos de limpieza social

ANEXO 5 INSTRUMENTOS

GUÍA PARA TRABAJO DE CAMPO 1

Objetivos: Conocer cuál es la dinámica económica, social, cultural, política de Santiago Atitlán
Técnicas: Pláticas informales, entrevistas abiertas o semiestructurada (a partir de esta guía), observación
Sujetos: Población, adultos hombres y mujeres, organizaciones, instituciones públicas, iglesias.

I. INFORMACIÓN GENERAL

a. Nombre: _____

b. Quién es (*puesto, cargo, oficio, etc.*)

c. Sexo: H M
Salud

d. Sector: Educación

Municipalidad

Justicia
e. Rango de edad _____
Informal

Otro: _____

II. PREGUNTAS GENERALES

1. ¿Cómo ha sido la historia de Santiago?
2. ¿Qué hechos de la historia se recuerdan?
3. ¿Quiénes participaron en ellos?
4. ¿Cuáles son los principales problemas del municipio? Mujeres - Hombres
5. ¿A qué se dedica la población de Santiago?
6. ¿A qué se dedican las mujeres, ¿a qué se dedican los hombres?
7. ¿Cuáles son los principales problemas que tiene el municipio?
8. ¿Quiénes (sujetos, organizaciones, instituciones, otros) están involucrados en estos problemas?
9. ¿Cómo se organiza la población cuando hay problemas?

Otras que surjan durante la conversación

GUÍA PARA TRABAJO DE CAMPO 2

Objetivos: Conocer qué se piensa de las y los jóvenes en el municipio.

Conocer cuales son los espacios de trabajo principales y actividades de las y los jóvenes en el municipio.

Técnicas: Pláticas informales, entrevistas abiertas o semiestructurada, observación

Sujetos: Población, adultos hombres y mujeres, organizaciones, instituciones públicas, iglesias.

I. INFORMACIÓN GENERAL

a. Nombre: _____

b. Quién es (*puesto, cargo, oficio, etc.*)

c. Sexo: H M
Salud

d. Sector: Educación

Municipalidad

Justicia
e. Rango de edad _____
Informal

Otro: _____

II. PREGUNTAS GENERALES

10. ¿Cuáles son los principales problemas de las y los jóvenes en el municipio? Mujeres -
Hombres

11. ¿En qué son diferentes los y las jóvenes de ahora con los de antes?

12. ¿A qué se dedican más las y los jóvenes en el municipio

13. ¿En que ocupan su tiempo libre?

14. ¿Qué actividades y temas les convocan? ¿Qué características tienen las/ los que participan en cada tipo de actividad?

15. ¿En que grupos participan? ¿Qué tipo de grupos?

III. PREGUNTAS POR SECTOR

Municipalidad

1. ¿Existe un plan municipal en relación a la juventud? Si No
2. ¿Esta conformado el COMUDE? Si No
 - a. ¿Algún grupo de jóvenes participa en el COMUDE? Si No

Educación

1. ¿Cuántas escuelas e institutos hay en el municipio? ¿A qué grado llegan?
2. ¿Qué población tiene acceso a estos centros de estudio?
3. ¿Qué oportunidades de estudio tienen las y los jóvenes al terminar el básico o diversificado?

Salud

1. ¿Cuáles son los principales problemas de salud que enfrentan las y los jóvenes en el municipio?
2. ¿Qué servicios o instituciones existen para atender estos problemas en el municipio?

Justicia

1. ¿Cuáles son las principales infracciones/ delitos o problemas con la ley que tienen las y los jóvenes?
2. ¿Existe algún programa o política enfocado a las y los jóvenes en el municipio?

GUÍA PARA TRABAJO DE CAMPO NO. 3

Sujetos: Adolescentes y jóvenes

I. INFORMACIÓN GENERAL

a. Nombre: _____

b. Quién es (*puesto, cargo, oficio, etc.*)

c. Sexo: H M

d. Sector: Educación

Salud

Municipalidad

Justicia

Otro: _____

e. Rango de edad _____

II. OCUPACIONES DE LAS Y LOS JÓVENES

1. En qué ocupan su tiempo
2. Por qué realizan estas actividades
3. Para qué realizan estas actividades
4. Les gusta hacer estas actividades
5. Quiénes, con quién hacen estas actividades (características de las y los jóvenes que realizan las actividades que indicaron).

III. LA ACTIVIDAD, EL TRABAJAR

1. Qué actividades realizas durante el día:

2. EL TRABAJO Y EL ESTUDIO

Trabajo remunerado

Trabajo no remunerado

Estudia

Estudia y trabaja

Otra actividad _____

3. Salario - remuneración

Si

No

Si si pasar a la cuatro
Si no pasar a la ocho

2. En qué trabaja
3. Por qué trabaja
4. Para qué trabaja
5. Con quién trabaja
6. Qué piensas de su trabajo
7. Qué problemas tiene en el trabajo

SI NO TRABAJA REMUNERADAMENTE

8. En qué se ocupa
9. Por qué lo hace
10. Para qué lo hace
11. Con quién lo hace
12. Qué piensa de lo que hace
13. Qué problemas tiene con quien lo hace

GUÍA GENERAL EL TRABAJAR DE LAS Y LOS JÓVENES

I MOMENTO EL SUJETO

- Quién es
 - Cómo se asume
 - Para el/ella qué es ser Tz'utujil
- Su familia
 - Cómo la describe
 - Su visión de la familia
- Su visión del municipio
- Otro

II MOMENTO EL SUJETO Y SU TRABAJAR

- Cuál ha sido el camino de su trabajar

III MOMENTO EL SUJETO Y EL ESPACIO DEL TRABAJAR / ESTUDIO

- Que la/lo llevo al espacio del trabajar en dónde se ubica
- Su historia en el trabajar en ese espacio
- El espacio del trabajar
 - Qué piensa
 - Cómo lo describe
 - Quienes lo conforman y forman
 - Cómo se organiza
 - Quien forma parte de cada estructura
 - En dónde se ubica
 - Qué conflictos existen
- Su rol y como lo percibe / Funciones
- Sus relaciones en el espacio del trabajar
 - Con quienes se relaciona
 - Por qué se relaciona
 - Qué piensa de esas relaciones
 - Qué piensa de esos sujetos
 - Qué piensa de si misma/mismo en esas relaciones

IV MOMENTO
EL SUJETO Y EL TIEMPO LIBRE

- Qué otras actividades realiza
- En dónde las realiza
- Con quién las realiza

V MOMENTO
EL SUJETO Y LA SEXUALIDAD

- Cómo se relaciona con los del sexo opuesto
- En dónde se relaciona
- Cómo se establecen las relaciones de noviazgo
- Qué piensa su familia
- Qué piensan los adultos

V MOMENTO
EL SUJETO Y SU FUTURO

- Anhelos, esperanzas, aspiraciones

BOLETA DE IDENTIFICACIÓN

GRUPOS DE REFLEXIÓN, CONVERSACIONES, ENTREVISTAS

¿QUIEN SOY?

Sexo F M Edad _____

Vivo en _____

Qué hago

Estudio _____

Trabajo _____

Estudio y trabajo

Estudie hasta _____

Ya me gradué de _____

Formo parte de una organización

Otro _____

► EL TRABAJO QUE TENEMOS QUE HACER

1. Primero pensemos entre todas y todos
 - ✚ Los tres principales problemas que tienen como grupo
 - ✚ El grupo deberá explicar, de cada uno de los problemas:
 - ✓ ¿Porque lo eligieron?
 - ✓ ¿En que lugares, actividades o hechos se vive?
 - ✓ ¿Cómo afecta a la comunidad?
 - ✓ ¿Cómo afecta a quien lo vive? ¿a los hombres? ¿a las mujeres?
2. Nuestras ideas debemos escribirlas en los cuadros que tiene esta Guía de Trabajo
3. Pongamos las ideas centrales en un papelógrafo.

PROBLEMAS:

POR QUÉ LO ELEGIMOS	EN QUÉ LUGARES, ACTIVIDADES O HECHOS SE VIVEN, LO VIVIMOS	CÓMO AFECTA A LA COMUNIDAD SANTIAGO, MI CANTÓN, EL LUGAR EN DONDE ESTOY	CÓMO AFECTA A LAS Y LOS ADOLESCENTES Y JOVENES QUE LO VIVE	
			MUJERES	HOMBRES

ANEXO 6

RUTA DE TRABAJO, INSTRUMENTOS, TÉCNICAS

- Revisión bibliográfica y documental:
 - Fichas bibliográficas, fichas de registro de lectura bibliográfica (citas textuales, reflexiones investigadora, resumen)
 - La información se vació en matrices, propiciando un ordenamiento a partir de la ruta de indagación

- Observación participante:
 - Cuadernos de campo: de descripción de la observación, de percepciones de la investigadora, datos de campo prioritarios y relevantes para el estudio
 - Grabadora, cassettes, cámara fotográfica

- Entrevistas: visión de las y los adultos sobre las y los jóvenes, dinámica del municipio
 - Boleta de entrevistas semi estructurada

- Grupos: Un día en mi vida
 - Boleta personal: qué hago, con quien lo hago, porque lo hago, a qué hora lo hago
 - Papelógrafos para trabajo en grupos: qué pensamos de lo que hacemos en el día

- La vida de las mujeres jóvenes en Santiago Atitlán
 - Guía de preguntas generadoras para el diálogo: qué hacemos, en dónde lo hacemos, qué nos gusta de lo que hacemos, con quién lo hacemos; qué no podemos hacer, por qué no lo podemos hacer; cuál es el papel de la mujer que aprendemos, qué pensamos de ellos; cuáles son nuestros sueños y aspiraciones como mujeres, como jóvenes
 - Diálogo libre a partir de las preguntas.

- La vida cotidiana de las y los jóvenes en Santiago Atitlán, cómo entendemos nuestra identidad
 - Las y los jóvenes se dividieron en grupos, cada grupo definió un tema – espacio – actividad que realizan las y los jóvenes en Santiago, documentando de forma gráfica y visual cómo es la vida en lo seleccionado. La actividad se realiza por la mañana
 - En la tarde se socializa el trabajo realizado, se comenta, discute, enriquece, opina.
 - Entre todas y todos se reflexiona sobre cómo es la identidad de las y los jóvenes en Santiago: visiones, prácticas, experiencias

- Posicionalidad e identidad, cómo entendemos nuestra identidad
 - Maestros: pregunta generadora cómo entienden la identidad de las y los jóvenes en Santiago Atitlán. Dos grupos uno de maestros adultos y otro de jóvenes, discusión sobre las visiones de ambos grupos
 - Grupos de jóvenes: pregunta generadora del trabajo en grupos, cómo entienden su identidad (papelógrafos, marcadores, maskin). En plenaria se realizan mapas de ideas con fichas octogonales para identificar los elementos comunes, los no comunes, generando la discusión

- Grupo de jóvenes Gay
 - Diálogo – conversación libre

ANEXO 7
REPRODUCCIÓN DEL MEMORIAL ENVIADO A
MINISTERIO PÚBLICO, CONGRESO DE LA REPÚBLICA,
CORTE SUPREMA DE JUSTICIA, GOBERNADORA DEPARTAMENTAL
MINISTERIO DE GOBERNACIÓN
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

Por Gaspar Sosof denunciando a Pascual Chávez Itzina, en el marco del conflicto por la Cabecera del Pueblo

MEMORIAL URGENTE

Señor. Presidente

Corte Suprema de Justicia de la República de Guatemala

Palacio de Justicia

Su Despacho.

Los abajo firmantes: GASPAR SOSOF, Principal y Cabecera del Pueblo de Santiago Atitlán; GASPAR SAPALU SOSOF, Alcalde de la Cofradía de Santa Cruz y del Abuelo RILAJ MAM (conocido despectivamente como maximón o San Simón); GASPAR COCHE TZINA, Alcalde de la Cofradía de Santiago Apostol y de la Cofradía de San Nicolás; LUISA MENDOZA CHICHON, Alcaldesa de la Cofradía de San Juan; PEDRO IXTULUL CULAN, Alcalde de la Cofradía de San Antonio; PEDRO MENDOZA MENDOZA, Alcalde de la Cofradía San Gregorio y La Virgen de Concepción; FRANCISCO COQUIX XICAY, Alcalde la Cofradía de San Felipe; ROSA RATZAN CHIYAL, Alcaldesa de la Cofradía de La Virgen del Rosario y FRANCISCO MENDOZA QUIEVAC, Alcalde de la Cofradía de San Francisco, respetuosamente comparecemos ante usted y señalamos lugar para recibir notificación: en Casa del Señor Cabecera en el Cantón Pachichaj o en las sedes de cada cofradía que son bien conocidas en el municipio de Santiago Atitlán o en la oficina 6 calle 0-40 Zona 1 en la ciudad capital. Ante Usted Señor Presidente de la CSJ, **EXPONEMOS:** El Cabecera y las Cofradías, hemos mantenido por siglos las costumbres, tradiciones en Santiago Atitlán y asimismo somos los que hemos aportado en la organización, resistencia y mantenimiento de la Cultura Maya Tz'utujil en nuestro municipio. Pero en mayo del 2007, un grupo de vecinos encabezado por PASCUAL CHAVEZ TZINA ex cabecera, han querido destruir a las Cofradías y el Sistema de Cabecera, incluso llegaron a destruir y violentar la puerta de la Cofradía de RILAJ MAM y casa del señor alcalde de la cofradía don Gaspar Sapalú Sosof, como una violación a la vivienda, en ese tiempo con apoyo del Alcalde Municipal don Diego Esquina Mendoza y estuvo presente el Señor Gobernador Carlos Cumatz, asimismo estuvieron presente personal de COPREDEH y Procuraduría de Derechos Humanos. Se hizo la denuncia correspondiente al Ministerio Público con el Expediente MP -104/2007/ 332 en

Santiago Atitlán,. Como la corrupción es tan grande se deja por un lado la justicia y se apoya a los que hacen violencia. Según supimos que el Ministerio Público en Santiago Atitlán, solicitó la desestimación del caso y un Juzgado lo resolvió favorable al grupo violento. Hubo varios tipos de violaciones a nuestros derechos incluso la USURPACION DE FUNCIONES y se ha querido desconocer al legítimo y legal cabecera y a las mismas cofradías legítimas, por esta razón Señor Presidente de la CSJ nos PRESENTAMOS ante usted y ante otras autoridades de su Gobierno para que nos tome en cuenta que nosotros SOMOS LOS LEGITIMOS PRINCIPALES DEL PUEBLO Y CON NUESTRO CABECERA ENFRENTA, el pueblo de San Santiago Atitlán lo sabe y lo saben las autoridades constituidas legalmente en el municipio. Creemos, no es justo y correcto que grupos o personas destructoras de las costumbres y tradiciones de nuestro pueblo y violadores de derechos sigan en libertad sin aplicarles la ley y la justicia. **Desde el problema creado en mayo del 2007, han habido amenazas de muerte contra varios cofrades específicamente contra don Gaspar Sapalu Sosof, Pedro Ixtulul Culán y Pedro Mendoza Mendoza.** Aun, señor Presidente, sabemos que en las actividades de Semana Santa, (que empieza el viernes de ramos hasta el domingo de resurrección) tenemos rumores que el grupo violento van a provocarnos problemas o tienen planes de desestabilización contra el cabecera y las cofradías, además de esto el Ministerio Público y un Juzgado han violado nuestro derecho constitucional al debido proceso. Ante todo lo expuesto le PEDIMOS:

- 1) Tener por recibido el presente memorial
- 2) Su apoyo como Presidente de la CSJ, al Cabecera don Gaspar Sosof y a todas las Cofradías mencionadas anteriormente.
- 3) Apoyar el proceso legal iniciado en el Ministerio Público contra el grupo violento encabezado por Pascual Chavez Tziná, para restablecer la paz y la armonía. Y se reabra el caso, cerrado sin previo conocimiento nuestro.
- 4) Se aplique la Ley y la Justicia contra las personas, autoridades y funcionarios que han violado nuestro derecho constitucional al debido proceso.
- 5) Protección a todos los Cofrades y al Señor Cabecera en Santiago Atitlán, por las amenazas de muerte..
- 6) Se investigue a profundidad los autores intelectuales y materiales de las amenazas de muerte contra los cofrades mencionados.
- 7) Apoyar el proceso normal del Sistema de Cabecera y Cofradías, en su forma propia de elegir y realizar las actividades que le competen.
- 8) Y finalmente NO QUEREMOS NINGUN PROBLEMA O ESTORBO DE ACTIVIDADES DE SEMANA SANTA, por ningún grupo violento, que por siglos desarrollan el CABECERA Y LAS COFRADIAS LEGITIMAS, para ello solicitamos la intervención y presencia de la Policía Nacional Civil.

Asimismo adjuntamos fotocopia de un acta notarial de la fecha 9 de noviembre 2007, del cambio de la Cofradía de Santa Cruz y Rilaj Mam para mayo 2008, con el auxilio del Lic. José Alfredo Miculax Choc y pedimos que se respete el contenido de la misma.

Guatemala, Santiago Atitlán, 10 de marzo 2,008

Gaspar Sosof
Cabecera y principal del pueblo

Gaspar Sapalú Sosof
Alcalde de la Cofradía de Santa
Cruz y de Rilaj Mam

Gaspar Coché Tzina
Alcalde de la Cofradía de la Santiago
Apostol y de San Nicolás

Luisa Mendoza Chichón
Alcaldesa de la Cofradía de San Juan

Pedro Ixtulul Culán
Alcalde de la Cofradía de San Antonio

Pedro Mendoza Mendoza
Alcalde de la Cofradía de San
Gregorio y la Virgen de Concepción

Francisco Coquix Xicay
Alcalde de la Cofradía de San
Felipe

Rosa Ratzan Chiyal
Alcaldesa de la Cofradía de La
Virgen del Rosario